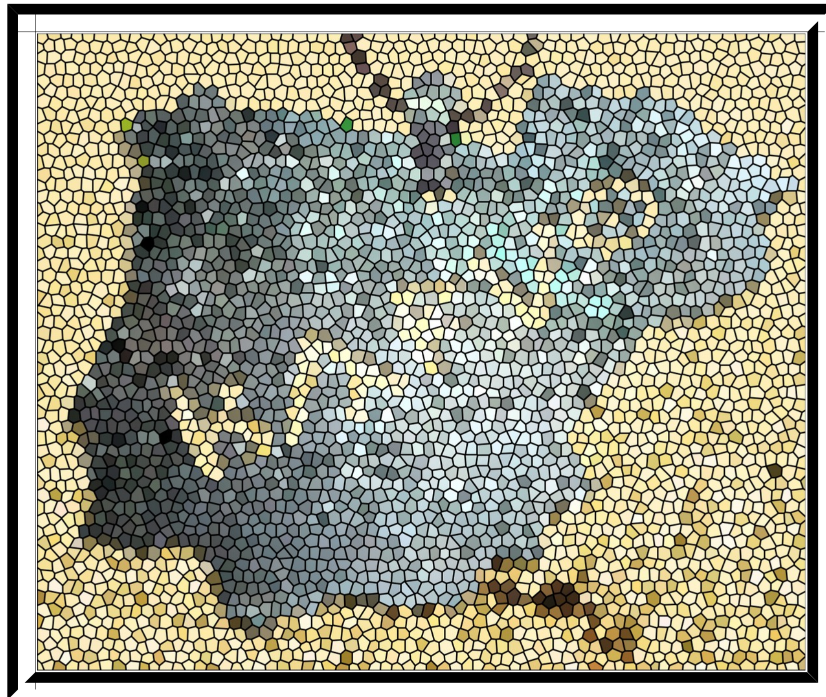
RPI: B-3851-14

TAXONOMÍA Hispánica

SEGUNDO TEOREMA



Una investigación de
***E**nrique **C**abrejas e **I**ñesta*

La construcción de un idioma,
el hito que cambia la historia.

CIDEIN: 1922.01269.32926806/ECI.01012025

NOL

Título original: TAXONOMÍA HISPÁNICA
Autor: Enrique Cabrejas e Iñesta

Proyecto de investigación: *La lengua española es ibérica*

Researcher ORC ID: 0000-0002-5002-5850 Enrique Cabrejas

CIDEIN: 1922.01269.32926806/ECI.01012025

THEORY THE IBERIAN ACRONYMS
RPI: B-3851-14

Primera edición: en Barcelona (España) 2025



RPI: B-3851-14

SUMARIO

EXORDIO

Verán, atiendo al nombre de *Enrique Cabrejas e Iñesta,* estudio *gramáticas* por vocación y en especial las más antiguas. Pudiéramos convenir que soy o estoy un "gramático" y que empero no siendo mi profesión, ese es mi *oficio* tan estimado o *negociado* más preciado.

Miren, aún nadie pueda predecir el futuro, al menos que yo conozca; tengo la convicción de que oirán hablar, no tanto de mí como de mis numerosos hallazgos e investigaciones próximamente. Créanme que confío plenamente en las generaciones que llegarán de investigadores que se aproximarán a estos asuntos siendo conocedores de mis estudios de la historia del lenguaje y eso hace que me sienta satisfecho y muy feliz.

Ojalá ocurra cuanto antes y quienes tengan poco o mucho implicaciones en la materia reúnan la valentía y la fortaleza necesarias para afrontar la enorme responsabilidad que el destino les depara en el presente y en el futuro pero, eso nadie tampoco lo sabe. Si así fuera, sin lugar a dudas han de pasar a la posteridad como la sin par generación que anunció la buena nueva y proclamó finalmente **el cambio de paradigma.** Y eso se mantendrá de ese modo inamovible bajo el Sol para el resto de los días.

No hay en ello, en la toma de su resolución, sea cual sea, reproche alguno; es su decisión y por fortuna no la mía. En cuanto a mí, se trata y no es poco, de un firme compromiso con una perenne búsqueda de la verdad; al menos más verdad que aquella que comprendí que nunca lo fue y ya se entenderá que ese convencimiento no me deja posibilidad alguna de elección.

Enrique Cabrejas e Iñesta

Investigador del lenguaje

En Barcelona, a 8 de Enero de 2024

INTRODUCCIÓN

Verán, los teoremas suelen ser el resultado de una observación o reflexión detenida y atenta respecto algún tema, es a partir de ahí y la razón por la cual se aportan unas conclusiones que en este particular puedo demostrar lógicamente. Mi primer teorema fue: "La teoría de los acrónimos ibéricos" y explicaba que los caracteres ibéricos eran *ideogramas,* es decir símbolos con significado y eso me llevó a un ***segundo teorema*** y que ahora aquí expongo.

Verán, sostengo la teoría de que **la lengua española** no es la continuadora hablada del latín como se afirma sino que se trata de la consecuencia lógica de ***la lengua vernácula ibérica*** **que mediante la tradición oral pasó de madres a hijos.** Era la lengua "vulgar" de los hispanos y que fue recuperada en tiempos alfonsinos para pasar a ser una lengua ya no sólo hablada sino a partir de entonces también escrita, empero al estilo de la escritura romance de la nueva época.

Esa arcaica lengua que fue -casta e llana-, es decir (de raza y popular) fue invisibilizada por su ascendencia *greca oscura regional* y su naturaleza fue y es: ***emotiva, conativa, poética, fática, metalingüística*** y ***referencial,*** por tanto lengua asimismo ***metafórica***. Es decir que la *ortografía* española, no lo parezca, es una escritura ***fonética, figurativa*** y ***significada***. Nuestros caracteres serían ***ideogramas*** y por extensión ***acrónimos***. ¡Asombroso!

Miren, una obra artificial conlleva un ***método*** y un ***orden***. Si soy capaz de mostrar que ese *método* y ese *orden* se encuentran presentes en las letras del alfabeto del idioma que actualmente denominamos ***español,*** habré demostrado que ***en la lengua española subyace un idioma natural que fue "construido".*** Y eso, es lo que voy a tratar de esclarecer en estas páginas y a continuación.

Verán, el 21 de Abril de 2012 decodifiqué una lengua ibérica de las muchas que siguen todavía por descifrar, concretamente lo hice a través de la escritura ibérica septentrional (celtibérica). Quizás parezca *escaso* pero créanme que es muchísimo donde antes hubo poco o nada. Eso me permitió en 2024 elaborar una "gramática ibérica" e incluso publicar hasta un inédito "diccionario ibero – español". Es probable que estos hechos no se conozcan lo suficiente por el público; es muy natural, suele suceder que los tiempos de la ciencia, a la cual se le supone exacta, no coincidan con la puntualidad que exige el minuto y resultado.

Miren, cuando nuestros antepasados hablaban en épocas pre-romanas, existían tres grandes lenguas hegemónicas penínsulares: la *griega*, la *fenicia* y la *celta* pero los *iberos,* por lo general lo hacían usando digamos un mismo idioma, aún lo escribieran de forma distinta, cada cual a su modo y eso provocase una enorme confusión sobre su genuino y auténtico lenguaje. Como es natural, ya se entenderá que sus expresiones y vocalizaciones eran (dialectales) diferentes unas de otras. Por descontado con dejes y dejos sujetos a las particularidades de sus ascendentes lingüísticos y que hoy, déjenme decirles, constituyen nuestros distintos acentos, puesto que los *fonológicos* son procesos dilatados en el tiempo, diría que atañen e involucran no sólo a la *epigenética* sino incluso a la *morfología* que se muestra con rasgos distintivos propios.

Las lenguas son habladas. De hecho, **hay lenguas que fueron profusamente habladas y escasamente escritas, <u>como es el caso de *la lengua ibérica*</u> y otras en cambio que fueron profusamente escritas y escasamente habladas, <u>como es el caso del *latín*.</u>** La pregunta relevante que cabe hacernos ahora es: Por lo general ¿cuál fue la lengua franca y dominante en nuestros puertos? plausiblemente con el permiso de la *fenicia* fue la *griega*.

PRIMERA PARTE

PREMISAS



EL ALFABETO

Verán, nuestra capacidad de producir sonidos es una facultad humana y un ***sonido*** pudiera ser natural pero, es algo diferente a un ***fonema*** que es un sonido por abstracción y que se hace al objeto de representar algo: un símbolo, una idea, etc. Su estructura es *artificial* porque es una construcción. Es ***arte***.

A mi modo de ver, lo más parecido a un *lenguaje gramatical* es un *lenguaje musical,* dado que ambos se proveen de una "estructura" lógica. Casualmente, el margen que precede al *núcleo silábico gramatical* recibe el nombre de *ataque* y el que le sigue de *coda*. ¿No nos parecen términos netamente musicales? Si estamos de acuerdo en que nuestro aparato de fonación y que es *natural,* no sería distinto técnicamente al de cualquier instrumento musical y que es *artificial* ¿negaríamos que las leyes que los rigen no se encuentran presentes en ambas estructuras? ¿Acaso el *artificio* no es un intento de imitar a la *naturaleza*?

Claro que según esto, alguien puede *"hacer sonar la flauta por casualidad"* y sin tener conocimientos musicales porque una flauta está diseñada para sonar, igual que lo está nuestro aparato fónico para emitir un sonido pero, si de lo que se trata no es únicamente de buscar un efecto sonoro sino de pretender una armonía o componer una melodía, será preciso crearla mediante el uso de ciertas reglas y conocimientos. Y créanme que tras esa *tecnos* se encuentra el nombre que da origen a la "**Tecno**-logía". Y de acuerdo con *Sophia Pavlakou*: *"Τέχνη" -αrt- es la antigua habilidad que en griego significa* ***artificial****... La palabra se deriva, según el historiador Curtius, de la raíz Τεκ al igual que justamente el verbo -τίκτω- "dar a luz", así como las palabras -τόκος τέκνον- es decir "el que edifica", "la progenie" y -τεύχω- "a la fabricación".*

Y entonces, díganme que es el lenguaje gramatical sino un *arte*, una *fabricación*. Un lenguaje tanto sea *gramatical* como *musical* es una composición. Ese *simbolismo* puede presentarse no sólo sonoro sino a través de otros procesos: *la gestualidad, las imágenes, la escritura, etc.* **Con líneas y simples trazos construimos los alfabetos para representar fonemas.** A diario nos servimos de ellos sin darnos cuenta de su complejidad e inconscientes que aquellos antiquísimos *fonemas,* en realidad fueron "códigos" a los que llamamos ***lexemas*** y que siguen vigentes, aún hayamos olvidado sus significados. Los idiomas son convenciones. El ***método*** -sujeta- sus "valores" y el ***orden*** -fija- sus "significados".

La 4ª tabla (ibérica) española:

1	A	**Caso nominativo**	2	B	Fin/Principio	3	C	Cerrada/Abierta	4	Ch	Echa/Ø
5	D	Salida/Entrada	6	E	**Caso genitivo**	7	F	Hacer/Deshacer	8	G	Abierta/Cerrada
9	I	**Caso dativo**	10	J	Junta/Separada	11	L	Larga/Alta	12	Ll	Amplia/Ø
13	M	Sujeta/Suelta	14	N	Definida/Indefinida	15	Ñ	Suma/Ø	16	O	**Caso acusativo**
17	P	Principio/Fin	18	R	Grave/Agudo	19	S	Singular/Plural	20	T	Entrada/Salida
21	U	**Caso vocativo**	22	V	Ir (prolongación B) /Ø	23	Y	Conjunción/Ø	24	Z	Supeficial/Profunda

Miren, los *códigos* no tienen por qué constituir un "idioma" pero un "idioma" por fuerza ha de contener un *código*. Pero eso que no es una novedad no somos conscientes de que primero hay que idearlo, construirlo, consensuarlo y luego aplicarlo. Es mediante la construcción que se sitúan letras en los sintagmas y también sus concordancias que son acuerdo con las normas de esa lengua. La lingüística por mucho que se lo proponga no conseguirá entender a los idiomas si el diagnóstico que ha emitido ya desde el inicio es erróneo.

Verán, en el lenguaje gramatical -castellano- tanto como en el lenguaje musical -occidental- utilizamos *Escalas.* Se tomaron del estudio de las antiguas. Existen de distintos tipos y con las escalas construimos *morfemas* gramaticales mediante -fonemas- y construimos *acordes* musicales mediante las -notas-.

En música llamamos *escala* a la sucesión de "notas" que forman una progresión en su octava correspondiente. La octava de cualquier nota es la misma nota en el registro inmediato anterior o superior. En este caso los *fonemas* serían similares a las "notas". Los *morfemas* son grupos de "letras" y los *acordes* de "notas". Los *acordes* pueden ser "menores" y "mayores" pero los *morfemas* a su vez, aún no lo parezcan, también.

Además las *notas musicales* muestran curvas melódicas *ascendentes* y *descendentes* al igual que lo hacen los *tonemas gramaticales* exhibiendo curvas melódicas *ascendentes* y *descendentes.* Para un "tonema" -ascendente- usamos una *anticadencia y* una *semianticadencia.* Para un "tonema" -descendente- usamos una *cadencia y* una *semicadencia.*

En el castellano tenemos distintas cadencias como en la música y las experimentamos con entonaciones *enunciativas, interrogativas, exclamativas* y también *imperativas.* Sin embargo se apela a que no existen registros sonoros de nuestros antepasados para compararlos con los nuestros. Pero reflexionemos por un momento ¿estamos seguros? Sí que existen esos registros sonoros y esos registros sonoros somos nosotros. Nuestro idioma ha pasado de madres a hijos generación tras generación. Hemos continuado imitando sonidos y seguimos vocalizando y pronunciándolos de igual modo que hacían ellos, con sus mismas vocales que a día de hoy son las nuestras, no obstante escritas con otra ortografía. Miren: ᚦ · ⋿ · ᚴ · H · ↑ son las mismas que **A, E, I, O, U**

Verán, al inicio de nuestra lengua los vocablos fueron ***cortos*** y ***genéricos***, -sintéticos- que con el tiempo fueron evolucionando para expresar conceptos más complejos y llegando de ese modo a ser más *específicos* -analíticos- y más ***largos***.

La *lengua ibérica* -septentrional- que fue heredera en la península de una lengua de ascendencia *greca regional* se escribía de izquierda a derecha como hacemos en la *lengua española* pero, las distintas categorías gramaticales se consignaban juntas formando oraciones en una "colocación inversa" al sentido de nuestro actual discurso romance. Era la sintaxis de los pueblos ibéricos. Una dirección y un doble sentido. La paradoja es que es un rasgo distintivo de nuestra lengua y no obstante no nos damos cuenta cuando hablamos en anverso y cuando lo hacemos en reverso. Lo explicaré con detalle más adelante

Comprendí que nuestra *lengua castellana* fue una gramática planificada en la antigüedad y no la consecuencia de *derivaciones* foráneas o fruto del azar, como se tiene por más cierto. Averigüé que del mismo modo que los *griegos* compusieron su *léxico* construyendo *sintagmas*, los pueblos *ibéricos* hicieron lo propio a través de los *acrónimos* o *sus iberogramas*. Me quedé estupefacto cuando me di cuenta por vez primera que: ***las palabras españolas* de hoy son *las frases ibéricas de ayer*.**

Miren, en español hay cinco fonemas vocálicos y son las mismas vocales exactas que los cinco fonemas vocálicos de nuestros antepasados ibéricos: /a/ /e/ /i/ /o/ /u/ pero que ellos escribían: ᚹ, ᛊ, ᛗ, Η, ↑. No obstante nuestros puntos de "articulación" y nuestros rasgos de "abertura" para la vocalización de las palabras son los mismos y tiene una explicación sencilla: **Nosotros somos la misma *civilización ibérica* empero viviendo en otra época posterior.**

Los *alfabetos* antiguos son ***ideogramas.*** Son códigos en los cuales cada *letra* o *grafema* tiene su función y que en contra de todo pronóstico, por fortuna conseguí determinar. Es un conjunto ordenado más manejable que otros sistemas; póngase por caso el "cuneiforme" *sumerio* que creaba un *término* para cada concepto o idea sin límite, por lo que era tan inabarcable como inasumible; en cambio un "alfabeto" fija una limitación grupal donde crear las ideas. Es más práctico pero el inconveniente es que su amplio espectro requerirá de *analítica*. La *polisemia* será condición de la palabra y caben distintas interpretaciones de su significación y máxime en su aplicación semántica, si bien dentro del marco que acota un sistema que es *ideogramático* como el nuestro. Hay que apuntar que gráficamente las palabras castellanas no suelen tener más de *una*, *dos*, *tres* o a lo sumo *cuatro* "grafemas" como serían: "**y**"(1), "**de**" (2), "**sol**" (3) o "**tras**" (4).

Para ilustrarlo mejor pongo un simple ejemplo con la entrada española "**compañerismo**" y que en realidad es una -frase compleja- compuesta con cinco palabras ibéricas: "**com** (1) **pa** (2) **ñer** (3) **is** (4) **mo** (5)" que significa en español: «***lo mismo*** (5 y 4) ***que es una suma*** (3) ***para*** (2) ***lo común*** (1)**».** Es decir que con la palabra "compañerismo" ya lo dijimos todo. Desde un mero criterio sintáctico no sería necesario emplear tanta *cacofonía,* si supiéramos que decimos con ello, claro; pues repetimos en un *supra-discurso* lo que se dijo en un primer discurso. No obstante y en pro de un extenso y bello discurso "romance" nada que objetar.

A simple óptica percibimos tan largas muchas de nuestras palabras a consecuencia de que no las reconocemos como lo que son: ***oraciones ibéricas.*** Por tanto sufrimos de **una ilusión óptica.** Nuestro idioma lo crearon nuestros ancestros. Es hora en la cual nosotros, sus descendientes, deberíamos restituirles el reconocimiento universal que tanto merecieron y que la historia les negó.

No les parece emocionante y de máximo interés conocer ¿Quién? creó la lengua *castellana*, pues tengo la respuesta porque ¿saben que la lengua *española* fue un idioma construido? Bien, no del todo. Se trata de una lengua *connatural*, es decir una lengua de voz natural empero construida. ¡Eso es Imposible! -me dirán-. Imagínense ahora a toda una ortodoxia lingüística rasgándose con vehemencia sus vestiduras. Crean que entiendo y empatizo con su punto de vista pero ocurre que dispongo de una información de la cual parece que ellos no disponen hoy ni tampoco tiempo atrás. La lengua española es muy natural pero ¿qué ocurriría si su "lengua madre" hubiera sido un idioma construido? Lo veremos más adelante.

Y la ciencia ha dado eminentes lingüistas dotados de grandes cualidades y conocimientos, no obstante pocos gramáticos teórico-prácticos, yo mismo sin ir más lejos. Por tanto, con esa empírica experiencia me considero con la capacidad necesaria para reconocer una construcción lingüística, si concurriera.

Y quizá desde la comunidad científica e incluso desde la opinión pública se piense que un idioma como el español por ser una lengua natural es fruto del azar o que nació por generación espontánea. Que cualquier labriego o pastor sentado en el campo contribuyó a engrandecer el léxico con sus elocuentes aportaciones y no es que no se admitan vocablos surgidos en el seno de las voces populares pero el patrón que siguen está predeterminado, pues no lo parezca, existe una filosofía intrínseca del lenguaje que es reconocible y que sustenta a nuestro lenguaje. Por muy neologismo que sea es probable que si es femenino finalice con una /a/ o si es un plural lo haga con una /s/, etc. No se predican con formas al *tuntún*. Se trata de un sistema fonológico trazado en la antigüedad y por quienes sabían de lo que trataban y que diseñaron las reglas y normas que todavía en la actualidad rigen para nuestro idioma.

Aún la lingüística no lo haya detectado todavía, el idioma castellano se sustenta en una base aritmética que se puede contar. De otro modo ¿díganme de qué modo podrían estar sujetas conjugaciones regulares comprobables y que afectan de un modo más que patente a la persona, el número, el tiempo y el modo; tanto en sus funciones, formas o sus sentidos verbales. Es imposible si no se diseñaron antes por quienes de ese modo pertinente lo convinieron.

Y saben qué, todos a lo largo de nuestra vida, sabemos de cosas que son conocidas por muchos y de otras que sólo nosotros llegamos a saber. Entonces nos decimos poseedores, incluso custodios de grandes secretos, misterios que nadie antes supo comprender ni tampoco resolver. Créanme si les digo que conozco uno de esos grandes secretos y que aquí voy a compartirlo con ustedes. ¿Quieren conocerlo? Escuchen, sé *quién*, *cómo*, *cuándo* y *dónde* nació el idioma castellano y por consiguiente el español.

Se nos ha dicho: "*el idioma español o castellano es una lengua **romance** del grupo **ibérico***" y también: "*es una continuación moderna del **latín** hablado (denominado latín vulgar)*". Déjenme que diga que esa afirmación no es correcta.

Por lo que conozco, lo cierto es que sería justamente todo lo contrario, es decir: "*el idioma español o castellano es una lengua **ibérica** del grupo **romance***" y "*es una continuación moderna del **ibérico** hablado (denominado casto e llano)*".

Verán, abrí una nueva y fructífera línea de investigación en el campo de la lingüística donde nadie supo, pudo o quiso investigar. Ciertamente eso no habría tenido lugar ni tampoco sido posible por mucho que me empeñara si, durante años, no hubiera estudiado por mi cuenta y adquiriendo amplios conocimientos que me abrirían las puertas a discernir, saber ver y entender, como una vez se dijo ya en Egipto: "cosas maravillosas." En cualquier caso no escribo para hoy, para mi generación y que la veo tan malograda como las anteriores; no se lo tomen como un desaire, por favor. Tengo puestas mis grandes esperanzas en un próximo futuro, cuando quizá la IA u otra ciencia avanzada determine que, aún no se apreciara en su momento, Don *Enrique Cabrejas e Iñesta* estaba en lo cierto.

Que duda cabe que, para cualquier científico ha de resultar desesperante que no le reconozcan su trabajo pero, mi mayor incentivo no es pasar a los anales de la historia con notoriedad ni alcanzar la gloria, sino honrar a mis antepasados y para devolvérsela a quienes tanto la merecieron e injustamente se les negó. Se trata de un necesario reconocimiento para ellos y de una digna recuperación de la memoria para nosotros. En esta olvidadiza vida, debiéramos ser más agradecidos con quienes nos precedieron y más generosos con quienes nos vayan a suceder.

A estas alturas de la vida, me siento perfectamente representado por lo que en cierta ocasión esbozó el insigne arquitecto también barcelonés *Antonio Gaudí* refiriéndose a quién *loaba* y dirigía su sagrada obra magna: "*mi cliente no tiene prisa*".

Verán, se nos ha dicho que el alfabeto castellano con independencia de las letras que lo integren, se compone de 24 *fonemas* entre *vocales* y *consonantes*. Es correcto y puedo corroborarlo. Pero cuando además se afirma que *cinco* serían vocales y las *diecinueve* restantes serían consonantes, no pude estar en mayor desacuerdo. Yo dispongo de otra información. Y lo lamento porque no es mi intención enmendarle la plana a nadie ni tampoco dar lecciones de nada pero, ustedes esperan de mí que les sea sincero y les hable con franqueza. Miren, el problema está en que el diagnóstico que se ha dado para nuestra lengua es completamente equivocado. Nuestro idioma no está bien identificado desde el inicio y todo lo que devenga de esa diagnosis inicial estará completamente errado.

Parafraseando de nuevo al universal y eminente arquitecto *Antonio Gaudí*, y que algo de construcciones sí sabría, les diré que de acuerdo con él: *"Para ser original hay que ir al origen"*.

Bien, pues vayamos al inicio. Para empezar me llamó poderosamente la atención que, salvo cuatro contadas, todas las letras de nuestro alfabeto y por lo que respecta a su nombre llevasen por sistema incorporada la vocal **/E/**, incluso muchas la integrasen doblemente surtida, y tanto a su inicio como al final. Me pregunté: ¿Y ésto por qué razón?

Verán, si quitamos de la ecuación momentáneamente a las cinco *vocales*: **A, E, I, O, U** para centramos en esas hipotéticas diecinueve *consonantes* veremos que se dividen en grupos convenientemente identificables. Pongamos que el primero mantiene una coherencia denominativa como: **/BE/, /CE/, /DE/** etc., y sin una causa aparente un segundo grupo cambia a otro patrón distinto como: **/ELE/, /EME/, /ENE/** etc. Pero ¿por qué si iniciamos con la serie **/BE/, /CE/, /DE/** no seguimos el modelo con **/LE/, /ME/, /NE/**? ¿Qué problema hay?

¿Problema? Ninguno. Hay una poderosa razón y está perfectamente motivada para esa inusitada división grupal. Sólo que para entenderlo es necesario estar alfabetizado en *ibérico* y conocer cómo se generó nuestro alfabeto. Y es que nuestro abecedario no es *latino*, mucho lo parezca. Nuestro alfabeto es *ibérico,* fue generado en la península ibérica y lo que no nos han contado es que fue objeto de una sutil *permuta.* Un *cambio* o mejor dicho un *intercambio* que se tomó del lenguaje "vulgar" -hablado- del léxico ibérico para integrarlo entonces -escrito- en un nuevo discurso y de estilo romance. Es paradójico que no se tratase de una *transcripción*, tampoco de una *traducción* sino de una somera pero sublime *traslación*. Sí, un *traslado*, una "***mudanza***", en toda regla y reconocible que cambió todo en la historia de nuestra lengua.

Observen, por favor. Lo realmente extraordinario y que sucedió es que, se pasó de los originales casos *nominativos* ibéricos: **BA, KA, DA,…** a los que en consecuencia son los casos *genitivos* castellanos: **BE, CE, DE,…** y que se trata de la manera adecuada de generar declinaciones desde los casos *nominativos.* Dan el resultado convenido*,* no podía ser de otra manera. No es opinión es información. La he contrastado con la norma histórica para las declinaciones castellanas y que subrepticiamente las encontrarán en la primera gramática de *Antonio de Nebrija*.

Si me permiten, pongo algún que otro ejemplo para que se entienda mejor: Miren, es la misma razón, por la cual desde un caso *nominativo* como es "Martín" se genera el caso *genitivo* -*Martín/**ez**-* De igual modo que desde un denominativo "Cartago" se genera -*Carta/**gen**/a-*. Si se fijan, de todas las cinco posibles vocales para la ***gen**eración,* no es por casualidad que la letra siempre implicada sea la /**E**/. Se trata de la 2ª declinación y si en cambio lo que se quisiera es convenir la 3ª declinación y que sería el caso *dativo,* entonces obtendríamos -Carta/g**in**/es- y que indefectiblemente se construirá con una vocal /i/.

Créanme que me provoca una gran desazón que todas las generaciones de hispanohablantes, incluida la actual, no hayan podido alfabetizarse en lengua ibérica. Eso les impide en gran medida, puedan comprender el asunto casi como si formasen parte de ello. Es más, que puedan llegar a entenderlo todo en cuanto a lo que se refiere a nuestra lengua pero... tampoco voy a quejarme, eso me da la oportunidad de poder explicarlo y además en una primicia al mundo entero. Produce un enorme sentimiento de orgullo saber que, en la medida de lo posible, se contribuye a reparar un monumental malentendido histórico.

Miren, si tomamos de nuevo la siempre interesante gramática de *Antonio de Nebrija*, el filólogo y latinista español del siglo XV que fue autor de la primera gramática española (1492) y del primer diccionario español (1495), en ésta se dice con respecto a la invención de las letras: *"Pues ia ninguno dubda que de Grecia las traxo a Italia Nicostrata que los latinos llamaron Carmenta:"*

Según esto, que las letras llegaron a Italia desde la cultura helena no tiene un mayor comentario pero, voy a tratar de descifrarles lo que se esconde detrás del párrafo anterior cuando se cita a *Nicostrata* y/o *Carmenta*.

Confirmaría que la mayoría de los idiomas que albergó la península itálica en la antigüedad, al igual que la península ibérica eran lenguas de ascendencia *greca*, no obstante lo que llama poderosamente la atención es la referencia a *Carmenta* que sería *"decir o mentar en Car".* Es crucial y significativo este párrafo por las implicaciones que se derivarían de ello. Pues versa aún personificada de la influencia y expansión que tomó "el habla griega Caria" y como un idioma franco en los distintos puertos del Mediterráneo y que es decisivo para entender que tuvo una mayor relevancia de la que nunca nos llegamos a imaginar.

Verán, en cuanto a eso cuentan los cronistas de la antigüedad en sus crónicas algo inverosímil y descabellado. Y es que durante el asedio a la ciudad de *Numancia*, tanto los *celtíberos* como los *romanos* hablaban un mismo idioma. Que se lanzaban insultos los unos a los otros y los devolvían del mismo modo. Pero ¿Cómo sería eso posible? Nadie imaginaría a unos salvajes celtas hablando un idioma culto. Ni tampoco a unos civilizados romanos respondiendo con un abrupto celta. Pero la respuesta es tan insospechada como sencilla.

Miren, por muchas tribu celtas que poblasen la zona norte de Hispania, y que sin duda las habría con creces, porque en la península hubo de todo o casi todo, pero allí en *Numantia* "la de los muchos nombres", nadie hablaba *celta* porque **los celtíberos no eran celtas sino que eran cilicios** (helenos o helenizados) y tampoco nadie hablaba *latín* porque los combatientes eran meros legionarios y no sus ilustradas élites patricias romanas.

¿Entonces? Y ahora llega la insólita explicación ¿Qué idioma hablaban? A ver ¿No se les ocurrió que ambos hablaban el antiguo griego? En la contienda gritaban, no se escribían; de hecho, si se hubieran escrito entre ellos no hubieran entendido nada porque sus escrituras eran abismalmente diferentes y totalmente opuestas. Pero además y eso era lo más sorprendente, ambos tenían la misma lingüística "Nicostrata" (Sustrato de Nicosia) y al menos sabemos de tres Nicosia: En Cilicia, en Chipre y la Siciliana. Si bien la *Carmenta* romana era de ascendente Palatina y la Carmenta celtíbera era de ascendencia Pelasga. A la postre, cierto el latín y el castellano compartieron numerosas raíces, en cambio no todas pero las equiparables sin embargo, no porque uno se las dejase en herencia al otro sino porque ambos tenían esas mismas raíces adquiridas ya desde la temprana lengua griega "Carmenta". ¿Que necesidad tiene un idioma de derivar de otro extranjero aquellas mismas palabras que ya tiene en el suyo? No tiene lógica ni sentido.

Eso que no parece tener mayor importancia se revelará como una de las grandes claves para entenderlo convenientemente. Ricardo Soca dijo al respecto: *... es como si Nebrija de algún modo hubiera intuido que aquella oscura lengua nacida en la tierra de los -bárdulos-, en el Norte de España, estaba en vías de convertirse en el gran idioma internacional, segundo del planeta, que es hoy el castellano."*

Permitan que haga un apunte sobre el término aquí empleado de -*bárdulos*- y que se trata de un *exónimo*, es decir un nombre traducido. En realidad su *etnónimo*, es decir su nombre original fue el de -***baras***- o -***baros***- que en griego es el modo de referirse a "extranjero" y que era como se denominaban a sí mismos los pueblos *Car* tales como nuestros celtíberos y nuestros carpetanos, así -*i*/***beros***- término pronunciado en caso *genitivo* significando su procedencia como "descendientes del extranjero" al introducir un modo dativo al inicio.

De sus lenguas ibéricas y que el propio emperador de origen hispano Antonino Pio tildó de "lenguas griegas oscuras" se decía que: *"la lengua vulgar de los hispanos, pues se creía que, aprendida de los labios maternos, bastaba la práctica y el buen sentido para hablarla debidamente."*

En realidad la lengua a la que se llamó "vulgar" no era una variante *vulgar* o *bastarda* del latín sino que era aquella que de *sustrato ibérico* pasaba de madres a hijos de manera continuada por tradición oral. Durante la época romana fue prohibida, luego resurgió con más fuerza si cabe conocida como -castellano vetu- y no tanto por ser el idioma viejo que también sino por estar prohibido o "vetado". Tras los romanos siguió el periodo *visigodo* pero para sus élites no hablando un -latín vulgar- sino por lo general un "rumanilor" propiamente de la romanizada Bisaltía e Histria.

No fue hasta tiempos de *"los juezes e reies de castilla e de león"* que se dieron cuenta de la gran dificultad de legislar los reinos con una lengua extranjera que nadie hablaba como el *latín* y entonces comenzaron a traducirse sus textos a una lengua escrita a la que llamarían *romance* porque si bien recogía el léxico de la -casta- (de raza) y que ahora era -llana- (vulgar) a partir de entonces se escribiría y esa era la novedad, con una renovada gráfica románica de la época. La ortografía de los modernos idiomas y desechando los arcaicos signos ibéricos.

De hecho, durante siglos la lengua *vulgar* y el *latín* coexistieron en paralelo porque eran distintas y quizá no lo hicieron muy pacíficamente. La fricción y locura para decantarse por una u otra persistía hasta el punto de que se llegaron a lanzar al fuego y en la plaza pública "breviarios" con el propósito de discernir cual, si acaso el castellano "vulgar" o acaso el preceptivo "latín" se libraban mejor del pasto de las llamas como una señal divina para oficiar las misas.

Esas interferencias y el desbarajuste generalizado propiciaba todavía más si cabe el analfabetismo entre los hispanos. Es justo apuntar, como es ya sabido, que fue el rey Alfonso X el sabio quien dio un decisivo paso adelante en esa tarea. Una valiente elección sin retorno y no sin asumir las consecuencias ante los jueces y el Papado, al ordenar la traducción de los libros latinos a esa lengua vulgar castellana, tales como la "Crónica General" en materia de Historia o "Las Partidas" sobre asuntos legislativos. Eso, aún con un castellano de sesgo un tanto luso por su procedencia, cambió para siempre el devenir y transcurso de la historia de nuestro idioma. Pero no sería justo no reconocer que esa evolución hacia el castellano se inicio ya en tiempo de sus predecesores. No obstante seguimos hablando de un distinto empero mismo idioma y que aún viejo tomaba un aire renovado. Para entenderlo bien hay que preguntarse ¿qué cambió y qué no cambió?

¿Qué se cambió? Pues la **forma.**

1º: **Cambió la grafía**, se desecharon los antiguos caracteres ibéricos por los nuevos caracteres románicos.

2º: **Se introdujeron categorías** que asumieron las funciones gramaticales de las antiguas vocales ibéricas (preposiciones, etc) pero que desapercibidas continúan hoy en su mismo lugar como prueba fósil de su ineludible origen.

3º: **Se alargó más el discurso,** las palabras y que eran de tradición oral ibérica se encadenarían unas tras otras por separado en una parrafada al estilo romance a la que se le llamará *oración* o *frase*.

¿Qué no se cambió? Pues el **fondo.**

1º **No cambió la fonética,** nuestras voces naturales han seguido transmitiéndose de generación a generación y desde madres a hijos mediante una milenaria tradición oral.

2º **No cambió la morfología,** los morfemas que empleamos hoy están supeditados a los iniciales fonemas originales y la lengua española exige escribir como se habla y hablar como se escribe.

3º **No cambió la sintaxis,** tanto la lengua ibérica como la castellana no separa los vocablos; no separamos palabras en una locución, no lo parezca. Lo que ocurre es que tanto ellos y nosotros usamos aún no lo percibamos: palabras *simples*, palabras *compuestas* o *coordinadas* y palabras *complejas* que ordenamos a su vez en una oración que es *simple*, *compuesta* o *coordinada* y *compleja* en un supradiscurso romance. Pongo ejemplo de cada una de ellas convenientemente segmentadas para que se pueda entender mejor: /**en**/ es una palabra *simple*, /**en-tre**/ es una palabra *compuesta* o *coordinada* y /**en-tre-pi-er-na**/ es una palabra *compleja*.

Y ciertamente el *castellano viejo*, el *medieval* y el *contemporáneo* han sufrido modificaciones a través del tiempo, incluso con letras intercambiándose entre sí pero se trata de la misma lengua. Del mismo modo que la *ibérica* y la *española* también las han sufrido pero, en definitiva se trata de la misma lengua.

Los rasgos distintivos de la lengua ibérica (Septentrional) **y de la lengua castellana son los mismos**.

Las vocales ibéricas son cinco: ᚦ · ᛊ · ᛗ · H · ↑ y aunque gráficamente sean diferentes, no es por casualidad que sean exactamente las mismas vocales que tenemos en castellano que casualmente también son cinco: A, E, I, O, U. Nuestros ajustes de cuerdas vocales son los mismos para ellos como para nosotros en una escala *pentatónica*.

Bien, quizá ha llegado el momento de explicar por qué salvo cuatro contadas, todas las letras de nuestro alfabeto por lo que respecta a su nombre por sistema integrarían la vocal **/E/,** incluso muchas doblemente surtida /**ELE**/.

Verán, es a través del estudio de la lengua ibérica que pude darme cuenta de la razón: Y es que el alfabeto castellano se generó, nunca mejor dicho, a través de declinar los originales *nominativos* ibéricos y por tanto se trataría de sus casos *genitivos*. Lo expreso de otro modo: De una **lengua madre** y que por tanto emplea los casos *nominativos* y que los representan en su alfabeto con la letra o vocal /**A**/, no podía salir otro nuevo alfabeto que no tuviera un origen y herencia que no se expresara con los casos *genitivos* que se representan con la letra o vocal /**E**/.

Avancemos un poco más: En lengua ibérica, el fonema ǀ /BA/ y el fonema ᑭ /PA/ se distinguían al oponerse entre sí. Al producir el primero vibran las cuerdas vocales mientras que el segundo se produce sin vibración. Lo mismo observé que ocurría con el fonema Λ /GA/ y el fonema Ѧ /KA/ y también con el fonema X /DA/ y Ж /TA/. Si vibran las cuerdas vocales son fonemas *sonoros* y si no lo hacen entonces son fonemas *sordos*.

Por tanto, desde un punto formal también éstas serían representaciones vocales o semivocales si lo prefieren, al constituirse como núcleo de sílaba al igual que lo hacen las vocales y que no encuentran obstáculo al producirse. Me di cuenta que **los fonemas que sonaban más duros se dibujaban gráficamente con un trazo o línea más que los que en cambio sonaban blandos.** Fíjense, por favor en sus respectivos dibujos. La fonología clasifica los fonemas en función de las características que hacen distinguir un fonema frente a los demás y estas características y que son los rasgos distintivos son los mismos que los nuestros actuales españoles.

Para nuestros ibéricos éstas eran *vocales instrumentales* o *semivocales* que declinarán constituyéndose en núcleo de sílaba: **/BA/ /PA/ /GA/ /KA/ /DA/ /TA/** y se diferencian de otras consideradas como *consonantes* y *semiconsonantes* y que sí precisarán de estar acompañados por una vocal, al igual que las nuestras.

Luego veremos los distintos grupos con más detalle e integrando los grupos ya por separado. Estos caracteres que son casos *nominativos* ibéricos a partir de ahí los reconvirtió la lengua castellana generándolos ahora en sus casos *genitivos* y que son los que en la actualidad conocemos, siempre declinando con la letra y vocal /**E**/.

El signo representa al *fonema* y en el cual radica el *lexema (significado)*.

I /BA/ *final*	P /PA/ *inicio*
Λ /GA/ *abierto*	Λ /KA/ *cerrado*
X /DA/ *salida*	Ж /TA/ *entrada*

El resultado de la transposición del ibérico al (castellano) fue el siguiente: En la Tabla que elaboré, la **oposición** de los fonemas entre BA/PA, GA/KA, DA/TA no sólo afectaba al sonido sino que además determinaba el significado. Además, si se invertían daban como resultado el significado opuesto.

I – (B) *final* /BA/ - /BE/	P – (P) *inicio* /PA/ - /PE/
Λ – (G) *abierto* /GA/ - /GE/	Λ – (C) *cerrado* /KA/ - /CE/
X – (D) *salida* /DA/ - /DE/	Ж - (T) *entrada* /TA/ - /TE/

Por fortuna, hoy estamos tan habituados a leer y a escribir que pensamos que un idioma es su escritura, pero un idioma es un *habla* y la escritura una *representación*. Esta puede expresarse de distintas maneras y en el caso que nos ocupa, aún la escritura sea *distinta* seguimos hablando el *mismo* idioma.

Miren, esta tabla debiera incluir también a la letra “F” pero como fonema es vibrante (sonora) y no tiene un carácter contrastivo de oposición en otro fonema o letra (sorda) y por ello es probable que se la considera como una mera *consonante* y se le da el nombre de /efe/ pero es una *semivocal* que puede acoger consonantes y debiera llamarse /fe/ con la tónica que sus otras compañeras: /be/ /ce/ /de/ /pe/ /ge/ /te/.

Verán, en ese sentido a pesar de que la fijación de nuestro *abecedario* en su configuración, aparentemente no obedece a una secuencia con un propósito predeterminado, me di cuenta que la composición de las letras por su nombre se constituían en diferentes grupos. Es decir, como sistema sustentaba una jerarquía ordenada y que podía clasificarse. A eso le llamamos ***taxonomía***.

En este caso los distintos grupos se encuentra a la vista de cualquiera, empero solemos hacernos sólo preguntas a cuestiones de las cuales albergamos y ansiamos una posible respuesta. Tras 12 años de realizar exhaustivos estudios en la materia, en 2024 ya estaba plenamente alfabetizado en lengua ibérica y eso sería absolutamente necesario para comprender todo esto. Diría más, no puedes comprender el idioma español si no conoces previamente el idioma ibérico.

Miren, tuve maestros que me enseñaron más allá de toda abnegación y les estoy profundamente agradecido, pero ellos no podían transmitirme aquello que desconocían y tuve que continuar el camino por intuición y por mis medios. Entonces me hice una pregunta que probablemente nadie se había formulado anteriormente. ¿Por qué las letras del alfabeto español tienen los nombre que tienen? La respuesta no es “porque alguno deberían de tener”, otra cosa distinta es desconocer la función que tienen esas denominaciones porque los nombres se dan por alguna razón y para que se distingan unos de otros.

TAXONOMÍA HISPÁNICA

Nuestro idioma se constituye con ***12 fonemas de escala mayor*** *(vocales y semivocales) +* ***12 fonemas de escala menor*** *(consonantes y semiconsonantes) y que arrojan un total de:* ***24 fonemas.***

A, E, I, O, U (5 vocales) + **B, C, D, F, G, P, T** (7 semivocales) = 12

+

J, L, M, N, R, S, Z (7 consonantes) + **CH, LL, Ñ, V, Y** (5 semiconsonantes) = 12

+

H, K, Q, W, X (remanentes)

Me hago cargo que no se entienda de entrada esta clasificación o que se considere una mera interpretación, la mía. No obstante no es en absoluto arbitraria, bien al contrario, si se observa obedece a una coherencia en su constitución, la que atiende al criterio funcional de cada letra. De igual modo que la música entiende en sus "figuras" una clasificación: *redonda, blanca, negra, corchea, semicorchea, fusa, semifusa*,... la gramática tiene la suya propia en sus: *vocales, semivocales, consonantes* y *semiconsonantes.*

Las he clasificado por sus atribuciones alfabéticas, lo cual significa que se encuentran agrupadas en cada fila por estar relacionadas entre sí y ser análogas en una reconocible conducta semejante.

Son 12 fonemas de la escala mayor *(vocales y semivocales)*

A, E, I, O, U (5 vocales)

Son **fonemas vocales** y que constituyen nuestro ajuste sonoro. **Pueden constituirse en núcleo de sílaba.** Si algo distingue a la lengua ibero-castellana y española de otros idiomas es su singular y especial vocalización tan relajada y sin tensión y esa característica también es propia de las escalas *pentatónicas*.

BE, CE, DE, FE*, GE, PE, TE (7 semivocales)

Son **fonemas tónicos vocales** o **semivocales**, entonan, tienen energía, son fuertes y tienen mucho acento. Las 7 *semivocales* o *vocales instrumentales* en su vocación fonética también pueden constituirse en núcleo de sílaba. Así fue en la lengua ibérica y las *semivocales* al igual que sus *vocales* se trazaban con un sólo carácter sin necesidad de acompañarse de *vocal* para producir sonido a diferencia de las *consonantes*. Para ellos no eran *consonantes*. Son las primeras notas de una escala: Por poner un ejemplo, del *nominativo* /ba/ penden los demás casos y declinaciones /be/ /bi/ /bo/ /bu/ y que tendrán un carácter propio para cada declinación (35 símbolos en total) y en la -castellana- en su expresión escrita la B habrá de asociarse a una vocal pero en un concepto fonético no hay diferencia alguna: /ba/ /be/ /bi/ /bo/ /bu/, aún así siguen mostrándose como *semivocales* además porque **únicamente estas siete letras de toda la serie alfabética castellana podrán tomar acompañamiento de consonantes.** Por ejemplo con la letra "**L**" o con la letra "**R**": /B**l**/ o /B**r**/. Las 5 vocales y las 7 semivocales darán un total de **12** elementos o factores de una **escala mayor fonética.**

Son 12 fonemas de la escala menor *(consonantes y semiconsonantes)*

JO(TA)*, (E)**LE**, (E)**ME**, (E)**NE**, (ER)**RE**, (E)**SE**, **ZE**(TA)*

(7 consonantes)

Son **fonemas átonos consonánticos**, son débiles y no están sujetos a las normas tonales, por lo tanto necesitarán de unirse a la escala vocal para sonar. Y es tan evidente que prueba de ello en su distinción es que **para ser enunciadas por su nombre se han de acompañar de vocales o semivocales**: (E) , (ER) y (TA).

En los casos de las consonantes -jo(ta)- y -ze(ta)- la partícula ibérica (TA) adopta esta forma pospuesta porque las consonantes -jota- y -zeta- coexisten con la dificultad de las semivocales -ge- y -ce-. En realidad la partícula ibérica (TA) es nuestro actual vocablo -es/**ta**- y la razón de su incorporación es para establecer un *demostrativo* que pueda distinguirlas.

C (HA)**CHE***, (E)**LLE***, (E)**ÑE***, (U)**VE***, **Y** (greca)

(5 semiconsonantes)

Son **fonemas átonos semiconsonánticos**, no son tan débiles como las puras *consonantes* pero en sus respectivas denominaciones literales tampoco están sujetas a las normas tonales y por lo tanto necesitan de unirse a la escala vocal para sonar: (HA), (E) y (U). Los fonemas *semiconsonáticos* **únicamente pueden colocarse al inicio** de los fonemas, morfemas o lexemas (vocablos, palabras). En caso alguno pueden situarse como finalistas. Las *semiconsonantes* castellanas son el único grupo taxonómico alfabético español que mantiene una prosodia anversa pero no reversa. Por otro lado, ni la "CH" ni la "LL" son dígrafos. La gramática

española no las considera como una letra al ser entendidas y vistas como *dígrafo* de dos letras pero se trata de una percepción equívoca, sin duda han de formar parte del abecedario como una letra. Es una ilusión óptica a consecuencia del trazo que proyectan. La lengua española no tiene dígrafos ni dobla las letras.

La doble "RR" no existe, cada -erre- pertenece a un vocablo distinto. Por ejemplo: *connatural* siquiera es la excepción que confirmaría la regla porque se trata de una palabra compuesta: *co**n**-**n**atural*. Les diré más, en otro orden de cosas la letra /elle/ se trata de una *semiconsonante* y no de una *consonante* en el sentido que en lengua castellana la /ll/ sólo puede situarse al inicio de un fonema, morfema, lexema. Por ejemplo: Caste-***ll**ana*. A diferencia de otras lenguas como la catalana que puede colocarla al final como por ejemplo Saba-*de**ll***. En castellano no es posible y la prueba es que se vocaliza Saba-***del*** a pesar de que la "ll" está visible y clara. Esto es a consecuencia de su acento *carpetano* (cario). Por otro lado, ciertamente que sustantivos como "rey" o "ley" casualmente finalizan con "y" griega, pero sin embargo en origen finalizaban con "i" como fue preceptivo hasta que se introdujo el cambio.

H, K, Q, W, X (remanentes)

Constituyen los grafemas -de *miscelania auxiliar*-:

H - Es un grafema que se trata de un recurso auxiliar de borrado o eliminación. No tiene un valor fónico y por ello algunos autores la consideran como un acento, sin embargo tiene la función de embellecer el idioma. Sirve para silenciar u omitir otras figuras que se hicieron muy prominentes o se consideraron incómodas. Por ejemplo y en manera profusa la /F/ y la /G/. Es probable que /F/ y /H/ se considerasen opositoras. Este signo no forma parte del alfabeto griego común pero sí su gráfica y tuvo uso en la época griega oscura o frigia y en el sistema de numeración jónico que la representó

como - Ͱ ͱ - y la llamó *Ἡετα* “heta” pero que no se ha de confundir con otra letra griega común con figura similar - Η η – y a la que llamarán posteriormente como *ητα* “eta”. Por ello, el antiguo *fijo* en la actualidad es “hijo”.

K y **Q** - Son *grafemas* para completar el sonido Ʌ /Ca/ en sus fonemas /ce/ y /ci/ como /ke/ y /ki/. Es extraordinario porque es una evidencia arcaica y prueba fósil de nuestro idioma original. Por su lado en la gramática española se considera al *grafema /K/* sin relevancia y en la lengua castellana actual muchas palabras con esta acústica han sido subsumidas por otro carácter, la letra “c” frente a las vocales <a, o, u>. Por otro lado la letra - Q - que no forma parte del alfabeto griego común estuvo en uso en el sistema alfabético jónico de la antigüedad. La representación era - Ϙ ϙ - y fue llamada *Qoppa* “qoppa”. También el *latín* tuvo que tenerla en gran consideración, dado que la trasladó a su ortografía y de forma prominente. La lengua griega la representará - Κ k - y la llamará *καππα* “kappa”. Por otro lado y en fonética representa un *fonema* que es una -consonante oral sorda oclusiva velar- porque heredamos la contundente fonología de los pueblos *Car*.

W – Es un grafema consonante sólo para voces y palabras extranjeras.

X - es un grafema que representa la idea de **prolongación lateral**. La lengua griega la representará - Ξ ξ - y la llamará *ξι* “xi”. La gramática española por su parte considera a la “X” un *grafema* prácticamente sin trascendencia. De inicio se usa raramente y es fundamentalmente una letra finalista. Su naturaleza no es de un carácter anverso sino de reverso. Por otro lado y en fonética representa un *fonema* que puede representar la secuencia consonántica [ks] aspirada; pero a menudo adopta la acústica de una -consonante africada palatal- y se aproxima a la *χ* griega. No es exactamente igual en la acústica española que suele

interpretarla /sho/ y que casualmente es un sonido jónico de plena naturaleza. Es necesario especificar también que en los últimos tiempos términos que adoptaron este carácter fueron reemplazados por "j". Es una reliquia fonética y una cápsula arcaizante de tiempos pasados. Apunta causa dialectal compartida: (Qui**x**ote – Qui**j**ote).

Notas:

*1: La letra /efe/ debiera llamarse /fe/ y actualmente se la considera una consonante pero en realidad se trataría de una *semivocal* porque puede agrupar consonantes (l,r). Las *semivocales* son fonemas que se distinguen unas con otras por ser sonoras o sordas en oposición y se da la circunstancia de que la /F/ es la única que no tiene opositor y es probable que se la considerase como una consonante.

*2: La letra /jota/ toma de una nomenclatura arcaizante porque tiene la dificultad de no poder distinguirse en su fonética de la letra /g/.

*3: La letra /zeta/ toma una nomenclatura arcaizante porque tiene la dificultad de no poder distinguirse en su fonética de la letra /c/. No obstante esas son pruebas fósiles del inequívoco origen griego -jónico oriental- de nuestra lengua.

*4: La letra /elle/ se trata de una *semiconsonante* y en el sentido que en castellano sólo puede situarse al inicio de fonema, morfema, lexema (vocablo, palabra) Por ejemplo: Caste-***ll**ana* y no a su término como en cambio lo hace el catalán con Saba-*de**ll***, tanto es así que en castellano aunque esté clara la /ll/ se vocalizará Saba-*del*. Las *semiconsonantes* en castellano son el único grupo que mantiene un prosodia en verso pero no en inverso.

*5: La letra /eñe/ se trata de una *semiconsonante* y sólo puede situarse al inicio de fonema, morfema, lexema (vocablo, palabra) es un caso similar al anterior. Por ejemplo: Es-pa-***ñ**a*.

*6: La letra /uve/ se trata de una *semiconsonante* y sólo puede situarse al inicio de fonema, morfema, lexema (vocablo, palabra). Al inicio de nuestra lengua se expresaba gráficamente con la /u/ y tiene dificultades para poder distinguirse en nuestra fonética de la letra /b/.

¿CÓMO SE CONSTRUYÓ?

Miren, nuestra capacidad natural de producir sonidos es una facultad humana y un sonido puede ser natural pero un ***fonema*** es un sonido que es una abstracción que pretende representar algo, un símbolo, una idea, etc. Su estructura es artificial porque es una construcción. Es *arte*. Nuestro alfabeto se construyó conforme a un **IBEROGRAMA CONNATURAL**:

	Nom. Gen. Dat. Acus. Voc.	**Nom**. Gen. Dat. Acus. Voc.	(Penta grama)
La clave vocal:	ᐅ · Ǝ · ℣ · H · ↑ =	A, E, I, O, U.	5 casos
La clave semivocal:	I · Ѫ · P · ⋇ · Π =	/**ba**/ /be/ /bi/ /bo/ /bu/	(intervalos) 1 tono (l,r)
	Λ · (· ⅃ · ⧖ · O =	/**ga**/ /ge/ /gi/ /go/ /gu/	(intervalos) 1 tono (l,r)
	X · Φ · Ψ · U · Δ =	/**da**/ /de/ /di/ /do/ /du/	*(intervalos) 1/2 tono (r)*
	Y · F · Ψ · (· Λ =	/**fa**/ /fe/ /fi/ /fo/ /fu/	(intervalos) 1 tono (l,r)
	P · ♉ · Γ · ✱ · □ =	/**pa**/ /pe/ /pi/ /po/ /pu/	(intervalos)1 tono (l,r)
	Λ · (· Ξ · ⧗ · ʘ =	/**ca**/ /ce/ /ci/ /co/ /cu/	(intervalos) 1 tono (l,r)
	Ж · ⊕ · Ψ · Ш · Δ =	/**ta**/ /te/ /ti/ /to/ /tu/	*(intervalos) 1/2 tono (r)*
	(7 x 5 declinaciones = 35)		**(Escala mayor 7+5 = 12)**

La clave consonante: Ꭰ · Γ · Ψ · ℣ · φ · M · ≶ (7) = j, l, m, n, r, s, z

La clave semiconsonante: < · Λ · N · ♉ · ↑ (5) = ch, ll, ñ, v, y **(Escala menor 7+5 = 12)**

Los semitonos: ◊ · ◊ (2) Disminuido y Aumentado (l y r)

Las auxiliares: ◈ · ⧖ (2) (Q y X)

Herramienta para las inversiones: ◁ (1) Inversión (‹)

Herramienta de borrado: H (1) Silencio (H)

LAS TABLAS:

La 4ª tabla (ibérica):

1	ᚦ	Caso nominativo	2	I	Final - Principio	3	<	Echa - Ø	4	X	Salida - Entrada
5	Ꞓ	Caso genitivo	6	Y	Hacer - Deshacer	7	Ʌ	Abierta - Cerrada	8	ᚠ	Caso dativo
9	⊟	Junta - Separada	10	Ѧ	Cerrada - Abierta	11	Γ	Larga - Alta	12	Λ	Amplia - Ø
13	ᛘ	Sujeta - Suelta	14	Ꝟ	Definida-Indefinida	15	И	Suma - Ø	16	H	Caso acusativo
17	P	Principio - Final	18	φ	Grave - Agudo	19	M	Singular - Plural	20	Ж	Entrada - Salida
21	↑	Caso vocativo	22	⧖	Prolongación lateral	23	ᛏ	Conjunción - Ø	24	≷	Supeficie-Profunda

La 4ª tabla (ibérica) española:

1	A	Caso nominativo	2	B	Fin - Principio	3	C	Cerrada - Abierta	4	Ch	Echa - Ø
5	D	Salida - Entrada	6	E	Caso genitivo	7	F	Hacer - Deshacer	8	G	Abierta - Cerrada
9	I	Caso dativo	10	J	Junta - Separada	11	L	Larga - Alta	12	Ll	Amplia - Ø
13	M	Sujeta - Suelta	14	N	Definida-Indefinida	15	Ñ	Suma - Ø	16	O	Caso acusativo
17	P	Principio - Fin	18	R	Grave - Agudo	19	S	Singular - Plural	20	T	Entrada - Salida
21	U	Caso vocativo	22	V	Ir (prolonga B) - Ø	23	Y	Conjunción - Ø	24	Z	Supeficial- Profunda

ALFABETO IBÉRICO / ALFABETO CASTELLANO (ESPAÑOL):

vocales + semivocales + consonantes + semiconsonantes

vocales : A E I O U

semivocales : B C D F G P T

consonantes : J L M N R S Z

semiconsonantes : Ch Ll Ñ V Y

Los fonemas **vocales** A E I O U según un criterio sintáctico son libres para ocupar cualquier posición. Al inicio, al final, entre bases y libres. Asociados a otras vocales, semivocales, consonantes y semiconsonantes. Según un criterio distribucional fijaron los antiguos casos y declinaciones y desde un sentido semántico cumplían las mismas funciones que tienen las categorías gramaticales que las relegaron (artículos, preposiciones, etc.)

Los fonemas **semivocales** BE GE DE FE PE CE TE según un criterio fonético se dividen entre sonoros y sordos que se oponen en un rasgo distintivo unos a otros. B/P, G/C, D/T. Por otro lado según un criterio distribucional y en función de la posición que ocupen, bien sea al inicio o al final de morfema tendrán un significado de carácter anverso o reverso. Este grupo puede asociarse a las consonantes (l,r) y por tanto integraría también a la letra /F/.

Los fonemas **consonantes** j l m n r s z según la posición que ocupen bien sean ordenados delante o detrás de vocal tendrán un significado verso o inverso.

Los fonemas **semiconsonantes** ch ll ñ v y no pueden ordenarse como los fonemas consonantes al inicio o al final de un *fonema-morfema*, sólo pueden posicionarse delante de vocal y nunca detrás, sólo poseen el atributo en anverso y nunca en reverso.

Nota: Es llamativo que habiendo pasado miles de años si comparamos las dos tablas (Ibérica <> española) podrá deducirse que no hay diferencia alguna, salvo apenas un par de variantes entre ambas. Y eso porque desde un alfabeto ibérico he pretendido darle una mayor relevancia a un criterio *fonético* incluyendo la representación de los dos antiguos fonemas (k) y (x). No obstante, como en el actual alfabeto castellano han quedado obsoletos, he preferido en la tabla española atender a otro criterio: el *semántico* y he incluido en su lugar /c/ y /v/. Aunque /v/ apenas se percibe distinta a /B/ en nuestra fonética.

1º - grupo taxonómico · *vocal*:

El caso *nominativo* ibérico ᚦ **/A/** dio la *declinación* casta e llana: **A**

El caso *genitivo* ibérico Ɛ **/E/** dio la *declinación* casta e llana: **E**

El caso *dativo* ibérico ᛚ **/I/** dio la *declinación* casta e llana: **I**

El caso *acusativo* ibérico H **/O/** dio la *declinación* casta e llana: **O**

El caso *vocativo* ibérico ↑ **/U/** dio la *declinación* casta e llana: **U**

2º - grupo taxonómico · *semivocal*:

El *nominativo* ibérico: I **/BA/** generó el *genitivo* castellano **B /BE/**

El *nominativo* ibérico: Λ **/GA/** generó el *genitivo* castellano **G /GE/**

El *nominativo* ibérico: X **/DA/** generó el *genitivo* castellano **D /DE/**

El *nominativo* ibérico: Y **/FA/** generó el *genitivo* castellano **F /EFE/** *1 *(fe)*

El *nominativo* ibérico: P **/PA/** generó el *genitivo* castellano **P /PE/**

El *nominativo* ibérico: ʌ **/KA/** generó el *genitivo* castellano **C /CE/**

El *nominativo* ibérico: Ж **/TA/** generó el *genitivo* castellano **T /TE/**

3º - grupo taxonómico · *consonante*:

El nominativo ibérico: ⊟ /**AJA**/ generó el genitivo castellano **J** /**jota**/ *2 *(eje)*

El nominativo ibérico: Γ /**ALA**/ generó el genitivo castellano **L** /**ele**/

El nominativo ibérico: Ψ /**AMA**/ generó el genitivo castellano **M** /**eme**/

El nominativo ibérico: ᛔ /**ANA**/ generó el genitivo castellano **N** /**ene**/

El nominativo ibérico: ♀ /**ARRA**/ generó el genitivo castellano **R** /**erre**/

El nominativo ibérico: M /**ASA**/ generó el genitivo castellano **S** /**ese**/

El nominativo ibérico: ≷ /**AZA**/ generó el genitivo castellano **Z** /**zeta**/ *3 *(eze)*

4º - grupo taxonómico · *semiconsonante*:

El nominativo ibérico: < /**CHA**/ generó el genitivo castellano **CH** /**che**/

El nominativo ibérico: Λ /**LLA**/ generó el genitivo castellano **LL** /**elle**/*4 *(lle)*

El nominativo ibérico: Ꞥ /**ÑA**/ generó el genitivo castellano **Ñ** /**eñe**/*5 *(ñe)*

El nominativo ibérico: ᛉ /**VA**/ generó el genitivo castellano **V** /**uve**/*6 *(ve)*

El nominativo ibérico: ↑ /**YA**/ generó el genitivo castellano **Y** /**ye**/

12 fonemas de la escala mayor

+

12 fonemas de la escala menor.

Total: 24 fonemas.

No somos capaces ni de llegar a imaginar que ambos son el mismo idioma debido a que se produce una ***ilusión óptica.*** Eso no significa que el idioma sea idéntico y que por supuesto no haya ido evolucionado periódicamente. Lo hizo desde una lengua ibérica "casta" hasta una lengua "casta e llana" (castellana) con actualizaciones sucesivas propias de cada época. Ese idioma primigenio se trataba de un lenguaje regional *griego oscuro*, *frigio* o *griego helenístico* y que es anterior al que empleaba el alfabeto común (milesio) para los griegos. La explicación es sencilla, nuestros antepasados no eran griegos y sin embargo su idioma sí (heleno oriental-levantino) si bien cabe añadir que era distinto según su ascendencia dialectal. La gran paradoja es que el nuevo alfabeto *castellano* se generó en "To/**leto**", capital que fundaron los carpetanos (cario) en España y que se constituyó como una segunda capital de una antigua capital "Mi/**leto**" de los (cario) en la Grecia Asiática, actual Turquía y que justo fue donde se creó el antiguo alfabeto *milesio*. ***Mileto*** fue la capital de "La Caria" y ***Toleto*** o ***Toledo*** de "Castilla", ambas se fundaron *loando* a la diosa más venerada ***Cario*** y conocida con el nombre de ***Leto*** o ***Ledo***.

Los españoles nunca vieron escrita su lengua en griego "milesio" porque se separaron del idioma griego común con mucha anterioridad, desde tiempos de los *iberos* y los *celtíberos* y que empleaban una escritura a la que identifiqué y denominé como sistema de escritura **Lineal G.** Es ***solecismo*** en concreto para el idioma castellano, una escisión lingüística del griego. Se trataba de unos signos *epichoricos,* de las antiguas regiones orientales y levantinas del *Mediterráneo*.

EL MÉTODO

Verán, para comprender el método empleado para construir nuestro idioma sería conveniente hacernos una sencilla pregunta, tal como ¿Qué base aritmética subyace tras la gramática castellana?

Miren, la matemática aritmética que subyace sustentando la gramática castellana está en ***base Doce*** y sus múltiplos y divisibles que son la medida.

Nuestro alfabeto español lo constituyen ***12 fonemas*** *de una escala mayor* + ***12 fonemas*** *de una escala menor: En total* ***24 fonemas.***

Empero es que Doce son las agrupaciones semivocales-consonánticas (*bl-br*, etc). Doce son las partes de la oración española. Doce los diptongos españoles. Doce los hiatos españoles. Doce los versos (dodecasílabos). Doce suman también las conjugaciones verbales con 6 pronombres personales + sus consiguientes 6 modos verbales, etc.

Nuestro alfabeto se trata de una auténtica constitución o si se prefiere de un sistema de unidades de fuerzas elementales representadas por 24 ideogramas o caracteres que expresan nuestra fonología y que consta de 24 fonemas.

Eso se hace extensible al uso y costumbre de la propia cultura hispana e ibérica: Puesto que 12 son las pulgadas, 12 son las onzas y una gruesa son 12 docenas. 12 son una docena de huevos o rosas. 12 son los números en la baraja. 12 la suma de la ficha mayor del dominó (6+6), etc. En definitiva el *Dodecálogo* es un concepto muy heleníscо de entender el mundo que nos rodea y en especial expresándolo con imágenes de aquello que es aparente o que lo parece.

El *castellano* por ser *ibérico* forma parte del antiguo griego, no obstante es distinto y muy singular. Esa particularidad de *solecismo* se dio en ***Cilicia**, **Jonia** y **Licia**,* entre otras regiones griegas orientales y levantinas. Llámese -*solecismo*- de "**Solos**" la ciudad ***Cilicia*** de la cual era natural ***Solón*,** uno de los siete sabios que dio las *leyes* a los griegos. Cabe pensar que este ideario fuera asimilado tempranamente por los sabios y es plausible basados en cálculos matemáticos o astronómicos.

Y es que 12 son las apariciones de la luna a través del año. 12 son las horas diurnas y 12 las nocturnas. 12 son los meses del año, etc. Y es que Las Leyes que construyen el cosmos eclíptico (12 constelaciones) son el -**LOGOS**-, pues sepan que del mismo modo nuestras letras crean cada palabra. El lenguaje gramatical es como la música en letras. Cada una indica con precisión la sustancia, el modo de función y su ley dentro de nuestro alfabeto castellano.

Doce son las combinaciones posibles para agrupar un morfema castellano o español. *Se las muestro a continuación:*

(Vocal)
(Vocal + Vocal)
(Vocal + Semivocal)
(Vocal + Consonante)
(Semivocal + Vocal)
(Consonante + Vocal)
(Semiconsonante + Vocal)
(Vocal + Vocal + Vocal)
(Semivocal + Vocal + Consonante)
(Consonante + Vocal + Consonante)
(Semiconsonante + Vocal + Consonante)
(Semivocal + Consonante + Vocal)

Las *vocales* **sí** podrán combinarse contiguas con todos los grupos.

Las *semivocales* **no** podrán combinarse contiguas con las de su grupo.

Las *consonantes* **no** podrán combinarse contiguas con las de su grupo.

Las *semiconsonantes* **no** podrán combinarse contiguas con las de su grupo.

1	**(V)**	=	por ejemplo: **A**
2	**(V + V)**	=	por ejemplo: **AU**
3	**(V + SV)**	=	por ejemplo: **AB**
4	**(V + C)**	=	por ejemplo: **AL**
5	**(SV + V)**	=	por ejemplo: **BA**
6	**(C + V)**	=	por ejemplo: **LA**
7	**(SC + V)**	=	por ejemplo: **ÑA**
8	**(V + V + V)**	=	por ejemplo: **UAI**
9	**(SV + V + C)**	=	por ejemplo: **BAL**
10	**(C + V + C)**	=	por ejemplo: **LAL**
11	**(SC + V + C)**	=	por ejemplo: **ÑAL**
12	**(SV + C + V)**	=	por ejemplo: **BLA**

Todo aquello que parece agruparse pero no se encuentre dentro de estos 12 parámetros es ***una ilusión óptica***, son letras con una colocación contigua pero que en realidad forman parte de otro *fonema-morfema-lexema*.

Los *fonemas-morfemas-lexemas* se construyeron en una única dirección (de izquierda a derecha) no obstante pudieran constituirse con doble sentido (verso e inverso). Eso fue porque según el modo de entender de nuestros antepasados quienes de ese modo lo diseñaron pensaron que eran dos las posiciones posibles que podía adoptar un recién nacido en el parto: *Pro-**sa*** y *Ver-**sa*** y añado según decían que: ***"y ge les dixiesse en "carmen", que quiere dezir (en) verso".***

CASOS Y DECLINACIONES

Existe una norma de aplicación en nuestra lengua que parece olvidada por completo y sin embargo es crucial para comprender el funcionamiento de la misma. Van a quedar estupefactos cuando lo oigan pero, me van a permitir que no ande con más rodeos ni vaya con paños calientes: **Nuestra lengua es "una lengua declinativa" porque se expresa con *declinaciones*.** ¡No es posible! Deberán, me temo, comenzar a comulgar con ruedas de molino con las que nunca pudieron siquiera llegar a imaginar. Miren, no es un concepto fácil de comprender para los *hispanohablantes*, empezando porque tenemos entendido que el español es una lengua *preposicional,* empero que tengamos *preposiciones* no quita que prescindamos de declinar en nuestros "***casos***". Pero ¿A qué llamamos una declinación? Es la modificación de una forma inicial según el caso gramatical y se formaliza mediante una flexión o desinencia determinada. En el español existen cinco: ***nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo.*** ¿No pueden creerlo, verdad?

"Los casos en el castellano son cinco" -dice Nebrija-. *"El primero llaman los latinos nominativo, porque por él se nombran las cosas, y se pone quien alguna cosa hace, solamente con el artículo del género, como "el hombre". El segundo llaman genitivo, porque en aquel caso se pone el nombre del engendrador, y cuya es alguna cosa, con esta preposición "de", como "hijo del hombre". El tercero llaman dativo, porque en tal caso se pone a quien damos o a quien se sigue daño o provecho, con esta preposición "a", como "yo doy los dineros a ti". El cuarto llaman acusativo, porque en tal caso ponemos a quien acusamos, y generalmente a quien padece por algún verbo, con esta preposición a, o sin ella, como "yo amo al prójimo" o "amo el prójimo". El quinto llaman vocativo, porque en aquel caso se pone a quien llamamos, con este adverbio o, sin artículo, como "¡oh hombre!"".*

Lo que nos transmite *Nebrija* en su *gramática* (s. XV) es absolutamente correcto, no obstante si bien es cierto que disponía de esa valiosa información y probablemente traducida desde el latín, no parece que fuera consciente de que tenía en sus manos la revelación más importante de la historia de la lingüística y en concreto de la española. La clave de: **Cómo se crearon las palabras en castellano y por tanto la llave de bóveda de la construcción del español.**

Miren, averigüé que los cinco grados de **los casos y las declinaciones castellanas** que nos transmitió el maestro ***Nebrija*** hace más de quinientos años coincidían y eso nunca se había explicado, justo con nuestras vocales: ***a, e, i, o, u.***

El primer caso o *nominativo* compete a la letra vocal "**A**" y es el primer caso del que todo parte. El segundo caso o *genitivo* a la letra vocal "**E**". El tercer caso o *dativo* a la letra vocal "**I**". El cuarto caso o *acusativo* a la letra vocal "**O**" y el quinto o *vocativo* a la letra vocal "**U**" que apenas se usa.

Un ejemplo de caso *nominativo* y sus consiguientes declinaciones:

***Nominativo*:**	Con la **A**	[*CAST*/**A**] – Cast/**a**	(**raza, generación o linaje**)
Genitivo:	Con la **E**	[*CAST*/**E**] – Cast/**e** - llana	(**de** casta llana)
Dativo:	Con la **I**	[*CAST*/**I**] – Cast/**i** - lla	(casta **a la** ancha)
Acusativo:	Con la **O**	[*CAST*/**O**] – Cast/**o**	(**calificado** casto)
Vocativo:	Con la **U**	[*CAST*/**U**] – Cast/**u**lo	(casta **superior**)

"*El **Castellano** viene **de** **Casta***"
y
"*De tal **Casta** **a** tal **Castilla***"

EL ORDEN

El valor de una letra estará determinado por el grupo al que pertenezca: *vocal, semivocal, consonante* o *semiconsonante* y a partir de ahí en función de la posición que ocupe en un *fonema-morfema-lexema*. Si a una letra en un morfema que es *bimembre* la ponemos al inicio significa un *anverso* pero si la colocamos al final significa su *reverso*. En cambio si el morfema es *trimembre* y la letra ocupa el 3er lugar significa ambos, tanto uno como el otro o ambos a la vez. En otras palabras, la primera posición y la segunda siempre están "cerradas" pero la tercera está "abierta".

En la matemática de nuestra lengua el orden de los factores sí que altera el producto: Pongamos el caso de la letra consonante **L** que sus parámetros son *largo* y *alto*: en un morfema *anverso* como **L**A significará "largo" y en un morfema *reverso* como A**L** significará "alto" pero en cambio, en los morfemas tales como: BA**L**, CA**L**, DA**L**, etc., que ocupa el 3er lugar, el valor de la letra **L** tanto significará "largo" como y/o "alto".

Veamos algunos ejemplos de formación de palabras simples a través de combinar los anversos **CA** y **SA** y sus reversos **AC y AS**. Emplearemos la vocal **A** que usamos para crear los *nominativos*, la *semivocal* **C** que es de naturaleza tónica y la *consonante* **S** que es de naturaleza átona.

Morfemas menores (bimembres)

anverso **CA** = **cerrada**
reverso **AC** = **abierta**

anverso **SA** = **una**
reverso **AS** = **más de una**

Morfemas mayores (trimembres)

anverso **CA**+S = **cerrada** + una o más de una
reverso **SA**+C = **una** + cerrada o abierta

Morfemas mayores que declinan para formar las palabras (género femenino)

anverso **CA**+S/(A) = **cerrada** + una o más de una / (la)
reverso **SA**+C/(A) = **una** + cerrada o abierta / (la)

Morfemas mayores que declinan para formar las palabras (femenino y plural)

anverso **CA**+S/ (AS) = **cerrada** + una o más de una (las)
reverso **SA**+C/(AS) = **una** + cerrada o abierta / (las)

Morfemas mayores que declinan para formar palabras (género masculino)

anverso **CA**+S/(O) = **cerrada** + una o más de una / (lo)
reverso **SA**+C/(O) = **una** + cerrada o abierta / (lo)

Morfemas mayores que declinan para formar palabras (masculino y plural)

anverso **CA**+S/(OS) = **cerrada** + una o más de una / (los)
reverso **SA**+C/(OS) = **una** + cerrada o abierta / (los)

Por todo ello podemos deducir que se convino para la palabra femenina **CASA** la función de expresar un concepto específico como es el de ***la que es cerrada*** y en cambio **SACA** por su parte el de expresar ***la que es una abierta o cerrada.*** Mientras que para las palabras masculinas **CASO** y **SACO** expresan ***el que es cerrado*** y ***el que es uno abierto y cerrado.*** Cabe añadir que las declinaciones modificando el número **AS** y **OS** si bien en un sentido literal indican los plurales ***las*** y ***los*** metafóricamente expresan conceptos como “muchas” y “muchos” y por extensión “muy” o “mejor”. Una prueba de aplicación práctica la tenemos en la carta conocida como “**AS**”.

Analicemos ahora la palabra tan popular de "**SOL**" y que como *fonema-morfema-lexema* da origen a otras palabras simples como "sól/o", palabras compuestas o coordinadas como "sol/ar" y palabras complejas como es "sol/i-vi-an-tar".

El vocablo se compone de tres letras (ideogramas o acrónimos): **S · O ·L.**

La letra "**S**" es una -consonante- y si es inicio nos indica una *singularidad* y si la ordenáramos al final en oposición nos indica una *pluralidad*.

La letra "**O**" es una -vocal- que nos indica que estamos ante un caso *acusativo* y se ocupa desde un criterio semántico por lo general de los sustantivos y adjetivos y nos indica que se va a formular una acusación. Es decir que en este caso le atribuiremos algo a esta palabra.

La letra "**L**" que es otra -consonante- si fuera al inicio se le calificaría de "largo" y si fuera al final de "alto", son casos *cerrados* dentro de los parámetros de la letra "L" pero en el caso que nos encontremos el fonema-morfema-lexema no es "menor" (bimembre) sino que es "mayor" (trimembre) por tanto la interpretación para la tercera posición siempre quedará *abierta*. Así que *Sol* pudiera ser acusado tanto de *largo* como de *alto* o ambos y ese sería su sentido literal pero… No hemos de olvidar que nuestra lengua castellana que es de naturaleza greca regional es *conativa, fática, metalingüística* y *referencial* y por tanto tiene asimismo una interpretación ***metafórica*** que es la que ahora aplicaremos aquí para definir a **SOL** y que su significado, entre otros, es claro a mi modesto modo de entender que es el de: **ÚNICO** y **LEJANO**.

LAS RAÍCES

Miren, la teoría que sustento no es difícil de comprender, sea una auténtica arqueología del lenguaje créanme que es la más sencilla. Pero, aun así, es una teoría novedosa para que se la tome en consideración de inmediato, dado que se ha divulgado otra hasta hoy y que se ha dado por cierta aún sin la debida comprobación, un *Axioma* y eso dificulta a la que suscribo ocupar el lugar que le correspondería por razón y justicia. En espera de recibir esa emérita y a la vez que emancipación, mientras todavía anide en mi regazo sepan que la custodio con afecto y gran certeza. La morfología de las palabras castellanas es única y es perfectamente comprobable, naturalmente comparte numerosas raíces en común con otras lenguas europeas pero sin duda un aspecto destacado son **sus raíces en inversión.** Cuando lo averigüé me quede asombrado de la filosofía del lenguaje de la lengua ibero-española y la lista completa de versos y reversos de las raíces castellanas supondría una exageración. Sería tedioso para ustedes y también exhausto para mí, pero a fin de mostrar y demostrar la genealogía de las palabras españolas enumeraré algunas de no poco interés:

AN / **NA** y viceversa: El reverso de **AN** es **NA** y en idioma español cuando queremos significar alguna cosa que es "antigua" usamos **AN** al inicio de palabra y cuando queremos significar lo opuesto como sería "moderna" hacemos la inversión a **NA** y la palabra la colocamos al final.

OM / **MO** y viceversa: En español distinguimos entre "uno" y "más de uno". Por tanto, distinguimos entre acordes menores como **MO** frente a **OM.** Con el primero haremos fraseos como **MON**/O que es "uno" y con el segundo fraseos como **HOM**/BRE y es que **HOM** significa "grupo".

IN / NI y viceversa: Una impresión errónea de las numerosas existentes en la lengua española para con los *prefijos* y ahora me centro en uno en concreto, es pensar que el presunto "prefijo" **IN** y que vemos en frases como "**in**/ver/si/ón" supone una *negación* cuando no es exactamente así. Resulta que **IN** es *afirmación* aún "escasa" o "falta" . En realidad **IN** es el opuesto de **NI** que sí se trata de un nexo de "negación".

AR / RA y viceversa: La entrada española **ARAR** que como saben define labrar la tierra con el arado es un verbo que me fascina. No es que sea una palabra ***rara,*** es diferente. Diríamos que se repite como un **AR/AR** ya que **AR** es "levantar" y es por eso que también decimos ***ár****/bol,* ***ar****/ma,* ***ar****/te* o ***ar****/riba.*

NUL / LUN y viceversa: La entrada española *anular* define un verbo que *invalida*, *borra* y lo lleva todo a negro. El acrónimo **NUL**/A o **NUL**/O ha de tener una oposición. ¿Cuál? Vamos a averiguarla. De **NUL** a **LUN**. ¡Increíble! Acabo de comprender el sentido de una palabra española tan importante y enigmática como es **LUN**/A, cuál es su razón. "Luna" es lo contrario: una *claridad*, *blancura*, *aparición*. ¡¡¡Oh!!!

TAR / RAT y viceversa. Hay un verbo español que no conocemos y tampoco conjugamos pero deberíamos y que es una palabra fuerte, bestial. Intimida. Cuando la veo aparecer en una frase ya se que las cosas van a ir a peor y con toda seguridad. Se trata de **TAR** y que significa "introducir", "clavar", "pinchar" y es por eso que decimos "**tar**/ta" porque es profunda o algo lleva de sorpresa dentro. Miren, si llega a ser importante que hasta el nombre de **TOR**/O es por su causa. Porque un *toro* que es su caso *acusativo* tiene unos cuernos que si te "introduce" "clava" o "pincha" vas *aviado*. Sin duda, **TOR** tendrá su reverso pero no esperen sea algo benéfico porque **TAR** es **ter**/ri/ble que es su caso *genitivo.*

Podemos verlo con **TAR / RAT** si quieren pero sería una **rat**/on/er/a y ya que nos hemos puesto con **TOR** que no se diga, sólo se escribe de los valientes. Miren. De **TOR** a **ROT**. El destrozo está garantizado en ambos casos, pero hay matices: no es lo mismo que te den una **TOR**/TA que te hagan un **ROT**/O.

SA / AS y viceversa: En idioma español, el acorde menor que forma el acrónimo **SA** significa "salida" o "saliente" y lo podemos ver sin ir más lejos en "a/**sa**" pero si lo invertimos como **AS** veremos que lo que obtenemos es ***sobresaliente***. Esto,... aclaro que lo he dicho literal. Que la palabra **AS** es *sobresaliente* de verdad, por ello es la mejor carta de la baraja española o una persona que por sí misma *sobresale*.

IS / SI y viceversa: Todo el mundo probablemente pensará que lo contrario en el idioma español de **SÍ** es **NO** pero en realidad, lo contrario de **SI** es **IS** que significa "lo mismo", y no lo mismo que **Sí** porque **Sí** significa que "no es lo mismo", mientras que **Is** significa que es "lo mismo". Pongo un ejemplo para que se vea mejor: El nombre propio ***Is****a/bel* significa "igual a dios" es comparable o vinculado a él pero desde un nombre femenino.

BAR / RAB y viceversa: El acorde mayor que forma **BAR** es la raíz que en idioma español significa "extremo" o "afuera" y en su caso genitivo es **BER**, es extremadamente relevante. Es con la raíz que construimos la denominación de un caso *dativo* y que es "i/**ber**/os" de tanta importancia para nosotros. *Iberos* significa "vienen de afuera". Sí, confirmo que los *iberos*, fueron "inmigrantes" y la inversión del nominativo **BAR** es **RAB**, que significa en idioma español su opuesto que es "adentro". Es por ello que llamamos a las raíces de algunas plantas que están -dentro- como "**rab**a/nos" e incluso es la razón por la cual de verdad decimos **RAB**I/A y esto es porque la *rabia* se lleva "dentro".

FAZ / ZAF y viceversa. Una **FAZ** es "cara" y transmite positiva felicidad, iluminada con un aspecto agradable y en cambio vemos en alguien que es "zafio" es muestra de grosería, un tipo poco claro y que se esconde. De **FAZ** a **ZAF**.

RAS / SAR y viceversa: La raíz **RAS** la empleamos para entradas españolas tales como pudieran ser "**ras**/car" que es -tocando una superficie-. Es interesante de ver que palabras por el contrario como ***sar***/*na* o ***sar***/*pullido* emplean su raíz invertida: De **RAS** a **SAR** y relacionando ambas: La erupción y el alivio del picor.

JAR / RAJ y viceversa: El acorde mayor construido con el acrónimo **JAR** suena con una belleza excelsa, es una frase española preciosa a mi manera de ver y es un verbo ibérico de primera conjugación que no conjugamos. Nos sirve para construir palabras tan preciosas como "jardín" y que se ve así como **jar**/dín que quiere decir "Juntar a un pequeño Edén". Un lugar placentero y delicioso como pudiera ser un Paraíso. Digamos un igual para las **Jar**/as. Bien, lo contrario de **JAR** es **RAJ** y una "raj/a" claramente es un corte que en lugar de juntar, separa. Del natural como a muchas otras palabras ibéricas y que suenan con esos sonidos peculiares nuestros se les han atribuido a otros idiomas que están equivocados pero esa injusticia espero que se vaya corrigiendo con el tiempo.

Verán, una ***Ola*** es una "gran onda" pero para entender su significado primero se trataría de entender la diferencia entre los conceptos griegos de *Παν* -*Pan*- que es "grande" por -crecimiento- y *Ολ* -*Ol*- que es "grande" por ser -todo- y una Ola en realidad sería -toda- pero por "entera" y una Ola "tanto aumenta como disminuye". En cuanto a ¡Hola! que es una exclamación que se emplea amistosamente. Es la palabra inicial con la cual en castellano nos expresamos en un encuentro.

No parece insólito que una palabra tan usual en español como es ¡Hola! no tenga origen etimológico en el latín. ¿Extraño? Pues claro, se trata de una palabra ibérica porque la lengua de nuestros antepasados es la que usa el castellano. En origen debió de ser probablemente "Fola" de "Falar" (Hablar) pero quizá sonara demasiado equívoca para unos tiempos antiguos y para eso tenemos el recurso de la letra "H" para aplicarla en casos que se precise un borrado o una extracción.

Miren, sencillamente digo /Sí/ cuando he de decir -Sí- y digo /No/ cuando he de decir -No- pero cuando lo digo, por lo menos sé lo que me digo. No se ha comprendido desde la gramática la diferencia que existe entre -Sí- y -No-. Se cree que -Sí- es lo contrario de -No- y no es cierto, lo opuesto a -No- no es -Sí- sino en cambio -On- y es una palabra que usamos para construir frases tales como ***on****da* o *campe****ón*** y naturalmente tiene significado y que en la actualidad se desconoce: quiere decir "mayor". Por supuesto, invertida es su significado opuesto, es decir "menor" y que lo expresamos con la palabra "No". Incluso lo tenemos en género *femenino* y se trata del vocablo "Na" que usamos al decir también "**na**da" y para completarlo especifico que su acrónimo invertido -An- lo empleamos para significar el concepto de "mucho" -en el tiempo- en oraciones tales como "***an****tes*" "***an****terior*" o "***an****tiguo*".

Quizá voy demasiado deprisa para que se me comprenda y será necesario especificarlo un poco más y con todo lujo de detalles, eso como poco ha de escandalizar a la doctrina actual pero no me dirán que no muestra la sensacional y extraordinaria filosofía del lenguaje que emplea nuestro idioma y que debiera ser estudiado como lengua clásica al lado de otros egregios idiomas tales como son el griego y el latín.

No piensen que supe de improviso y de buenas a primeras la filosofía del lenguaje que se escondía tras el *español*. Se fue desgranando en sus múltiples facetas y en sus inherentes significados. Lo que nosotros hablamos hoy en español es científico, fue -ciencia- de nuestros abuelos en una frase española que originalmente fue un *cartucho* ibérico {CI · EN · CI · A}.

No se trata de una palabra como tenemos por cierto sino por el contrario de cuatro y que es una oración compleja que significa: "exactitud (1) dentro de (2) la (3) exactitud (4)". Esa "filosofía enigmática del lenguaje" que emplearon para crear nuestro idioma y a la cual siempre me estoy refiriendo. Miren, desde hace más de doce años, a dondequiera que fuera sostengo que la lengua española es la legítima continuadora de la lengua ibérica y de sus distintas escrituras, la conocida como *septentrional*. Lo sabía desde que la descifré pero, honestamente les digo que no parece que sea un asunto que suscite hoy interés. Los medios ni lo han planteado. A mí me parece que es un hecho relevante pero tampoco soy quien para decidirlo. El caso es que me siento muy agradecido a que no se le prestara la suficiente atención y créanme, no lo digo con ironía. Un reconocimiento prematuro me hubiera distraído de mi inédita *misión* y de otro destino más egregio que silente todavía me aguardaba. Mientras, que incauto ante el elogio, embriagado de mí mismo, hubiera sucumbido embebido en las narcóticas fuentes de aquella vieja *Castalia*. Por cierto, *Castalia* sepan que es el original nombre que recibió *Castilla* y es muy natural que así fuera, porque significa en español: "Para una tal Casta".

En aquellos tiempos podía explicar con numerosos ejemplos la relación que había entre la lengua ibérica y la castellana pero, a la vez difícilmente podía demostrarlo o probarlo de manera fehaciente, dígase *irrefutable* como si hubiera algo en la vida que poseyera esa absoluta propiedad. Sin embargo, ese día fue sin lugar a dudas distinto.

Algo tan caro de ver como "escribir algo nuevo bajo el sol" y que produzca asombro. Abrí los ojos y los oídos y fue como un despertar al conocimiento más profundo que jamás pudiera experimentar en este mundo. Comprendí algo que probable sin ser plenamente consciente de ello lo buscase ya desde un buen inicio de manera subrepticia. En realidad no lo buscaba, tenía la fe y la determinación necesaria para esperar que se revelara. Eso había sucedido antes con el descifrado de la escritura *ibérica* pero ahora hablamos nada menos que la *decodificación* de una lengua contemporánea, actual. Nada menos que en curso y además conocida por todos. ¿Qué pudiera haber nuevo? **Todo**. No tiene parangón ni precedentes en la historia. En la práctica pudiera ser el mayor logro en historia cultural jamás realizado pero y a la vez... ¿Saben que significa eso? ¡Vértigo! Encontrarte a las puertas de un nuevo mundo inédito por conocer. Una revolución en la historia del lenguaje. La presentación de un cambio de paradigma. De vivir en una tierra plana a conocerla de repente en su plena redondez. ¿Se callarían?

En realidad *tonto* es una entrada española que viene de una voz ibérica que inicialmente debiera ser tanto para lo *bueno* como para lo *malo*; aunque nosotros la usemos para lo que la usamos, ¡Ay! No pensamos ni una de "buena". La vemos como una palabra de simples sílabas y no obstante éstas constituyen unidades mínimas de significado y que son dos palabras: *Ton* y *To*. La primera se trata de **TON** y es un *morfema* y una *raíz ibérica* que representa la idea española de "***mucho***" y **TO** si les parece se la presentaré luego, es una presentación.

Esperen ¿y si invieten la raíz de *tonto*? De **TON** a **NOT** y a resultas de esto, habéis dado con la palabra que es su contraria y además como no puede ser de otro modo, que significa "***poco***". Si, sepan que esa es la razón por la cual decimos en español "nota" que es una *pequeña* o *poca* explicación.

La lengua española, como ven, es un idioma construido y lo que significan sus palabras se nos ha ocultado a los *hispanohablantes* durante miles de años. Esa "poca explicación" que pido del por qué cuando hago la inversión de una palabra y obtengo su opuesta, no cuadra con la versión oficial que se nos ha dado.

Nuestras palabras se iniciaron cortas y breves para expresar conceptos genéricos y con el tiempo se fueron especializando a partir del uso de sus usuarios. Así no es de extrañar que las expresiones inicialmente se empleasen para expresar tanto en un tono positivo como en otro negativo y estoy seguro que la que cotejamos antes: *tonto* no tardó en especializarse en su función. La exitosa popularidad la alcanzó pronto por repetición y encasillada en un caso concreto que finalmente triunfó. Menos sorprende que un sonido tan potente como es ¡TONTO! incentivara a i*nterpelar*.

Además nuestra lengua se expresa con *declinaciones*. Deberemos comenzar a "comulgar con ruedas de molino" que nunca pudimos siquiera imaginar. No es un concepto fácil de comprender para los *hispanohablantes*, empezando porque se dice que el español es una lengua *preposicional.* Eso no quita que prescindamos de declinar "*los casos*". Las declinaciones ibéricas las hallé fosilizadas en el interior de las mismas castellanas. Sí, es una arqueología lingüística excitante y de primer orden.

Había adelantado mucho desde que en 2018 pude elaborar una *Tabla* que me ayudara a comprender el significado de las letras, la función y ley que cumplían, luego supe que sólo era una ínfima parte del elaborado diseño y faltaba "el premio gordo" por salir y a la espera de ser cantado a los cuatro vientos.

Ignoro, como algo tan evidente para mí, que las letras no cumplían sólo una función gráfica y sonora sino que además eran *ideogramas* se le pasara por alto a la lingüística universal. Me cuesta mucho de entender pero... luego también fue fundamental que en 2020 pudiera identificar en nuestros cinco signos vocálicos las declinaciones españolas y así día a día trabajando; ahora aquí, ahora allá. Pudiera parecer desordenado pero no, no era caótico, estaba perfectamente orientado y situándose en el punto cardinal. Parezca raro sabía lo qué buscaba, lo tenía claro y cada vez sentía que ello se aproximaba más. Llegaba. Y cuando arribó con toda su fuerza gravitatoria un agobiante y caluroso sábado del 25 de Junio de 2022 y que impenitente me tenía comida la moral el mundo explosionó. La ola de calor que asolaba la península apenas dejaba tiempo al descanso y de pronto mi pensamiento se aceleró, comenzó a pensar a gran velocidad, inusitadamente como en una vertiginosa huida hacia adelante en un *mar infinito,* ¿y saben qué? "sujetar infinito" es el *Mar*.

Al principio al *mar* se le llamaba -ponto- y se empleaba esta denominación porque -pon- significaba "fondo" y luego lo llamaron *mar* para expresar otro nuevo concepto que también le caracterizaba: su inmensidad, su infinitud y que se hizo más popular. Pudiera ser por su concepto más romántico y poético. Los nombres propios *Mar, María, Marimar, Marina*, etc., son producto también de eso. Todo cuenta y es por ello que en español decimos "tengo la mar de cosas por hacer" cuando nos referimos a tener una tarea "inacabable".

Eso era lo que impasible me aguardaba, una *mar* de letras y aunque todo en el entorno pareciera estable y muy normal, pues esa especie de *mar* no tenía volumen, ni olor, tampoco sabor o color no obstante se desplegó ante mí como en una rara *sinestesia* de palabras sucediéndose una tras otra. Tuve que frenar al pensamiento porque aquello asustaba un poco, podía acabar en una crisis o enfermedad de alguna índole y eso era lo que menos necesitaba en aquellos momentos. Pero, poco común, se produjo una transmisión, una transferencia como en una dinámica eléctrica de elevación a máximos y luego ¡zas! como en una descarga, de súbito comprendí como nuestros antepasados construyeron su lenguaje y que en la actualidad es el nuestro. Como llegó mi mente a ese punto de inflexión del pensamiento y sin retorno no lo puedo decir, no lo sé, lo único que sí puedo asegurar es que la ***Fe*** sabe, puede y mueve montañas.

Estaba sucediendo una inconfesable fuente de presentimientos cuando se hizo patente que la propagación de la luz en la estancia donde me encontraba lo llenaba todo. Se propagaba con fuerza y la luz y el calor eran asfixiantes. No estaba aturdido, me mantenía plenamente consciente y lúcido. Los resultados que obtenía una y otra vez eran comprobables, coincidentes, estaban sujetos y eran inamovibles. No tenía pruebas de que todo aquello fuera cierto y tampoco tenía dudas. En esa vorágine, mi mente dio un vuelco a las palabras y nada menos que desde “Sol” a partir de ahí el *número* que diferencia entre *singular* y *plural* quedó *revelado*. Resuelto. ¡Atentos! Por analogía **SOL** es comparable con la locución española ***único*** y no debería escarpársenos que gramaticalmente hablando con el número ***singular***.

En español decimos ***Sol*** y escribimos la inicial con mayúscula para referirnos a la estrella alrededor de la cual gira la Tierra y los planetas de nuestro sistema solar. Pero ¿por qué lo hacemos de este modo? ¿Por qué con estas letras y no con otras distintas? ¿Por qué *Sol*? Para nuestros antepasados *Sol* era -Al- y en su modo genitivo -El-. Así se referían a él como a uno "solo". De hecho es la base de la cultura *Ελ·λας* "helena" que significa "La Tierra del Sol". En realidad los nuestros en la península lo eran también pero *eurasiáticos* y se llamaban a sí mismos como *Elaz* con el deje *Lycio* y sepan que hablaban griego con acento *cario* y que es como decir que hablaban griego "cerrado". Pues *cario* significa "cerrado" y tardé más de doce años en averiguarlo, perdido entre *epónimos* y que se yo… hoy se traduciría mejor por un acento "castizo".

Además nuestra lengua usa declinaciones que es una modificación de la forma inicial según el caso gramatical y se formaliza mediante una desinencia determinada. En el idioma español existen cinco *declinaciones* y lo menciono en presente ya que nuestro léxico se formó a través de ellas: ***nominativo, genitivo, dativo, acusativo y vocativo.***

Déjenme que les apunte que nuestra lengua es *greca* y su modo dialectal *jónico*. No importa como lo hagan otros, nosotros declinamos así: ***Al, El, Il, Ol, Ul.*** Generalmente para *Sol* empleaban el modo *acusativo* y le llamaban S/**OL.** ¿Por qué el modo *acusativo*? Veréis, ¿de qué podríamos acusarle? Pues, de estar "**Sol**/o". Para algunos ibéricos era el dios **Eli**/o y para otros el dios Ap-**ol**/o, aunque por respeto cuando se dirigían a él le solían llamar con el modo *vocativo*: ***Apulu***. El ***singular*** de género masculino es "**EL**" y es que -Él- es "sólo" pero entonces ¿el plural? ¿Cómo se obtuvo el número plural en español? ¿Cómo lo crearon? Justo ahora llega lo principal, lo más importante y sensacional.

Descubrí el **método** y la **fórmula** que emplearon para construir el idioma castellano y en consecuencia la lengua española. EL SISTEMA BINARIO.

Emplearon un sistema *binario* que además el orden de sus factores sí alteraba el producto. Es decir que el vocablo ordenado en función de cual fuera su colocación y aparezca situado en la palabra, sea bien al inicio o bien sea al final, cambiará su sentido para convertirse en el opuesto. Luego añadieron múltiples variantes a partir de aplicarle a las palabras la elaboración retórica de las figuras griegas: ***posición, aposición, contraposición, oposición, preposición, proposición, suposición, etc.***

A partir del *singular* español encontré su sentido "contrario". Pero ¿lo contrario de **SOL** qué es? ¿Cuál es el antónimo de *Sol*? *Sol* es "único"? *Sol* es lo de "menos" ahora busco lo de "más". Todo lo que preciso para construir el número *plural* y contrario a *Sol* es él mismo. Pruebo de escribirlo justo al contrario y el resultado que obtengo es **LOS**, ¡justo lo que busco! ya tengo el *singular* y a la vez el *plural* del idioma español.

De **SAL** a **LAS**. Y es que la *sal singular* que inicialmente fue "Al" se añadió porque lo que hacemos es "añadirla". Por cierto, no sólo el término ***plural*** /la**s**/ finaliza con "s" sino que el término ***singular*** /**s**al/ también se inicia con "s". En la lengua española la flexión de *número* la hacemos agregando "-s" al final porque era la habitual desinencia para los "grupos" y al igual que nuestros antepasados oponemos "uno frente al grupo", mejor dicho "singular ante plural". Lo asombroso es que esa misma "s-" en *inversión* y al inicio constituía la base de la categoría gramatical que indica una simple persona o cosa, es decir el número *singular*. No es poco y todavía queda /Ol/ "todo" por dilucidar.

Para construir los artículos ***el, la, los, las, lo*** fue necesario fijar:
Desde el *nominativo Al a su genitivo* singular *masculino **El***.
Desde el *nominativo Al* a su propia inversión singular *femenina **La***.
De su *Solecismo S/ol masculino* a su inversión *masculina* plural ***Los***.
De su *Solecismo S/al femenina* a su inversión *femenina* plural ***Las***.
Del *nominativo Al* con su flexión al *acusativo Ol* a su inversión ***Lo***.

Cuando hablamos del concepto “neutro” del artículo “lo” y que sirve para todo (masculino y femenino) lo extrajeron de “ol” y que justo es “todo”, le dieron la vuelta. No me puedo llegar a creer ese grado de coherencia y perfección filosófica tan elevada. Supongo que es un auténtico baño de realidad y una lección de humildad para nosotros, una sociedad que se cree superior y que trata de primitivos a quienes realmente fueron geniales. ¿Pretendemos dar lecciones? si el idioma lo inventaron ellos.

Nosotros tenemos un *acrónimo* importante en español que nos sitúa en el tiempo, concretamente en el día actual o incluso mejor en el tiempo “presente”. Se trata como todos podéis imaginar de **HOY**. Ahora bien, una cosa es el *presente temporal* y otra distinta el *presente personal*. Nuevamente os voy a pedir que le deis la vuelta y lo hagáis ahora con **HOY** y para presentaros ahora en persona como **YO**(h).

Hay algo interesante que debieran conocer todos los *hispanohablantes* y es que tenemos desaprovechado a nuestros pronombres. Desde el inicio de la lengua española tenemos incluso un **¡YO!** en género femenino y no lo empleamos por desconocimiento. Al igual que el masculino significa ¡Presente! es frecuente su uso porque se le atribuyen muchísimas funciones, excepto la principal y que se ha desapercibido. Se trata de **¡YA!**

Para la segunda persona emplearán el caso *vocativo* y es que de todos los posibles que ofrecen las declinaciones de *presentación* que son: TA, TE, TI, TO, TU escogieron ir al máximo grado por educación. A nosotros **TU** se nos antoja como un tratamiento coloquial y una manera de *tutearse* entre amigos, cuando en realidad cualquiera de las otras opciones posibles también hubieran sido un *tuteo* ¿no? pero sin embargo eligieron la de mayor alzada o alcurnia para dirigirse a otro, dándonos otra lección de educación sin precedentes. Sepan que **TU** es una formalidad y además de gran respeto. Es el grado superlativo y es que nuestros bisabuelos eran respetuosos con todo. Sé que tenemos la locución *usted* pero ese otro caso también *vocativo* que merece dé una explicación aparte.

Para componer la tercera persona del singular entendieron **EL** situado en la distancia y es porque la letra /ELE/ créanme es la consonante implicada en las *distancias*. Verán, nos hemos movido dentro de la *singularidad* pero para la *pluralidad* ¿qué criterio siguieron? Es sencillo, tal como hicimos jugando de *menos* a *más* que implicaba a la letra /ESE/, ahora jugaremos con la equidistancia de *menor* a *mayor* con la letra que está implicada en ello y que no es otra que la letra /ENE/ y tomaremos el acrónimo **SON** porque es el modo *acusativo* del *nominativo* **SAN**. Todos conocéis la palabra **SAN** y la conservamos desde los tiempos del inicio de nuestra lengua ya en el lejano -san escrito- o Sánscrito.

Sí, y es que **SAN** significa "sencillo", "simple" "libre (de toda culpa)" y ahora desde él buscamos lo opuesto: lo "complicado", lo "complejo" y sin duda lo vamos a conseguir como siempre hemos hecho, plasmando la palabra del revés. En este caso del *acusativo* **SON** a **NOS**. Es cierto, esta vez complicándolo un poco más y añadiendo también a OTROS conseguiremos: NOS y OTROS, es decir "nosotros". Luego la letra /ELLE/ es la consonante implicada en resolver asuntos "amplios".

En otro orden de cosas, la denominación de *Dido* y que se trataba de la princesa de *Tyro* que fundó *Cartago* se trata de uno de los primeros sintagmas o acrónimos que podemos ver en lengua griega *jónica car*: (Di + Do). ¿Qué significan?

Pues lo mismo que en la actualidad en idioma español cuando nos referimos a la acción de "**di**/vi-dir". Incluso diría más, mejor para entenderlo con el adjetivo: "di-vi/**di-do**" y que se trata de un doble sintagma: (**Di** + vi) + (di + **do**). Gramaticalmente se emplearán los casos: del *dativo* **DI** y del *acusativo* **DO**. Se me ocurren mil motivos para llamarse de tal modo pero, me pregunto si acaso el hecho de que la princesa cortase en múltiples cortes la piel de toro ¿no le daría el honor de recibir ese especial *apelativo*?

Es la misma razón por la cual nosotros en español decimos "**di**/ente", que claramente es un *ente* "dividido". Cuando queremos abrir algo por la mitad pongamos por el caso para estudiar su anatomía no decimos que lo vamos a "*dividir*". En castellano solemos decir: "**di**/sec/cion/ar", es también el vocablo que usamos para "**di**/fer/en/ci/ar" la claridad de la oscuridad y lo llamamos "**dí**/a" en contraposición a la "noche" o en un *calendario* porque en realidad nuestra palabra castellana verdadera para expresar -dividir- en realidad es: /**Di**/. El nombre de *Dido* significa: "***el don de la división***". Indudable *Dido* es un personaje importante para *Cartago* pero todavía lo es más para la lengua futura que cuajará más tarde en la propia península ibérica. Entiendo que no es necesario que especifique que el acrónimo **DÍ**/A aunque nunca os lo dijeran significa en español "**división**".

A continuación y si me lo permiten explicaré que significa el acrónimo **MES.** ¿Qué? Es importante porque desde él se construyeron muchas otras frases. !Ah! Palabras, sí, palabras. Vale, ya saben con *mes* a que me refiero, esa palabra que nos decimos para cada una de las doce partes en que se *divide* el año.

Pues bien, **MES** "de más" o por extensión "distinto". **MES** es un concepto plural y me preguntarán como lo sé pero basta que vean que finaliza con la "s". Pues una **mes**/a también es un "conjunto" de personas y como no puede ser de otro modo, *distintas*. Otras palabras que se crearon con ella es **<u>mes</u>**/ter o **<u>mes</u>**/tiz/o, etc. Interesante ¿verdad? pero eso no es todo, ahora viene lo mollar. ¿Recuerdan el recurso técnico que les enseñé de las *inversiones* para realizar la obtención de su sentido contrario? Observen como doy la vuelta a **MES** y como por arte de magia obtengo **SEM**. Sí, para crear palabras españolas tan sumamente importantes como son **SEM**A/NA y que como saben bien, es una serie de siete días consecutivos. Un *mes* tenemos claro que es distinto a una *sema/na* que por otro lado es "nueva y semejante".

Bien, ahora sí para cerrar la sección del orden del tiempo, veamos cómo se construyó **AÑO** y con *eñe*. Se nos dijo que "año" era el resultado de querer escribir *Anno* y poner una tilde sobre una de las "n" y obviar la otra. ¡Ay! Cabe apuntar que *Anno* es como lo expresa el latín y ésta no es una palabra castellana. La palabra castellana es A/**ÑO**.

Para que se entienda en toda su extensión comenzaré por exponer que y por poner un ejemplo, nuestra preposición "con" en castellano se solía escribir: ***co***˜. No hay doble "n" y la única que supuestamente tuviera tampoco se la encuentra, en cambio añade un acento muy llamativo, característico y propio, el *circunflejo*.

Los castellanos antiguos no ponían una tilde sobre una "n" y obviaban otra, lo que sucedía es algo distinto: la "n" no se escribía y si presunta precedía a una vocal "i" pues ¡asombroso! se *consonantizaba* la vocal. Lo que vemos en la "ñ" de "A/**ño**" es una vocal con *acento circunflejo*.

NAR se trata de un verbo de primera conjugación en su modo infinitivo y que en español no conjugamos. Es relevante porque con esta palabra construimos muchas frases, palabras comunes como nar/iz, también nombres propios como Nar/cis/o. Aunque no es del todo cierto que no la conjuguemos porque en naran/ja todavía la declinamos como en el sánscrito.

Esa actividad que desprende **NAR** como la irradiación de algo inmaterial que fluye es un efluvio embellecedor. Es la emisión de unas partículas muy tenues, una sustancia que produce sueño o sopor, y te "embriaga" tal como pudiera hacer una **Nar**/ra/ci/ón. Es un auténtico **Nar**/có/ti/co. Esa *seducción*, ese *encanto*, debiera romperse de **NAR** a **RAN** y que ahora lo hemos convertido en una **RAN**/A. En su contrario, algo que es **ran**/ci/o, que causa disgusto, aversión y es muy poco seductor y carente de belleza.

NAR declinando con el acrónimo **NER**, esa palabra española que no conocen pero que se siente cuando estás inquieto, cuando te alteras o te atacan. ¿No notan que nos ponemos **Ner**/vi/os/os. No perciben una fuerte actividad. Los nervios son vías de transmisión de los impulsos motores que conectan los órganos y los tejidos del cuerpo y eso supone una gran actividad aunque nosotros no seamos capaces de percibirla conscientemente. Bien, hemos averiguado como significamos y entendemos en lengua española al modo *activo* pero entonces ¿cómo sería el modo *pasivo*?... y sólo hay un modo de saberlo. Le damos vuelco de **NER** a **REN**.

Jamás sospechamos estaban íntimamente relacionados con la "pasividad" y es por esa razón que decimos que: **ren**/que/am/os o que vivimos de **ren**/ta o que nos hemos converrtido en **ren**/tis/tas.

Al inicio de mis investigaciones pensé que CASA se trataba de un acorde formado por dos acrónimos menores: CA y SA. De hecho estoy convencido que inicialmente fue de ese modo, los encontré estudiando el *ibérico* pero me di cuenta que funcionalmente se constituyeron en un acorde mayor, una triada: **CAS**/A. Lo comprendí rápido a partir de los *nominativos* como Cas/ta, Cas/tillo, etc., o de los *genitivos* como Ces/ta, Cesi/ón, etc., o de los *dativos* como Cis/ma, Cis/ter/na, etc., o de los *acusativos* como Cos/ta, Cos/tilla, Cos/tumbre, o de los *vocativos* como Cus/to/dia, Cus/to/diar, etc., y de lo que estos conceptos en común proponían: Pero tener CASA al fin y al cabo para nuestros antepasados suponía tener una **ENTRADA**.

Era la puerta de entrada de algún sitio o lugar y resguardarse de los peligros, vivir o guardar cosas. **CAS**/A en español significa **ENTRADA.** La prueba la tenía tan próxima como en lo que **CAS**/AR implica, pues de no *casar,* nada entra. Y si no escojo un **CAS**/CO a mi medida, tampoco entra. Tenía un medio de comprobación, una metodología inapelable y que científicamente y de manera empírica me "sacaría" de toda duda, nunca mejor expresado. He de buscarle su contradicción. Voy a buscar el reverso del acrónimo **CAS.** Vamos a intentarlo una vez más con la prueba del algodón. De **CAS** a **SAC**. He aquí que hemos triunfado. No falla ni por equivocación. La palabra española contraria a **CAS**/A es **SAC**/A que implica una SALIDA.

El idioma español entiende el concepto de *ir* como de alejarse, de partir, marcharse de un lugar para moverse a otro. *Ir* es un verbo de tercera conjugación, y pudiéramos convenir y dado que una lengua es una convención que lo contrario de *ir* pudiera ser *venir* pero ya avanzo que no es así. Que su contrario es otra palabra y que va a sorprender. No van a poder -avenirse- con lo que viene ahora. Lo contrario de **IR** es **RI**. Sí, un *río*. La lengua española entiende a un Río como algo que es un **VENIR** y además enteramente. Un **RI**/O nunca es un **IR** sino un **VEN/IR**, es un corte entre las montañas y por eso le llamarás *Tajo.* Está tan bravo y vivo que por eso le llamarás *Ebro.* Desaparecerá y aparecerá dividido en "el hoyo" y por eso le llamarás *Guadiana* y vendrá hacia ti como un tan preciado regalo que por eso no podrás llamarle de otro modo que *Duero*. Un río es una fuente, un manantial que siempre ha de traer algo, sea bueno o malo y que baja hasta donde estamos. Pero lo que trae un *río* es **AGUA**.

Al inicio de nuestra lengua los vocablos eran cortos y genéricos, con el tiempo fueron evolucionando uniéndose a otros para expresar conceptos más complejos y concretos. En la sintaxis ibérica sus oraciones hoy son nuestras palabras. Tenemos una cadena léxica con las siguientes acepciones [A] "dirección" y [Gu/a] "la cavidad" y esa sería su lectura literal. No obstante, hablamos de una lengua que por su ascendencia es: *conativa, referencial* y *metalingüística,* por lo tanto a la vez es *metafórica:* ***al hoyo***.

Lo explico con mayor detalle: La partícula **GU** es el grado máximo del *nominativo* **GA** -gran- o -gruesa- en el sentido de extenderse en "amplitud" y aplicada con preferencia a conceptos como "tierra" o "sustancia material". Por extensión la locución anexa **GU**/A hace referencia a una "cavidad" en la tierra. Pues bien, el *antónimo* de **GU**/A "hoyo" es A/**GU** "en dirección al hoyo".

Ahora perdonen si me pongo un poco *subidito* y *exquisito* para elevar un discursillo con mis notorias y especializadas explicaciones para que se entienda que el **A/GU/A** es una sustancia que llena el vacío, se adapta a la forma de la cavidad que ocupa por la poca cohesión de la materia que posee y con la tendencia de ponerse a nivel. Por lo tanto y para concluir, al *agua* que clasificamos como LÍQUIDO es así porque -liquida- o -pone fin- a otro estado contrario como es el *sólido*.

La lengua española se abona en figuras retóricas griegas que es un **con**/ten/to y en ocasiones con el único objetivo de confundirnos: *anfibología*, *antilogía*, incluso y eso lo hace mucho, -preguntas oscuras- bueno, a eso lo conocemos como "enigmas" pero con muy poco tacto emplea también *antífrasis* que son voces que significan lo contrario de lo que se debiera decir. A ver si nos parece normal que digamos "síntomas" es decir **SIN**, cuando en realidad lo que queremos es decir **CON** "con todo y más" y en una situación donde realmente lo estamos pasando fatal, eso no es serio. Pero es que lo contrario de **SIN** no es **CON**, lo contrario de **SIN** es **NIS** y lo empleamos para decir **<u>nís</u>**/cal/o que es un hongo "con" *sabor* o incluso lo empleamos para el fruto del **<u>nis</u>**/per/o y para decir también "con" *redondez*.

Las preposiciones son expresión viva, una pequeña selección de cómo son en realidad las palabras y que son más breves incluso que las que emplea el idioma Inglés. La *preposición* sirve de *nexo* entre elementos sintácticos y añado de mi cosecha que "se supone" pero sería largo de explicar. Veamos algunas de las más utilizadas: *a, an/te, ba/jo, ca/be, con, con/tra, de, des/de, en, en/tre, haci/a, has/ta, par/a, por, se/gún, sin, so, so/bre, tras.* En realidad son frases, pequeñas y a la española ¿Cómo? ¿Es eso posible? Por supuesto y todas son léxicas.

Para averiguarlo primero deberíamos saber cómo era la sintaxis ibérica: Los fenicios en su lengua escribían sin vocales, de derecha a izquierda y al contrario de cómo lo hacemos nosotros en español. En cambio, los *cartagineses* o los *carpetanos* en su lengua escribían de izquierda a derecha como hacemos nosotros e iban creando una cadena léxica con vocablos ordenados en una frase con distintas palabras juntas, sólo que el orden de colocación era inverso. Por ejemplo, nosotros decimos en una frase “El perro guardián” y ellos decían en una frase simplemente /perro/ y es que en “perro” ya lo tenían todo: no necesitaban de un *artículo*, un *sustantivo* y un *adjetivo*. En “per/r**o**” la partícula que nos indica que es de género masculino y singular ya está puesto, pero en lugar de estar colocada al principio está colocada inversa al final de la palabra.

Quienes hablamos español no hablamos fenicio, tampoco en latín sino por el contrario lo hacemos en la lengua de los carpetanos y de los cartagineses. La sintaxis ibérica se escribía como dije de izquierda a derecha tal como lo hacemos en la actualidad pero las palabras en sentido conceptual se ordenaban en sentido contrario. Fuera de la propia palabra no había nada; ni artículos, ni pronombres ni prefijos. Todo estaba dentro, encapsulado junto sin espacios.

Lo que no supimos ver, es que las *preposiciones* son en realidad una selección de esas mismas palabras ibéricas pero ahora colocadas “sueltas” delante de otras palabras. Claro, es un engaño para la vista más avezada. Una ilusión óptica que predica como si fuera otro discurso distinto. No es nada nuevo y es lo mismo de siempre pero que por arte de *birle biloque* lo hemos transformado: está duplicado, triplicado o más. A ver, estéticamente el efecto da el pego, aparenta que tu parrafada está más elaborada pero lo único que has hecho es alargarla más. Tal como están las cosas no es cuestión de perder mucho el tiempo pero una lengua es una convención y si lo hemos acordado así, por mí no hay problema.

Me acomodo. Ahora bien, tampoco nos hagamos "trampas al solitario". Pondré una frase y lo entenderán a la primera; bueno, quise decir a la segunda: *"Con consentimiento conseguirás convencerme"*. Sin embargo, lo que se esconde detrás de esta locución es: "**Con con**/sentimiento **con**/seguirás **con**/vencerme". Quieras que no, los cuatro "con" no dejan de ser el mismo concepto inicial y también la misma palabra.

Con la preposición **CON** no lo parezca construimos una frase que suena preciosa en idioma español y es NOCHE. Bien, en realidad con su *inversión* **NOC**. Y dirán que nosotros no decimos **NOC**. No lo parece pero eso decimos. Lo explicaré, ¿saben qué decimos con *noche*? Estamos diciendo "sin hacer". Es lo que significa NO/CHE. ¿Acaso no decimos **noc**/támbulo, **noc**/turno o **noc**/turnidad?

Han oído que se ha dicho que el tan renombrado apellido español *López* viene del sustantivo *Lobo* y porque éste deriva del latín *Lupus*. Nada de todo eso es cierto. La razón es muy sencilla, **Lóp**/ez y **Lob**/o vienen de raíces distintas. Qué duda cabe que, en efecto, *lobo* en latín es *Lupus* pero el latín es latín y el castellano es castellano y cada uno resuelve la cuestión desde y para su propia gramática. Verán, antes de nada me referiré a un acrónimo ibérico que nos ayudará a resolver estos interesantes interrogantes y que además nos servirá tanto de control de calidad como a la vez suministrará necesaria doble comprobación. El acrónimo **BOL** que integra y construye palabras españolas como son ár/**bol** o **bol**/a tiene en su inversión la raíz **LOB** y si bien la primera nos da las claves para conceptos *elevados* o que se *elevan,* indudable que su oposición nos transmitirá una idea en sentido contrario y eso es importante conocerlo para situarnos con una idea más clara de lo que tratamos y con mayor y mejor prospección del tema.

Lobo es una entrada española que viene de una voz ibérica que se representa con cuatro *grafemas* o *letras* de lo que hasta hoy ha sido un inédito e inadvertido sistema de *ideogramas*. A estos caracteres nosotros los conocemos como un *alfabeto* o *abecedario,* sin embargo transmiten en un *cartucho* una idea ibérica {L, O, B, O} Ahora será necesario cuestionarse ¿Cómo denominaban nuestros antepasados? Anteriormente lo desconocía pero a partir de Abril de 2012 adquirí conocimientos precisos y diseñé una metodología para leer y entender la lengua y escritura ibérica y puedo explicarlo con detalle; sólo digamos que su idioma era de extremada complejidad y tan pleno de significado como el que más. Muy culto y cultivado e incluso diría que más que el actual y daré razón. Cuando ellos hablaban, sus palabras no eran únicamente *palabras* sino que eran nuestras propias raíces y plenamente significadas. Conocían el significado porque era la propia palabra, mientras que nosotros nos extraviamos hasta el punto de llegar a ignorarlas por desidia.

Nuestros antepasados declinaban las palabras en cinco casos, su idioma era flexivo. En griego era preceptivo que se acentuara agudo y fuera pronunciado con /v/: *λοβό* es decir /lovó/ para el singular y *λοβούς* "lovú" para el número plural pero en realidad nosotros hablábamos otro griego que es bastante distinto. Para nosotros la letra "b" y la letra "v" aunque diríamos que conciernen a los mismos conceptos no lo hacen con el mismo aspecto, pongamos el caso práctico de "aire". Nuestra letra "b" es la encargada de asociarlo al mundo *inmaterial*, *espiritual,* mientras que la letra "v" está implicada y lo hace asociada con aspectos digamos terrenales. Hablaremos siempre de *aire* pero en contextos muy distintos. Esa es nuestra filosofía del lenguaje en idioma español y hay que comprenderla para entender de qué estamos hablando en cada momento y de cada cosa.

La raíz griega *λωψ* "Lop" o mejor dicho /**Lup**/ no significa en sí misma "depredador" como se ha dicho, es porque su significado está relacionado con aquello que se muestre "largo" o "alargado". Así que de inicio pudo ser aplicado a los animales por sus orejas o por sus colmillos, etc. Sin embargo las lenguas de ascendencia griega son metafóricas y pudieran referirse por extensión como a un *depredador*. No obstante **lobo** se dio aplicando otra raíz distinta pero sinónima: /**LOB**/ y no en cambio /**LOP**/.

Miren, todos los investigadores buscamos la verdad y solemos pensar que nuestras deducciones están de conformidad con ella, aún al máximo que podamos aspirar sea aproximarnos tanto como nos sea posible a una certeza que en cualquiera de los casos se nos mostrará poliédrica.

Cuando publiqué el trabajo a este respecto en 2014 y aplicando mis conocimientos de latín y de griego para explicar la etimología del nombre común en español LOBO no pude ni por un instante imaginar que años más tarde, en 2018 podría construir una **Tabla** que pudiera explicar el alfabeto castellano según y desde la escuela de la lengua ibérica y aplicar en consecuencia las **declinaciones ibéricas** al castellano y con ello averiguar con exactitud que el nombre común en español LOBO no fue dado en latín y tampoco en griego.

Comprendí que se lo debemos a una genuina voz de nuestros antepasados en lengua ibérica. Lo explico a continuación, es sencillo: El vocablo -*lob*- quiere decir -alargado- pero en otro contexto distinto a -*lup*- y aplicable perfectamente a una "voz" pongamos el caso. Ahora doy la primicia: **LOB**/O significa **AULLIDO** aunque si la denominación la hubiéramos dado hoy en día es probable que lo hubiéramos llamado **AULLADOR**.

La razón no es otra que su grito ***prolongado*** o ***extenso*** alarido. Una ***alicaída*** habla o voz. Una ***queja*** que se ***alarga*** triste, hueca y que conocemos como ***aullido*** que hace especial y único a un animal tan temido como extraordinario y que en idioma español llamamos **LOBO**.

En la lengua española decimos que tenemos una "b" -alta- y una "v" -baja- y no es por pura estética gráfica ni tampoco por fonética, cuando nosotros con nuestro acento *cario* usamos una u otra, apenas se aprecia la diferencia. La razón para concederle a cada una un atributo distinto es que una se emplea para asuntos *elevados, espirituales, inmateriales* y la otra para otros de carácter digamos más *bajo, materiales y mundanos*.

Vimos las razones por las cuales en el idioma español tenemos un animal llamado **LOBO** e involucraba a la letra "**B**" que trataba asuntos como los de "aire" desde un plano *espiritual,* mientras que por el contrario la letra "**V**" se ocupaba de igual concepto pero, vibrando en otra cuerda. Digamos que poniendo los pies en la tierra. Para completar la exposición ahora disociaremos entre ambas letras con esta oportunidad excelente que nos brinda otro animal denominado también en español, como todos vaya, y que es **VACA** y comprobar que realmente esta filosofía del lenguaje se cumple a raja tabla con tanto rigor como sus creencias.

Vaca es una entrada española que viene de una voz ibérica que se representa con cuatro *grafemas* o *letras* {V, A, C, A}. Bien, de la raíz **VAC** sabemos que su oposición será **CAV** y que es un acrónimo con el cual construimos fraseos como "**cav**/a", "**cav**/ar" o ex/**cava**/ci/ón y que nos introduce en la idea direccional de "ir desde fuera hacia el interior" por lo cual se desprende que **VAC** nos referirá a una situación que por el contrario "irá desde dentro hacia el exterior". Entonces ¿Cómo deberíamos entender *vaca*?

Tenemos una cadena léxica con la siguientes acepciones [VAC] "vaci/ar", es decir en este caso "sacar" o expulsar "aire" y [A] "la". La locución *vaca* es la suma en un *sintagma* o -acrónimo ibérico- con significación propia que expresa la idea tan ordinaria y natural como la vida misma de *flatulencias* y por ello pudiéramos concluir que *vaca* es lo mismo que: ***flatulenta***.

Comprendí que nuestra *lengua castellana* fue una gramática planificada en la antigüedad y no la consecuencia de *derivaciones* foráneas o del fruto del azar, como se tiene por más cierto. Averigüé que del mismo modo que los *griegos* compusieron su *léxico* construyendo *sintagmas*, nuestros *ibéricos* hicieron lo propio construyendo *acrónimos*. Me quedé estupefacto cuando me di cuenta por vez primera que *las palabras españolas* en realidad eran *frases ibéricas*. Nunca la vimos escrita en griego y por eso no somos conscientes de que hablamos una lengua que es plenamente greca y que fue construida a través de sus antiguas figuras retóricas y es que una lengua es hablada y la escritura sólo un modo para su representación. En cualquier caso no es cierto que no la hayamos visto escrita en griego pero es otra clase de griego muy distinto tal como **ƐΓᚦΣ↑VHM** es decir "del grupo heleno", pero no es el que se espera y es el que usaba la lengua ibérica.

SEGUNDA PARTE

CONCLUSIONES



EL IDIOMA

Verán, es bastante difícil por no decir prácticamente imposible para los ***hispanohablantes*** darse cuenta y a simple vista que no hablan un idioma *latino* sino en cambio ***un arcaico lenguaje greco***, cuando para su escritura emplean y a diario unos caracteres asimilados desde el alfabeto románico.

Por tanto y tal como les avancé, se trata de un *engaño visual* y las razones de esa confusa incoherencia son múltiples, no obstante en estas páginas les daré las claves para su comprobación y que puedan sacar sus propias conclusiones. Miren, cuando comprendí que la escuela de la lengua *castellana* es en realidad la lengua "casta" ibérica y en concreto la de uso por los *celtíberos* y los *carpetanos*, me di cuenta que era necesario explicar una nueva teoría del lenguaje hispánico más fidedigna que la actual y exponer sin ambages el origen testado de la lengua española: ***La teoría de los acrónimos ibéricos***.

A mi modo de ver, aun lo sostenga sólo como una apreciación personal, nadie con criterio o de sentido común puede dar crédito a que una civilización antigua pero a la vez tan moderna y avanzada como fue la *cartaginesa*. Una potencia de su época tan poderosa capaz de competir y llegar incluso a hacerle sombra a la mismísima Roma no dispusiera de una burocracia y una amplia administración con numerosos escritos. Siquiera que se nutriera de historiadores, teólogos, cronistas, filósofos, poetas, escritores, matemáticos, etc... es más, que tampoco se conociera ni un mero texto o escueto documento que arroje la más mínima luz y veracidad sobre su todavía hoy ignota genealogía, ya bien fuera contada por ellos mismos o por otros que acreditase su ascendencia es altamente improbable sino imposible. ¿Nada? ¿nadie? ¿hablamos en serio?

Tengo la impresión y no es que me parezca que sea un hecho insólito, es que me resulta inverosímil que no existiera toda esa *historiografía cartaginesa*. Y no obstante, esa es la realidad con la que nos topamos: *Ninguna*. Es obvio que misteriosamente desapareció o que se hizo desaparecer pero es lo que suele suceder con todo aquello que no conviene que se conozca o se sepa. Al objeto de invisibilizarla sospecho que se optó por emplear todos los medios necesarios al alcance si no directamente la *suplantación*.

Quien suscribe estas palabras miles de años después en este documento se implicará en recuperar esa desconocida identidad a través de sus conocimientos adquiridos en una autodidacta búsqueda de la verdad y fuera de los canales y métodos de enseñanza oficiales. Aunque eso no ha de suponer un mayor perjuicio; fuentes de la antigüedad tan acreditadas como son las de *Polibio* o *Tito Livio* tampoco fueron contemporáneas de los acontecimientos que se narraban.

Afortunadamente estoy alfabetizado en las lenguas que pueden arrojarnos luz y veracidad sobre esta apasionante materia. Bien, les parecerá insólito pero no tuve problemas para el reconocimiento del idioma *cartaginés* cuando le dediqué apenas unos breves instantes a cotejarlo y no fue por investigar sus textos o sus documentos, pues como dije no disponemos de ellos. No obstante, estudié las distintas escrituras ibéricas y de un modo muy especial la -septentrional- y pude determinar y concluir, sin lugar a dudas que es de ascendencia "jónica". Eso finalmente se reveló fundamental en mis numerosos estudios para comprender todo este sensacional asunto.

Para entenderlo mejor, digamos que esa lengua *jónica* es anterior a la *griega* común y aquí radica la clave que lo cambia todo y de modo radical: esa misma herencia *jónica* la poseían tanto los *cartagineses* como numerosos pueblos ibéricos. Algo tan evidente no podía haber pasado por alto a los investigadores de todos los tiempos. Las pruebas estaban a la vista. Las cartas boca arriba. No obstante, si a partir de ahí era capaz de mostrar que y a pesar de no tener nada nuevo sobre el mostrador, simplemente estudiando las genuinas "voces" cartaginesas que todos ya conocemos y describiéndolas en su filosofía del lenguaje y que para mi asombro no era otra sino la misma *castellana* y hoy *española,* aún escrita de otro modo, a pesar de las muchas dificultades a las que me iba a enfrentar lo habría conseguido probar.

He de anunciarles que conozco bien la lengua *ibérica* y la *cartaginesa*, entiendo sus palabras y la mejor noticia que puedo darles es que ustedes también a poco que lo intenten y que además ambas las *hablan* sin dificultad alguna.

Miren, mientras que el idioma *latín* si no lo estudiaron no lo entenderán, pues cuando sus amigos les invitan a salir, no lo hacen llamándoles para "*Nunc est bibendum*" o si se interesan por aquello que dicen no les soltarán "*Res tenet verba sequntur"* ni nada que a poco se le parezca. ¡Ay! créanme que lo digo muy en serio, adoro al *latín* porque me resulta un idioma admirable pero escuchen, soy consciente de que es otro idioma distinto al nuestro. No es *castellano*.

Y es que el *latín* es un idioma que en la península fue considerado como una lengua extranjera y en cambio la *cartaginesa* era considerada *ibérica*. Bien, lo matizo algo mejor, no es que fuera propia *ibérica*, es que tanto la *ibérica septentrional y* que usaban los antiguos *hispanos* como la propia *cartaginesa* tenían una misma ascendencia lingüística en la ancestral *griega jónica **car**ia*.

Llegados a este punto, a mi juicio deberíamos hacernos la siguiente pregunta: por tanto si los *cartagineses* hablaban *griego jónico* ¿acaso eran griegos? La respuesta naturalmente es: ¡No! no eran griegos pero estamos tratando el origen *lingüístico*, luego también podremos evaluar el *étnico*, si cabe.

Y corroboro algo que es sabido y es que los *cartagineses* no eran *griegos*, sin embargo por otra parte les anuncio algo que parece que nunca fue sabido o que jamás fue contado y es que el *griego* era su propio idioma. Un griego *jónico* con acento *Car* o *Caryo* y no quisiera polemizar más de lo necesario pero, es bastante probable que lo llevasen hablando si no al mismo tiempo, antes que lo hicieran los propios *griegos*. La *ateniense* no fue la primera civilización *helena* aún fuera quien la hizo visible y abrazó a esa cultura de un modo más ostensible.

Todavía y a día de hoy los griegos se reivindican como representantes legítimos *helenos* y ese reconocimiento me parece totalmente justo pero la historia ya no recuerda cuando los dioses *Apolo* y *Zeus* no estaban de su parte. Eran las divinidades de sus acérrimos enemigos y fue necesario vencerlos en las guerras de los *helenos* luchando entre sí, como las tan populares guerras de *Troya* para finalmente conseguir llevarlos a su gran *Panteón*.

Pero puestos ya en *harina*, planteemos otra cuestión relevante: los *cartagineses* acaso ¿no provenían del norte de África? ¿acaso no eran *fenicios*? La respuesta es sí a la primera y sin embargo no a la segunda.

¿Qué quise decir con esto? Pues que efectivamente a los *cartagineses* se les sitúa en el norte de África y en tierras que eran genéricamente *libias* y *fenicias* pero en cambio los *cartagineses* no eran *libios* ni tampoco *fenicios.* Miren, la razón es muy distinta a la que en principio se pudiera pensar: Mientras que a los *fenicios* hemos de considerarlos, aún con matices, *autóctonos* de esas tierras en cambio de los *cartagineses* debiéramos haber sabido y desde un buen principio que eran "colonos" o “colonizadores” según se mire y ahí se encuentra la clave: Los *cartagineses* no son *fenicios* sino que son ***Bar****/os*, es decir “*extranjeros*” y por etnia descendían de los ***Car*** *de* ***La Caria*** *(idioma caryo) en la antigua* ***Anatolia*** *y actual* ***Turquía****,* así que culturalmente eran ***Elaz*** “*helenos”* de *la Grecia Asiática*. La denominación desglosada como -***El****/az-* significa: *“Pertenecer al /****Sol****”* .

Lo que supe más tarde, es que tanto la lengua *casta* “ibérica” y la lengua *casta e llana* "castellana" y por ende española fue la consecuencia de un hasta hoy inaudito **SOLECISMO** que se dio muy lejos de nuestras latitudes y que explicaré en estas páginas a continuación:

Verán, cuando estudié la Gramática de Antonio de Nebrija me llamó poderosamente la atención que entre las muchas incorrecciones que se pueden cometer en la gramática, pongamos el caso de una *metonimia*, de una *cacofonía, etc.* Nebrija dedicara su precioso tiempo a mencionar y detallar de manera destacada un término que por aquel entonces yo no comprendía bien del todo: SOLECISMO ¿Qué sentido tenía poner tanto empeño en ese asunto tan particular? y ¿el resto? Ahora lo entiendo, la respuesta se encuentra en el *cuerpo* y *posición* inédita que adoptan las palabras y que en mi modesta opinión son la base fundamental del idioma **castellano**.

Por tanto, debiéramos contemplar la posibilidad seriamente de que el *castellano* por ser *ibérico* pudiera ser a la vez una parte del antiguo griego, no obstante distinto y singular. Esa particularidad de *solecismo* se dio en **Cilicia**, **Jonia** y **Licia**, entre otras regiones griegas orientales y levantinas. Llámese -*solecismo*-, "de **Solos**" la ciudad **Cilicia** la cual pobló **Solón,** uno de los siete sabios que dio las *leyes* a los griegos. El castellano emplea esa *excepción* en "la junta" de sus palabras y lo hace inadvertidamente colocando las *partículas* léxicas a la inversa.

Tal vez **SOLECISMO** sea un término un tanto desconocido para nosotros pero ¿qué les parece si cambiásemos su género en un ***metaplasmo****?* Otro concepto en el que también incide Nebrija. Que SOLE-CISMO lo pasáramos a CISMA-SOLO. Todos sabemos qué es **un(a)** ***CISMA*** y también qué significa: ***SOLO*** en el sentido de "único". Al fin y al cabo, los hispanohablantes hablamos ese antiquísimo griego y lo más sorprendente es que nosotros somos sus usuarios siendo inconscientes por completo de ello. De esa escisión, de ese desacuerdo que se aparta del dogma ortodoxo griego, nada más y nada menos es el propio idioma **CASTELLANO**.

El ***ibérico*** y el ***castellano*** son distintas expresiones gráficas pero en cambio son el mismo idioma. Sus rasgos lingüísticos son compartidos por ambos, empero lo relevante es que ese primer idioma y no lo parezca y que es el griego ibérico de las regiones orientales del levante mediterráneo fue evolucionando periódicamente y su última actualización es nada más y nada menos que **el idioma español.**

Fuimos instruidos en la irrefutable idea de que la lengua *castellana* es la continuadora moderna del *latín;* naturalmente cualquier opinión, a mi modo de ver, es muy respetable. Que duda cabe que el *latín* es una lengua excepcional y desde la romanización hasta hoy es el -sujeto- que se beneficia de la teoría proclamada como oficial aunque; en base a lo que conozco, no deja de ser sólo la opinión más aceptada. No obstante, lo que muestran las innumerables evidencias que hallé contradicen a esa teoría, pues a mi modo de ver y tras una exhaustiva observación sobre el asunto lo expresaré sin ambages: Ciertamente ***escribimos*** castellano con una grafía asimilada de la "románica", empero aquello que anteriormente ***hablamos*** como pueblos genuinos "ibéricos".

El concepto "latín vulgar" no es posible. Ese lenguaje "vulgar" estuvo tan *vetu* "prohibido" como lo estuvo durante la romanización el propio *castellano vetu.* Se trata de un *oxímoron: "*enfrenta a dos palabras de significado contrario". Bien será "latín" o será "vulgar" pero ambos a la vez no es posible. De hecho, la partícula -LA- en la antigüedad significaba "habla" o "idioma" y por otro lado la partícula -TIN- significaba "restringido" o "estricto". Si el *latín* no hubiera sido *limitado* para las clases populares y por el contrario se hubiera hablado mucho, no se le hubiera denominado como "latín" sino como "latán". Todos entendemos el vocablo vulgar -TAN- para aplicarlo a "charlatán". Lo que hubo sin duda fue el traspaso de una lengua que era ibérica a una tal lengua "vulgar" -casta e llana-.

Es decir que para el castellano o idioma español nuestro *vocabulario*, nuestro *léxico*, nuestras *palabras*, nuestros *vocablos,* nuestras *voces* no derivarían del *latín* sino que son *dicciones* preexistentes propias de uso por los pueblos *ibéricos* y en concreto para los de ascendencia *jónica-cilicia:* ***car,*** ***car***/*yo,* ***car***/*ica,* ***car***/*iota* y ***car***/*taginesa,* entre otros muchos pueblos *Baros* "extranjeros" que llegaron desde el *Egeo* a través del *Mediterráneo* hasta nuestra península ibérica.

Miren, no tiene sentido pensar que un idioma tan extenso y reglado como es el *castellano* surgió y se construyó de súbito como apareciendo de la nada. Así, como de un día para otro y derivando su propio idioma desde el idioma *latín,* cuando nadie en la península ibérica lo conocía ni tampoco lo hablaba. Una lengua exclusiva de patricios romanos y en especial para el uso escrito en la literatura, en la ciencia y en la administración.

El *latín* era el idioma oficial del estado romano y sí por tanto era muy visible, más si cabe en monumentos pero a la vez era un idioma joven y hay que tener en cuenta que la asimilación y consolidación del lenguaje son procesos extraordinariamente largos en el tiempo. En ese aspecto, he de señalar que la *ibérica* fue la *lengua vernácula* hablada en la mayor parte de la península y que se mantuvo viva desde una milenaria tradición oral de madres a hijos y eso a pesar de una forzada romanización: *"la cual nunca quiso tomar la gente",* según nos notificó y a través de sus crónicas *Julián del Castillo* (1582).

Entonces, la pregunta crucial que nos haríamos sería ¿cuándo comenzó el castellano? Hallé unos documentos realmente valiosos que me ayudaron a comprender lo que ocurrió y los encontré en la Biblioteca Nacional de Austria. Allí se encuentra un incunable del siglo XVI: HISTORIA DE LOS REYES GODOS, compuesta y recopilada por *Julián del Castillo* para el Rey Felipe II e impreso en *Burgos* en 1582. En el discurso cinco tuve la oportunidad de documentarme sobre (..., y el origen de la lengua *romance*,...) en el libro primero.

La cosa parece que sucedió del siguiente modo: Durante el gobierno del emperador de Roma y de ascendencia hispana Antonino Pío: "*viendo que los españoles hablaban **la lengua griega oscura** promulgó una ley para que dejasen las lenguas que usaban los hispanos y hablasen todos la lengua vulgar romana*". Bien, hasta aquí está claro, sólo que convendría aclarar o puntualizar un par de conceptos: En primer lugar cuando *Antonino* se refiere a la lengua griega oscura no lo hace en sentido *esotérico* sino que se refiere a un griego poco claro, distinto al clásico y que por su antigüedad se remonta a la época oscura griega, también conocida como época *Frigia.* En segundo lugar, esa lengua que se menciona como vulgar romana no se trataba del idioma que se hablaba en el Senado Romano. No se trataba de *latín* sino del idioma ordinario que usaba el pueblo romano.

Pudiéramos entonces discutir sobre los orígenes de ese ordinario o *Tosco* idioma, en el fondo nos referimos a una suerte de *lengua vernácula* con aportes dialectales del *romagnolo* y *romanesco,* entre otras que más tarde darían lugar también a la popular lengua *Toscana*. Y es cierto, el español tiene gran similitud con el italiano, empero hay que saber que en la península itálica las lenguas más abundantes al igual que en la península ibérica fueron *grecas*. Y lo más relevante es señalar que tanto ese emperador como los sucesivos no obtuvieron éxito en su intento de implementar en la *Magna Hispania* "la lengua romana" y de la cual se dijo "*nació muerta por rechazo popular*" a lo que se añadía que la gente de la península era *obstinada* y nunca quiso tomar una lengua que fuera extranjera.

Nótese en cambio que no ocurrió lo mismo con la lengua griega oscura o "frigia" a la cual se refirió aquel emperador. La razón es sencilla, estaba perfectamente integrada e imbricada entre la población porque era la propia lengua hispana, su lengua, la de los "díscolos" *hispanos* o al menos de una buena parte de ellos, dado que la península ibérica albergó muchos y distintos pueblos.

Nuestro ilustre maestro *Antonio de Nebrija* (s. XV) también estaba al caso y publicó en su primera gramática sobre este asunto del siguiente modo: *"Al tiempo de que el latín comenzase a caducar en tiempos de Antonino Pío y de allí comenzó a declinar junto con el imperio de los romanos hasta que vino al estado en que la recibimos de nuestros padres. Cierto tal que cotejada con la de aquellos tiempos tuvo su inicio en el tiempo de los jueces y reyes de Castilla y de León: cual comenzó a mostrar su fuerza en tiempo del muy esclarecido y digno de toda la eternidad el rey don Al(f)onso el sabio. Por cuyo mandado se escribieron "Las Siete Partidas", "La General Historia" y que fueron trasladados muchos libros a nuestra lengua castellana".*

Y es que a consecuencia de ese clamoroso fracaso pudiera decirse que a continuación nació la lengua *Romance,* que en definitiva no era otra cosa que *la lengua vernácula ibérica hablada* y de ascendencia según se admite por la propia Roma como *griega oscura* pero que ahora se escribirá con otra ortografía distinta.

Tras la *romanización* el idioma escrito fue ***trasladado*** y se expresó con una renovada apariencia al hacerlo con una ortografía moderna en lugar de los antiguos caracteres *ibéricos* y que fueron finalmente desechados. Esa fue la primera reforma. La segunda reforma fue separar los distintos vocablos, puesto que en la escritura ibérica se plasmaban unidos y la tercera reforma fue otorgar a las categorías gramaticales: *artículos, pronombres, preposiciones, etc.* las antiguas funciones que antes se expresaban a través de las declinaciones vocales.

Tanto ***formas*** como ***fondo*** son de suma importancia para un idioma empero en el nuestro cambia todo en las ***formas*** pero en el ***fondo*** nada cambia.

LA LENGUA CASTA

Verán, lo que les voy a relatar a continuación les va a sorprender en extremo y es que la historia de nuestro lenguaje aún se generó en la península ibérica, se inició a miles de kilómetros de donde comenzó a conocerse como *castellano* o *español*. Verán, si me permiten lo explicaré mediante una figura retórica, la de un *símil* en tres fases decisivas:

Primera: Los planos de su arquitectura y los materiales de construcción se diseñaron y se fabricaron para levantar la monumental estructura de un idioma artificial: Se hizo con el **Sánscrito**. Una de sus variantes que se creó en la margen derecha del río Indo, en la actual Pakistán dos milenios antes de Cristo donde «se puso nombre a las cosas».

Segunda: Los cimientos y las paredes maestras que sujetaron la obra se fueron edificando a través de la ruta de la seda. El *latín* con el cual compartimos numerosas raíces cogió la vía de "Irán" mientras que la nuestra tomó la de "Turkmenistán" y cuando llegó a la Grecia Asiática se implantó de modo fundamental en La Caria y Cilicia, en la actual Turquía convertido en **Griego**.

Tercera: Desde el Mar Egeo viajó por distintos puertos del litoral oriental y levantino del Mediterráneo (Chipre, Creta, Tiro, Cartago) para al final recabar en la península ibérica. Esa lengua ibérica "casta" y que pertenecía a la raza hispana durante siglos se implementó como lengua oral "*vulgar*" entre la población "llana": **Castellano**. Con la romanización fue "vetu" -prohibido- por ley pero, los reyes alfonsinos compraron esa asombrosa casa y la reformaron dándole una nueva capa de pintura *romance* para la cómoda estancia de una lengua escrita *castellana* y desde su capital Toledo se difundió al resto del mundo. ¡Asombroso!

El viaje que realizó hasta llegar a la península ibérica es tan extraordinario que sin lugar a dudas dejaría admirado a propios y extraños. La singladura que emprendió nuestro idioma no tiene parangón por su inaudito periplo y extensión. Un éxito del lenguaje de extremo a extremo y que no es nada fácil de entender, aún mucho menos de explicar. Y sí, alguien pudiera preguntarse por qué fue en nuestro país donde finalmente cuajó y no en otro cualquier lugar de este planeta. La respuesta créanme que tiene muchas variables pero también digo que aún la fortuna sea un factor a tener en cuenta, las cosas no suceden por casualidad, menos cuando hay razones objetivas para que éstas ocurran. La principal es que donde al fin se asentó fue en una lejana *Iberia* de occidente y han de conocer qué significa esta denominación, pues de lo contrario nada se entiende.

Miren, el nombre de IBERIA tiene su origen en el arcaico griego y quiere decir: "al extremo". Y es que justo "al extremo" se establecieron nuevos pueblos llegados de todos los puntos de la tierra, salvo desde el oeste dado que Iberia constituía el confín de la tierra conocida de oriente a occidente en esa época. Hasta ella esos pueblos trajeron consigo sus propios lenguajes. Naturalmente hubieron migraciones continentales importantes pero las más profusas sin embargo fueron las de aquellas civilizaciones que partiendo desde el *Egeo* disponían de toda la tecnología marítima necesaria para llegar hasta nuestras costas a través del mar Mediterráneo. Aún así, son incontables aquellos que no lo lograron y perecieron en el intento. Fueron llamados "los pueblos del mar" y son numerosos pero por lo que a nosotros nos concierne los pueblos Car: **Licios** (lusitanos), **Cilicios** (celtíberos), **Cario** (carpetanos), **Car** (Cartagineses), etc.

Lejos de la pujante hegemonía de las lenguas semíticas pudieron imponer la suya propia en la península ibérica durante miles de años para convertirse de hecho en la lengua de los autóctonos hispanos.

Y si somos capaces de entender que denominaron a estas tierras con un arcaico vocablo *griego* no es difícil de entender que la razón fundamental es porque la lengua que ellos hablaban era una arcaica *griega* y en nuestro caso aquellas provenientes de las regiones subyacentes donde era de uso dialectal común pero… lo sorprendente es que eso y que de entrada pudiera parecernos que es el inicio de nuestro idioma, sólo se trató de algo provisional, un lugar de paso. Una meta volante. Un punto de inflexión en una ruta muchísimo más lejana.

Verán, en la antigüedad los pueblos eran *nómadas* por costumbre o subsistencia. Pero ahora nos centraremos en que en algunas civilizaciones orientales se comenzó a practicar las primeras técnicas recolectoras como nuevas formas que permitían un cambio social hacia el *sedentarismo* pero, tampoco esas ciudades-estado podían albergar a todos los que llegaban y era casi obligado seguir emigrando. Esa cuna de antiguas civilizaciones que fue la Grecia Asiática, la actual Turquía, entre los numerosos idiomas que recibió fue una milenaria **lengua madre** y que luego dio lugar a otras muchas lenguas, tanto en occidente como en oriente. **EL SÁNSCRITO.**

Miren, muy lejos de nuestras latitudes, en la antigua India se hablaba el *Rig-Veda*. No obstante de todos es conocido que es una tradición que los *sabios*, *santones* y *gurú indios* aspirasen y procurasen la "perfección" tanto en el mundo material como en el inmaterial y el lenguaje no estaba exento de la búsqueda de esa "santidad". Ellos consideraban como parte esencial la "mente" y no es casual que nuestro idioma emplee ese vocablo frecuente/*mente* para los adverbios porque justamente lo que expresa es "quiere decir", "se conoce" o "significa". En esa tradición, el *sánscrito* era la lengua llamada *perfecta* -samskrtam bhasa- y *básicamente* se oponía al lenguaje *prácrito* -prakrta- "natural" y que eran las diferentes variantes coloquiales.

El *sánscrito* fue un objetivo meditado que mediante la sabiduría hindú de la época diseñó un ***lenguaje ideal*** y por tanto una lengua que fue planificada, construida y que por su naturaleza es artificial. Parece que la gente en la India dejó de hablar sánscrito en el siglo III a. C., pero eso no impidió para que durante siglos o miles de años se hubiera diseminado en otros territorios y en especial los adyacentes a través de las distintas rutas de la seda. Así que por pura lógica hay que entender que en todos los territorios que llegaron a adoptarlo su idioma quieras que no indefectiblemente será el de **"connatural" al una lengua de naturaleza *construida* o *artificial*** *(colang)*.

Sí, nuestra lengua **casta e llana** (castellana) y por ende **española** todavía no se admita ni reconozca, **por esencia subyacente del sánscrito será una lengua perfectiva.** A través de un *solecismo griego* y regional fue también heredera de su "código fuente" y -construido artificialmente- en la antigua India.

Sí, por fortuna existe el conocimiento de que **el sánscrito es un idioma artificial construido** y conocemos que uno de sus mayores artífices responde al nombre de पाणिनि … y ustedes se preguntarán qué tendrá esto que ver con el castellano y a simple vista -**nada**- porque son maneras gráficas distintas de expresar el lenguaje pero en fonética -**todo**-, porque lo que se dice justo es *Pānini***.** (los idiomas se hablan y la escritura es un modo de representación)

Es decir que podemos escribirlo como queramos pero oralmente lo que estamos diciendo es nada más y nada menos que: [pa:**ɳ**ini] dicho de otro modo /PAÑINI/ y Sí, efectivamente, con la singular y peculiar **Ñ** que caracteriza al idioma ESPAÑOL.

Pañini fue sin duda a juicio de los historiadores el gramático indio más significativo de todos los tiempos y considerado como "el padre de la lingüística". No conocemos con exactitud cuando vivió. Algunos lo han enmarcado en el siglo IV a. C., y otros lo sitúan en el II milenio a. C., pero en cualquier caso sabemos y por él mismo que en la construcción del sánscrito le precedieron como poco otros 64 destacados gramáticos y de los cuales al menos 10 los cita por su nombre. El sánscrito sin duda se trata del resultado de siglos de trabajos gramaticales y por eso ha de ser considerado *Pañini* como el redactor final de esa gramática, lo cual demuestra la antigüedad de esa ciencia.

Se dice que en las obras de *Pañini* se encuentran presentes muchos conceptos matemáticos. Parece que ideó una plétora de ideas para organizar las formas gramaticales sistemáticamente y creó un *metalenguaje* que es cercano a las ideas modernas del álgebra. Se cree que empleaba el sistema tradicional de los *sutras* o "aforismos" encadenados para ayudar a la memoria de los estudiantes ya que la introducción del lenguaje en aquellos tiempos era eminentemente oral. Cada palabra resolvía con sus componentes, que son raíz y el tema con sus derivados en una desinencia. Es decir el caso raíz y la declinación o flexión. La raíz era lo más importante y el resto secundario. A las *raíces* -dhatu- es decir el "fundamento" con significación verbal se reducirían en lo posible la mayor parte de palabras. Si eso es así, no difiere en absoluto el ideario de la gramática que llegó a la península y que empleaban nuestros pueblos ibéricos.

Probablemente la fonología sánscrita llegase a contener cerca de una cincuentena (48) de sonidos y de los cuales nosotros llegamos a perder prácticamente la mitad a través de la geografía y los tiempos pero, lo que es indudable es que **los 24 fonemas que todavía conservamos están dentro del rango genuino propio del sánscrito.**

Es interesante ver que el sánscrito y a través de un lenguaje prácrito "oral" usado en una región de la India occidental y al que se le conoce como *Pali*, no sólo pudo extenderse en occidente sino que lo hizo también hacia el sur de la India: *Birmania, Laos, Tailandia* y *Camboya.* El orientalista Robert Caesar Childers argumentó que el nombre del idioma *Pali* era "Magadhi Prakrit" y que *pāḷ/i* significa "línea", "fila", "serie", es curioso que esa raíz no sea desconocida para nosotros porque *pal/a* o *pal/o* aún actualmente lo apliquemos a más acepciones que a una "linea", podemos reconocerla constituyendo su semántica primaria.

Parece ser que los términos del sánscrito se convirtieron al *Pali* mediante la fonología convencional popular. Y esa variante es una lengua que casi todas las palabras contienen además de la raíz que transmite el significado básico, uno o más *prefijos*, *interfijos*, *sufijos* y *afijos* que modifican el significado. En su inflexión nominal los sustantivos se declinan para tres géneros (masculino, femenino y neutro) y para dos números (singular y plural). Además los sustantivos aparecen con ocho casos: *nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo, instrumental, ablativo y locativo.* Son los mismos que emplea el español en sus propios casos, no obstante parece que los tres últimos los olvidamos probablemente por mostrarse idénticos en forma. Incluso los sustantivos que terminan en /a:/ en general eran siempre femeninos. Es llamativo que en su morfología los sustantivos se flexionen en función del género, el número y el caso; y que las diferentes flexiones verbales transmitan información sobre la persona, el número, el tiempo y el modo. Todo esto resulta tan familiar que se hace difícil pensar que el *sánscrito* se trata de un idioma ajeno que no tiene nada que ver con el nuestro.

Sí, las casualidades existen pero, cuando son previsibles no lo son.

TERCERA PARTE

COROLARIOS



LA GRAMÁTICA IBÉRICA

La clave vocal:	ᚦ · ⋲ · ᛚ · H · ↑	(Penta grama) 5 casos
La escala mayor:	I · ᛟ · ᚹ · ⚹ · Π	(intervalos) 1 tono
	ᐱ · (· ᔑ · ⧗ · O	(intervalos) 1 tono
	X · Φ · Ұ · U · Δ	(intervalos) 1/2 tono
	Y · ᚩ · ψ · ☾ · Λ	(intervalos) 1 tono
	ᚹ · ᛘ · Γ · ✱ · □	(intervalos) 1 tono
	ᐱ · ᑕ · Ξ · ⧗ · ʘ	(intervalos) 1 tono
	Ж · ⊕ · Ψ · Ш · Δ	(intervalos) 1/2 tono
	(7 x 5 declinaciones = 35)	**(Clave mayor 7+5 = 12)**
La clave consonante:	⊟ · Γ · ᛘ · ᛚ · φ · M · ≷ (7)	
La escala menor:	< · Λ · N · ᛉ · ↑ (5)	**(Clave menor 7+5 = 12)**

Los semitonos: ◊ · ◊ **(2)** Disminuido y Aumentado

Las auxiliares: ⟐ · ⧖ (2)

Herramienta para las inversiones: ᐊ (1) Inversión

Herramienta de borrado: Ħ (1) Silencio

TOTAL: 58 figuras para 12 fonemas mayores + 12 fonemas menores= 24 fonemas.

Nota: Como *etimologista* dedico mi tiempo a investigar etimologías en los vocablos, la ciencia que estudia el origen y la evolución de las palabras. Y a continuación para mostrar la efectividad científica de la teoría que registré en 2014: "**La teoría de los acrónimos ibéricos**" les invito a conocer el **ibero grama**, origen de las raíces ibero-castellanas y que son la inédita escuela de la lengua española.

LAS VOCALES NATURALES
(+ INSTRUMENTALES)
IBÉRICAS
LA ESCALA MAYOR

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	ᚦ	/A/	**A**, hacia, la, etc.
Genitivo	ᛊ	/E/	**De**, etc.
Dativo	ᛁ	/I/	**Para**, etc.
Acusativo	H	/O/	**Por**, contra, lo, etc.
Vocativo	↑	/U/	**¡Oh!** Sobre, etc.

I	ʎ	X	Y	ᚹ	ᛞ	Ӿ
/ba/	/ga/	/da/	/fa/	/pa/	/ka/	/ta/
fuera dentro	ancha estrecha	dado tomado	hacer deshacer	movimiento ajuste	cerrado abierto	entrada salida

Desde el nominativo ᚦ de las vocales naturales penden los demás casos (total 5 figuras)
Desde los nominativos de las vocales instrumentales de la escala mayor (total 7 figuras) se crean los distintos casos *nominativos, genitivos, dativos, acusativos* y *vocativos.*
(7 x 5 = 35 figuras) Todas las sucesiones tienen verso o "base" y reverso o "inversión".

La voz /ba/ se opone a la voz /pa/ y viceversa (-/+) = (+/-)
La voz /ga/ se opone a la voz /ka/ y viceversa (-/+) = (+/-)
La voz /da/ se opone a la voz /ta/ y viceversa (-/+) = (+/-)

LA SUMA DE VOCALES NATURALES (5) + (7) INSTRUMENTALES = **TOTAL 12**



1. 1. El *iberograma* - ᚦ - es una vocal ibérica que representa la idea **NOMINATIVA**

Hermenéutica: Es el signo que describe en el ideario heleno oriental la fuerza *inicial* o *fundamento*. Es la primera declinación: es el caso nominativo. El tronco de donde todo parte y donde todo se sustenta. Todos los casos y declinaciones están y vendrán sujetas de esa primigenia vocal**.**

El *acrónimo* ᚦ es la representación del caso **nominativo.**

La función de la vocal ᚦ de la lengua ibérica *casta* la asumirá en *castellano*: ***a, hacia, la,***... La lengua ibérica septentrional y por consiguiente, también la lengua castellana heredaron el modo jónico que desembarcó en la antigüedad en nuestras latitudes meridionales expresado con este dibujo y que indica una dirección - ᚦ-, se lee de izquierda a derecha como en una lengua occidental pero podía invertirse para con esta otra**:** ◁ cambiar el sentido.

La lengua griega a posterioridad logró unificar sus distintos caracteres en un único alfabeto llamado *milesio* o de *Mileto* y la representará como - A α - y la llamará *αλφα* “alfa”.

La gramática española por su parte la considera un *grafema,* una mínima unidad de escritura; lo que no podía imaginarse es que se trata a la vez de un ***lexema***, en otras palabras una partícula con significación. Les llamamos preposiciones como son: **"a"** o **"hacia"**. Esta función se atribuye por lo general a palabras y no a letras. Además si se coloca al final representa el artículo singular femenino "**la**".

Por otro lado, en *fonética* representa a un *fonema* que es una -vocal abierta- porque es la fonología ibérica que heredamos de los pueblos *Car*.



1. 2. El *iberograma* - ꗋ- es una vocal ibérica que representa una idea **GENITIVA**

Hermenéutica: Se emplea para la segunda declinación: es el caso genítivo. Otra función de la letra y fonema es la de expresar el *futuro*.

El *acrónimo* ꗋ es la representación del caso **genitivo.**

La función de la vocal ꗋ de la lengua ibérica *casta* la asumirá en *castellano*: ***de, en, y,***... La lengua ibérica la expresó con este dibujo - ꗋ- y como se puede notar es una igual combinación de las líneas de uso en el idioma español. Como vocal representa a distintas preposiciones actuales.

La lengua griega la representará - Ε ε -, y la llamará *εψιλον* "epsilon".

Es interesante añadir que el griego común contaba con otra [ɛ:] más. Se trataba de - Η η - con el nombre de *ητα* "eta" pero que nuestra fonética jónica oriental no posee.

La gramática española por su parte la tiene por un *grafema* sin más, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema*.

Por otro lado y en fonética se trata de un *fonema* que corresponde a una -vocal media anterior- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.



1. 3. El *iberograma* - ᛕ - es una vocal ibérica que representa una idea **DATIVA**

Hermenéutica: Se emplea en la tercera declinación: Es el caso dativo. Representa a distintas preposiciones actuales españolas.

El *acrónimo* ᛕ es la representación del caso **dativo.**

La función de la vocal ᛕ de la lengua ibérica *casta* la asumirá en *castellano*: ***para, desde,***... Es la letra que describe en el ideario heleno oriental la fuerza descendente o si mejor se prefiere el descenso de la fuerza. Es el desplazamiento en sentido descendente. También indirecta. Es traspaso.

La lengua ibérica la expresó con este dibujo - ᛕ -.

La lengua griega la representará - Ι ι - a la que llamará *ιωτα* "iota".

La gramática española por su parte la considera un *grafema* sin más, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema.*

Por otro lado y en fonética representa a un fonema que corresponde a una -vocal cerrada anterior- porque es la que heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

H

1. 4. El *iberograma* - H - es una vocal ibérica que representa una idea **ACUSATIVA**

Hermenéutica: Se emplea en la cuarta declinación: Es el caso acusativo. También es presente de indicativo.

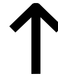
El *acrónimo* H es la representación del caso **acusativo.**

La función de la vocal H de la lengua ibérica *casta* la asumirá en *castellano*: ***por, con, lo,***... Es la letra que define, señala, indica. Describe en el ideario heleno oriental la fuerza del ente que es circular, cerrado y por tanto perfecto. A la manera de ver de nuestros antepasados abarca un espacio limitado y equilibrado. Delimita una zona o un área. Un entorno, contorno (personas, objetos, circunstancias, cosas que rodean algo). Es algo determinado. La lengua ibérica la expresó con este dibujo - H -, en su trazo invita al equilibrio, representativamente equivalente.

La lengua griega por su parte la representará de otro modo - O o - y la llamará *ομικρον* "omicron", un espacio o área en particular de cual no importa su tamaño, macro o micro y a partir de su nombre.

La gramática española adoptará esta forma griega común y la entiende como un *grafema* sin otro particular, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* en otras palabras una partícula con significación plena.

Por otro lado, en materia de fonética se trata de un *fonema* que representa una -vocal media posterior- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.



1. 5. El *iberograma* - ↑ - es una vocal ibérica que representa una idea **VOCATIVA**

Hermenéutica: Es la letra que describe en el ideario heleno oriental la fuerza de acumulación en cualquier sentido.

El *acrónimo* ↑ es la representación del caso **vocativo.**

La función de la vocal ↑ de la lengua ibérica *casta* la asumirá en *castellano*: ***sobre, muy, mucho***... Se emplea en la quinta declinación: caso vocativo. A la manera de ver de nuestros antepasados es la alta, la poderosa e inmaculada carta de aumento. Es máxima, superior, superlativo, alto grado. Un aumento, un ascenso, una multiplicación, etc.

La lengua ibérica la expresó con este dibujo - ↑-, como se puede observar, ningún otro signo podía representar mejor y más claro su significado.

La lengua griega por su parte la representará - Υ υ - y la llamará *υψιλον* “upsilon”.

La gramática española la considera un *grafema* sin otro peso específico, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* en otras palabras una partícula con significación plena.

Por otro lado y en fonética representa un fonema que es una -vocal cerrada posterior-.

I

1.6. El *iberograma* - **I -** es una vocal instrumental que representa una idea **LOCATIVA**

Hermenéutica: A la manera de ver de nuestros antepasados la situación podía *localizarse* o *situarse* **fuera,** al **extremo** o bien al contrario en el **interior** o **dentro**. Afuera, del exterior, al extremo, del extranjero si está su colocación al inicio del acrónimo o dentro, adentro si va colocada al final del acrónimo.

El *acrónimo* I es representación de los conceptos: **(-extremo** o **fuera / interior** o **dentro-)**

La lengua ibérica septentrional la expresó con estos dibujos - I · ᛟ · ᚹ · ⋇ · Π -. Son cinco variaciones según la flexión de una lengua que es griega oriental. Los transcribiremos por /ba/, /be/, /bi/, /bo/, /bu/. Otras variantes usadas en el rango fueron: Ѿ, W, Ծ, ᛟ, ᛟ.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	I	/Ba/	fuera
Genitivo	ᛟ	/Be/	de fuera
Dativo	ᚹ	/Bi/	para fuera
Acusativo	⋇	/Bo/	por fuera
Vocativo	Π	/Bu/	¡Oh! Sobre fuera

La lengua ibérica septentrional tiene un verso y también un reverso y para expresarlo usa la misma dirección que el verso (de izquierda a derecha) pero con el cambio de sentido. Son cinco variaciones según la flexión: /ab/, /eb/, /ib/, /ob/, /ub/.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	ᐊI	/Ab/	dentro
Genitivo	ᐊᛟ	/Eb/	de dentro
Dativo	ᐊᚹ	/Ib/	para dentro
Acusativo	ᐊ⋇	/Ob/	por dentro
Vocativo	ᐊΠ	/Ub/	¡Oh! Sobre dentro

También distinguían entre las sonoridades débiles y fuertes dentro del propio rango de la /B/ como son los casos /bl/ y /br/: Para ello tomaban la vocal en caso nominativo y la deshacían con esta carta romboide y esta otra carta rombo, con sus distintas declinaciones colocadas detras: I◇ y I◇.

CASOS	ibero	valor	significado	ibero	valor	significado
Nominativo	I◇ᐅ	/Bla/	extremo largo	I◇ᐅ	/Bra/	extremo fuerte
Genitivo	I◇E	/Ble/	de extremo largo	I◇E	/Bre/	de extremo fuerte
Dativo	I◇N	/Bli/	para extremo largo	I◇N	/Bri/	para extremo fuerte
Acusativo	I◇H	/Blo/	por extremo largo	I◇H	/Bro/	por extremo fuerte
Vocativo	I◇↑	/Blu/	¡Oh!So extrem. larg.	I◇↑	/Bro/	¡Oh! So extrem. fuerte

A esta letra B la lengua griega la representará también - B β - y la llamará *βητα* “beta”

La lengua española por su parte la considera un *grafema* sin otro particular, pero ha inadvertido su significado como ***lexema***, una partícula con significación plena.

Por otro lado en fonética representa un *fonema* que responde a una -consonante oral sonora oclusiva bilabial- porque es la fonología que heredamos de los pueblos *Car*.



1. 10. El *iberograma* - ʎ - es una vocal instrumental que representa una idea **EXPANSIVA**

Hermenéutica: Es la letra que describe en el ideario heleno oriental la fuerza de la expansión. A la manera de ver de nuestros antepasados se le ha llamado incluso "la partícula terrenal" porque es la letra involucrada en la palabra griega que hace referencia al "suelo" y por tanto a la "tierra": en griego antiguo *γαια*. Es el signo gráfico relacionado con la expansión y todo lo que sea extenso o extensible.

El *acrónimo* ʎ es una representación de los conceptos: **(ancha / estrecha)**

La lengua ibérica la expresó con estos dibujos - ʎ (ʃ ⧖ O -. Los transcribiremos por: /ga/, /gue/, /gui/, /go/, /gu/.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	ʎ	/Ga/	ancha
Genitivo	(	/Ge/	de ancha
Dativo	ʃ	/Gi/	para ancha
Acusativo	⧖	/Go/	por ancha
Vocativo	O	/Gu/	¡Oh! Sobre ancha

La lengua ibérica septentrional tiene un verso y también un reverso, para expresarlo usa el cambio de sentido.

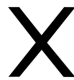
Son cinco variaciones según la flexión: /ag/, /eg/, /ig/, /og/, /ug/.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	ᐊΛ	/Ag/	estrecha
Genitivo	ᐊ(	/Eg/	de estrecha
Dativo	ᐊᒍ	/Ig/	para estrecha
Acusativo	ᐊX	/Og/	por estrecha
Vocativo	ᐊO	/Ug/	¡Oh! Sobre estrecha

También distinguían entre las sonoridades débiles y fuertes dentro del propio rango de la /G/ como son los casos /gl/ y /gr/: Para ello se tomaba la vocal en su caso nominativo y la deshacían con esta carta romboide y esta otra carta rombo: Λ◊ y Λ◊.

CASOS	ibero	valor	significado	ibero	valor	significado
Nominativo	Λ◊ᐅ	/Gla/	cierre largo	Λ◊ᐅ	/Gra/	cierre fuerte
Genitivo	Λ◊Ε	/Gle/	de cierre largo	Λ◊Ε	/Gre/	de cierre fuerte
Dativo	Λ◊ᛗ	/Gli/	para cierre largo	Λ◊ᛗ	/Gri/	para cierre fuerte
Acusativo	Λ◊H	/Glo/	por cierre largo	Λ◊H	/Gro/	por cierre fuerte
Vocativo	Λ◊↑	/Glu/	¡Oh! So cierre largo	Λ◊↑	/Gru/	¡Oh! So cierre fuerte

La lengua griega la representará - Γ γ - y la llamará *γαμμα* “gamma”. En la gramática española es un *grafema* sin más, no obstante ha inadvertido su significado como lexema. En otro orden de cosas recurre dual a valores fonéticos bien con /G/ o /J/. El primero se da según preceda a las vocales <a, o, u> y el segundo ante las vocales <e, i>. Es por ello que si quiere representar las secuencias [g+e], [g+i] es decir con una fonética de [ɰe] y [ɰi] se recurrirá a la inserción de U que no suena entre la G y la vocal correspondiente. Y eso ¿por qué? Bien, en nuestro sistema alfabético se trataría de dos letras o un *dígrafo.* Por otro lado, en fonética representa a un*fonema* que es una consonante oral sorda oclusiva velar- porque heredamos la fonología de los pueblos Car.



1.8. El *iberograma* - X - es una vocal instrumental que representa una idea **TRANSITIVA**

Hermenéutica: Es la letra que describe en el ideario heleno oriental la fuerza lumínica. Es inmanencia. Es la responsable del orden y arbitra en conflictos. También en condición omnipotente concede favores. Es Poder que da y que toma.

El *acrónimo* X es una representación de los conceptos: **(lo dado / lo tomado)**

La lengua ibérica la expresó con estos dibujos - X Φ Y U Δ -. Son cinco variantes y las transcribiremos por /da/, /de/, /di/, /do/, /du/.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	X	/Da/	lo dado
Genitivo	Φ	/De/	de lo dado
Dativo	.Y	/Di/	para lo dado
Acusativo	U	/Do/	por lo dado
Vocativo	Δ	/Du/	¡Oh! Sobre lo dado

Para expresar el inverso usa el cambio de sentido con cinco variaciones.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	◁X	/Ad/	lo tomado
Genitivo	◁Φ	/Ed/	de lo tomado
Dativo	◁Y	/Id/	para lo tomado
Acusativo	◁U	/Od/	por lo tomado
Vocativo	◁Δ	/Ud/	¡Oh! Sobre lo tomado

También distinguían entre las sonoridades débiles y fuertes dentro del propio rango de la /D/ como el caso /dr/ (semitono aumentativo): Para ello se tomaba la vocal en su caso nominativo y la deshacían con esta carta rombo X◊ con sus respectiva declinaciones.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	X◊ᚦ	/Dra/	lo dado fuerte
Genitivo	X◊Ⲉ	/Dre/	lo dado fuerte
Dativo	X◊ᛚ	/Dri/	para lo dado fuerte
Acusativo	X◊H	/Dro/	por lo dado fuerte
Vocativo	ᛞX↑	/Dru/	¡Oh! Sobre lo dado fuerte

La lengua griega por su parte la representará tomando uno de esos mismos antiguos modelos - Δ δ - y la llamará *δελτα* "delta".

La gramática española la considera un *grafema* sin más, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema* para representar la idea de *donar, entregar, otrogar, etc* si la D va delante de una vocal y justo la idea inversa si va pospuesta a vocal.

Por otro lado y en fonética representa a un *fonema* que es una -consonante oral sonora oclusiva dental- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

Y

1. 9. El *iberograma* - Y - es una vocal instrumental que representa una idea **FACTITIVA**

Hermenéutica: Es transmisión, transferencia, irradiación, es HACER. A la manera de ver de nuestros antepasados es una carta con gran acumulación lumínica que se expresa con haces de luz. Transmite información. Permite percibir fisonomías, perfiles o sencillamente una faz. También en ocasiones es "tener" o "haber".

El *acrónimo* Y es una representación de los conceptos: **(hacer / deshacer)**

La lengua ibérica la expresó con estos dibujos - Y · Ϝ · Ψ · ℂ · Λ – (pendientes de confirmación). Son cinco variantes y las transcribiremos por /fa/, /fe/, /fi/, /fo/, /fu/.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	Y	/Fa/	hacer
Genitivo	Ϝ	/Fe/	de hacer
Dativo	Ψ	/Fi/	para hacer
Acusativo	ℂ	/Fo/	por hacer
Vocativo	Λ	/Fu/	¡Oh! Sobre hacer

Para expresar el inverso usa el cambio de sentido con cinco variaciones.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	◁Y	/Af/	deshacer
Genitivo	◁Ϝ	/Ef/	de deshacer
Dativo	◁Ψ	/If/	para deshacer
Acusativo	◁ℂ	/Of/	por deshacer
Vocativo	◁Λ	/Uf/	¡Oh! Sobre deshacer

También distinguían entre las sonoridades débiles y fuertes dentro del propio rango de la /C/ como son los casos /fl/ y /fr/: Para ello se tomaba la vocal en su caso nominativo y la deshacían con dos semitonos: una carta romboide y esta otra carta rombo: Ѧ◊ y Ѧ◊.

CASOS	ibero	valor	significado	ibero	valor	significado
Nominativo	Y◊ᚦ	/Fla/	hacer largo	Y◊ᚦ	/Fra/	hacer fuerte
Genitivo	Y◊E	/Fle/	de hacer largo	Y◊E	/Fre/	de hacer fuerte
Dativo	Y◊ᛗ	/Fli/	para hacer largo	Y◊ᛗ	/Fri/	para hacer fuerte
Acusativo	Y◊H	/Flo/	por hacer largo	Y◊H	/Fro/	por hacer fuerte
Vocativo	Y◊↑	/Flu/	¡Oh! So hacer largo	Y◊↑	/Fro/	¡Oh! So hacer fuerte

La lengua griega la representará - Φ φ - y la llamará *φι* “fi”.

La gramática española por su parte la considera un *grafema* sin otro particular, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema.*

Por otro lado y en fonética representa a un *fonema* que es una -consonante oral sorda fricativa labiodental- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

ᑭ

1. 11. El *iberograma* - ᑭ- es una vocal instrumental que representa una idea **LINEAL**

Hermenéutica: Describe en el ideario heleno oriental la fuerza lineal y base. A la manera de ver de nuestros antepasados es el primer elemento. Es el principio. La línea recta. Es la dirección correcta. El sentido derecho y el adecuado. Es el patrón a seguir.

El *acrónimo* ᑭ es una representación de los conceptos: **(movimiento / ajuste)**

La lengua ibérica la expresó con estos dibujos - ᑭ · ४ · Ր · ⋇ · □ -. Son cinco declinaciones porque ellos consideraban a este fonema y lexema como vocal instrumental. Los transcribiremos por /pa/, /pe/, /pi/, /po/, /pu/. Es interesante además atender a sus dibujos que nos dan a entender perfectamente la idea que deseaban expresar, sin embargo hay que contar con la posibilidad también de que algunos signos pudieran ser intercambiables entre sí y en función de la comunidad lingüística que los empleara.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	ᑭ	/Pa/	movimiento
Genitivo	४	/Pe/	de movimiento
Dativo	Ր	/Pi/	para movimiento
Acusativo	⋇	/Po/	por movimiento
Vocativo	□	/Pu/	¡Oh! Sobre movimiento

La lengua ibérica septentrional tiene un verso y también un reverso, para expresarlo usa el cambio de sentido. Son cinco variaciones según la flexión: /ap/, /ep/, /ip/, /op/, /up/.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	ᐊᚹ	/Ap/	ajuste
Genitivo	ᐊᛯ	/Ep/	de ajuste
Dativo	ᐊᚴ	/Ip/	para ajuste
Acusativo	ᐊ⋇	/Op/	por ajuste
Vocativo	ᐊ□	/Up/	¡Oh! Sobre ajuste

También distinguían entre las sonoridades débiles y fuertes dentro del propio rango de la /P/ como son los casos /pl/ y /pr/: Para ello se tomaba la vocal en su caso nominativo y la deshacían con esta carta romboide y esta otra carta rombo: Ѧ◇ y Ѧ◇.

CASOS	ibero	valor	significado		ibero	valor	significado
Nominativo	ᚹ◇ᐅ	/Pla/	movim. largo		ᚹ◇ᐅ	/Pra/	mov. fuerte
Genitivo	ᚹ◇ᛊ	/Ple/	de movim. largo		ᚹ◇ᛊ	/Pre/	de mov. fuerte
Dativo	ᚹ◇ᛗ	/Pli/	para movim. largo		ᚹ◇ᛗ	/Pri/	para mov. fuerte
Acusativo	ᚹ◇H	/Plo/	por movim. largo		ᚹ◇H	/Pro/	por mov. fuerte
Vocativo	ᚹ◇↑	/Plu/	¡Oh! So mov. largo		ᚹ◇↑	/Pru/	¡Oh! So mov. fuerte

La lengua griega la representará - Π π - y la llamará *πι* "pi".

La gramática española por su parte la considera un *grafema* sin mayor relevancia, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* en otras palabras una partícula con significación plena.

Por otro lado y en fonética representa el *fonema* de una -consonante oral sorda oclusiva bilabial- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.



1\. 7. El *iberograma* - Ѧ - es una vocal instrumental que representa una idea **DISPOSITIVA**

Hermenéutica: Es la letra posiblemente más comprometida de nuestros antepasados y que te *dispone* o *sitúa***.** Es cerrada, acá, aquí, cerca de ti cuando va colocada antes de una vocal. Incluso hasta el punto de ser denominación para los **car**io y para los **cel**tíberos. El término quiere decir que eran *celosos* o *zelotes* de sus usos y costumbres, de sus creencias y así hablaban los *keltiçi* -celtíberos- (cilicios), repitiendo hasta la saciedad /c/ con su peculiar ***ceceo*** y que en la actualidad es el nuestro.

<u>El *acrónimo* Ѧ es una representación de los conceptos: **(cerrado / abierto)**</u>

La lengua ibérica septentrional la expresó con estos dibujos - Ѧ · ʗ · Ƶ · ⧗ · ⊙ -. Son cinco variaciones según la flexión de una lengua que es griega oriental. Los transcribiremos por /ca/, /ce/, /ci/, /co/, /cu/. Otras variantes usadas en el rango fueron: ᐸ, Ξ, ℂ.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	Ѧ	/Ca/	cierre
Genitivo	ʗ	/Ce/	de cierre
Dativo	Ƶ	/Ci/	para cierre
Acusativo	⧗	/Co/	por cierre
Vocativo	⊙	/Cu/	¡Oh! Sobre cierre

La lengua ibérica septentrional tiene un verso y también un reverso, para expresarlo usa el cambio de sentido. Son cinco variaciones según la flexión: /ac/, /ec/, /ic/, /oc/, /uc/.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	ᐊѦ	/Ac/	abierto
Genitivo	ᐊϹ	/Ec/	de abierto
Dativo	ᐊ⋦	/Ic/	para abierto
Acusativo	ᐊ⧗	/Oc/	por abierto
Vocativo	ᐊ⊙	/Uc/	¡Oh! Sobre abierto

También distinguían entre las sonoridades débiles y fuertes dentro del propio rango de la /C/ como son los casos /cl/ y /cr/: Para ello se tomaba la vocal en su caso nominativo y la deshacían con esta carta romboide y esta otra carta rombo: Ѧ◊ y Ѧ◊.

CASOS	ibero	valor	significado		ibero	valor	significado
Nominativo	Ѧ◊ᐅ	/Cla/	cierre largo		Ѧ◊ᐅ	/Cra/	cierre fuerte
Genitivo	Ѧ◊Ɛ	/Cle/	de cierre largo		Ѧ◊Ɛ	/Cre/	de cierre fuerte
Dativo	Ѧ◊Ⅳ	/Cli/	para cierre largo		Ѧ◊Ⅳ	/Cri/	para cierre fuerte
Acusativo	Ѧ◊H	/Clo/	por cierre largo		Ѧ◊H	/Cro/	por cierre fuerte
Vocativo	Ѧ◊↑	/Clu/	¡Oh! So cierre largo		Ѧ◊↑	/Cro/	¡Oh! So cierre fuerte

Las antiguas letras “k” y “ç” serán reemplazadas por "C", incluso ambas unidas como “kç” por CC como es "acceso". Por ello en materia de gramática es un *grafema* que representa a un fonema que se corresponde con otros dos distintos la -consonante oclusiva velar- /K/ y la -consonante fricativa interdental- /Z/. El primer valor “k” corresponderá a su pronunciación frente a las vocales <a, o, u> y el segundo valor “ç” ante las vocales <e, i>. En el castellano inicial en lugar de C se usaba (ç) que presentaba debajo una señal que llamaron *çerilla.* Eran acústicas diferenciadas y se representaban con signos distintos. No únicamente los *celtíberos* sino también los *cartagineses* y los *carpetanos* que con su acento *cario* corrompían las voces cuando eran declinados en los casos genitivos y dativos, esa fonología la tenemos en el castellano y por ende en el español porque es la fonología que heredamos de los pueblos *Cilicios, Licios y Car.*



1. 12. El *iberograma* - Ж - es una vocal instrumental que representa la idea **PRONOMINAL**

Hermenéutica: Es la letra que describe en el ideario heleno oriental la fuerza de lo que es contable y que pronomina. Será esta, este, él o ella, esto, tu y poco o mucho.

El *acrónimo* Ж es una representación de los conceptos: **(entrada / salida)**

La lengua ibérica la expresó con estos dibujos - Ж · ⊕ · Ψ · Ш · Δ -, véase son cinco formas distintas, con cinco declinaciones que transcribiremos por: /ta/, /te/, /ti/, /to/, /tu/. La sonoridad de estos signos tiene más contundencia acústica que los proporcionados por: /da/, /de/, /di/, /do/, /du/ que son más débiles, si nos fijamos las que suenan con más fuerza como la /T/ añadirán un trazo más a su diseño. Otras variantes usadas en el rango fueron: ◇, Ψ, Ү Ш.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	Ж	/Ta/	entrada
Genitivo	⊕	/Te/	de entrada
Dativo	Ψ	/Ti/	para entrada
Acusativo	Ш	/To/	por entrada
Vocativo	Δ	/Tu/	¡Oh! Sobre entrada

Para expresar el inverso usa el cambio de sentido con cinco variaciones.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	◁Ж	/At/	salida
Genitivo	◁⊕	/Et/	de salida
Dativo	◁Ψ	/It/	para salida
Acusativo	◁Ш	/Ot/	por salida
Vocativo	◁Δ	/Ut/	¡Oh! Sobre salida

También distinguían entre las sonoridades débiles y fuertes dentro del propio rango de la /T/ como el caso /tr/ (semitono aumentativo): Para ello se tomaba la vocal en su caso nominativo y la deshacían con esta carta rombo X◊ con sus respectiva declinaciones.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	Ж◊ᐅ	/Dra/	entrada fuerte
Genitivo	Ж◊ᚫ	/Dre/	de entrada fuerte
Dativo	Ж◊ᛗ	/Dri/	para entrada fuerte
Acusativo	Ж◊H	/Dro/	por entrada fuerte
Vocativo	ЖX↑	/Dru/	¡Oh! Sobre entrada fuerte

La lengua griega tomará una de esas formas arcaicas y la representará - T τ - y la llamará *ταυ* “tau”.

La gramática española por su parte la considera un *grafema* sin más, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* en otras palabras una partícula con significación plena.

Por otro lado y en fonética representa un *fonema* que es una -consonante oral sorda oclusiva dental- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

LAS CONSONANTES IBÉRICAS

LA ESCALA MENOR

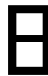
⊟	Γ	Ψ	ɩᐯ	φ	Μ	≷
/ja/	/la/	/ma/	/na/	/ra/	/sa/	/za/
junta separación	larga alta	sujeta suelta	definido indefinido	grave agudo	singular plural	superficial profunda

Las 7 consonantes naturales declinan acompañadas de las 5 vocales:
Nominativo, genitivo, dativo, acusativo y *vocativo.* (Tienen verso e inverso)

<	Λ	Ν	ȣ	↑
/cha/	/lla/	/ña/	/va/	/ya/
echa	plana	suma	ir	conjunción

Las 5 consonantes instrumentales declinan acompañadas de 5 vocales:
Nominativo, genitivo, dativo, acusativo y *vocativo.* (Tienen verso pero no inverso)
En los vocablos se permite la colocación al inicio pero no al final excepto /ya/ por tratarse de una interjección.

LA SUMA DE LAS CONSONANTES 7 + 5 INSTRUMENTALES = **TOTAL 12**



1. 13. El *iberograma* - 日- es una consonante ibérica que representa una idea **AYUNTIVA**

Hermenéutica: Es la letra que describe en el ideario heleno oriental una oposición yuntiva o disyuntiva: la fuerza de unión o por el contrario una partición o de estar aparte. Estar junto o separado**.** A la manera de ver de nuestros antepasados es una sección de unidad al inicio o delante de la vocal y de fracción o ruptura en función de si se ordena con un acrónimo al final.

<u>El *acrónimo* 日 es una representación de los conceptos: **(junta / separación)**</u>

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	日ᐅ	/Ja/	junta
Genitivo	日Ɇ	/Je/	de junta
Dativo	日ᛘ	/Ji/	para junta
Acusativo	日H	/Jo/	por junta
Vocativo	日↑	/Ju/	¡Oh! Sobre junta

Para expresar el inverso usa el cambio de sentido igualmente con cinco variaciones.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	ᐅ日	/Aj/	separada
Genitivo	Ɇ日	/Ej/	de separada
Dativo	ᛘ日	/Ij/	para separada
Acusativo	H日	/Oj/	por separada
Vocativo	↑日	/Uj/	¡Oh! Sobre separada

En la lengua griega común no está en su alfabeto y la suele representar con la gráfica - Ι ι -, aunque si hablamos del campo de la fonética la compartirá dual con - Γ γ - *γαμμα* "gamma".

La gramática española por su parte la considera un *grafema* sin más, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema.* En realidad representa a un *fonema* crucial de nuestro idioma y que no heredamos del griego común sino de la prematura fonología jónica oriental que es la nuestra propia. Ese desconocimiento hizo que se atribuyera a una supuesta influencia del árabe, próxima en rango a otras sonoridades orientales y es natural porque en ultima instancia es sánscrito pero no posee una onda acústica semejante sino distinta a la arábiga.

En fonética es un fonema que corresponde a -consonante oral sorda fricativa velar-. Es importante no confundir con la semítica *yod*.

El sonido del iberograma /ja/ (*jota)* es propio de la lengua española. Posiblemente tenga que ver con cuando en la época arcaica se consonantizó la "iota" en áreas de *Frigia, e*l reino de *Lidia* o la *liga jónica* o *pan-jónica* conocidas como: *ionia, panionia o panionium.*

Nuestra *jota* es un fonema antiguo *Jonio* y lo es por *antonomasia,* en otras palabras como se dijo en la antigüedad: "por una postura de nombre por nombre"



1. 14. El *iberograma* - ᛚ- es una consonante ibérica que representa una idea **EXTENSIVA**

Hermenéutica: Es la letra larga que a la manera de ver de nuestros antepasados es la radiación que emana del sol para los cielos, el mar y la tierra. Es Iluminación. La luz. La emisión de características, propiedades, calidades y cualidades. Se trata de longitud o conceptos longitudinales. Es *larga* si va al inicio del acrónimo y en cambio es *alta* si es colocada al final. Describe un vértice:

El *acrónimo* ᛚ es una representación de los conceptos: **(larga / alta)**

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	ᛚᐅ	/La/	larga
Genitivo	ᛚƐ	/Le/	de larga
Dativo	ᛚᛘ	/Li/	para larga
Acusativo	ᛚH	/Lo/	por larga
Vocativo	ᛚ↑	/Lu/	¡Oh! Sobre larga

Otras variantes que se usaron fueron: ^, Λ.

Para expresar el inverso usa el cambio de sentido igualmente con cinco variaciones.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	ᐅᛚ	/Al/	alta
Genitivo	Ɛᛚ	/El/	de alta
Dativo	ᛘᛚ	/Il/	para alta
Acusativo	Hᛚ	/Ol/	por alta
Vocativo	↑ᛚ	/Ul/	¡Oh! Sobre alta

La lengua griega la representará - Λ λ - y la llamará *λαμβδα* "lambda".

La gramática española por su parte la tiene por un *grafema* sin más importancia, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema.*

Por otro lado y en fonética representa una -consonante oral sonora líquida lateral alveolar- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.



1. 15. El *iberograma* - ᛘ - es una consonante ibérica que representa idea de **PARTICIPIO**

Hermenéutica: Es la letra que describe en el ideario heleno oriental el "Modo" en que ocurren las cosas, la fuerza en *manencia*, es central.

El *acrónimo* ᛘ es una representación de los conceptos: **(sujeta / suelta)**

Es un fonema vital, por tanto la sujección y su contrario la liberación o un desatado. Han de tener en cuenta que aquello que atas, sujetas o prendes lo tienes prendido o aprendido. Una de sus variantes más significaticas es el signo - ᛕ – que algunas comunidades lo emplean como "n".

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	ᛘᐅ	/Ma/	sujeta
Genitivo	ᛘE	/Me/	de sujeta
Dativo	ᛘᛕ	/Mi/	para sujeta
Acusativo	ᛘH	/Mo/	por sujeta
Vocativo	ᛘ↑	/Mu/	¡Oh! Sobre sujeta

Para expresar el inverso usa el cambio de sentido igualmente con cinco variaciones.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	ᐅᛘ	/Am/	suelta
Genitivo	Eᛘ	/Em/	de suelta
Dativo	ᛕᛘ	/Im/	para suelta
Acusativo	Hᛘ	/Om/	por suelta
Vocativo	↑ᛘ	/Um/	¡Oh! Sobre suelta

Luego la lengua griega la representará - Μ μ - y la llamará *μυ* “mu”. Es prácticamente el mismo modelo gráfico que replicó el griego milesio y por ello es coincidente también con el empleado por nuestros antepasados ibéricos.

La gramática española por su parte la considera un *grafema* sin mayor relevancia, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* en otras palabras una partícula con significación plena. Por otro lado y en fonética representa un *fonema* que es una -consonante nasal sonora oclusiva bilabial- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.



1. 16. El *iberograma* - ᚿ - es una consonante ibérica que representa la idea de **AORISTO**

Hermenéutica: Es el elíptico "aoristo". Expresa la idea en función de su colocación al inicio o al final del acrónimo. La linguística no la ha entendido y cree que conceptos tales como anti, anto, etc. significan "contra" cuando es "indefinición", "ilimitación", "determinado" o "indeterminado".

<u>El *acrónimo* ᚿ es una representación de los conceptos: **(definido / indefinido)**</u>

Una de sus variantes más significativas es el signo - V -.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	ᚿᐅ	/Na/	definido
Genitivo	ᚿƐ	/Ne/	de definido
Dativo	ᚿᛗ	/Ni/	para definido
Acusativo	ᚿH	/No/	por definido
Vocativo	ᚿ↑	/Nu/	¡Oh! Sobre definido

Para expresar el inverso usa el cambio de sentido igualmente con cinco variaciones.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	ᐅᚿ	/An/	indefinido
Genitivo	Ɛᚿ	/En/	de indefinido
Dativo	ᛗᚿ	/In/	para indefinido
Acusativo	Hᚿ	/On/	por indefinido
Vocativo	↑ᚿ	/Un/	¡Oh! Sobre indefinido

La lengua griega la representará - Ν ν - y la llamará *νυ* “nu”.

La gramática española por su parte la tiene por un *grafema* sin otro particular, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* en otras palabras una partícula con significación plena.

Por otro lado y en fonética representa un fonema que es una -consonante nasal sonora oclusiva alveolar-.porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*



1. 17. El *iberograma* -φ- es una consonante ibérica que representa una idea **VERBAL**

Hermenéutica: A la manera de ver de nuestros antepasados es una corriente eléctrica y continua, es volumen y tono que es **grave** o **agudo** o si se prefiere mejor **fuerte** o **elevado**. Es la oposición entre una fuerza de gravedad hacia abajo y otra fuerza elevada hacia arriba.

<u>El *acrónimo* φ es representación de los conceptos: **(grave / agudo)** o **(fuerte / elevado)**</u>

La lengua ibérica la expresó con este dibujo - φ -, no obstante algunas comunidades usaban otros variantes similares: ⫯, ♀, ⫯. En su sencillo trazo se intuye una acumulación de fuerza.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	φ▷	/Ra/	grave
Genitivo	φΕ	/Re/	de grave
Dativo	φⅣ	/Ri/	para grave
Acusativo	φH	/Ro/	por grave
Vocativo	φ↑	/Ru/	¡Oh! Sobre grave

Para expresar el inverso usa el cambio de sentido igualmente con cinco variaciones.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	▷φ	/Ar/	agudo
Genitivo	Εφ	/Er/	de agudo
Dativo	Ⅳφ	/Ir/	para agudo
Acusativo	Hφ	/Or/	por agudo
Vocativo	↑φ	/Ur/	¡Oh! Sobre agudo

La lengua griega a su decimoséptima letra la representará de manera similar - Ρ ρ - y la llamará *ῥω* "ro".

¿Saben cómo llamaron los antiguos gramáticos a esta letra /*r*/? La llamaron la letra canina, porque este animal en latín es *cane*, *canem* o *canis* y a la "littera canina" la justificaron del siguiente modo: *Λόγω του ήχου του διπλού ρ, που έμοιαζε με τον ήχο που παράγει ο σκύλος όταν είναι θυμωμένος, οι Λατίνοι γραμματικοί ονόμαζαν το γράμμα ρ littera canina (σκυλίσιο γράμμα).*

Miren, lo traduzco a continuación: *"Debido a que el sonido de la doble r, se asemeja al sonido producido cuando el "perro" está enojado, los gramáticos latinos llamaron a la letra - P - "r" la letra canina."* (Crédito fuente: Wikipedia.)

La gramática española por su parte la considera un *grafema* sin mayor relevancia, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* en otras palabras una partícula con significación plena.

Por otro lado, la doble /r/ no existe, es una ilusión óptica y en fonética representa un *fonema* que se desdobla en dos sonidos distintos: uno finalista débil que es una -consonante oral sonora alveolar simple- y otro inicial fuerte que es una -consonante oral sonora alveolar múltiple- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.



1. 18. El *iberograma* - Ϻ - es una consonante ibérica que representa una idea **NUMERAL**

Hermenéutica: Es la letra que describe en el ideario heleno oriental el signo, el significado o lo significativo. A la manera de ver de nuestros antepasados es una singularidad al principio del acrónimo o una pluralidad al final del mismo. Es numeral. Es más o es menos. La lengua ibérica la expresó así con este dibujo - M- unida por su figura y su espejo. Es exacta a la mítica "san" jónica que por otra parte tiene como letra obsoleta el griego común.

El *acrónimo* Ϻ es representación de conceptos: **(uno / más de uno)** o **(singular / plural)**

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	ϺD	/Sa/	singular
Genitivo	ϺE	/Se/	de singular
Dativo	ϺN	/Si/	para singular
Acusativo	ϺH	/So/	por singular
Vocativo	Ϻ↑	/Su/	¡Oh! Sobre singular

Otras variantes que se usaron fueron: ϟ, Ƹ.

Para expresar el inverso usa el cambio de sentido igualmente con cinco variaciones.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	DϺ	/As/	plural
Genitivo	EϺ	/Es/	de plural
Dativo	NϺ	/Is/	para plural
Acusativo	HϺ	/Os/	por plural
Vocativo	↑Ϻ	/Us/	¡Oh! Sobre plural

La lengua griega común no la tiene en su sistema alfabético pero la reconoce en un recuerdo

dialectal como letra jónica arcaica. Se representa - Ϻ ϻ - *σαν* “san”.

Pero aún hay más, nosotros tuvimos incluso otra “s” y que se trataba de la arcaica “stigma”, otra letra jónica y que representó el sonido “st” que es muy frecuente en español, sin ir más lejos es como se construyó nuestro verbo (e/**st**/ar). Una prueba más, por si fueran pocas del origen jónico de nuestra lengua. Nuestra letra “s” en los textos antiguos castellanos se expresaba tal como: ʃ.

Por otro lado, en cambio, la lengua griega tiene una consonante “s” análoga, aunque es importante apuntar que no es homóloga y que representará - Σ σ -, y llamará *σιγμα* “sigma”. También con esta figura - ς -, en griego sólo empleada en la posición final.

La gramática española considera la “s” un *grafema* sin otro particular, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* partícula con significación plena.

Por otro lado y en fonética representa el *fonema* de una -consonante oral sorda fricativa alveolar- porque es la fonología de los pueblos *Car*.



1. 19. El *iberograma* - ⋚ - es una consonante ibérica que representa una idea **ADVERBIAL**

Hermenéutica: La lengua ibérica la expresó con este dibujo - ⋚ - (también hay otros variantes similares) y a la vista está que ningún diseño es más gráfico de lo que realmente se pretende simbolizar. Si la observamos, vemos que tiene un dibujo que la parte en dos Ƶ. Si va al inicio representa superficie, aquello que es fácilmente alcanzable y si va al final representa la profundidad, digamos que es una concepción adverbial.

El *acrónimo* ⋚ es una representación de los conceptos: **(superficial / profundidad)**

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	⋚ᐅ	/Za/	superficial
Genitivo	⋚ⴹ	/Ze/	de superficial
Dativo	⋚ᛘ	/Zi/	para superficial
Acusativo	⋚H	/Zo/	por superficial
Vocativo	⋚↑	/Zu/	¡Oh! Sobre superficial

Para expresar el inverso usa el cambio de sentido igualmente con cinco variaciones.

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	ᐅ⋚	/Az/	profundidad
Genitivo	ⴹ⋚	/Ez/	de profundidad
Dativo	ᛘ⋚	/Iz/	para profundidad
Acusativo	H⋚	/Oz/	por profundidad
Vocativo	↑⋚	/Uz/	¡Oh! Sobre profundidad

La lengua griega la representará - Z ζ - y la llamará *ζητα* “zeta”, si bien es cierto tuvieron otra letra muy próxima en fonética que era - Θ θ - *θητα* “theta”.

La gramática española por su parte la considera un *grafema* sin más particular, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* en otras palabras una partícula con significación plena. En la actualidad la letra “z” ha sido subsumida en muchas palabras por la letra “c” ante las vocales <e, i>. En el castellano inicialmente en lugar de (c) se usaba (ç) que presentaba debajo una señal que llamaron *çerilla.*

Por otro lado y en fonética representa el *fonema* de una -consonante oral sorda fricativa interdental- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.



1. 20. El *iberograma* - < - es una consonante ibérica que representa una idea **HABLATIVA**

Hermenéutica: Es la letra que describe en el ideario heleno oriental aquello que se hace y que también se hace *por* o *con* defecto, pudiera ser considerada algo *maduro* pero también *verde*, *corto, bajo o mal hecho.* Quizás nosotros no seamos conscientes de su relevancia pero para nuestros antepasados era una letra, fonema y una idea multifactorial que se usaba para todo: *lanzar, dejar, brotar, inclinar, jugar, hacer, formar, ayudar, etc.* Su colocación siempre precede a vocal, no se permite pospuesta o finalista.

El *acrónimo* < es una representación del concepto: **(echo)**

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	<D	/Cha/	echo
Genitivo	<E	/Che/	de echo
Dativo	<M	/Chi/	para echo
Acusativo	<H	/Cho/	por echo
Vocativo	<↑	/Chu/	¡Oh! Sobre echo

La lengua griega por su parte la representará - X χ - y la llamará *χι* "chi".

En la gramática española actualmente no se la considera como una letra propiamente, al ser entendida como un *dígrafo* de dos letras pero, sin duda alguna es un ***lexema*** y por ello debería formar parte del abecedario español como letra de pleno derecho por su relevancia léxica. Es una letra que puede colocarse al inicio pero en cambio no al final. En fonética representa a una -consonante oral sonora africada palatal- porque es la fonología que heredamos de los pueblos *Car*.



1. 21. El *iberograma* - Λ - es una consonante ibérica que representa una idea **ESPACIAL**

Hermenéutica: Es la letra que describe en el ideario heleno oriental la amplitud, la llanura, aquello que es plano o plana. También que se extiende a lo lejos.

El *acrónimo* Λ es una representación del concepto: **(amplia)**

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	ΛD	/Lla/	amplia
Genitivo	ΛE	/Lle/	de amplia
Dativo	ΛΓ	/Lli/	para amplia
Acusativo	ΛH	/Llo/	por amplia
Vocativo	Λ↑	/Llu/	¡Oh! Sobre amplia

La lengua griega común no la observa, empleó - Λ λ - *λαμβδα* “lambda” pero la griega oriental tuvo que tenerla sin duda, si no más, en su deje acústico.

La gramática española actualmente no la considera una letra, al ser entendida como un *dígrafo* con dos letras pero se trata de un error, sin duda debería formar parte de pleno derecho del abecedario español por su relevancia fonológica y además léxica. La “LL” no es una letra doble porque forma una única unidad.

En fonética representa a una -consonante oral sonora líquida lateral palatal- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

Ꞑ

1. 22. El *iberograma* - Ꞑ - es una consonante que representa una idea **COPULATIVA**

Hermenéutica: Es la letra que describe en el ideario heleno oriental la fuerza de la unión y la reunión. En total. A la manera de ver de nuestros antepasados implica aquello que es en total. La lengua ibérica la expresó con este dibujo - Ꞑ - y proviene de una antiquísima *conjunción ibérica* heredera de la griega jónica que como lexema significa *suma* o *total.*

El *acrónimo* Ꞑ es una representación del concepto: **(suma)**

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	Ꞑᚦ	/Ña/	suma
Genitivo	ꞐΕ	/Ñe/	de suma
Dativo	Ꞑᛉ	/Ñi/	para suma
Acusativo	ꞐH	/Ño/	por suma
Vocativo	Ꞑᛏ	/Ñu/	¡Oh! Sobre suma

La lengua griega común no la tiene en su sistema alfabético pero la reconoce existente en la antigua - ή - *ήτα περισπωμένη*.

La gramática española por su parte la tiene por un *grafema* sin otra consideración, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* en otras palabras una partícula con significación plena.

Por otro lado representa en fonética a un fonema que es una -consonante nasal sonora palatal-, [ɲ]. Tanto en ibérico como en español existe sólo en una posición inicial pero no finalista y que emplea la fonología de los pueblos *Car*.



1. 23. El *iberograma* - - es una consonante ibérica que representa una idea **ACTIVA**

Hermenéutica: Es un *grafema* que debiera pronunciarse de un modo claramente distinto a "B b", y no suele ocurrir por razones fonológicas de nuestros ancestros. Nuestra fonética es *jónica* y este carácter está vinculado estrechamente con la /b/ "aire" porque sencillamente -se va-.

El *acrónimo* es una representación del concepto: **(ir)**

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo		/Va/	ir
Genitivo		/Ve/	de ir
Dativo		/Vi/	para ir
Acusativo		/Vo/	por ir
Vocativo		/Vu/	¡Oh! Sobre ir



1. 29. El *iberograma* - ↑ - es una consonante que representa una idea **CONJUNTIVA**

Hermenéutica: Es la presentación: Ya, Yo. La lengua ibérica la expresó con este dibujo -↑- y no confundir con lo que se cree como variante de la propia ↑ "u". Se trata de otro símbolo y fonema distinto. Me hago cargo que la diferencia es sutil y la dificultad para identificarlos correctamente es grande, sin duda puede llevar a la confusión si no prestamos atención. Es la prueba de que el "yeismo" estaba presente ya desde el inicio en nuestra pronunciación desde el tiempo de nuesttros antepasados ibéricos.

El *acrónimo* **"Y"** es una representación del concepto: **(conjunto / desconjunto)**

CASOS	ibero	valor	significado
Nominativo	↑▷	/Ya/	conjunto
Genitivo	↑Ɛ	/Ye/	de conjunto
Dativo	↑Ⲙ	/Yi/	para conjunto
Acusativo	↑H	/Yo/	por conjunto
Vocativo	↑↑	/Yu/	¡Oh! Sobre conjunto

En la gramática española por su parte atendiendo a un criterio sintáctico cumple la función de un nexo conjuntivo con el sonido de la letra - I i -, y según un criterio semántico su oficio es la -adición-.

Por otro lado /y/ en nuestra fonética representa un *fonema* que es una -consonante oral sonora fricativa palatal-. Hay que atender al fenómeno que consiste en pronunciar la "elle" como la "ye" y al cual denominamos como *yeísmo* porque la heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

LOS SEMITONOS IBÉRICOS

◊	◊
Disminuido (Blando) /BL/ – /CL/ – /FL/ – /GL/ – /PL/	Aumentado (Fuerte) /BR/ – /CR/ – /DR/ – /FR/ – /GR/ – /PR/ – /TR/

Los semitonos ibéricos tienen la función de disminuir o aumentar las vocales instrumentales. Se colocan detrás de ellas para deshacerlas y se acompañan de su correspondiente declinación. (No tienen inversión)

/BL/ – /BR/	1 tono
/CL/ – /CR/	1 tono
/DR/	1/2 tono
/FL/ – /FR/	1 tono
/GL/ – /GR/	1 tono
/PL/ – /PR/	1 tono
/TR/	1/2 tono

LA SUMA DE LOS SEMITONOS: DISMINUIDOS 5 + AUMENTADOS 7 = **TOTAL 12**

LOS AUXILIARES
+ LAS HERRAMIENTAS
DE INVERSIÓN Y BORRADO
IBÉRICAS

⟐	X̄	◁	Ħ
/Q/	/X/	inversa	silencio

El *iberograma* - ⟐ - es un *grafema* para completar el sonido ⋀ /Ca/ en sus fonemas /ce/ y /ci/ como /ke/ y /ki/. Por su lado en la gramática española se considera al *grafema /K/* sin relevancia y en la lengua castellana actual muchas palabras con esta acústica han sido subsumidas por otro carácter, la letra "c" frente a las vocales <a, o, u>. Por otro lado la letra - Q - que no forma parte del alfabeto griego común estuvo en uso en el sistema alfabético jónico de la antigüedad. La representación era - Ϙ ϙ - y fue llamada *Qoppa* "qoppa". También el *latín* tuvo que tenerla en gran consideración, dado que la trasladó a su ortografía de forma prominente. La lengua griega la representará - K k - y la llamará *καππα* "kappa". Por otro lado y en fonética representa un *fonema* que es una -consonante oral sorda oclusiva velar- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

El *iberograma* - ⴳ - (pendiente de confirmar) es un grafema que representa la idea de **prolongación lateral**. La lengua griega la representará - Ξ ξ - y la llamará *ξι* "xi". La gramática española por su parte considera la X un *grafema* sin trascendencia. De inicio se usa raramente y es fundamental una letra finalista. Por otro lado y en fonética representa un *fonema* que puede representar la secuencia consonántica [ks] aspirada; pero a menudo adopta la acústica de una -consonante africada palatal- y se aproxima a la *χ* griega. No es exactamente igual en la acústica española que suele interpretarla /sho/ que casualmente es un sonido jónico de plena naturaleza. Es necesario especificar también que en los últimos tiempos términos que adoptaron este carácter fueron reemplazados por "j". No puede ser casual. En resumen todo apunta e indica una causa dialectal compartida: (Qui**x**ote – Qui**j**ote).

El iberograma - ᐊ - se emplea para la inversión a través de un cambio de sentido.

El iberograma - H - es un recurso de borrado. No tiene valor fónico y por ello algunos autores la consideran como un acento, sin embargo tiene la función de embellecer. Sirve para silenciar otras figuras que se hacen incómodas. Este signo no forma parte del alfabeto griego común pero sí su gráfica y tuvo uso en la época griega oscura y en el sistema de numeración jónico que representó como - Ͱ ͱ - y la llamó *Ἡετα* "heta" pero no se ha de confundir con otra letra griega común con figura similar - H η – y a la que llamarán posteriormente *ητα* "eta".

MODELO IBÉRICO CENTRAL

Es probable que hayan oído decir de la lengua ibérica que es un antiquísimo idioma que nunca fue descifrado. Igual no lo saben pero, el 21 de Abril de 2012 descifré una lengua ibérica. Lo hice a través de la lengua ibérica central (celtibérica) y eso que cabe dentro de lo posible, me llevó a otro hallazgo mayor, tan inesperado que está fuera de lo posible: Pude constatar y sin lugar a dudas que esa rara lengua es la misma que la castellana. Ambos idiomas guardan iguales rasgos lingüísticos y sus sesgos muestran una idéntica filosofía del lenguaje. Sorprende, pero el sustrato de la antigua **lengua ibérica** resultó ser la inusitada escuela de la contemporánea **lengua castellana**.

Miren, la epigrafía ibérica es extensa y los distintos signarios que se emplearon sólo eran entendibles en cada comunidad lingüística, aún se tratasen de variaciones sobre un mismo idioma, por lo general. No me da la vida ni la siguiente para dejarlos resueltos al completo y tampoco sería razonable que todo hubiera de ser transcrito por una única persona. Sería acaparar y hay mucho por descifrar todavía, incluido el *tartesio*. Eso no es impedimento para admitir un hecho que, a mi modo de ver, ya es incontrovertible: **una lengua ibérica ha sido descifrada: LA IBÉRICA CENTRAL.**

Y son numerosos los pueblos ibéricos que, sin duda, contribuyeron de manera decisiva a la construcción y expansión de un *vetu castellano*, entre ellos y de modo prominente los *carpetanos, los celtíberos y los cartagineses.* El **modelo** que aquí expongo está tomado del patrón que presentan los ***carpetanos*** y que pude identificar, contra pronóstico, de ***griego cario*** y no porque lo estimase apropiado sino porque es la identidad que ellos sostienen a través de su escritura. Esta variante ibérica está basada en acrónimos que pude determinar a lo largo de 12 extraordinarios años de estudios ibéricos y no en cambio, sobre los distintos signos, que algunos pudieran ser intercambiables entre sí y objeto de una mayor confusión. De ese modo, garantizar una mayor fiabilidad en las transcripciones y en la interpretación.

RPI: B-3851-14

DICCIONARIO

IBERO · ESPAÑOL



TAXONOMÍA HISPÁNICA

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	A	nom.	**A**	hacia	**a**
	A·B	nom.	**AB**	hacia el interior	**ab** sor ver
	A·C	nom.	**AC**	hacia la abertura	**ac** ta
	A·D	nom.	**AD**	hacia la toma	**ad** her ir
	A·F	nom.	**AF**	hacia deshacer	**af** ta
	A·G	nom.	**AG**	hacia estrechar	**ag** nos ti co
	A·H	nom.	**AH**	hacia la muda	**ah**
	A·J	nom.	**AJ**	hacia la separación	**aj** o
	A·L	nom.	**AL**	hacia la alta	**al** ta
	A·M	nom.	**AM**	hacia la suelta	**am** ar gar
	A·N	nom.	**AN**	hacia lo indefinido	**an** ter i or
	A·P	nom.	**AP**	hacia el ajuste	**ap** ta
	A·R	nom.	**AR**	hacia el agudo (elevado)	**ar** ri ba
	A·S	nom.	**AS**	hacia lo más (sobresaliente) (más saliente)	**as**
	A·T	nom.	**AT**	hacia la salida	**at** le ta
	A·X	nom.	**AX**	hacia la prolongación lateral	**ax** il a
	A·Y	nom.	**AY**	hacia la no conjunción	**ay**
	A·Z	nom.	**AZ**	hacia la profundidad	**az** ul
	BA	nom.	**BA**	extremo (exterior)	**ba** ta
	BA·H	nom.	**BAH**	extremo	**bah**
	BA·J	nom.	**BAJ**	extremo, junto o separado (distancia)	**baj** o
	BA·L	nom.	**BAL**	extremo, largo o alto	**bal** da
	BA·M	nom.	**BAM**	extremo, sujeto o suelta	**bam** bal in a

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	BA·N	nom.	**BAN**	extremo, definido o indefinido	**ban** da
	BA·R	nom.	**BAR**	extremo, grave o agudo (estar al extremo)	**bar**
	BA·S	nom.	**BAS**	extremo, uno o más de uno (más extremos)	**bas** a
	BA·Z	nom.	**BAZ**	extremo, superficial o profundo (alcance)	**baz** a
	BE	gen.	**BE**	de extremo	**be** ca
	BE·J	gen.	**BEJ**	de extremo, junto o separado	a **bej** a
	BE·L	gen.	**BEL**	de extremo, largo o alto	**bel** i co
	BE·M	gen.	**BEM**	de extremo, sujeto o suelto	co **bem** os
	BE·N	gen.	**BEN**	de extremo, definido o indefinido	**ben** decir
	BE·R	gen.	**BER**	de extremo, grave o agudo	**ber** re ar
	BE·S	gen.	**BES**	de extremo, uno o más de uno	**bes** o
	BE·Z	gen.	**BEZ**	de extremo, alcance o profundo	ca **bez** a
	BI	dat.	**BI**	para extremo (doble)	**bi** go te
	BI·J	dat.	**BIJ**	para extremo, junto o separado - (dobla)	co **bij** o
	BI·L	dat.	**BIL**	para extremo, largo o alto - (doble)	**bil** in gu e
	BI·M	dat.	**BIM**	para extremo, sujeto o suelto (doble)	**bim** es tral
	BI·N	dat.	**BIN**	para extremo, definido o indefinido (doble)	**bin** ar i o
	BI·R	dat.	**BIR**	para extremo, grave o agudo (doble)	**bir** lar
	BI·S	dat.	**BIS**	para extremo, uno o más de uno (doble)	**bis**
	BI·Z	dat.	**BIZ**	para extremo, superficial o profundo (alcance)	**biz** co
	B·L·A	nom.	**BLA**	extremo largo	ha **bla**
	B·L·A·M	nom.	**BLAM**	extremo largo, sujeto o suelto	ha **blam** os
	B·L·A·N	nom.	**BLAN**	extremo largo, definido o indefinido	**blan** do

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
I◊ᐅ⚲	B·L·A·R	nom.	**BLAR**	extremo largo, grave o agudo	ha **blar**
I◊ᐅM	B·L·A·S	nom.	**BLAS**	extremo largo, uno o más de uno	**blas** on
I◊ᐅ≷	B·L·A·Z	nom.	**BLAZ**	extremo largo, superficial o profundo (alcance)	**blaz** quez
I◊ᗴ	B·L·E	gen.	**BLE**	de extremo largo	ro **ble**
I◊ᗴᛘ	B·L·E·M	gen.	**BLEM**	de extremo largo, sujeto o suelto	en **blem** a
I◊ᗴᛚ	B·L·E·N	gen.	**BLEN**	de extremo largo, definido o indefinido	**blen** da
I◊ᗴM	B·L·E·S	gen.	**BLES**	de extremo largo, uno o más de uno	**bles** a
I◊ᗴ≷	B·L·E·Z	gen.	**BLEZ**	de extremo largo, superficial o profundo	no **blez** a
I◊ᚠ	B·L·I	dat.	**BLI**	para extremo largo	ca **bli** e va
I◊ᚠᛘ	B·L·I·M	dat.	**BLIM**	para extremo largo, sujeto o suelto	su **blim** e
I◊ᚠᛚ	B·L·I·N	dat.	**BLIN**	para extremo largo, definido o indefinido	**blin** dar
I◊ᚠ⚲	B·L·I·R	dat.	**BLIR**	para extremo largo, grave o agudo	es ta **blir**
I◊ᚠM	B·L·I·S	dat.	**BLIS**	para extremo largo, uno o más de uno	ha **blis** ta
I◊ᚠ≷	B·L·I·Z	dat.	**BLIZ**	para extremo largo, superficial o profundo	ro **bliz** a
I◊H	B·L·O	acus.	**BLO**	por extremo largo	**blo** que
I◊Hᛚ	B·L·O·N	acus.	**BLON**	por extremo largo, definido o indefinido	**blon** do
I◊H⚲	B·L·O·R	acus.	**BLOR**	por extremo largo, grave o agudo	tem **blor**
I◊HM	B·L·O·S	acus.	**BLOS**	por extremo largo, uno o más de uno	es ta **blos**
I◊H≷	B·L·O·Z	acus.	**BLOZ**	por extremo largo, superficial o profundo	ta **bloz** a
I◊↑	B·L·U	voc.	**BLU**	¡Oh! Sobre extremo largo	a **blu** ci on
I◊↑⚲	B·L·U·R	voc.	**BLUR**	¡Oh! Sobre extremo largo, grave o agudo	di a **blur** a
⋇	BO	acus.	**BO**	por extremo	**bo** ca
⋇日	BO·J	acus.	**BOJ**	por extremo, junto o separado	**boj** ar

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	BO·L	acus.	**BOL**	por extremo, largo o alto	**bol** a
	BO·M	acus.	**BOM**	por extremo, sujeto o suelto	**bom** ba
	BO·N	acus.	**BON**	por extremo, definido o indefinido	**bon** i to
	BO·R	acus.	**BOR**	por extremo, grave o agudo	**bor** de
	BO·S	acus.	**BOS**	por extremo, uno o más de uno	**bos** que
	BO·Z	acus.	**BOZ**	por extremo, superficial o profundo	**boz** o
	B·R·A	nom.	**BRA**	extremo fuerte	ca **bra**
	B·R·A·L	nom.	**BRAL**	extremo fuerte, largo o alto	um **bral**
	B·R·A·M	nom.	**BRAM**	extremo fuerte, sujeto o suelto	**bram** ar
	B·R·A·N	nom.	**BRAN**	extremo fuerte, definido o indefinido	**bran** qui a
	B·R·A·R	nom.	**BRAR**	extremo fuerte, grave o agudo	co **brar**
	B·R·A·S	nom.	**BRAS**	extremo fuerte, uno o más de uno	**bras** as
	B·R·A·Z	nom.	**BRAZ**	extremo fuerte, superficial o profundo	**braz** o
	B·R·E	gen.	**BRE**	de extremo fuerte	nom **bre**
	B·R·E·M	gen.	**BREM**	de extremo fuerte, sujeto o suelto	jam **brem** os
	B·R·E·N	gen.	**BREN**	de extremo fuerte, definido o indefinido	**bren** ca
	B·R·E·R	gen.	**BRER**	de extremo fuerte, grave o agudo	som **brer** o
	B·R·E·S	gen.	**BRES**	de extremo fuerte, uno o más de uno	u **bres**
	B·R·E·Z	gen.	**BREZ**	de extremo fuerte, superficial o profundo	**brez** o
	B·R·I	dat.	**BRI**	para extremo fuerte	**bri** bon
	B·R·I·L	dat.	**BRIL**	para extremo fuerte, largo o alto	fe **bril**
	B·R·I·M	dat.	**BRIM**	para extremo fuerte, sujeto o suelto	a **brim** os
	B·R·I·N	dat.	**BRIN**	para extremo fuerte, definido o indefinido	**brin** car

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
I◇ᛘφ	B·R·I·R	dat.	**BRIR**	para extremo fuerte, grave o agudo	a **brir**
I◇ᛘM	B·R·I·S	dat.	**BRIS**	para extremo fuerte, uno o más de uno	**bris** a
I◇ᛘξ	B·R·I·Z	dat.	**BRIZ**	para extremo fuerte, superficial o profundo	**briz** na
I◇H	B·R·O	acus.	**BRO**	por extremo fuerte	**bro** ca
I◇HΨ	B·R·O·M	acus.	**BROM**	por extremo fuerte, sujeto o suelto	**brom** a
I◇Hᛕ	B·R·O·N	acus.	**BRON**	por extremo fuerte, definido o indefinido	**bron** ca
I◇HM	B·R·O·S	acus.	**BROS**	por extremo fuerte, uno o más de uno	es ca **bros** o
I◇Hξ	B·R·O·Z	acus.	**BROZ**	por extremo fuerte, superficial o profundo	**broz** a
I◇↑	B·R·U	voc.	**BRU**	¡Oh! Sobre extremo fuerte	**bru** to
I◇↑日	B·R·U·J	voc.	**BRUJ**	¡Oh! Sobre extremo fuerte, junto o separado	**bruj** a
I◇↑Ψ	B·R·U·M	voc.	**BRUM**	¡Oh! Sobre extremo fuerte, sujeto o suelto	**brum** a
I◇↑ᛕ	B·R·U·N	voc.	**BRUN**	¡Oh! Sobre extremo fuerte, definido o indefinido	**brun** o
I◇◁□	B·R·U·P	voc.	**BRUP**	¡Oh! Sobre extremo fuerte, movimiento o ajuste	a **brup** to
I◇↑M	B·R·U·S	voc.	**BRUS**	¡Oh! Sobre extremo fuerte, uno o más de uno	**brus** co
I◇↑ξ	B·R·U·Z	voc.	**BRUZ**	¡Oh! So extremo fuerte, superficial o profundo	**bruz** a
Π	BU	voc.	**BU**	¡Oh! sobre extremo	**bu** en
Π日	BU·J	voc.	**BUJ**	¡Oh! sobre extremo, junto o separado	**buj** ar ron
ΠΓ	BU·L	voc.	**BUL**	¡Oh! sobre extremo, largo o alto	**bul** o
ΠΨ	BU·M	voc.	**BUM**	¡Oh! Sobre extremo, sujeto o suelto	**bum**
Πᛕ	BU·N	voc.	**BUN**	¡Oh! sobre extremo, definido o indefinido	a **bun** dar
Πφ	BU·R	voc.	**BUR**	¡Oh! sobre extremo, grave o agudo	**bur** do
ΠM	BU·S	voc.	**BUS**	¡Oh! sobre extremo, uno o más de uno	**bus** car

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	BU·Z	voc.	**BUZ**	¡Oh! sobre extremo, superficial o profundo	**buz** o
	CA	nom.	**CA**	cierre (cerrado) (a tocar)	a **ca**
	CA·J	nom.	**CAJ**	cierre, junto o separado	**caj** a
	CA·L	nom.	**CAL**	cierre, largo o alto	**cal**
	CA·M	nom.	**CAM**	cierre, sujeto o suelto	**cam** in o
	CA·N	nom.	**CAN**	cierre, definido o indefinido	**can**
	CA·R	nom.	**CAR**	cierre, grave o agudo (cerrar)	**car** ta
	CA·S	nom.	**CAS**	cierre, uno o más de uno (muy cerrado)	**cas** co
	CA·Z	nom.	**CAZ**	cierre, superficial o profundo (alcance)	**caz** a
	CE	gen.	**CE**	de cierre (de a tocar)	**ce** bar
	CE·J	gen.	**CEJ**	de cierre, junto o separado	**cej** a
	CE·L	gen.	**CEL**	de cierre, largo o alto	**cel** o
	CE·M	gen.	**CEM**	de cierre, sujeto o suelto	**cem** en to
	CE·N	gen.	**CEN**	de cierre, definido o indefinido	**cen** a
	C·E·P	gen.	**CEP**	de cierre, movimiento o ajuste	a **cep** ta ci on
	CE·R	gen.	**CER**	de cierre, grave o agudo	**cer** car
	CE·S	gen.	**CES**	de cierre, uno o más de uno (de mayor cierre)	**ces** ta
	CE·Z	gen.	**CEZ**	de cierre, superficial o profundo (alcance)	a **cez** a
	CI	dat.	**CI**	para cierre (firme) (cierto) (fijo)	**ci** ta
	CI·J	dat.	**CIJ**	para cierre, junto o separado	**cij** a
	CI·L	dat.	**CIL**	para cierre, largo o alto	**cil** in dro
	CI·M	dat.	**CIM**	para cierre, sujeta o suelta	**cim** a
	CI·N	dat.	**CIN**	para cierre, definido o indefinido	**cin** tur a

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	CI·R	dat.	**CIR**	para cierre, grave o agudo	**cir** cul o
	CI·S	dat.	**CIS**	para cierre, uno o más de uno	**cis** car
	CI·Z	dat.	**CIZ**	para cierre, superficial o profundo (alcance)	**ciz** a ña
	C·L·A	nom.	**CLA**	cierre largo	**cla** ve
	C·L·A·M	nom.	**CLAM**	cierre largo, sujeto o suelto	**clam** or
	C·L·A·N	nom.	**CLAN**	cierre largo, definido o indefinido	**clan**
	C·L·A·R	nom.	**CLAR**	cierre largo, grave o agudo	**clar** o
	C·L·A·S	nom.	**CLAS**	cierre largo, uno o más de uno	**clas** e
	C·L·E	gen.	**CLE**	de cierre largo	chan **cle** ta
	C·L·E·M	gen.	**CLEM**	de cierre largo, sujeto o suelto	**clem** en te
	C·L·E·N	gen.	**CLEN**	de cierre largo, definido o indefinido	**clen** cha
	C·L·E·P	gen.	**CLEP**	de cierre largo, movimiento o ajustado	**clep** to man o
	C·L·E·R	gen.	**CLER**	de cierre largo, grave o agudo	**cler** i go
	C·L·E·S	gen.	**CLES**	de cierre largo, uno o más de uno	her a **cles**
	C·L·I	dat.	**CLI**	para cierre largo	cu **cli** llas
	C·L·I·M	dat.	**CLIM**	para cierre largo, sujeto o suelto	**clim** a
	C·L·I·N	dat.	**CLIN**	para cierre largo, definido o indefinido	**clin** i ca
	C·L·I·S	dat.	**CLIS**	para cierre largo, uno o más de uno	**clis** ar
	C·L·O	acus.	**CLO**	por cierre largo	ci **clo**
	C·L·O·N	acus.	**CLON**	por cierre largo, definido o indefinido	ci **clon**
	C·L·O·R	acus.	**CLOR**	por cierre largo, grave o agudo	**clor** ur o
	C·L·O·S	acus.	**CLOS**	por cierre largo, uno o más de uno	e **clos** i on
	C·L·U	voc.	**CLU**	¡Oh! Sobre cierre largo	**clu** e co

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	C·L·U·N	voc.	**CLUN**	¡Oh! Sobre cierre largo, definido o indefinido	**clun** i a
	C·L·U·R	voc.	**CLUR**	¡Oh! Sobre cierre largo, grave o agudo	**clur** ar
	C·L·U·S	voc.	**CLUS**	¡Oh! Sobre cierre largo, uno o más de uno	con **clus** i on
	CO	acus.	**CO**	por cierre	**co** to
	CO·J	acus.	**COJ**	por cierre, junto o separado	**coj** o
	CO·L	acus.	**COL**	por cierre, largo o alto	**col**
	CO·M	acus.	**COM**	por cierre, sujeto o suelto	**com** un
	CO·N	acus.	**CON**	por cierre, definido o indefinido	**con** a to
	CO·R	acus.	**COR**	por cierre, grave o agudo	**cor** tar
	CO·S	acus.	**COS**	por cierre, uno o más de uno (por mayor cierre)	**cos** a
	CO·Z	acus.	**COZ**	por cierre, superficial o profundo (alcance)	**coz**
	C·R·A	nom.	**CRA**	cierre fuerte	**cra** ter
	C·R·A·M	nom.	**CRAM**	cierre fuerte, sujeto o suelto	sa **cram** en to
	C·R·A·N	nom.	**CRAN**	cierre fuerte, definido o indefinido	**cran** e o
	C·R·A·R	nom.	**CRAR**	cierre fuerte, grave o agudo	la **crar**
	C·R·A·S	nom.	**CRAS**	cierre fuerte, uno o más de uno	**cras** i tud
	C·R·A·Z	nom.	**CRAZ**	cierre fuerte, superficial o profundo (alcance)	**craz** a
	C·R·E	gen.	**CRE**	de cierre fuerte	**cre** cer
	C·R·E·M	gen.	**CREM**	de cierre fuerte, sujeto o suelto	**crem** a
	C·R·E·N	gen.	**CREN**	de cierre fuerte, definido o indefinido	**cren** cha
	C·R·E·S	gen.	**CRES**	de cierre fuerte, uno o más de uno	**cres** ta
	C·R·E·Z	gen.	**CREZ**	de cierre fuerte, superficial o profundo	**crez** ca
	C·R·I	dat.	**CRI**	para cierre fuerte	**cri** ti co

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	C·R·I·M	dat.	**CRIM**	para cierre fuerte, sujeto o suelto	**crim** en
	C·R·I·N	dat.	**CRIN**	para cierre fuerte, definido o indefinido	**crin**
	C·R·I·S	dat.	**CRIS**	para cierre fuerte, uno o más de uno	**cris** is
	C·R·I·Z	dat.	**CRIZ**	para cierre fuerte, superficial o profundo	**criz** nej a
	C·R·O	acus.	**CRO**	por cierre fuerte	**cro** que ta
	C·R·O·M	acus.	**CROM**	por cierre fuerte, sujeto o suelto	**crom** o
	C·R·O·N	acus.	**CRON**	por cierre fuerte, definido o indefinido	**cron** i ca
	C·R·O·S	acus.	**CROS**	por cierre fuerte, uno o más de uno	lu **cros** a
	C·R·O·Z	acus.	**CROZ**	por cierre fuerte, superficial o profundo	**croz** a
	C·R·U	voc.	**CRU**	¡Oh! Sobre cierre fuerte	**cru** ce
	C·R·U·R	voc.	**CRUR**	¡Oh! Sobre cierre fuerte, grave o agudo	**crur** al
	C·R·U·S	voc.	**CRUS**	¡Oh! Sobre cierre fuerte, uno o más de uno	**crus** ta ce o
	C·R·U·Z	voc.	**CRUZ**	¡Oh! Sobre cierre fuerte, superficial o profundo	**cruz**
	CU	voc.	**CU**	¡Oh! Sobre cierre (central)	**cu** aj o
	CU·J	voc.	**CUJ**	¡Oh! Sobre cierre, junto o separado	**cuj** a
	CU·L	voc.	**CUL**	¡Oh! Sobre cierre, largo o alto	**cul** o
	CU·M	voc.	**CUM**	¡Oh! Sobre cierre, sujeto o suelto	**cum** bre
	CU·N	voc.	**CUN**	¡Oh! Sobre cierre, definido o indefinido	**cun** a
	CU·R	voc.	**CUR**	¡Oh! Sobre cierre, grave o agudo	**cur** va
	CU·S	voc.	**CUS**	¡Oh! Sobre cierre, uno o más de uno (más cierre)	**cus** to di a
	CU·Z	voc.	**CUZ**	¡Oh! Sobre cierre, superficial o profundo	al **cuz** a
	CH·A	nom.	**CHA**	la echa	**cha** bol a
	CH·A·L	nom.	**CHAL**	la echa, larga o alta	**chal**

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	CH·A·M	nom.	**CHAM**	la echa, sujeta o suelta	**cham** iz o
	CH·A·N	nom.	**CHAN**	la echa, definida o indefinida	**chan** za
	CH·A·R	nom.	**CHAR**	la echa, grave o aguda (echar)	**char** la
	CH·A·S	nom.	**CHAS**	la echa, una o más de una	**chas** co
	CH·A·Z	nom.	**CHAZ**	la echa, superficial o profunda (alcance)	**chaz** ar
	CH·E	gen.	**CHE**	de la echa	**che** pa
	CH·E·L	gen.	**CHEL**	de la echa, sujeta o suelta	pi **chel**
	CH·E·M	gen.	**CHEM**	de la echa, sujeta o suelta	lu **chem** os
	CH·E·N	gen.	**CHEN**	de la echa, definida o indefinida	fe **chen**
	CH·E·R	gen.	**CHER**	de la echa, grave o aguda	pe **cher** a
	CH·E·S	gen.	**CHES**	de la echa, una o más de una	bu **ches**
	CH·E·Z	gen.	**CHEZ**	de la echa, superficial o profunda (alcance)	san **chez**
	CH·I	dat.	**CHI**	para la echa	**chi** ca
	CH·I·L	dat.	**CHIL**	para la echa, larga o alta	**chil** in dron
	CH·I·M	dat.	**CHIM**	para la echa, sujeta o suelta	**chim** en e a
	CH·I·N	dat.	**CHIN**	para la echa, definida o indefinida	**chin** char
	CH·I·R	dat.	**CHIR**	para la echa, grave o aguda	**chir** le
	CH·I·S	dat.	**CHIS**	para la echa, una o más de una (más echa)	**chis** te
	CH·I·Z	dat.	**CHIZ**	para la echa, superficial o profunda (alcance)	he **chiz** o
	CH·O	acus.	**CHO**	por la echa	**cho** te o
	CH·O·L	acus.	**CHOL**	por la echa, larga o alta	po **chol** o
	CH·O·M	acus.	**CHOM**	por la echa, sujeta o suelta	**chom** in ad a
	CH·O·N	acus.	**CHON**	por la echa, definida o indefinida	col **chon**

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
ᐸHϙ	CH·O·R	acus.	**CHOR**	por la echa, grave o aguda	**chor** ro
ᐸHM	CH·O·S	acus.	**CHOS**	por la echa, una o más de una	bi **chos**
ᐸH⋚	CH·O·Z	acus.	**CHOZ**	por la echa, superficial o profunda (alcance)	**choz** a
ᐸ↑	CH·U	voc.	**CHU**	¡Oh! Sobre la echa	**chu** cho
ᐸ↑Γ	CH·U·L	voc.	**CHUL**	¡Oh! Sobre la echa, larga o alta	**chul** o
ᐸ↑Ψ	CH·U·M	voc.	**CHUM**	¡Oh! Sobre la echa, sujeta o suelta	**chum** ber a
ᐸ↑ᛕ	CH·U·N	voc.	**CHUN**	¡Oh! Sobre la echa, definida o indefinida	**chun** go
ᐸ↑ϙ	CH·U·R	voc.	**CHUR**	¡Oh! Sobre la echa, grave o aguda	**chur** ro
ᐸ↑M	CH·U·S	voc.	**CHUS**	¡Oh! Sobre la echa, una o más de una	**chus** ma
ᐸ↑⋚	CH·U·Z	voc.	**CHUZ**	¡Oh! Sobre la echa, superficial o profunda	le **chuz** a
X	DA	nom.	**DA**	lo dado	**da** do
XΓ	DA·L	nom.	**DAL**	lo dado, largo o alto	**dal** i a
XΨ	DA·M	nom.	**DAM**	lo dado, sujeto o suelto	**dam** a
Xᛕ	DA·N	nom.	**DAN**	lo dado, definido o indefinido	**dan** za
Xϙ	DA·R	nom.	**DAR**	lo dado, grave o agudo (dar)	**dar**
XM	DA·S	nom.	**DAS**	lo dado, uno o más de uno	com i **das**
X⋚	DA·Z	nom.	**DAZ**	lo dado, superficial o profundo (alcance)	a u **daz**
Φ	DE	gen.	**DE**	de lo dado	**de**
Φ日	DE·J	gen.	**DEJ**	de lo dado, junto o separado	**dej** e
ΦΓ	DE·L	gen.	**DEL**	de lo dado, largo o alto	**del**
ΦΨ	DE·M	gen.	**DEM**	de lo dado, sujeto o suelto	**dem** os trar
Φᛕ	DE·N	gen.	**DEN**	de lo dado, definido o indefinido	**den** so
Φϙ	DE·R	gen.	**DER**	de lo dado, grave o agudo (derivar) (de dar)	po **der**

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	DE·S	gen.	**DES**	de lo dado, uno o más de uno (de dar más)	**des** ha cer
	DE·Z	gen.	**DEZ**	de lo dado, superficial o profundo (alcance)	fer nan **dez**
	DI	dat.	**DI**	para lo dado	**di** vis i on
	D·I·C	dat.	**DIC**	para lo dado, cerrado o abierto	**dic** ci on
	DI·J	dat.	**DIJ**	para lo dado, junto o separado	bo **dij** o
	DI·L	dat.	**DIL**	para lo dado, largo o alto	**dil** em a
	DI·M	dat.	**DIM**	para lo dado, sujeto o suelto	**dim** en si on
	DI·N	dat.	**DIN**	para lo dado, definido o indefinido	**din** er o
	DI·R	dat.	**DIR**	para lo dado, grave o agudo (para dar)	**dir** ec tor
	DI·S	dat.	**DIS**	para lo dado, uno o más de uno	**dis** tin to
	DI·Z	dat.	**DIZ**	para lo dado, superficial o profundo (alcance)	per **diz**
	DO	acus.	**DO**	por lo dado	**do** ta do
	D·O·C	acus.	**DOC**	por lo dado, cerrado o abierto	**doc** tor
	DO·J	acus.	**DOJ**	por lo dado, junto o separado	**doj** o
	DO·L	acus.	**DOL**	por lo dado, largo o alto	**dol** or
	DO·M	acus.	**DOM**	por lo dado, sujeto o suelto	**dom** in i o
	DO·N	acus.	**DON**	por lo dado, definido o indefinido (ilimitado)	**don**
	DO·R	acus.	**DOR**	por lo dado, grave o agudo	da **dor**
	DO·S	acus.	**DOS**	por lo dado, uno o más de uno	**dos**
	DO·Z	acus.	**DOZ**	por lo dado, superficial o profundo (alcance)	men **doz** a
	D·R·A	nom.	**DRA**	lo dado fuerte	cua **dra**
	D·R·A·M	nom.	**DRAM**	lo dado fuerte, sujeto o suelto	**dram** a
	D·R·A·N	nom.	**DRAN**	lo dado fuerte, definido o indefinido	po **dran**

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
X◇ᐅφ	D·R·A·R	nom.	**DRAR**	lo dado fuerte, grave o agudo	me **drar**
X◇ᐅM	D·R·A·S	nom.	**DRAS**	lo dado fuerte, uno o más de uno	**dras** ti co
X◇ᐅ≷	D·R·A·Z	nom.	**DRAZ**	lo dado fuerte, superficial o profundo	pe **draz**
X◇Ɛ	D·R·E	gen.	**DRE**	de lo dado fuerte	a **dre** de
X◇ƐΨ	D·R·E·M	gen.	**DREM**	de lo dado fuerte, sujeto o suelto	po **drem** os
X◇Ɛᛚ	D·R·E·N	gen.	**DREN**	de lo dado fuerte, definido o indefinido	**dren** ar
X◇Ɛφ	D·R·E·R	gen.	**DRER**	de lo dado fuerte, grave o agudo	ci **drer** a
X◇ƐM	D·R·E·S	gen.	**DRES**	de lo dado fuerte, uno o más de uno	an **dres**
X◇Ɛ≷	D·R·E·Z	gen.	**DREZ**	de lo dado fuerte, superficial o profundo	aj e **drez**
X◇ᛙ	D·R·I	dat.	**DRI**	para lo dado fuerte	ma **dri** d
X◇ᛙΨ	D·R·I·M	dat.	**DRIM**	para lo dado fuerte, sujeto o suelto	nu **drim** os
X◇ᛙᛚ	D·R·I·N	dat.	**DRIN**	para lo dado fuerte, definido o indefinido	en **drin** o
X◇ᛙφ	D·R·I·R	dat.	**DRIR**	para lo dado fuerte, grave o agudo	pu **drir**
X◇ᛙM	D·R·I·S	dat.	**DRIS**	para lo dado fuerte, uno o más de uno	hoj al **dris** ta
X◇ᛙ≷	D·R·I·Z	dat.	**DRIZ**	para lo dado fuerte, superficial o profundo	no **driz** a
X◇H	D·R·O	acus.	**DRO**	por lo dado fuerte	pe **dro**
X◇HΨ	D·R·O·M	acus.	**DROM**	por lo dado fuerte, sujeto o suelto	**drom** e dar i o
X◇Hᛚ	D·R·O·N	acus.	**DRON**	por lo dado fuerte, definido o indefinido	jul an **dron**
X◇HM	D·R·O·S	acus.	**DROS**	por lo dado fuerte, uno o más de uno	pe **dros** a
X◇↑	D·R·U	voc.	**DRU**	¡Oh! Sobre lo dado fuerte	as **dru** bal
X◇↑Ψ	D·R·U·M	voc.	**DRUM**	¡Oh! Sobre lo dado fuerte, sujeto o suelto	cu a **drum** an o
X◇↑M	D·R·U·S	voc.	**DRUS**	¡Oh! Sobre lo dado fuerte, uno o más de uno	**drus** o
Δ	DU	voc.	**DU**	¡Oh! Sobre lo dado	**du** cha

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
[illegible]	D·U·C	voc.	**DUC**	¡Oh! Sobre lo dado, cerrado o abierto	**duc** til
[illegible]	DU·J	voc.	**DUJ**	¡Oh! Sobre lo dado, junto o separado	an **duj** ar
[illegible]	DU·L	voc.	**DUL**	¡Oh! Sobre lo dado, largo o alto	**dul** ce
[illegible]	DU·M	voc.	**DUM**	¡Oh! Sobre lo dado, sujeto o suelto	car **dum** e
[illegible]	DU·N	voc.	**DUN**	¡Oh! Sobre lo dado, definido o indefinido	**dun** a
[illegible]	DU·R	voc.	**DUR**	¡Oh! Sobre lo dado, grave o agudo	**dur** o
[illegible]	DU·S	voc.	**DUS**	¡Oh! Sobre lo dado, uno o más de uno	a **dus** ta
[illegible]	DU·Z	voc.	**DUZ**	¡Oh! Sobre lo dado, superficial o profundo	par **duz** ca
[illegible]	E	gen.	**E**	de	**e** a
[illegible]	E·B	gen.	**EB**	de interior	ab **eb** a
[illegible]	E·C	gen.	**EC**	de abierto	ec **cem** a
[illegible]	E·D	gen.	**ED**	de la toma	a **ed** o
[illegible]	E·F	gen.	**EF**	de deshacer	**ef** us o
[illegible]	E·G	gen.	**EG**	de estrechar	al **eg** a
[illegible]	E·H	gen.	**EH**	de muda	**eh**
[illegible]	E·J	gen.	**EJ**	de separación	an **ej** a
[illegible]	E·L	gen.	**EL**	de alto	**el**
[illegible]	E·M	gen.	**EM**	de suelta	**em** bar co
[illegible]	E·N	gen.	**EN**	de indefinido	**en** caj ar
[illegible]	E·R	gen.	**ER**	de agudo (elevado)	quer **er**
[illegible]	E·S	gen.	**ES**	de más	**es** pa ñol **es**
[illegible]	E·T	gen.	**ET**	de salida	**et** cet er a
[illegible]	E·X	gen.	**EX**	de prolongación lateral	**ex** tra

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	E·Z	gen.	**EZ**	de profundidad	per **ez**
	FA	nom.	**FA**	hacer (tener)	**fa** tal
	FA·J	nom.	**FAJ**	hacer, junto o separado (tener)	**faj** a
	FA·L	nom.	**FAL**	hacer, largo o alto (tener)	**fal** o
	FA·M	nom.	**FAM**	hacer, sujeto o suelto (tener)	**fam** il i a
	FA·N	nom.	**FAN**	hacer, definido o indefinido (tener)	**fan** a ti co
	FA·R	nom.	**FAR**	hacer, grave o agudo (tener)	**far** o
	FA·S	nom.	**FAS**	hacer, uno o más de uno (tener)	**fas** tos
	FA·Z	nom.	**FAZ**	hacer, alcance o profundo (tener)	**faz**
	FE	gen.	**FE**	de hacer (tener)	**fe**
	F·E·C	gen.	**FEC**	de hacer, cierre o abierto (tener)	a **fec** to
	FE·J	gen.	**FEJ**	de hacer, junto o separado (tener)	**fej** e
	FE·L	gen.	**FEL**	de hacer, largo o alto (tener)	**fel** iz
	FE·M	gen.	**FEM**	de hacer, sujeto o suelto (tener)	**fem** en in o
	FE·N	gen.	**FEN**	de hacer, definido o indefinido (tener)	**fen** o men o
	FE·R	gen.	**FER**	de hacer, grave o agudo (tener)	**fer** nan do
	FE·S	gen.	**FES**	de hacer, uno o más de uno (tener)	**fes** ti val
	FE·Z	gen.	**FEZ**	de hacer, alcance o profundo (tener)	**fez**
	FI	dat.	**FI**	para hacer (tener)	**fi** cha
	FI·J	dat.	**FIJ**	para hacer, junto o separado (tener)	**fij** o
	FI·L	dat.	**FIL**	para hacer, largo o alto (tener)	**fil** a
	FI·M	dat.	**FIM**	para hacer, sujeto o suelto (tener)	e **fim** er o
	FI·N	dat.	**FIN**	para hacer, definido o indefinido (sin límite)	**fin**

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
Ψφ	FI·R	dat.	**FIR**	para hacer, grave o agudo (tener) (señalar)	**fir** me
ΨM	FI·S	dat.	**FIS**	para hacer, uno o más de uno (tener)	**fis** i co
Ψ≷	FI·Z	dat.	**FIZ**	para hacer, superficial o profundo (tener)	al **fiz**
Y◊Þ	F·L·A	nom.	**FLA**	hacer largo (tener)	**fla** to
Y◊Þᛘ	F·L·A·M	nom.	**FLAM**	hacer largo, sujeto o suelto (tener)	**flam** en co
Y◊Þᚳ	F·L·A·N	nom.	**FLAN**	hacer largo, definido o indefinido (tener)	**flan**
Y◊Þφ	F·L·A·R	nom.	**FLAR**	hacer largo, grave o agudo (tener)	in **flar**
Y◊ÞM	F·L·A·S	nom.	**FLAS**	hacer largo, uno o más de uno (tener)	mu **flas**
Y◊E	F·L·E	gen.	**FLE**	de hacer largo (tener)	**fle** te
Y◊Eᛘ	F·L·E·M	gen.	**FLEM**	de hacer largo, sujeto o suelto (tener)	**flem** a
Y◊Eᚳ	F·L·E·N	gen.	**FLEN**	de hacer largo, definido o indefinido (tener)	in **flen**
Y◊EM	F·L·E·S	gen.	**FLES**	de hacer largo, uno o más de uno (tener)	in **fles**
Y◊Eᛝ	F·L·E·X	gen.	**FLEX**	de hacer largo, prolongación lateral (tener)	**flex** i ble
Y◊◁⋝	F·L·I·C	dat.	**FLIC**	para hacer largo, cerrado o abierto (tener)	a **flic** to
Y◊ᛕφ	F·L·I·R	dat.	**FLIR**	para hacer largo, grave o agudo (tener)	**flir** te ar
Y◊ᛕᛝ	F·L·I·X	dat.	**FLIX**	para hacer largo, prolongación lateral (tener)	**flix**
Y◊H	F·L·O	acus.	**FLO**	por hacer largo (tener)	**flo** ta
Y◊H日	F·L·O·J	acus.	**FLOJ**	por hacer largo, junto o separado (tener)	**floj** o
Y◊Hᚳ	F·L·O·N	acus.	**FLON**	por hacer largo, definido o indefinido (tener)	gor din **flon**
Y◊Hφ	F·L·O·R	acus.	**FLOR**	por hacer largo, grave o agudo (tener)	**flor**
Y◊↑	F·L·U	voc.	**FLU**	¡Oh! Sobre hacer largo (tener)	**flu** ir
Y◊↑日	F·L·U·J	voc.	**FLUJ**	¡Oh! Sobre hacer largo, junto o separado (tener)	**fluj** o
Ͼ	FO	acus.	**FO**	por hacer (tener)	**fo** llaj e

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	FO·L	acus.	**FOL**	por hacer, largo o alto (tener)	**fol** clor
	FO·M	acus.	**FOM**	por hacer, sujeto o suelto (tener)	nin **fom** a na
	FO·N	acus.	**FON**	por hacer, definido o indefinido (tener)	**fon** tan a
	FO·R	acus.	**FOR**	por hacer, grave o agudo (tener)	**for** ma
	FO·S	acus.	**FOS**	por hacer, uno o más de uno (tener)	**fos** il
	FO·Z	acus.	**FOZ**	por hacer, superficial o profunda (tener)	al **foz**
	F·R·A	nom.	**FRA**	hacer fuerte (tener)	**fra** gil
	F·R·A·C	nom.	**FRAC**	hacer fuerte, cerrado o abierto (tener)	**frac** tur a
	F·R·A·G	nom.	**FRAG**	hacer fuerte, ancho o estrecho (tener)	**frag** men to
	F·R·A·M	nom.	**FRAM**	hacer fuerte, sujeto o suelto (tener)	**fram** bu es a
	F·R·A·N	nom.	**FRAN**	hacer fuerte, definido o indefinido (tener)	**fran** ca
	F·R·A·R	nom.	**FRAR**	hacer fuerte, grave o agudo (tener)	ci **frar**
	F·R·A·S	nom.	**FRAS**	hacer fuerte, uno o más de uno (tener)	**fras** e
	F·R·A·Z	nom.	**FRAZ**	hacer fuerte, superficial o profundo (tener)	dis **fraz**
	F·R·E	gen.	**FRE**	de hacer fuerte (tener)	**fre** ir
	F·R·E·M	gen.	**FREM**	de hacer fuerte, sujeto o suelto (tener)	**frem** i to
	F·R·E·N	gen.	**FREN**	de fuerte hacer, definido o indefinido (tener)	**fren** o
	F·R·E·R	gen.	**FRER**	de hacer fuerte, grave o agudo (tener)	co **frer** o
	F·R·E·S	gen.	**FRES**	de hacer fuerte, uno o más de uno (tener)	**fres** ar
	F·R·E·Z	gen.	**FREZ**	de hacer fuerte, superficial o profundo (tener)	**frez**
	F·R·I	dat.	**FRI**	para hacer fuerte (tener)	**fri** o
	F·R·I·M	dat.	**FRIM**	para hacer fuerte, sujeto o suelto (tener)	su **frim** i en to
	F·R·I·N	dat.	**FRIN**	para hacer fuerte, definido o indefinido (tener)	in **frin** gir

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
Y◇ᚠφ	F·R·I·R	dat.	**FRIR**	para hacer fuerte, grave o agudo (tener)	su **frir**
Y◇ᚠϺ	F·R·I·S	dat.	**FRIS**	para hacer fuerte, uno o más de uno (tener)	**fris** ar
Y◇ᚠ≷	F·R·I·Z	dat.	**FRIZ**	para hacer fuerte, superficial o profundo (tener)	**friz**
Y◇H	F·R·O	acus.	**FRO**	por hacer fuerte (tener)	**fro** tar
Y◇Hᚠ	F·R·O·N	acus.	**FRON**	por hacer fuerte, definido o indefinido (tener)	**fron** tal
Y◇HϺ	F·R·O·S	acus.	**FROS**	por hacer fuerte, uno o más de uno (tener)	ne **fros** is
Y◇↑	F·R·U	voc.	**FRU**	¡Oh! Sobre hacer fuerte (tener)	**fru** ta
Y◇◁ʘ	F·R·U·C	voc.	**FRUC**	¡Oh! Sobre hacer fuerte, cerrado o abierto	**fruc** tíf er o
Y◇↑Ψ	F·R·U·M	voc.	**FRUM**	¡Oh! Sobre hacer fuerte, sujeto o suelto	**frum** en ti ci o
Y◇↑ᚠ	F·R·U·N	voc.	**FRUN**	¡Oh! Sobre hacer fuerte, definido o indefinido	**frun** cir
Y◇↑Ϻ	F·R·U·S	voc.	**FRUS**	¡Oh! Sobre hacer fuerte, uno o más de uno	**frus** trar
Λ	FU	voc.	**FU**	¡Oh! Sobre hacer (tener)	**fu** e go
ΛΓ	FU·L	voc.	**FUL**	¡Oh! Sobre hacer, largo o alto (tener)	**ful** gor
ΛΨ	FU·M	voc.	**FUM**	¡Oh! Sobre hacer, sujeto o suelto (tener)	**fum** ad o
Λᚠ	FU·N	voc.	**FUN**	¡Oh! Sobre hacer, definido o indefinido	**fun** dam en tal
Λφ	FU·R	voc.	**FUR**	¡Oh! Sobre hacer, grave o agudo (tener)	**fur** ti vo
ΛϺ	FU·S	voc.	**FUS**	¡Oh! Sobre hacer, uno o más de uno (tener)	**fus** i on
Λ≷	FU·Z	voc.	**FUZ**	¡Oh! Sobre hacer, superficial o profundo (tener)	**fuz**
λ	GA	nom.	**GA**	ancha (expansión)	**ga** ta
λ日	GA·J	nom.	**GAJ**	ancha (expansión), junta o separada	**gaj** o
λΓ	GA·L	nom.	**GAL**	ancha (expansión), larga o alta	en **gal** an ar
λΨ	GA·M	nom.	**GAM**	ancha (expansión), sujeta o suelta	**gam** a
λᚠ	GA·N	nom.	**GAN**	ancha (expansión), definida o indefinida	**gan** cho

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	GA·R	nom.	**GAR**	ancha (expansión), grave o aguda (anchar)	**gar** ci a
	GA·S	nom.	**GAS**	ancha (expansión), una o más de una	**gas**
	GA·Z	nom.	**GAZ**	ancha (expansión), superficial o profunda	**gaz** a po
	GE	gen.	**GE**	de ancha (expansión)	**ge** o gra fi a
	GE·L	gen.	**GEL**	de ancha (expansión), larga o alta	**gel** a tin a
	GE·M	gen.	**GEM**	de ancha (expansión), sujeta o suelta	**gem** el o
	GE·N	gen.	**GEN**	de ancha (expansión), definida o indefinida	**gen**
	GE·R	gen.	**GER**	de ancha (expansión), grave o aguda	**ger** an i o
	GE·S	gen.	**GES**	de ancha (expansión), una o más de una	**ges** ti on
	GI	dat.	**GI**	para ancha (expansión)	**gi** gan te
	GI·J	dat.	**GIJ**	para ancha (expansión), junta o separada	**gij** on
	GI·L	dat.	**GIL**	para ancha (expansión), larga o alta	**gil** i
	GI·M	dat.	**GIM**	para ancha (expansión), sujeta o suelta	**gim** nas i o
	GI·N	dat.	**GIN**	para ancha (expansión), definida o indefinida	an **gin** a
	GI·R	dat.	**GIR**	para ancha (expansión), grave o aguda	**gir** o
	GI·S	dat.	**GIS**	para ancha (expansión), una o más de una	**gis**
	GI·Z	dat.	**GIZ**	para ancha (expansión), superficial o profunda	sil o **giz** o
	G·L·A	nom.	**GLA**	ancha (expansión) larga	**gla** u com a
	G·L·A·M	nom.	**GLAM**	ancha (expansión) larga, sujeta o suelta	re **glam** en to
	G·L·A·N	nom.	**GLAN**	ancha (expansión) larga, definida o indefinida	**glan** de
	G·L·A·R	nom.	**GLAR**	ancha (expansión) larga, grave o aguda	ar re **glar**
	G·L·A·S	nom.	**GLAS**	ancha (expansión) larga, una o más de una	**glas** e ar
	G·L·E	gen.	**GLE**	de ancha (expansión) larga	**gle** ba

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	G·L·E·M	gen.	**GLEM**	de ancha (expansión) larga, sujeta o suelta	re **glem** os
	G·L·E·N	gen.	**GLEN**	de ancha (expans.) larga, definida o indefinida	ar re **glen**
	G·L·E·R	gen.	**GLER**	de ancha (expansión) larga, grave o aguda	**gler** a
	G·L·E·S	gen.	**GLES**	de ancha (expansión) larga, una o más de una	i **gles** i a
	G·L·I·N	dat.	**GLIN**	para ancha (expans.) larga, definid. o indefinid.	ar re **glin**
	G·L·I·S	dat.	**GLIS**	para ancha (expansión) larga, una o más de una	**glis** an do
	G·L·O	acus.	**GLO**	por ancha (expansión) larga	**glo** bal
	G·L·O·M	acus.	**GLOM**	por ancha (expansión) larga, sujeta o suelta	con **glom** er ar
	G·L·O·N	acus.	**GLON**	por ancha (expans.) larga, definid. o indefinid.	ren **glon**
	G·L·O·R	acus.	**GLOR**	por ancha (expansión) larga, grave o aguda	**glor** i a
	G·L·O·S	acus.	**GLOS**	por ancha (expansión) larga, una o más de una	**glos** a
	G·L·U	voc.	**GLU**	¡Oh! Sobre ancha (expansión) larga	**glu** cos a
	G·L·U·M	voc.	**GLUM**	¡Oh! So ancha (expans.) larga, sujeta o suelta	**glum** a
	GO	acus.	**GO**	por ancha (expansión)	**go** ta
	GO·J	acus.	**GOJ**	por ancha (expansión), junta o separada	con **goj** a
	GO·L	acus.	**GOL**	por ancha (expansión), larga o alta	**gol** a
	GO·M	acus.	**GOM**	por ancha (expansión), sujeta o suelta	**gom** a
	GO·N	acus.	**GON**	por ancha (expansión), definida o indefinida	**gon** a da
	GO·R	acus.	**GOR**	por ancha (exp.), grave o aguda (por anchar)	**gor** do
	GO·S	acus.	**GOS**	por ancha (exp.), una o más de una (más ancha)	fan **gos** o
	GO·Z	acus.	**GOZ**	por ancha (expansión), superficial o profunda	**goz** o
	G·R·A	nom.	**GRA**	ancha (expansión) fuerte	**gra** to
	G·R·A·J	nom.	**GRAJ**	ancha (expansión) fuerte, junta o separada	**graj** o

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	G·R·A·M	nom.	**GRAM**	ancha (expansión) fuerte, sujeta o suelta	**gram** o
	G·R·A·N	nom.	**GRAN**	ancha (exp.) fuerte, definida o indefinida	**gran**
	G·R·A·R	nom.	**GRAR**	ancha (expansión) fuerte, grave o aguda	al e **grar**
	G·R·A·S	nom.	**GRAS**	ancha (expansión) fuerte, una o más de una	**gras** a
	G·R·A·Z	nom.	**GRAZ**	ancha (expans.) fuerte, superficial o profunda	**graz** nar
	G·R·E	gen.	**GRE**	de ancha (expansión) fuerte	**gre** da
	G·R·E·J	gen.	**GREJ**	de ancha (expans.) fuerte, junta o separada	can **grej** o
	G·R·E·M	gen.	**GREM**	de ancha (expansión) fuerte, sujeta o suelta	**grem** i o
	G·R·E·N	gen.	**GREN**	de ancha (exp.) fuerte, definida o indefinida	can **gren** a
	G·R·E·R	gen.	**GRER**	de ancha (expansión) fuerte, grave o aguda	vin a **grer** a
	G·R·E·S	gen.	**GRES**	de ancha (expansión) fuerte, una o más de una	**gres**
	G·R·E·Z	gen.	**GREZ**	de ancha (exp.) fuerte, superficial o profunda	ne **grez** co
	G·R·I	dat.	**GRI**	para ancha (expansión) fuerte	**gri** to
	G·R·I·M	dat.	**GRIM**	para ancha (expansión) fuerte, sujeta o suelta	**grim** a
	G·R·I·N	dat.	**GRIN**	para ancha (exp.) fuerte, definida o indefinida	pel e **grin** o
	G·R·I·R	dat.	**GRIR**	para ancha (expansión) fuerte, grave o aguda	den e **grir**
	G·R·I·S	dat.	**GRIS**	para ancha (exp.) fuerte, una o más de una	**gris**
	G·R·I·Z	dat.	**GRIZ**	para ancha (exp.) fuerte, superf. o profund.	ne **griz** co
	G·R·O	acus.	**GRO**	por ancha (expansión) fuerte	**gro** tes co
	G·R·O·M	acus.	**GROM**	por ancha (expansión) fuerte, sujeta o suelta	**grom** o
	G·R·O·N	acus.	**GRON**	por ancha (exp.) fuerte, definida o indefinida	mu **gron**
	G·R·O·R	acus.	**GROR**	por ancha (expansión) fuerte, grave o aguda	a **gror**
	G·R·O·S	acus.	**GROS**	por ancha (exp.) fuerte, una o más de una	**gros** o

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
Λ◇↑	G·R·U	voc.	**GRU**	¡Oh! Sobre ancha (expansión) fuerte	**gru** ta
Λ◇↑Ψ	G·R·U·M	voc.	**GRUM**	¡Oh! Sobre ancha (exp.) fuerte, sujeta o suelta	**grum** o
Λ◇↑≷	G·R·U·Z	voc.	**GRUZ**	¡Oh! Sobre ancha (exp.) fuerte, superf. o prof.	ne **gruz** ca
O	GU	voc.	**GU**	¡Oh! Sobre ancha (expansión)	**gu** ar da
OƐ	GU·E	voc.	**GUE**	¡Oh! Sobre ancha (expansión) de...	**gue** to
Oᛁ	GU·I	voc.	**GUI**	¡Oh! Sobre ancha (expansión) para...	**gui** ta
OƐφ	GU·E·R	voc.	**GUER**	¡Oh! Sobre ancha (expansión), grave o aguda	**guer** ra
Oᛁ日	GU·I·J	voc.	**GUIJ**	¡Oh! So ancha (exp.), para la junta o separación	**guij** ar ro
O日	GU·J	voc.	**GUJ**	¡Oh! Sobre ancha (exp.), junta o separada	a **guj** er o
OΓ	GU·L	voc.	**GUL**	¡Oh! Sobre ancha (expansión), larga o alta	**gul** a
OΨ	GU·M	voc.	**GUM**	¡Oh! So ancha (expansión), sujeta o suelta	le **gum** bre
Oᛚ	GU·N	voc.	**GUN**	¡Oh! So ancha (expansión), definida o indef.	pre **gun** ta
Oφ	GU·R	voc.	**GUR**	¡Oh! Sobre ancha (expansión), grave o aguda	se **gur** o
OΜ	GU·S	voc.	**GUS**	¡Oh! So ancha (expansión), una o más de una	**gus** to
O≷	GU·Z	voc.	**GUZ**	¡Oh! Sobre ancha (expans.), superficial o prof.	**guz** man
HD	H·A	nom.	**HA**	la muda de facer, sustituye F,G,T	**ha** ba
HD日	H·A·J	nom.	**HAJ**	la muda de facer, junta o separada; sust. F,G,T	a **haj** a
HDΓ	H·A·L	nom.	**HAL**	la muda de facer, larga o alta; sustituye F,G,T	**hal** con
HDΨ	H·A·M	nom.	**HAM**	la muda de facer, sujeta o suelta; sust. F,G,T	**ham** bre
HDᛚ	H·A·N	nom.	**HAN**	la muda, definida o indefinida; sust. F,G,T	**han** gar
HDφ	H·A·R	nom.	**HAR**	la muda de facer, grave o aguda; sust. F,G,T	**har** to
HDΜ	H·A·S	nom.	**HAS**	la muda de facer, una o más; sust. F,G,T	**has** ta
HD≷	H·A·Z	nom.	**HAZ**	la muda, superf. o profund.; sust. F,G,T	**haz**

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
HE	H·E	gen.	**HE**	de la muda de facer, sustituye F,G,T	**he** dor
H◁Ϛ	H·E·C	gen.	**HEC**	de la muda, cerrada o abierta; sust. F,G,T	**hec** tar e a
HE日	H·E·J	gen.	**HEJ**	de la muda, junta o separada; sust. F,G,T	**hej** ir a
HEΓ	H·E·L	gen.	**HEL**	de la muda, larga o alta; sustituye F,G,T	**hel** a da
HEΨ	H·E·M	gen.	**HEM**	de la muda, sujeta o suelta; sust. F,G,T	**hem** bra
HEᛚ	H·E·N	gen.	**HEN**	de la muda, definida o indefinida; sust. F,G,T	**hen** chir
HEφ	H·E·R	gen.	**HER**	de la muda, grave o aguda; sustituye F,G,T	**her** al do
HEΛ	H·E·S	gen.	**HES**	de la muda, una o más de una; sust. F,G,T	**hes** pi
HEξ	H·E·Z	gen.	**HEZ**	de la muda, superficial o profunda; sust. F,G,T	**hez**
Hᛁ	H·I	dat.	**HI**	para la muda de facer, sustituye F,G,T	**hi** a to
Hᛁ日	H·I·J	dat.	**HIJ**	para la muda, junta o separada; sust. F,G,T	**hij** o
HᛁΓ	H·I·L	dat.	**HIL**	para la muda, larga o alta; sustituye F,G,T	**hil** o
HᛁΨ	H·I·M	dat.	**HIM**	para la muda, sujeta o suelta; sustituye F,G,T	**him** no
Hᛁᛚ	H·I·N	dat.	**HIN**	para la muda, definida o indefinida; sust. F,G,T	**hin** char
Hᛁφ	H·I·R	dat.	**HIR**	para la muda, grave o aguda; sustituye F,G,T	**hir** su to
HᛁΛ	H·I·S	dat.	**HIS**	para la muda, una o más de una; sust. F,G,T	**his** pan o
Hᛁξ	H·I·Z	dat.	**HIZ**	para la muda, superf. o profund.; sust. F,G,T	**hiz** o
HH	H·O	acus.	**HO**	por la muda de facer, sustituye F,G,T	**ho** gar
HH日	H·O·J	acus.	**HOJ**	por la muda, junta o separada; sust. F,G,T	**hoj** a
HHΓ	H·O·L	acus.	**HOL**	por la muda de facer, larga o alta; sust. F,G,T	**hol** a
HHΨ	H·O·M	acus.	**HOM**	por la muda, sujeta o suelta; sust. F,G,T	**hom** bre
HHᛚ	H·O·N	acus.	**HON**	por la muda, definida o indefinida; sust. F,G,T	**hon** da
HHφ	H·O·R	acus.	**HOR**	por la muda, grave o aguda; sustituye F,G,T	**hor** no

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	H·O·S	acus.	**HOS**	por la muda, una o más de una; sust. F,G,T	**hos** pi tal
	H·O·Z	acus.	**HOZ**	por la muda, superf. o profund.; sust. F,G,T	**hoz**
	H·U	voc.	**HU**	¡Oh! Sobre la muda de facer, sustituye F,G,T	**hu** e co
	H·U·J	voc.	**HUJ**	¡Oh! Sobre la muda, junt. o separ.; sust. F,G,T	**huj** i er
	H·U·M	voc.	**HUM**	¡Oh! Sobre la muda, sujeta o suelta; sust. F,G,T	**hum** an o
	H·U·N	voc.	**HUN**	¡Oh! Sobre muda, definid. o indef.; sust. F,G,T	**hun** dir
	H·U·R	voc.	**HUR**	¡Oh! Sobre la muda, grave o aguda; sust. F,G,T	**hur** to
	H·U·S	voc.	**HUS**	¡Oh! Sobre la muda, una o más; sust. F,G,T	**hus** me ar
	I	dat.	**I**	para	**i**
	I·B	dat.	**IB**	para el interior	**ib** i
	I·C	dat.	**IC**	para la abertura	**ic** ter i ci a
	I·D	dat.	**ID**	para la toma	**id** e a
	I·F	dat.	**IF**	para deshacer	al **if** an
	I·G	dat.	**IG**	para estrechar	**ig** ni ci on
	I·J	dat.	**IJ**	para separado	**ij** a da
	I·L	dat.	**IL**	para alto	**il** us i on
	I·M	dat.	**IM**	para suelta	**im** pa ci en te
	I·N	dat.	**IN**	para indefinido	**in** a go ta ble
	I·P	dat.	**IP**	para ajuste	**ip** sil on
	I·R	dat.	**IR**	para agudo (elevación)	**ir**
	I·S	dat.	IS	para más	**is** la
	I·T	dat.	**IT**	para salida	abs **it**
	I·X	dat.	**IX**	para prolongación lateral	fen **ix**

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	I·Z	dat.	**IZ**	para la profundidad	ra **iz**
	J·A	nom.	**JA**	la junta	**ja** bal i
	J·A·L	nom.	**JAL**	la junta, larga o alta	**jal** e a
	J·A·M	nom.	**JAM**	la junta, sujeta o suelta	**jam** on
	J·A·N	nom.	**JAN**	la junta, definida o indefinida	a **jan**
	J·A·R	nom.	**JAR**	la junta, grave o aguda	**jar** din
	J·A·S	nom.	**JAS**	la junta, una o más de una	**jas** pe ar
	J·A·Z	nom.	**JAZ**	la junta, superficial o profunda (alcance)	**jaz** min
	J·E	gen.	**JE**	de la junta	**je** fe
	J·E·L	gen.	**JEL**	de la junta, larga o alta	ba **jel**
	J·E·M	gen.	**JEM**	de la junta, sujeta o suelta	e **jem** plo
	J·E·N	gen.	**JEN**	de la junta, definida o indefinida	**jen** ji bre
	J·E·R	gen.	**JER**	de la junta, grave o agudo	**jer** ga
	J·E·S	gen.	**JES**	de la junta, una o más de una	**jes** e
	J·E·Z	gen.	**JEZ**	de la junta, superficial o profunda (alcance)	al **jez**
	J·I	dat.	**JI**	para la junta	**ji** jon a
	J·I·L	dat.	**JIL**	para la junta, larga o alta	**jil** guer o
	J·I·M	dat.	**JIM**	para la junta, sujeta o suelta	**jim** en ez
	J·I·N	dat.	**JIN**	para la junta, definida o indefinida	**jin** e te
	J·I·R	dat.	**JIR**	para la junta, grave o aguda	**jir** a
	J·I·S	dat.	**JIS**	para la junta, una o más de una	**jis** ca
	J·I·Z	dat.	**JIZ**	para la junta, superficial o profunda (alcance)	a **jiz** a
	J·O	acus.	**JO**	por la junta	**jo** bar

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	J·O·L	acus.	**JOL**	por la junta, larga o alta	**jol** in es
	J·O·N	acus.	**JON**	por la junta, definida o indefinida	**jon** do
	J·O·R	acus.	**JOR**	por la junta, grave o aguda	**jor** na da
	J·O·S	acus.	**JOS**	por la junta, una o más de una	**jos** e
	J·O·Z	acus.	**JOZ**	por la junta, superficial o profunda (alcance)	ba da **joz**
	J·U	acus.	**JU**	¡Oh! Sobre la junta	**ju** di a
	J·U·L	acus.	**JUL**	¡Oh! Sobre la junta, larga o alta	**jul** e pe
	J·U·M	acus.	**JUM**	¡Oh! Sobre la junta, sujeta o suelta	**jum** i lla
	J·U·N	acus.	**JUN**	¡Oh! Sobre la junta, definida o indefinida	**jun** to
	J·U·R	acus.	**JUR**	¡Oh! Sobre la junta, grave o aguda	**jur** ar
	J·U·S	acus.	**JUS**	¡Oh! Sobre la junta, una o más de una	**jus** ti ci a
	J·U·Z	acus.	**JUZ**	¡Oh! Sobre la junta, superficial o profunda	**juz** gar
	L·A	nom.	**LA**	la larga (extensión),	**la** ta
	L·A·C	nom.	**LAC**	la larga (extensión), cerrada o abierta	**lac** ta
	L·A·J	nom.	**LAJ**	la larga (extensión), junta o separada	a **laj** a
	L·A·L	nom.	**LAL**	la larga (extensión), larga o alta	**lal** o
	L·A·M	nom.	**LAM**	la larga (extensión), sujeta o suelta	**lam** er
	L·A·N	nom.	**LAN**	la larga (extensión), definida o indefinida	**lan** de
	L·A·R	nom.	**LAR**	la larga (extensión), grave o aguda (alargar)	**lar** va
	L·A·S	nom.	**LAS**	la larga (extensión), una o más de una	**las**
	L·A·Z	nom.	**LAZ**	la larga (extensión), superficial o profunda	**laz** o
	L·E	gen.	**LE**	de la larga (extensión)	**le** tra
	L·E·C	gen.	**LEC**	de la larga (extensión), cerrada o abierta	**lec** tur a

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	L·E·J	gen.	**LEJ**	de la larga (extensión), junta o separada	**lej** os
	L·E·L	gen.	**LEL**	de la larga (extensión), larga o alta	**lel** o
	L·E·M	gen.	**LEM**	de la larga (extensión), sujeta o suelta	**lem** a
	L·E·N	gen.	**LEN**	de la larga (extensión), definida o indefinida	**len** to
	L·E·R	gen.	**LER**	de la larga (extensión), grave o aguda	**ler** do
	L·E·S	gen.	**LES**	de la larga (extensión), una o más de una	a is **les**
	L·E·Z	gen.	**LEZ**	de la larga (extensión), superficial o profunda	**lez** o
	L·I	dat.	**LI**	para la larga (extensión)	**li** ga
	L·I·J	dat.	**LIJ**	para la larga (extensión), junta o separada	**lij** a
	L·I·L	dat.	**LIL**	para la larga (extensión), larga o alta	**lil** a
	L·I·M	dat.	**LIM**	para la larga (extensión), sujeta o suelta	**lim** on
	L·I·N	dat.	**LIN**	para la larga (extensión), definida o indefinida	**lin** da
	L·I·R	dat.	**LIR**	para la larga (extensión), grave o aguda	**lir** i o
	L·I·S	dat.	**LIS**	para la larga (extensión), una o más de una	**lis** ta
	L·I·Z	dat.	**LIZ**	para la larga (extensión), superficial o profunda	**liz** a
	L·O	acus.	**LO**	por la larga (extensión)	**lo**
	L·O·C	acus.	**LOC**	por la larga (extensión), cerrada o abierta	**loc** o
	L·O·J	acus.	**LOJ**	por la larga (extensión), junta o separada	a **loj** ar
	L·O·L	acus.	**LOL**	por la larga (extensión), larga o alta	**lol** a
	L·O·M	acus.	**LOM**	por la larga (extensión), sujeta o suelta	**lom** a
	L·O·N	acus.	**LON**	por la larga (extensión), definida o indefinida	**lon** a
	L·O·R	acus.	**LOR**	por la larga (extensión), grave o aguda	**lor** o
	L·O·S	acus.	**LOS**	por la larga (extensión), una o más de una	**los**

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
ΓH≷	L·O·Z	acus.	**LOZ**	por la larga (extensión), superficial o profunda	**loz** a
Γ↑	L·U	voc.	**LU**	¡Oh! Sobre larga (extensión)	**lu** bin a
Γ◁Δ	L·U·D	voc.	**LUD**	¡Oh! Sobre larga (extens.), lo dado o lo toma	**lud** o pa ta
Γ↑⊟	L·U·J	voc.	**LUJ**	¡Oh! Sobre larga (extens.), junta o separada	**luj** o
Γ↑Ψ	L·U·M	voc.	**LUM**	¡Oh! Sobre larga (extensión), sujeta o suelta	**lum** bre
Γ↑Ѵ	L·U·N	voc.	**LUN**	¡Oh! So larga (extens.), definida o indefinida	**lun** a
Γ↑M	L·U·S	voc.	**LUS**	¡Oh! Sobre larga (extens.), una o más de una	**lus** tro
Γ↑⧖	L·U·X	voc.	**LUX**	¡Oh! So larga (extens.), prolongación lateral	**lux** a ci on
Γ↑≷	L·U·Z	voc.	**LUZ**	¡Oh! So larga (extens.), superficial o profunda	**luz**
Λ▷	LL·A	nom.	**LLA**	la plana (amplia)	**lla** ga
Λ▷⊟	LL·A·J	nom.	**LLAJ**	la plana (amplia), junta o separada	fo **llaj** e
Λ▷Γ	LL·A·L	nom.	**LLAL**	la plana (amplia), larga o alta	co **llal** ba
Λ▷Ψ	LL·A·M	nom.	**LLAM**	la plana (amplia), sujeta o suelta	**llam** a
Λ▷Ѵ	LL·A·N	nom.	**LLAN**	la plana (amplia), definida o indefinida	**llan** ta
Λ▷φ	LL·A·R	nom.	**LLAR**	la plana (amplia), grave o aguda (allanar)	a u **llar**
Λ▷M	LL·A·S	nom.	**LLAS**	la plana (amplia), una o más de una	bu **llas**
Λ▷≷	LL·A·Z	nom.	**LLAZ**	la plana (amplia), superficial o profunda	co **llaz** o
Λ⋿	LL·E	gen.	**LLE**	de la plana (amplia)	**lle** ga da
Λ⋿⊟	LL·E·J	gen.	**LLEJ**	de la plana (amplia), junta o separada	pe **llej** o
Λ⋿Ψ	LL·E·M	gen.	**LLEM**	de la plana (amplia), sujeta o suelta	ta **llem** os
Λ⋿Ѵ	LL·E·N	gen.	**LLEN**	de la plana (amplia), definida o indefinida	**llen** o
Λ⋿φ	LL·E·R	gen.	**LLER**	de la plana (amplia), grave o aguda	**ller** a
Λ⋿M	LL·E·S	gen.	**LLES**	de la plana (amplia), una o más de una	pi **lles**

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	LL·E·Z	gen.	**LLEZ**	de la plana (amplia), superficial o profunda	mo **llez**
	LL·I	dat.	**LLI**	para la plana (amplia)	a **lli**
	LL·I·J	dat.	**LLIJ**	para la plana (amplia), junta o separada	pe **llij** er o
	LL·I·M	dat.	**LLIM**	para la plana (amplia), sujeta o suelta	bu **llim** os
	LL·I·N	dat.	**LLIN**	para la plana (amplia), definida o indefinida	ga **llin** a
	LL·I·R	dat.	**LLIR**	para la plana (amplia), grave o aguda	bu **llir**
	LL·I·S	dat.	**LLIS**	para la plana (amplia), una o más de una	mu **llis**
	LL·I·Z	dat.	**LLIZ**	para la plana (amplia), superficial o profunda	ca **lliz** o
	LL·O	acus.	**LLO**	por la plana (amplia)	**llo** ver
	LL·O·L	acus.	**LLOL**	por la plana (amplia), larga o alta	ba ta **llol** a
	LL·O·N	acus.	**LLON**	por la plana (amplia), definida o indefinida	bo **llon**
	LL·O·R	acus.	**LLOR**	por la plana (amplia), grave o aguda	**llor** ar
	LL·O·S	acus.	**LLOS**	por la plana (amplia), una o más de una	ca **llos**
	LL·O·Z	acus.	**LLOZ**	por la plana (amplia), superficial o profunda	pa **lloz** a
	LL·U	voc.	**LLU**	¡Oh! Sobre la plana (amplia)	**llu** vi a
	LL·U·N	voc.	**LLUN**	¡Oh! So la plana (amplia), defin. o indef.	ca ba **llun** o
	LL·U·R	voc.	**LLUR**	¡Oh! Sobre la plana (amplia), grave o aguda	a mar i **llur** a
	LL·U·Z	voc.	**LLUZ**	¡Oh! So la plana (amplia), superf. o profund.	pe **lluz** gon
	M·A	nom.	**MA**	sujeta (conocida)	**ma** dre
	M·A·J	nom.	**MAJ**	sujeta, junta o separada	**maj** a
	M·A·L	nom.	**MAL**	sujeta, larga o alta	**mal**
	M·A·M	nom.	**MAM**	sujeta, sujeta o suelta	**mam** on
	M·A·N	nom.	**MAN**	sujeta, definida o indefinida	**man** o

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
ᛘᐅφ	M·A·R	nom.	**MAR**	sujeta, grave o aguda	**mar**
ᛘᐅᛗ	M·A·S	nom.	**MAS**	sujeta, una o más de una (más sujetas)	**mas**
ᛘᐅξ	M·A·Z	nom.	**MAZ**	sujeta, superficial o profunda (alcance)	**maz** o
ᛘE	M·E	gen.	**ME**	de sujeta	**me** to do
ᛘE目	M·E·J	gen.	**MEJ**	de sujeta, junta o separada	**mej** i lla
ᛘEГ	M·E·L	gen.	**MEL**	de sujeta, larga o alta	**mel** on
ᛘEᛘ	M·E·M	gen.	**MEM**	de sujeta, sujeta o suelta	**mem** o
ᛘEᛚ	M·E·N	gen.	**MEN**	de sujeta, definida o indefinida	**men** saj e
ᛘEφ	M·E·R	gen.	**MER**	de sujeta, grave o aguda	**mer** me
ᛘEᛗ	M·E·S	gen.	**MES**	de sujeta, una o más de una	**mes**
ᛘEξ	M·E·Z	gen.	**MEZ**	de sujeta, superficial o profunda (alcance)	**mez** cla
ᛘᚴ	MI	dat.	**MI**	para la sujeta	**mi**
ᛘ◁Ƶ	M·I·C	dat.	**MIC**	para la sujeta, cerrada o abierta	**mic** ci on
ᛘᚴ目	M·I·J	dat.	**MIJ**	para la sujeta, junta o separada	**mij** o
ᛘᚴГ	M·I·L	dat.	**MIL**	para la sujeta, larga o alta	**mil**
ᛘᚴᛘ	M·I·M	dat.	**MIM**	para la sujeta, sujeta o suelta	**mim** o
ᛘᚴᛚ	M·I·N	dat.	**MIN**	para la sujeta, definida o indefinida	**min** i mo
ᛘᚴφ	M·I·R	dat.	**MIR**	para la sujeta, grave o aguda	**mir** lo
ᛘᚴᛗ	M·I·S	dat.	**MIS**	para la sujeta, una o más de una	**mis** ter i o
ᛘᚴξ	M·I·Z	dat.	**MIZ**	para la sujeta, superficial o profunda (alcance)	**miz** o
ᛘH	M·O	acus.	**MO**	por sujeta	**mo** te
ᛘH目	M·O·J	acus.	**MOJ**	por sujeta, junta o separada	**moj** ar
ᛘHГ	M·O·L	acus.	**MOL**	por sujeta, larga o alta	**mol** a

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
ᛘHᛘ	M·O·M	acus.	**MOM**	por sujeta, sujeta o suelta	**mom** i a
ᛘHᛚ	M·O·N	acus.	**MON**	por sujeta, definida o indefinida	**mon** da
ᛘHϕ	M·O·R	acus.	**MOR**	por sujeta, grave o aguda (por sujetar)	**mor** ir
ᛘHM	M·O·S	acus.	**MOS**	por sujeta, una o más de una	**mos** ca
ᛘH≶	M·O·Z	acus.	**MOZ**	por sujeta, superficial o profunda (alcance)	**moz** o
ᛘ↑	M·U	voc.	**MU**	¡Oh! sobre la sujeta	**mu** y
ᛘ↑日	M·U·J	voc.	**MUJ**	¡Oh! sobre la sujeta, junta o separada	**muj** er
ᛘ↑Γ	M·U·L	voc.	**MUL**	¡Oh! sobre la sujeta, larga o alta	**mul** a
ᛘ↑V	M·U·N	voc.	**MUN**	¡Oh! sobre la sujeta, definida o indefinida	**mun** do
ᛘ↑ϕ	M·U·R	voc.	**MUR**	¡Oh! sobre la sujeta, grave o aguda	**mur** o
ᛘ↑M	M·U·S	voc.	**MUS**	¡Oh! sobre lo sujeta, una o más de una	**mus**
ᛚᚦ	N·A	nom.	**NA**	la definición	**na** da
ᛚᚦ日	N·A·J	nom.	**NAJ**	la definición, junta o separada	**naj** a
ᛚᚦΓ	N·A·L	nom.	**NAL**	la definición, larga o alta	**nal** ga
ᛚᚦᛘ	N·A·M	nom.	**NAM**	la definición, sujeta o suelta	dig **nam** os
ᛚᚦᛚ	N·A·N	nom.	**NAN**	la definición, definida o indefinida	fer **nan** dez
ᛚᚦϕ	N·A·R	nom.	**NAR**	la definición, grave o aguda (definir)	**nar** iz
ᛚᚦM	N·A·S	nom.	**NAS**	la definición, una o más de una	**nas** al
ᛚᚦ≶	N·A·Z	nom.	**NAZ**	la definición, superficial o profunda (alcance)	**naz** ar i o
ᛚE	N·E	gen.	**NE**	de la definición	**ne** gar
ᛚᐊG	N·E·C	gen.	**NEC**	de la definición, cerrada o abierta	**nec** tar
ᛚE日	N·E·J	gen.	**NEJ**	de la definición, junta o separada	co **nej** o
ᛚEᛘ	N·E·M	gen.	**NEM**	de la definición, sujeta o suelta	**nem** or os o

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	N·E·N	gen.	**NEN**	de la definición, definida o indefinida	**nen** e
	N·E·R	gen.	**NER**	de la definición, grave o aguda (de definir)	**ner** vi os o
	N·E·S	gen.	**NES**	de la definición, una o más de una	**nes** ga
	N·E·X	gen.	**NEX**	de la definición, prolongación lateral	**nex** o
	N·E·Z	gen.	**NEZ**	de la definición, superficial o profunda	ter **nez**
	N·I	dat.	**NI**	para la definición	**ni**
	N·I·J	dat.	**NIJ**	para la definición, junta o separada	cor **nij** a
	N·I·M	dat.	**NIM**	para la definición, sujeta o suelta	**nim** i o
	N·I·N	dat.	**NIN**	para la definición, definida o indefinida	**nin** gun
	N·I·S	dat.	**NIS**	para la definición, una o más de una	**nis** pero
	N·O	acus.	**NO**	por la definición	**no**
	N·O·C	acus.	**NOC**	por la definición, cerrado o abierto	**noc** tur no
	N·O·L	acus.	**NOL**	por la definición, larga o alta	**nol** i ci on
	N·O·M	acus.	**NOM**	por la definición, sujeta o suelta	**nom** bre
	N·O·N	acus.	**NON**	por la definición, definida o indefinida	**non** a
	N·O·R	acus.	**NOR**	por la definición, grave o aguda	**nor** te
	N·O·S	acus.	**NOS**	por la definición, una o más de una	**nos**
	N·O·Z	acus.	**NOZ**	por la definición, superficial o profunda	al bor **noz**
	N·U	voc.	**NU**	¡Oh! sobre la definición	**nu** be
	N·U·L	voc.	**NUL**	¡Oh! sobre la definición, larga o alta	**nul** o
	N·U·M	voc.	**NUM**	¡Oh! sobre la definición, sujeta o suelta	**num** er o
	N·U·N	voc.	**NUN**	¡Oh! sobre la definición, definida o indefinida	**nun** ca
	N·U·P	voc.	**NUP**	¡Oh! sobre la definición, movimiento o ajuste	**nup** ci al

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	N·U·R	voc.	**NUR**	¡Oh! sobre la definición, larga o alta	ter **nur** a
	N·U·S	voc.	**NUS**	¡Oh! sobre la definición, una o más de una	ag **nus**
	N·U·Z	voc.	**NUZ**	¡Oh! sobre la definición, superficial o profunda	car **nuz** a
	Ñ·A	nom.	**ÑA**	la suma	es pa **ña**
	Ñ·A·J	nom.	**ÑAJ**	la suma, junta o separada	pe que **ñaj** o
	Ñ·A·L	nom.	**ÑAL**	la suma, larga o alta	se **ñal**
	Ñ·A·M	nom.	**ÑAM**	la suma, sujeta o suelta	**ñam**
	Ñ·A·N	nom.	**ÑAN**	la suma, definida o indefinida	ga **ñan**
	Ñ·A·R	nom.	**ÑAR**	la suma, grave o aguda (sumar)	ar a **ñar**
	Ñ·A·S	nom.	**ÑAS**	la suma, una o más de una	pe **ñas** co
	Ñ·A·Z	nom.	**ÑAZ**	la suma, superficial o profunda (alcance)	pe **ñaz** o
	Ñ·E	gen.	**ÑE**	de la suma	**ñe** que
	Ñ·E·J	gen.	**ÑEJ**	de la suma, junta o separada	a **ñej** o
	Ñ·E·M	gen.	**ÑEM**	de la suma, sujeta o suelta	a pu **ñem** os
	Ñ·E·N	gen.	**ÑEN**	de la suma, definida o indefinida	ci **ñen**
	Ñ·E·R	gen.	**ÑER**	de la suma, grave o aguda	com pa **ñer** o
	Ñ·E·S	gen.	**ÑES**	de la suma, una o más de una	mon ta **ñes**
	Ñ·E·Z	gen.	**ÑEZ**	de la suma, superficial o profunda (alcance)	nu **ñez**
	Ñ·I	dat.	**ÑI**	para la suma	me **ñi** que
	Ñ·I·L	dat.	**ÑIL**	para la suma, larga o alta	a **ñil**
	Ñ·I·M	dat.	**ÑIM**	para la suma, sujeta o suelta	bru **ñim** os
	Ñ·I·N	dat.	**ÑIN**	para la suma, definida o indefinida	ga **ñin**
	Ñ·I·R	dat.	**ÑIR**	para la suma, grave o agudo	re **ñir**

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	Ñ·I·S	dat.	**ÑIS**	para la suma, una o más de una	mo **ñis** ta
	Ñ·I·Z	dat.	**ÑIZ**	para la suma, superficial o profunda	al ca **ñiz**
	Ñ·O	acus.	**ÑO**	por la suma	**ño ño**
	Ñ·O·J	acus.	**ÑOJ**	por la suma, junta o separada	a **ñoj** o
	Ñ·O·L	acus.	**ÑOL**	por la suma, larga o alta	es pa **ñol**
	Ñ·O·N	acus.	**ÑON**	por la suma, definida o indefinida	mu **ñon**
	Ñ·O·R	acus.	**ÑOR**	por la suma, grave o aguda	se **ñor**
	Ñ·O·S	acus.	**ÑOS**	por la suma, una o más de una	a **ños**
	Ñ·O·Z	acus.	**ÑOZ**	por la suma, superficial o profunda (alcance)	mu **ñoz**
	Ñ·U	voc.	**ÑU**	¡Oh! Sobre la suma	**ñu**
	Ñ·U·L	voc.	**ÑUL**	¡Oh! Sobre la suma, larga o alta	a be **ñul** a
	Ñ·U·S	voc.	**ÑUS**	¡Oh! Sobre la suma, una o más de una	a **ñus** go
	O	acus.	**O**	por	**o**
	O·B	acus.	**OB**	por interior	**ob** ce ca do
	O·C	acus.	**OC**	por abierta	**oc** ci den te
	O·D	acus.	**OD**	por la toma	**od** i o
	O·F	acus.	**OF**	por deshacer	**of** en sa
	O·H	acus.	**OH**	por muda	**oh**
	O·J	acus.	**OJ**	por separación	**oj** al
	O·L	acus.	**OL**	por alta	**ol** a
	O·M	acus.	**OM**	por la suelta	**om** i tir
	O·N	acus.	**ON**	por indefinida (ilimitado) (mayor)	**on** da
	O·P	acus.	**OP**	por ajuste	**op** ci on

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	O·R	acus.	**OR**	por aguda (elevación)	**or** den
	O·S	acus.	**OS**	por más (mucho) (muy)	**os** o
	O·T	acus.	**OT**	por salida	zel **ot** e
	O·X	acus.	**OX**	por prolongación lateral	**ox** i gen o
	PA	nom.	**PA**	movimiento	**pa** dre
	PA·J	nom.	**PAJ**	movimiento, junto o separado	**paj** a
	PA·L	nom.	**PAL**	movimiento, largo o alto	**pal** o
	PA·M	nom.	**PAM**	movimiento, sujeto o suelto	**pam** plin a
	PA·N	nom.	**PAN**	movimiento, definido o indefinido (crecimiento)	**pan**
	PA·R	nom.	**PAR**	movimiento, grave o agudo (igualar) (mover)	**par** te
	PA·S	nom.	**PAS**	movimiento, uno o más de uno (más movim.)	**pas** o
	PA·Z	nom.	**PAZ**	movimiento, alcance o profundo	**paz**
	PE	gen.	**PE**	de movimiento	**pe** to
	P·E·C	gen.	**PEC**	de movimiento, cerrado o abierto	as **pec** to
	P·E·D	gen.	**PED**	de movimiento, dado o toma	**ped** o
	PE·J	gen.	**PEJ**	de movimiento, junto o separado	es **pej** o
	PE·L	gen.	**PEL**	de movimiento, largo o alto	**pel** o
	PE·M	gen.	**PEM**	de movimiento, sujeto o suelto	gui **pem** os
	PE·N	gen.	**PEN**	de movimiento, definid. o indef. (de crecer)	**pen** a
	PE·R	gen.	**PER**	de movimiento, grave o agudo (de igualar)	**per** ro
	PE·S	gen.	**PES**	de movimiento, uno o más de uno	**pes** o
	PE·Z	gen.	**PEZ**	de movimiento, alcance o profundo	**pez**
	PI	dat.	**PI**	para movimiento	**pi** to

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	PI·J	dat.	**PIJ**	para movimiento, junto o separado	**pij** o
	PI·L	dat.	**PIL**	para movimiento, largo o alto	**pil** a
	PI·M	dat.	**PIM**	para movimiento, sujeto o suelto	**pim** po llo
	PI·N	dat.	**PIN**	para movimiento, definido o indefinido	**pin** o
	PI·R	dat.	**PIR**	para movimiento, grave o agudo (para ir)	**pir** a
	PI·S	dat.	**PIS**	para movimiento, uno o más de uno	**pis** ta
	PI·Z	dat.	**PIZ**	para movimiento, superficial o profundo	**piz** ca
	P·L·A	nom.	**PLA**	movimiento largo	**pla** ta
	P·L·A·M	nom.	**PLAM**	movimiento largo, sujeto o suelto	a co **plam** os
	P·L·A·N	nom.	**PLAN**	movimiento largo, definido o indefinido	**plan** ta
	P·L·A·R	nom.	**PLAR**	movimiento largo, grave o agudo (ajustar)	con tem **plar**
	P·L·A·S	nom.	**PLAS**	movimiento largo, uno o más de uno	**plas** mar
	P·L·A·Z	nom.	**PLAZ**	movimiento largo, superficial o profundo	**plaz** a
	P·L·E	gen.	**PLE**	de movimiento largo	**ple** tor i co
	P·L·E·J	gen.	**PLEJ**	de movimiento largo, junto o separado	com **plej** o
	P·L·E·M	gen.	**PLEM**	de movimiento largo, sujeto o suelto	com **plem** en to
	P·L·E·N	gen.	**PLEN**	de movimiento largo, definido o indefinido	**plen** o
	P·L·E·R	gen.	**PLER**	de movimiento largo, grave o agudo	co **pler** a
	P·L·E·S	gen.	**PLES**	de movimiento largo, uno o más de uno	**ples** i os a ur o
	P·L·E·Z	gen.	**PLEZ**	de movimiento largo, superficial o profundo	sim **plez** a
	P·L·I	dat.	**PLI**	para movimiento largo	**pli** ca
	P·L·I·M	dat.	**PLIM**	para movimiento largo, sujeto o suelto	**plim**
	P·L·I·N	dat.	**PLIN**	para movimiento largo, definido o indefinido	**plin** to

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	P·L·I·R	dat.	**PLIR**	para movimiento largo, grave o agudo	cum **plir**
	P·L·I·S	dat.	**PLIS**	para movimiento largo, uno o más de uno	co **plis** ta
	P·L·O	acus.	**PLO**	por movimiento largo (por igual)	ex **plo** ta
	P·L·O·M	acus.	**PLOM**	por movimiento largo, sujeto o suelto	a **plom** o
	P·L·O·N	acus.	**PLON**	por movimiento largo, definido o indefinido	sim **plon**
	P·L·O·R	acus.	**PLOR**	por movimiento largo, grave o agudo	can tim **plor** a
	P·L·O·S	acus.	**PLOS**	por movimiento largo, uno o más de uno	ex **plos** i on
	P·L·U	voc.	**PLU**	¡Oh! Sobre movimiento largo	**plu** ton
	P·L·U·M	voc.	**PLUM**	¡Oh! Sobre movimiento largo, sujeto o suelto	**plum** a
	P·L·U·R	voc.	**PLUR**	¡Oh! Sobre movimiento largo, grave o agudo	**plur** al
	P·L·U·S	voc.	**PLUS**	¡Oh! Sobre movimiento largo, uno o más	**plus**
	PO	acus.	**PO**	por movimiento	**po** der
	PO·J	acus.	**POJ**	por movimiento, junto o separado	des **poj** o
	PO·L	acus.	**POL**	por movimiento, largo o alto (por el alto mov.)	**pol** u ci on
	PO·M	acus.	**POM**	por movimiento, sujeto o suelto	**pom** pa
	PO·N	acus.	**PON**	por movimiento, definido o indefinido	**pon**
	PO·R	acus.	**POR**	por movimiento, grave o agudo (por mover)	**por**
	PO·S	acus.	**POS**	por movimiento, uno o más de uno (mov.)	**pos** o
	PO·Z	acus.	**POZ**	por movimiento, superficial o profundo	**poz** o
	P·R·A	nom.	**PRA**	movimiento fuerte	**pra** do
	P·R·A·C	nom.	**PRAC**	movimiento fuerte, cerrado o abierto	**prac** ti ca
	P·R·A·G	nom.	**PRAG**	movimiento fuerte, ancho o estrecho	**prag** ma ti co
	P·R·A·M	nom.	**PRAM**	movimiento fuerte, sujeto o suelto	am **pram** os

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	P·R·A·N	nom.	**PRAN**	movimiento fuerte, definido o indefinido	tem **pran** o
	P·R·A·R	nom.	**PRAR**	movimiento fuerte, grave o agudo	com **prar**
	P·R·A·S	nom.	**PRAS**	movimiento fuerte, uno o más de uno	am **pras**
	P·R·A·Z	nom.	**PRAZ**	movimiento fuerte, superficial o profundo	**praz** a
	P·R·E	gen.	**PRE**	de movimiento fuerte	**pre** gun ta
	P·R·E·M	gen.	**PREM**	de movimiento fuerte, sujeto o suelto	**prem** i o
	P·R·E·N	gen.	**PREN**	de movimiento fuerte, definido o indefinido	**pren** der
	P·R·E·R	gen.	**PRER**	de movimiento fuerte, grave o agudo	**prer** ro ga ti va
	P·R·E·S	gen.	**PRES**	de movimiento fuerte, uno o más de uno	**pres** a
	P·R·E·Z	gen.	**PREZ**	de movimiento fuerte, superficial o profundo	**prez**
	P·R·I	dat.	**PRI**	para movimiento fuerte	**pri** va do
	P·R·I·M	dat.	**PRIM**	para movimiento fuerte, sujeto o suelto	**prim** ar
	P·R·I·N	dat.	**PRIN**	para movimiento fuerte, definido o indefinido	**prin** ci pe
	P·R·I·R	dat.	**PRIR**	para movimiento fuerte, grave o agudo	des a **prir**
	P·R·I·S	dat.	**PRIS**	para movimiento fuerte, uno o más de uno	**pris** a
	P·R·O	acus.	**PRO**	por movimiento fuerte	**pro**
	P·R·O·L	acus.	**PROL**	por movimiento fuerte, largo o alto	**prol** e
	P·R·O·M	acus.	**PROM**	por movimiento fuerte, sujeto o suelto	**prom** o ci on
	P·R·O·N	acus.	**PRON**	por movimiento fuerte, definido o indefinido	**pron** to
	P·R·O·R	acus.	**PROR**	por movimiento fuerte, grave o agudo	**pror** ro ga
	P·R·O·S	acus.	**PROS**	por movimiento fuerte, uno o más de uno	**pros** cri bir
	P·R·U	voc.	**PRU**	¡Oh! Sobre movimiento fuerte	**pru** den te
	P·R·U·N	voc.	**PRUN**	¡Oh! Sobre movimiento fuerte, def. o indef.	**prun** a

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	P·R·U·R	voc.	**PRUR**	¡Oh! Sobre movimiento fuerte, grave o agudo	**prur** i to
	PU	voc.	**PU**	¡Oh! Sobre movimiento	**pu** ta
	PU·G	voc.	**PUG**	¡Oh! Sobre movimiento, ancho o estrecho	**pug** na
	PU·J	voc.	**PUJ**	¡Oh! Sobre movimiento, junto o separado	**puj** a
	PU·L	voc.	**PUL**	¡Oh! Sobre movimiento, largo o alto	**pul** po
	PU·M	voc.	**PUM**	¡Oh! Sobre movimiento, sujeto o suelto	**pum** a
	PU·N	voc.	**PUN**	¡Oh! Sobre movimiento, definido o indefinido	**pun** ta
	PU·R	voc.	**PUR**	¡Oh! Sobre movimiento, grave o agudo	**pur** a
	PU·S	voc.	**PUS**	¡Oh! Sobre movimiento, uno o más de uno	**pus**
	PU·Z	voc.	**PUZ**	¡Oh! Sobre movimiento, superficial o profundo	cha **puz** a
	QU·E	gen.	**QUE**	de máximo cierre	**que**
	QU·E·J	gen.	**QUEJ**	de máximo cierre, junto o separado	**quej** a
	QU·E·L	gen.	**QUEL**	de máximo cierre, largo o alto	a **quel**
	QU·E·M	gen.	**QUEM**	de máximo cierre, sujeto o suelto	**quem** a
	QU·E·N	gen.	**QUEN**	de máximo cierre, definido o indefinido	bus **quen**
	QU·E·R	gen.	**QUER**	de máximo cierre, grave o agudo	**quer** er
	QU·E·S	gen.	**QUES**	de máximo cierre, uno o más de uno	**ques** o
	QU·E·Z	gen.	**QUEZ**	de máximo cierre, superficial o profundo	vaz **quez**
	QU·I	dat.	**QUI**	para cierre	**qui** en
	QU·I·J	dat.	**QUIJ**	para máximo cierre, junto o separado	**quij** ad a
	QU·I·L	dat.	**QUIL**	para máximo cierre, largo o alto	tran **quil** o
	QU·I·M	dat.	**QUIM**	para máximo cierre, sujeto o suelto	**quim** er a
	QU·I·N	dat.	**QUIN**	para máximo cierre, definido o indefinido	**quin** to

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	QU·I·R	dat.	**QUIR**	para máximo cierre, grave o agudo	ad **quir** ir
	QU·I·S	dat.	**QUIS**	para máximo cierre, uno o más de uno	**quis** te
	QU·I·Z	dat.	**QUIZ**	para máximo cierre, superficial o profundo	**quiz** a
	R·A	nom.	**RA**	fuerte (fuerza)	**ra** ta
	R·A·J	nom.	**RAJ**	fuerte, junto o separado	**raj** a
	R·A·L	nom.	**RAL**	fuerte, largo o alto	**ral** en tiz ar
	R·A·M	nom.	**RAM**	fuerte, sujeto o suelto	**ram** a
	R·A·N	nom.	**RAN**	fuerte, definido o indefinido	**ran** a
	R·A·R	nom.	**RAR**	fuerte, grave o agudo (forzar)	**rar** o
	R·A·S	nom.	**RAS**	fuerte, uno o más de uno (por encima)	ar **ras** ar
	R·A·Z	nom.	**RAZ**	fuerte, superficial o profundo (alcance)	**raz** a
	R·E	gen.	**RE**	de fuerte	**re** to
	R·E·C	gen.	**REC**	de fuerte, cierre o abierto	**rec** to
	R·E·D	gen.	**RED**	de fuerte, lo dado o lo tomado	**red**
	R·E·J	gen.	**REJ**	de fuerte, junto o separado	**rej** a
	R·E·L	gen.	**REL**	de fuerte, largo o alto	**rel** a to
	R·E·M	gen.	**REM**	de fuerte, sujeto o suelto	**rem** o
	R·E·N	gen.	**REN**	de fuerte, definido o indefinido	**ren** ta
	R·E·R	gen.	**RER**	de fuerte, grave o agudo	bar **rer**
	R·E·S	gen.	**RES**	de fuerte, uno o más de uno (de fuertes)	**res** to
	R·E·Z	gen.	**REZ**	de fuerte, superficial o profundo (alcance)	**rez** o
	R·I	dat.	**RI**	para fuerte	**ri** co
	R·I·J	dat.	**RIJ**	para fuerte, junto o separado	**rij** a

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	R·I·L	dat.	**RIL**	para fuerte, largo o alto	**ril** a
	R·I·M	dat.	**RIM**	para fuerte, sujeto o suelto	**rim** a
	R·I·N	dat.	**RIN**	para fuerte, definido o indefinido	**rin** con
	R·I·R	dat.	**RIR**	para fuerte, grave o agudo	ab ur **rir**
	R·I·S	dat.	**RIS**	para fuerte, uno o más de uno	**ris** a
	R·I·Z	dat.	**RIZ**	para fuerte, superficial o profundo	**riz** o
	R·O	acus.	**RO**	por fuerte	**ro** to
	R·O·J	acus.	**ROJ**	por fuerte, junto o separado	**roj** o
	R·O·L	acus.	**ROL**	por fuerte, largo o alto	**rol** da
	R·O·M	acus.	**ROM**	por fuerte, sujeto o suelto	**rom** a
	R·O·N	acus.	**RON**	por fuerte, definido o indefinido	**ron** car
	R·O·R	acus.	**ROR**	por fuerte, grave o agudo	hor **ror**
	R·O·S	acus.	**ROS**	por fuerte, uno o más de uno	**ros** a
	R·O·Z	acus.	**ROZ**	por fuerte, superficial o profundo (alcance)	ar **roz**
	R·U	voc.	**RU**	¡Oh! Sobre fuerte	**ru** ta
	R·U·J	voc.	**RUJ**	¡Oh! Sobre fuerte, junto o separado	**ruj** a
	R·U·L	voc.	**RUL**	¡Oh! Sobre fuerte, largo o alto	**rul** o
	R·U·M	voc.	**RUM**	¡Oh! Sobre fuerte, sujeto o suelto	**rum** or
	R·U·N	voc.	**RUN**	¡Oh! Sobre fuerte, definido o indefinido	**run** a
	R·U·P	voc.	**RUP**	¡Oh! Sobre fuerte, movimiento o ajuste	**rup** tur a
	R·U·S	voc.	**RUS**	¡Oh! Sobre fuerte, uno o más de uno	**rus** co
	R·U·Z	voc.	**RUZ**	¡Oh! Sobre fuerte, superf. o profundo (alcance)	**ruz** a fa
	S·A	nom.	**SA**	singular	**sa** bor

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	S·A·C	nom.	**SAC**	singular, cerrado o abierto	**sac** o
	S·A·G	nom.	**SAG**	singular, ancho o estrecho	**sag** a
	S·A·J	nom.	**SAJ**	singular, junto o separado	**saj** ar
	S·A·L	nom.	**SAL**	singular, largo o alto	**sal**
	S·A·M	nom.	**SAM**	singular, sujeto o suelto	**sam** ben i to
	S·A·N	nom.	**SAN**	singular, definido o indefinido	**san** to
	S·A·R	nom.	**SAR**	singular, grave o agudo	**sar** din a
	S·A·S	nom.	**SAS**	singular, uno o más de uno (más singularidades)	**sas** tre
	S·A·Z	nom.	**SAZ**	singular, superficial o profundo (alcance)	**saz** on
	S·E	gen.	**SE**	de singular	**se** ta
	S·E·C	gen.	**SEC**	de singular, cerrado o abierto	**sec** ta
	S·E·G	gen.	**SEG**	de singular, ancho o estrecho	**seg** men to
	S·E·J	gen.	**SEJ**	de singular, junto o separado	con **sej** o
	S·E·L	gen.	**SEL**	de singular, largo o alto	**sel** ec to
	S·E·M	gen.	**SEM**	de singular, sujeto o suelto	**sem** an a
	S·E·N	gen.	**SEN**	de singular, definido o indefinido	**sen** ti do
	S·E·P	gen.	**SEP**	de singular, movimiento o ajuste	**sep** ti em bre
	S·E·R	gen.	**SER**	de singular, grave o agudo	**ser** i o
	S·E·S	gen.	**SES**	de singular, uno o más de uno (singularidades)	**ses** go
	S·E·X	gen.	**SEX**	de singular, prolongación lateral	**sex** o
	S·E·Z	gen.	**SEZ**	de singular, superficial o profundo (alcance)	es ca **sez**
	S·I	dat.	**SI**	para singular (en verdad)	**si**
	S·I·G	dat.	**SIG**	para singular, ancho o estrecho	**sig** no

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
ϺᚠΓ	S·I·L	dat.	**SIL**	para singular, largo o alto	**sil** en ci o
ϺᚠΨ	S·I·M	dat.	**SIM**	para singular, sujeto o suelto	**sim** i o
Ϻᚠᛚ	S·I·N	dat.	**SIN**	para singular, definido o indefinido	**sin**
ϺᚠϘ	S·I·R	dat.	**SIR**	para singular, grave o agudo	**sir** ga
ϺᚠϺ	S·I·S	dat.	**SIS**	para singular, uno o más de uno	**sis** a
Ϻᚠ⋚	S·I·Z	dat.	**SIZ**	para singular, superficial o profundo (alcance)	**siz** i gi a
ϺH	S·O	acus.	**SO**	por singular	**so** to
ϺH⊟	S·O·J	acus.	**SOJ**	por singular, junto o separado	**soj** uz gar
ϺHΓ	S·O·L	acus.	**SOL**	por singular, largo o alto	**sol**
ϺHΨ	S·O·M	acus.	**SOM**	por singular, sujeto o suelto	**som** bra
ϺHᛚ	S·O·N	acus.	**SON**	por singular, definido o indefinido	**son** i do
ϺHϘ	S·O·R	acus.	**SOR**	por singular, grave o agudo	**sor** pres a
ϺHϺ	S·O·S	acus.	**SOS**	por singular, uno o más de uno	**sos** ten er
Ϻ↑	S·U	voc.	**SU**	¡Oh! Sobre singular (por encima)	**su** yo
Ϻ◁Π	S·U·B	voc.	**SUB**	¡Oh! Sobre singular, extremo o interior	**sub** cam po
Ϻ↑⊟	S·U·J	voc.	**SUJ**	¡Oh! Sobre singular, junto o separado	**suj** e tar
Ϻ↑Γ	S·U·L	voc.	**SUL**	¡Oh! Sobre singular, largo o alto	in **sul** to
Ϻ↑Ψ	S·U·M	voc.	**SUM**	¡Oh! Sobre singular, sujeto o suelto	**sum** a
Ϻ↑ᛚ	S·U·N	voc.	**SUN**	¡Oh! Sobre singular, definido o indefinido	a **sun** to
Ϻ↑Ϙ	S·U·R	voc.	**SUR**	¡Oh! Sobre singular, grave o agudo	**sur**
Ϻ↑Ϻ	S·U·S	voc.	**SUS**	¡Oh! Sobre singular, uno o más de uno	**sus**
Ϻ↑⋚	S·U·Z	voc.	**SUZ**	¡Oh! Sobre singular, superficial o profundo	**suz** on
Ж	TA	nom.	**TA**	entrada	es **ta**

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
[illegible]	TA·C	nom.	**TAC**	entrada, cerrada o abierta	**tac** on
[illegible]	TA·D	nom.	**TAD**	entrada, lo dado o lo tomado	am is **tad**
[illegible]	TA·J	nom.	**TAJ**	entrada, junta o separada	**taj** a
[illegible]	TA·L	nom.	**TAL**	entrada, larga o alta	**tal**
[illegible]	TA·M	nom.	**TAM**	entrada, sujeta o suelta	**tam** bi en
[illegible]	TA·N	nom.	**TAN**	entrada, definida o indefinida	**tan** to
[illegible]	TA·R	nom.	**TAR**	entrada, grave o aguda (introducir) (entrar)	**tar** ta
[illegible]	TA·S	nom.	**TAS**	entrada, una o más de una (más entradas)	es **tas**
[illegible]	TA·Z	nom.	**TAZ**	entrada, superficial o profunda (alcance)	**taz** a
[illegible]	TE	gen.	**TE**	de entrada	es **te**
[illegible]	TE·C	gen.	**TEC**	de entrada, cerrada o abierta	**tec** ni ca
[illegible]	TE·J	gen.	**TEJ**	de entrada, junta o separación	**tej** a
[illegible]	TE·L	gen.	**TEL**	de entrada, larga o alta	**tel** a
[illegible]	TE·M	gen.	**TEM**	de entrada, sujeta o suelta	**tem** a
[illegible]	TE·N	gen.	**TEN**	de entrada, definida o indefinida (tendencia)	**ten** ta ci on
[illegible]	TE·R	gen.	**TER**	de entrada, grave o aguda (de entrar)	**ter** min o
[illegible]	TE·S	gen.	**TES**	de entrada, una o más de una (de más entradas)	**tes** ta
[illegible]	TE·Z	gen.	**TEZ**	de entrada, superficial o profunda (alcance)	**tez**
[illegible]	TI	dat.	**TI**	para entrada	**ti** a
[illegible]	TI·J	dat.	**TIJ**	para entrada, junta o separada	**tij** er a
[illegible]	TI·L	dat.	**TIL**	para entrada, larga o alta	**til** dar
[illegible]	TI·M	dat.	**TIM**	para entrada, sujeta o suelta	**tim** bre
[illegible]	TI·N	dat.	**TIN**	para entrada, definida o indefinida	**tin** o

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	TI·R	dat.	**TIR**	para entrada, grave o aguda (al fondo) (tirar)	**tir** o
	TI·S	dat.	**TIS**	para entrada, una o más de una (más entradas)	**tis** is
	TI·Z	dat.	**TIZ**	para entrada, superficial o profunda (alcance)	**tiz** nar
	TO	acus.	**TO**	por entrada	es **to**
	TO·J	acus.	**TOJ**	por entrada, junta o separada	**toj** o
	TO·L	acus.	**TOL**	por entrada, larga o alta	**tol** do
	TO·M	acus.	**TOM**	por entrada, sujeta o suelta	**tom** a
	TO·N	acus.	**TON**	por entrada, definida o indefinida (cantidad)	**ton** to
	TO·R	acus.	**TOR**	por entrada, grave o aguda (por entrar)	**tor** o
	TO·S	acus.	**TOS**	por entrada, una o más de una	**tos**
	TO·X	acus.	**TOX**	por entrada, prolongación lateral	**tox** in a
	TO·Z	acus.	**TOZ**	por entrada, superficial o profunda	**toz** a
	T·R·A	nom.	**TRA**	entrada fuerte (a través)	**tra** ves
	T·R·A·C	nom.	**TRAC**	entrada fuerte, cerrada o abierta	es **trac** to
	T·R·A·L	nom.	**TRAL**	entrada fuerte, larga o alta	cen **tral**
	T·R·A·M	nom.	**TRAM**	entrada fuerte, sujeta o suelta	**tram** o
	T·R·A·N	nom.	**TRAN**	entrada fuerte, definida o indefinida	**tran** quil o
	T·R·A·R	nom.	**TRAR**	entrada fuerte, grave o aguda (atravesar)	en **trar**
	T·R·A·S	nom.	**TRAS**	entrada fuerte, una o más de una	**tras**
	T·R·A·Z	nom.	**TRAZ**	entrada fuerte, superficial o profunda	**traz** o
	T·R·E	gen.	**TRE**	de entrada fuerte	a **tre** ver
	T·R·E·M	gen.	**TREM**	de entrada fuerte, sujeta o suelta	ex **trem** o
	T·R·E·N	gen.	**TREN**	de entrada fuerte, definida o indefinida	**tren** za

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
Ж◇ƐϘ	T·R·E·R	gen.	**TRER**	de entrada fuerte, grave o aguda (de atravesar)	u **trer** a
Ж◇ƐM	T·R·E·S	gen.	**TRES**	de entrada fuerte, una o más de una	**tres**
Ж◇Ɛ⋚	T·R·E·Z	gen.	**TREZ**	de entrada fuerte, superficial o profunda	des **trez** a
Ж◇ᚠ	T·R·I	dat.	**TRI**	para entrada fuerte	**tri** en i o
Ж◇ᚠΨ	T·R·I·M	dat.	**TRIM**	para entrada fuerte, sujeta o suelta	**trim** es tre
Ж◇ᚠᛚ	T·R·I·N	dat.	**TRIN**	para entrada fuerte, definida o indefinida	**trin** id ad
Ж◇ᚠϘ	T·R·I·R	dat.	**TRIR**	para entrada fuerte, grave o aguda	nu **trir**
Ж◇ᚠM	T·R·I·S	dat.	**TRIS**	para entrada fuerte, una o más de una	**tris** te
Ж◇ᚠ⋚	T·R·I·Z	dat.	**TRIZ**	para entrada fuerte, superficial o profunda	ac **triz**
Ж◇H	T·R·O	acus.	**TRO**	por entrada fuerte	**tro** pi ez o
Ж◇HΨ	T·R·O·M	acus.	**TROM**	por entrada fuerte, sujeta o suelta	**trom** po
Ж◇Hᛚ	T·R·O·N	acus.	**TRON**	por entrada fuerte, definida o indefinida	**tron** o
Ж◇HϘ	T·R·O·R	acus.	**TROR**	por entrada fuerte, grave o aguda	o **tror** a
Ж◇HM	T·R·O·S	acus.	**TROS**	por entrada fuerte, una o más de una	o **tros**
Ж◇H⋚	T·R·O·Z	acus.	**TROZ**	por entrada fuerte, superficial o profunda	a **troz**
Ж◇↑	T·R·U	voc.	**TRU**	¡Oh! Sobre entrada fuerte	**tru** en o
Ж◇◁ʘ	T·R·U·C	voc.	**TRUC**	¡Oh! Sobre entrada fuerte, cerrada o abierta	es **truc** tur a
Ж◇↑Ψ	T·R·U·M	voc.	**TRUM**	¡Oh! Sobre entrada fuerte, sujeta o suelta	es **trum** a
Ж◇↑ᛚ	T·R·U·N	voc.	**TRUN**	¡Oh! So entrada fuerte, definida o indefinida	**trun** car
Ж◇↑⋚	T·R·U·Z	voc.	**TRUZ**	¡Oh! So entrada fuerte, superficial o profunda	a ves **truz**
Δ	TU	voc.	**TU**	¡Oh! Sobre entrada (máximo) (muy)	**tu**
Δ◁Δ	T·U·D	voc.	**TUD**	¡Oh! Sobre entrada, lo dado o lo tomado	ju ven **tud**
ΔΒ	TU·J	voc.	**TUJ**	¡Oh! Sobre entrada, junta o separada	pla **tuj** a

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	TU·L	voc.	**TUL**	¡Oh! Sobre entrada, larga o alta	**tul**
	TU·M	voc.	**TUM**	¡Oh! Sobre entrada, sujeta o suelta	**tum** bo
	TU·N	voc.	**TUN**	¡Oh! Sobre entrada, definida o indefinida	**tun** a
	TU·R	voc.	**TUR**	¡Oh! Sobre entrada, grave o aguda	**tur** no
	TU·S	voc.	**TUS**	¡Oh! Sobre entrada, una o más de una	**tus**
	TU·Z	voc.	**TUZ**	¡Oh! Sobre entrada, superficial o profunda	tes **tuz**
	U	voc.	**U**	¡Oh! Sobre (por encima) (máximo)	**u**
	U·B	voc.	**UB**	¡Oh! Sobre interior	**ub** i car
	U·D	voc.	**UD**	¡Oh! Sobre toma	al **ud**
	U·F	voc.	**UF**	¡Oh! Sobre deshacer	**uf**
	U·G	voc.	**UG**	¡Oh! Sobre estrecha	**ug** ar te
	U·H	voc.	**UH**	¡Oh! Sobre muda de F G T	**uh**
	U·J	voc.	**UJ**	¡Oh! Sobre separado	**uj** i er
	U·L	voc.	**UL**	¡Oh! Sobre alto	**ul** tim a
	U·M	voc.	UM	¡Oh! Sobre suelto	**um** bral
	U·N	voc.	**UN**	¡Oh! Sobre indefinido	**un**
	U·P	voc.	**UP**	¡Oh! Sobre ajuste	a **up** ar
	U·R	voc.	**UR**	¡Oh! Sobre agudo	**ur** ban o
	U·S	voc.	**US**	¡Oh! Sobre más (mucho más)	**us** o
	U·X	voc.	**UX**	¡Oh! Sobre prolongación lateral	**ux** or i ci da
	U·Y	voc.	**UY**	¡Oh! Sobre desconjunción	**uy**
	U·Z	voc.	**UZ**	¡Oh! Sobre profundo	**uz** o
	V·A	nom.	**VA**	ir (va)	**va** ca ci on es

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	V·A·J	nom.	**VAJ**	ir (va), junta o separada	**vaj** i lla
	V·A·L	nom.	**VAL**	ir (va), larga o alta	**val** e
	V·A·M	nom.	**VAM**	ir (va), sujeta o suelta	**vam** os
	V·A·N	nom.	**VAN**	ir (va), definida o indefinida	**van** o
	V·A·R	nom.	**VAR**	ir (va), grave o aguda	**var** a
	V·A·S	nom.	**VAS**	ir (va), una o más de una	**vas** to
	V·A·Z	nom.	**VAZ**	ir (va), superficial o profunda (alcance)	**vaz** quez
	V·E	gen.	**VE**	de ir	**ve** ta
	V·E·J	gen.	**VEJ**	de ir, junta o separada	**vej** ar
	V·E·L	gen.	**VEL**	de ir, larga o alta	**vel** o
	V·E·M	gen.	**VEM**	de ir, sujeta o suelta	**vem** os
	V·E·N	gen.	**VEN**	de ir, definida o indefinida	**ven** a
	V·E·R	gen.	**VER**	de ir, grave o aguda	**ver** dad
	V·E·S	gen.	**VES**	de ir, una o más de una	**ves** an i a
	V·E·Z	gen.	**VEZ**	de ir, superficial o profunda (alcance)	**vez**
	V·I	dat.	**VI**	para ir	**vi** a
	V·I·J	dat.	**VIJ**	para ir, junta o separada	cla **vij** a
	V·I·L	dat.	**VIL**	para ir, larga o alta	**vil**
	V·I·M	dat.	**VIM**	para ir, sujeta o suelta	**vim** bre
	V·I·N	dat.	**VIN**	para ir, definida o indefinida	**vin** o
	V·I·R	dat.	**VIR**	para ir, grave o aguda	**vir** tud
	V·I·S	dat.	**VIS**	para ir, una o más de una (más)	**vis**
	V·I·Z	dat.	**VIZ**	para ir, superficial o profunda (alcance)	**viz** con de

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
	V·O	acus.	**VO**	por ir	**vo** to
	V·O·L	acus.	**VOL**	por ir, larga o alta	**vol** ar
	V·O·M	acus.	**VOM**	por ir, sujeta o suelta	**vom** i tar
	V·O·N	acus.	**VON**	por ir, definida o indefinida	ca **von**
	V·O·R	acus.	**VOR**	por ir, grave o aguda	**vor** az
	V·O·S	acus.	**VOS**	por ir, una o más de una	**vos** o tros
	V·O·Z	acus.	**VOZ**	por ir, superficial o profunda (alcance)	**voz**
	V·U	voc.	**VU**	¡Oh! Sobre ir	**vu** el o
	V·U·L	voc.	**VUL**	¡Oh! Sobre ir, larga o alta	**vul** gar
	V·U·N	voc.	**VUN**	¡Oh! Sobre ir, definida o indefinida	cer **vun** a
	V·U·R	voc.	**VUR**	¡Oh! Sobre ir, grave o aguda	pa **vur** a
	V·U·S	voc.	**VUS**	¡Oh! Sobre ir, una o más de una	**vus** ted
	Y	voc.	**Y**	conjunción	**y**
	Y·A	nom.	**YA**	conjunción, hacia	**ya**
	Y·A·M	nom.	**YAM**	conjunción, sujeto o suelto	**yam** bo
	Y·A·N	nom.	**YAN**	conjunción, definido o indefinido	**yan** tar
	Y·E	gen.	**YE**	de conjunción	**ye** dra
	Y·E·C	gen.	**YEC**	de conjunción, cerrado o abierto (además)	ab **yec** to
	Y·E·L	gen.	**YEL**	de conjunción, largo o alto (de conjunto)	**yel** mo
	Y·E·M	gen.	**YEM**	de conjunción, sujeto o suelto	**yem** a
	Y·E·N	gen.	**YEN**	de conjunción, definido o indefinido	**yen** te
	Y·E·R	gen.	**YER**	de conjunción, grave o agudo (de conjuntar)	**yer** ba
	Y·O	acus.	**YO**	por conjunción	**yo**

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
[illegible]	Y·O·L	acus.	**YOL**	por conjunción, largo o alto	**yol** an da
[illegible]	Y·U	voc.	**YU**	¡Oh! Sobre conjunción	**yu** go
[illegible]	Y·U·N	voc.	**YUN**	¡Oh! Sobre conjunción, definido o indefinido	**yun** ta
[illegible]	Y·U·X	voc.	**YUX**	¡Oh! Sobre conjunción, prolongación lateral	**yux** ta pon er
[illegible]	Z·A	nom.	**ZA**	superficial	**za** pa to
[illegible]	Z·A·J	nom.	**ZAJ**	superficial, junta o separada	**zaj** on
[illegible]	Z·A·L	nom.	**ZAL**	superficial, larga o alta	**zal** a mer o
[illegible]	Z·A·M	nom.	**ZAM**	superficial, sujeta o suelta	**zam** bo
[illegible]	Z·A·N	nom.	**ZAN**	superficial, definida o indefinida	**zan** gan o
[illegible]	Z·A·R	nom.	**ZAR**	superficial, grave o aguda	**zar** za
[illegible]	Z·A·S	nom.	**ZAS**	superficial, una o más de una	**zas** ca
[illegible]	Z·A·Z	nom.	**ZAZ**	superficial, superficial o profunda	**zaz** o
[illegible]	Z·E	gen.	**ZE**	de superficial	**ze** di lla
[illegible]	Z·E·J	gen.	**ZEJ**	de superficial, junta o separada	**zej** el
[illegible]	Z·E·L	gen.	**ZEL**	de superficial, larga o alta	**zel** ot a
[illegible]	Z·E·N	gen.	**ZEN**	de superficial, definida o indefinida	**zen** it
[illegible]	Z·I·G	dat.	**ZIG**	para superficial, junta o separada	**zig** zag
[illegible]	Z·I·M	dat.	**ZIM**	para superficial, sujeta o suelta	en **zim** a
[illegible]	Z·I·R	dat.	**ZIR**	para superficial, grave o aguda	**zir** con
[illegible]	Z·I·S	dat.	**ZIS**	para superficial, una o más de una	**zis** zas
[illegible]	Z·O	acus.	**ZO**	por superficial	**zo** que te
[illegible]	Z·O·M	acus.	**ZOM**	por superficial, sujeta o suelta	**zom** a
[illegible]	Z·O·N	acus.	**ZON**	por superficial, definida o indefinida	**zon** a

Iberogramas Ideogramas	**Acrónimos**	**Casos**	**Lexemas** Raíces	**Trascripición literal** del ibero al castellano	**Fonemas ibéricos** en cadenas españolas
≷Hϙ	Z·O·R	acus.	**ZOR**	por superficial, grave o aguda	**zor** ro
≷H≷	Z·O·Z	acus.	**ZOZ**	por superficial, superficial o profunda	**zoz** o bra
≷↑	Z·U	voc.	**ZU**	¡Oh! Sobre superficial,	**zu** lla
≷↑Γ	Z·U·L	voc.	**ZUL**	¡Oh! Sobre superficial, larga o alta	**zul** o
≷↑Ѱ	Z·U·M	voc.	**ZUM**	¡Oh! Sobre superficial, sujeta o suelta	**zum** o
≷↑ϙ	Z·U·R	voc.	**ZUR**	¡Oh! Sobre superficial, grave o aguda	**zur** ci do

LA LENGUA CASTA e LLANA

FONOLOGÍA Y FONÉTICA

2. 1. 1. **Las vocales**.

Nuestras vocales las heredamos de nuestros antepasados ibéricos. En español hay tenemos cinco fonemas vocálicos. Pero sepamos cuantas vocales tiene la lengua ibérica de los celtíberos: **Cinco**. Sí, ¿os parece una anécdota? Son las mismas vocales exactamente iguales que los cinco fonemas vocálicos que tenemos hoy en día en español: /a/ /e/ /i/ /o/ /u/, pero que ellos escribían así como os muestro: ᚹ, ᛊ, ᛚ, H, ↑. Con la llegada de los romanos a la península ibérica cambió la grafía pero el latín tiene *diez* vocales. Si el español fuera continuador del latín hoy la lengua española tendría ineludiblemente sus mismas diez vocales. Nuestros puntos de "articulación" y rasgos de "abertura" para la vocalización de las palabras son los mismos ibéricos. Tiene una explicación sencilla: nosotros somos los mismos que ellos, su misma civilización aunque viviendo en otra época distinta y nos transmitimos de padres a hijos no sólo las secuencias genéticas sino las *epigenéticas* y que pudiera ser que no secuencien ADN pero, sin duda, sí sus implícitas señas culturales: nuestras miradas, modo de acercarnos, de movernos, de tocarnos, de saludarnos, los silencios, de hablar, etc .

Con todo había algo que me llamaba bastante la atención y es que dejando aparte el plano fonético a nivel sintáctico conocíamos que la vocal **A** y la vocal **O** jugaban papeles notables, no sólo en la ortografía sino también en gramática: sabíamos que la **A** indicaba la dirección que llevaba alguna persona o persona, tenía el rango destacado de considerarla una *preposición* entre otras distintas funciones y la **O** un *nexo* disyuntivo que nos indicaba una equivalencia pero y que pasa con el resto de vocales **E, I, U**. Eso no me parecía suficientemente coherente, si forman un conjunto deberían tener algo que también les aunara.

Lo averigüé y comprendí que efectivamente tenían todas una función y nos daban la información necesaria que era imprescindibles para comunicarnos en nuestro idioma: Entonces imaginé, las vi desplegadas en el espacio abierto, en el aire donde se escriben también los sueños y las imaginé ocupando en el etéreo cielo sus posiciones: La **A** abiertamente a la derecha, la **E** en el otro extremo a la izquierda, la **I** abajo en el centro, la **O** justo en el medio como sosteniéndolo toda la arquitectura si de un nuevo gran atlas se tratara y la **U** arriba, en la cumbre, altísima y señorial observándolo todo. Luego comprendí que eran nada más y nada menos que las supremas encargadas de fijar todas las declinaciones españolas: ***el nominativo, el genitivo, el dativo, el acusativo y el vocativo.*** Sin ellas nada tenía sentido.

2. 1. 2. **Las consonantes**.

Ya saben que nuestras consonantes representan las letras que se oponen a las vocales en el aspecto que encuentran algún obstáculo para producir la salida de aire y no pueden ser núcleo de sílaba. En la variedad estándar los expertos han consensuado que el español tiene diecinueve fonemas consonánticos. Pero ¿nada más? ¿Eso es todo? ¡No! Eso no es todo, cada letra tiene una función específica que no tiene la otra y que nos expresará una idea, bueno una y también su contraria, si en el espacio las podemos colocar porque hay algunas letras que pueden colocarse al inicio y también al final de una frase pero hay otras que tienen vedado el sitio y no pueden situarse como finalistas y esas carecerán de esa habilitación y de mantener esa doble función. ¿Cuáles son unas y otras? Lo especifico en las Tablas.

3. **ORTOGRAFÍA**

En el idioma español los únicos núcleos de sílaba son las vocales pero eso es porque abandonamos los viejos caracteres ibéricos para simbolizarlos. Con ellos teníamos muchos más signos nucleares de representación, es decir que podían pronunciarse con su respectiva declinación y cada comunidad lingüística los simbolizaba a su modo. En definitiva nuestra anatomía con nuestros puntos de resonancia, sonidos sonoros y sordos es prácticamente la misma en líneas generales y es que fieles a nuestras tradiciones nunca las abandonamos por completo, en todo caso incorporamos renovaciones y desconociendo absolutamente que muchas ya las compartíamos desde antaño con nuestros ancestros. Quisiera en este punto que nos centrásemos en un nominativo: **ʌφ↑H**, es decir *Kapyo*. Fíjense por favor, a nivel lingüístico el vocablo -Caryo- es un caso nominativo que coincide con el modo que nosotros escribimos los sustantivos masculinos. En otras palabras, sus nominativos y nuestros sustantivos se construyen igual. Si son de género femenino finalizan (-a), y si son de género masculino con la desinencia común (-o).

Verán, nuestros antepasados ibéricos no doblaban letras, es decir no tenían letras *doppia* “dobles”, sorprende que ha seguido siendo así hasta nuestros días en lengua española. El caso de la letra “ll” es un sólo carácter, no son dos como nos han inculcado por desconocimiento y tampoco dos que se comparten entre dos sílabas, anterior y posterior como hacen otros idiomas como es el caso del italiano, griego, etc.

La “rr” no es un sólo fonema. Incluso se fracasó con la pretensión de la doble “n” que se considera que cuando aparecía una, por ejemplo: *Anno* lo que se hacía era poner una tilde sobre una “n” y obviar la otra: *Año*. Sólo que no obstante cabe señalar que *Anno* es latín y no una palabra castellana. La palabra **Año** en español significa “la suma” o “total”.

El nacimiento de nuestra peculiar letra "ñ" si bien es cierto que parecería y es muy natural a óptica que cuando había dos se suprimía una, la cosa era de otro modo distinto. Para que se entienda en toda su extensión comenzaré por exponer que y por poner un ejemplo nuestra preposición "con" en castellano se escribía: ***co.̃*** No hay doble "n" y la única que supuestamente tuviera tampoco se encuentra, en cambio añade un acento muy llamativo, característico y propio, el circunflejo. Los castellanos antiguos no ponían una tilde sobre una "n" y obviaban otra. Lo que sucedía es algo muy distinto: la "n" no se escribía pero ¿qué ocurría si presuntamente si precedía a una vocal "i", como es el caso de "Hispa**ni**a?. Pues ¡asombroso! se *consonantizaba* la vocal. Lo que vemos en la "ñ" de "Espa**ñ**a" es una vocal "i" con *acento circunflejo.* ¿Cómo? Os añadiré algo más, es que en realidad Hispania y España son dos conceptos similares pero distintos.

Nuestra lengua la vemos escrita con caracteres románicos y por tanto suponemos que fue razonada así pero fue pensada de otro modo. Fue basada en una filosofía del lenguaje de origen *heleno antiguo* y con una *escritura ibérica.* Esta letra que no existe en *latín* y que siendo propia *ibérica* es equivalente a la conjunción "**ῆ**" y que tenía el significado semántico de *suma* o *total.* Pero entonces ¿suma de qué? No se trata de una letra "n" con *virgulilla.* Originalmente fue Espa**ῆ**a, a**ῆ**o, I**ῆ**esta, etc., con "**ῆ**" (ήτα περισπωμένη) En otras palabras, la castellana "**eñe**" es homóloga de la helena "eta acento circunflejo". Dado que siendo la vocal / **î** / fonéticamente suena como una consonante nasal (sonora) palatal [ɲ] tal vez se pensó en una consonante "n" con virgulilla sin advertir que en cambio se trata de la consecutiva *vocal consonantizada*. Así tomó un aspecto *a ras* de "ñ" para *España, año, Iñesta, etc.*

Y es que nuestro idioma no sólo se caracteriza por un peculiar *yeísmo* sino también por un insólito *ñeísmo*. Nadie mejor podría saberlo, modestamente, comprendí que mi propio segundo apellido y que, como sabrán, es *Iñesta* era el modo correcto de escribirlo en castellano mientras que *Iniesta* era una traslación castellanizada de la raíz pre helena y de la cual incluso bebe el vocablo latín *genistae*.

3. 1. **Araña**.

Para que se entienda mejor e ilustrar cómo actúa la figurada letra Ñ en el idioma español, pondré el claro ejemplo de un nombre común tan popular como es el del artrópodo **ARAÑA**. Su origen etimológico se encuentra en una locución dada por nuestros ancestrales antepasados y que ha permanecido desde hace miles de años preexistente en nuestro léxico. El sustantivo **ARAÑA** no únicamente es una palabra que tiene una definición bien conocida; es el resultado, a su vez, de dos raíces léxicas en una frase que detenta una significación inherente desde su vertiente semántica. Y es porque la locución española **[**ARA**]** **[**ÑA**]** se compone de dos *monemas.* Nos encontramos ante dos *lexemas.* Es una oración con palabras, unidades mínimas dotadas de significación y articuladas en la frase ibérica: ᚹᛘᚹᐯᛗᚹ "Araña". AR se trata de un verbo y declinado ARA un sustantivo que yuxtapuesto con ÑA definen el concepto de "añadir" o "agregar" con *astucia*. La ARAÑA justamente es un animal que captura a sus presas de este modo. También que con *lazo* o *truco* aprehende o toma. Y eso es porque tra/mar en la antigüedad era la habilidad de tejer hebras, un filamento o el hilo.

Bien, para fijar el nombre común en español ARAÑA es necesario conocer las raíces pres helenas y es que no hay consenso entre quienes derivan el nombre del latín *Aranea* y quienes lo derivan del griego *ἀράχνη*. No se debe derivar de uno ni tampoco del otro aunque a veces se da que dos etimologías tengan su parte de veracidad y provengan de distintas raíces. Con toda franqueza, lo que sucede es que muchos y distintos idiomas se nutren de las mismas raíces pres helenas, por ello en unos casos los términos tendrán relativa similitud y en otros difícilmente porque habrán tomado otra diferente raíz. Y es que cada lengua tiene su particular modo de expresarlo y de completar sus propios términos. En absoluto derivan uno del otro ni tampoco entre ellos, se tenga por más cierto. Cada idioma lo resuelve desde su pragmatismo y desde su gramática. Además en el vocablo que nos ocupa ortográficamente hay una clara evidencia de *ñeísmo*. Así que tuvimos durante todo este tiempo este término desubicado porque ARAÑA siempre fue y es ARAÑA. Por cierto, significa por sumar "construir una trampa".

3. 2. **La silaba**.

La división por sílabas contrariamente a lo que yo pensaba en los inicios atiende a significados inherentes y reales y es que otro de los hallazgos fue desentrañar que aquello a lo que llaman sílabas son nada más y nada menos que las palabras de nuestros antepasados. La unidad articulatoria debe de estar en función de la segmentación del morfema. Y uno de los más graves problemas conceptuales sobre la lengua española es que se pretende distinguir fuera del ámbito distribucional entre "raíces" y "afijos" dando a las primeras una prosapia sin atender a que los segundos son tan causa "fuente" como los otros. Y es que hasta hoy se carece de su conocimiento en criterio semántico averiguado, bien quien suscribe lo tiene sólo que espero me disculpen porque me resulta materialmente imposible desplegarlo en tiempo y forma en estas páginas por lo que supondría de ingente volumen inmanejable. La factura alcanzaría entre pitos y flautas más de un millón de páginas tirando bajo y sin exagerar. No es necesario memorizar una sola entrada, las conozco todas. Me refiero no a las que están en el diccionario sino a las dicciones que componen esas palabras.

Dividen a los morfemas en léxicos y en gramaticales cuando no existe objeto gramatical sin una explicación léxica. Pero ¿Por qué le llaman "afijo"? Con la denominación de "afijo" se reconoce que ¿carecen de precisión? o que ¿camina hacia ella? y en cierto modo es así, piensan que los lexemas son indivisibles en unidades menores de significado y es que desconocen por completo el significado de las flexiones. Por ello es tan sumamente importante estar alfabetizado en lengua ibérica, de ese modo comprenderían que los actuales morfemas gramaticales, esos empleados sin apenas darnos cuenta, también son plenamente léxicos.

3. 3. **Raíces y desinencias**.

Se considera que la formación de las palabras españolas, fundamentalmente, se dan a partir de la *derivación* pero nuestra base lingüística provino de la *composición*. El léxico español es fruto de un proceso morfológico por el cual se crearon voces primarias a partir de una, dos, tres o cuatro letras. Les llamé **ACRÓNIMOS IBÉRICOS** y son homólogos a los SINTAGMAS GRIEGOS pero con ciertos rasgos propios, dado que del mismo modo los antiguos griegos compusieron sus palabras, nuestros antepasados ibéricos hicieron lo propio con las suyas.

Las palabras españolas no se derivaron de ningún otro idioma sino que son genuinas composiciones ibéricas con sus respectivas declinaciones. La lengua castellana debiera estudiarse como lengua clásica en el mismo grado que lo hacemos con el griego y el latín. Pero ¿cómo son estos compuestos léxicos? Os doy una sensacional primicia que no esperáis, no se trata de excepciones como unir palabras como el resultado que da AGRIDULCE y que por ejemplo junta AGRIO y DULCE perdiendo quizá alguna letra por el camino, que también. No me refiero a eso, sino prácticamente al léxico del idioma español al completo. Palabras como nuestros nombres de animales, flores, frutas, ciudades, apellidos, etc., todos y todas son construcciones de antiquísimos acrónimos ibéricos. Y la gramática general española tipifica a los acrónimos de "nuevas palabras" formadas a partir de segmentos de dos o más palabras que constituyen un "sintagma".

3. 3. 1.

Ahora algunos prefijos nos ayudarán a advertir algo imprevisto en la construcción de nuestra lengua y es que esa extensa lista de prefijos españoles no son otra cosa que originales "sintagmas", palabras ibéricas compuestas por unidades menores y que aquí podremos detectar sin dificultad. Por supuesto, todas esas partículas pudieron yuxtaponerse entre sí porque formaban parte de una misma genealogía lingüística. Los prefijos castellanos se componen de monemas ibéricos que "ligados" suceden a una raíz o a otro sufijo.

Prefijos castellanos	Segmentación léxica	Monemas
Ante	An/te	AN · TE
Anti	An/ti	AN · TI
Archi	Ar/chi	AP · XI
Contra	Con/tra	KON · TPA
Desde	Des/de	ΔΕΣ · ΔΕ
Entre	En/tre	EN · TPE
Retro	Re/tro	PE · TPO
Sobre	So/bre	ΣΟ · ΒΡΕ
Super	Su/per	ΣΥ ·ΠΕΡ

3. 3. 2. **Rinoceronte**.

RINO/CERON/TE: es un sintagma que significa: HOCICO Y CUERNO. Su origen etimológico se encuentra en una locución dada por nuestros antepasados ibéricos y que ha permanecido desde hace miles de años preexistente en el léxico español. Es el resultado de aglutinar tres participaciones en una frase. Hasta hoy sabíamos que el nombre lo originaba su peculiar *nariz* porque eso no es lo que significa *ρινός* "nariz" porque "nar/iz" viene de la palabra española NAR "olor" y se añade *cuerno* por la raíz *κερος* pero en realidad no es "keros" sino *κερον* -ceron- que viene de *κεραία* y si se fijan bien en realidad el nombre *rinoceronte* esta expresado con la *partícula aumentativa* que es "-on" y para realzarlo como algo "mayor". Y es que la enclítica HV (ON) es una partícula común para los ibéricos de uso *aumentativo* y que la lengua española la ha subsumido en una *derivación apreciativa* para definir un grado mayor o más grande de sus nombres y palabras. En realidad en lengua española lo contrario de **NO** no es **Sí** sino **ON**. -No- es "menor" y su reverso -On- es "mayor". Y el tercer vocablo se trata de *τέ* que sería una forma representativa o de presentación, aun técnicamente pudiera ser una forma débil de conjunción.

4. **MORFOLOGÍA**

El análisis que llevo a cabo desde el estudio de la lingüística ibérica me ha permitido comprender mejor la lengua española y en especial aprender a distinguir sus distintas unidades morfológicas. Inusitadamente ambas son iguales, idénticas para las ibéricas y para las españolas, aun siendo sus ortografías absolutamente abismales. A eso le encontré una explicación y es obvia, se trata de una misma lengua que tomó para sí distintas y diferentes apariencias. Primero lo hizo con la vieja ortografía traída por unos ignotos pioneros *helenos*, luego más tarde con una innovadora ortografía traída por los conocidos colonizadores *romanos*. Pero si los sonidos y las palabras son las mismas, me quedé estupefacto al constatar que las reglas que permiten combinarlas son de la misma naturaleza y hay una respuesta para ello, una contestación que es posible no se quiera conocer y todavía menos, bien sea por inapetencia o porque eso conduce a pensar en algo para lo que no se está preparado. ¿Cómo? Imposible. No pueden estar equivocados todos y durante todo el tiempo y que alguien que es un *recién llegado* esté en lo cierto y encima se le tengan que dar la razón, es bastante grave. Pero no se trata de que tenga razón o no sino que nadie la tuviera hasta ahora, porque se desconocieron los hechos ciertos.

Hubo un momento y en algún lugar del tiempo que nos extraviamos o hubo la voluntad de silenciarlo, quizá todavía hoy incluso se pretenda tamaña vileza. Y es que nosotros, que teníamos una escritura antigua pre griega, con la llegada del *latín* ganamos una nueva ortografía pero en cambio perdimos nuestras pretéritas funciones del lenguaje. Sí, perdimos la función *emotiva*. Perdimos la función *conativa*. Perdimos la función *poética*. Perdimos la función *fática*. También la función *metalingüística* se vio afectada y lo que es peor, perdimos toda función *referencial* por otro idioma que desde entonces se pretendió a sí misma *ab initio*. Es la actual teoría oficial *in perpetuum,* y si alguien no lo remedia.

Así que nuestro idioma fue alterado, aun desconozcamos con qué interés y cuál intención, si les soy sincero ya importa poco. ¿A quién le beneficia? Con la pregunta ya obtenemos la respuesta.

Buscar causantes concretos a estas alturas, *a buenas horas mangas verdes,* cuando siquiera podrían defenderse de unas supuestas imputaciones no es provechoso, a mi modo de ver; sin embargo discernir las causas legítimas y lingüísticas de aquello que se deshizo pudiera ser fructuoso, en cualquier caso aquí están reviviéndose de nuevo, dado que si ese conjunto de reglas que determinan sus distintas gramáticas, tanto antaño como miles de años después, son de igual fundamento sólo hay una respuesta posible para ello y es que la lengua *casta* y la *castellana*: **son la misma lengua.**

Trataré de una forma clara y comprensible esos mecanismos mediante los cuales se estructuran ambas gramáticas. El primer escollo lo encontraríamos especialmente en la española que desde un punto de vista formal de la gramática general se interpretó con coherencia pero desde el punto de la realidad lingüística por hechos es absolutamente desacertada, dado que se presupuso desde una base distinta a los ciertos. El segundo escollo es examinar la estructura interna de las palabras españolas derivándolas constante y obsesivamente de un idioma foráneo conocido como *latín* y que, contra la opinión general, he de anunciarles que no tiene nada que ver con nuestra lengua, excepto en lo que se dice a su apariencia ortográfica. El *latín* fue una lengua muy visible en la antigüedad y no sólo, pero que nuestros predecesores en la península apenas emplearon. Y el tercer escollo es describir las propiedades lingüísticas del idioma español fundamentadas en los dos supuestos anteriores y que se dieron por ciertos sin una debida comprobación. La lengua castellana *legítima* y *real*, por ende la lengua española ha estado *inadvertida* durante todos estos años. El idioma español es una desapercibida *lengua planificada*, de hecho si no fuera un plan -mental- no tendría una gramática que atendiera a unas reglas fijas y ordenadas con tanta precisión. Significa acaso esa reflexión que el idioma español no se trata de una lengua natural. Por supuesto que es una lengua natural, porque es la expresión congénita de un grupo de personas, pero eso no quita que careciera de una planificación y especialmente en sus inicios. De hecho esa planificación la tiene y sólo cuando se la conoce en su consustancial *cualidad* más el *fondo* es observable.

Nuestro idioma se planificó de modo que pudieran encajar las distintas *poliformas* de los factores que lo integraban, y eso efectivamente es muy básico pero muy efectivo. Es como usar unas "plantillas" a las que hemos llamado *raíces*. Estas las han consignado para nuestra lengua en el latín y el griego fundamentalmente y en algún caso del árabe, sólo que la cronología de los hechos ciertos lo desmiente. Han pasado por alto que nuestros antepasados ibéricos bebieron de las mismas fuentes pre helenas que esos notorios idiomas.

La construcción de ese *dominó* lingüístico al que llamamos *castellano* fue posible gracias a nuestros venerables ancestros y sus leyes gramaticales las cuales no deberíamos desconocer y que demuestran extensa y claramente fueron preservadas. Lo hicieron combinando distintas piezas para formar una figura mayor de significado, la cual de hecho se compondrá de esas distintas partes de esa figura. Miren, no me refiero a *afijos* tales como (des-) que por descontado ya sabemos que modifican los vocablos: *des-contado, des-ajuste, des-proporcionado.*

Me estoy refiriendo a las inexploradas estructuras del léxico español: los ladrillos, las vigas y los ejes que construyeron nuestro formidable lenguaje. Y he de admitir que las colosales piezas de cimentación se unen con el nivel de agarre deseado, porque quienes han empleado nuestro lenguaje a través de los tiempos lo han dotado de una gran eficacia y embelesa belleza pero, a la vez, quienes lo edifican a diario desconocen todavía de los primigenios materiales con los que esas piezas fueron sabiamente maleadas.

Verán, pongo un simple ejemplo, más de 4.000 palabras españolas comienzan con un elemento gramatical concreto y además léxico que expresa el concepto de "contorno", en este caso se trata de **PER,** por no referenciar las más de 9.000 que contienen esa secuencia en la estructura de sus vocablos. Eso sería algo anecdótico si no fuera porque una **PER/**A es redonda. Levantar más la curva de un arco es **PER/**ALTAR. Decimos **PER/**ENNE a una planta que vive más de dos años o algo que es continuo y por tanto circular. La **PER/**CA es un pez de cuerpo oblongo. Una **PER/**CHA tiene un redondeado gancho o garfio. La sensación de **PER/**CIBIR es la de recibir impresiones alrededor. Un **PER/**DIGON es un grano de plomo redondo. Una **PER/**DIZ es una ave con un cuerpo grueso redondeado. Un **PER/**FIL es el contorno de una figura. **PER/**FORAR es hacer un agujero redondo. La partícula **PER/**I significa *alrededor*, de ahí *perímetro* o *periscopio*. Una **PER/**ILLA es un mechón en forma de pera. Un **PER/**IPLO se entiende como un recorrido circular, generalmente con regreso al punto de partida. Una **PER/**LA es redonda. La conjunción adversativa tan comúnmente empleada por todos nosotros de **PER/**O marca "la vuelta". Sorpresivamente se trata de la voz *carpetana*: ᗯ፧. En griego se escribe *Περ* "Per" y esta raíz pre helena significa: ***el contorno, el perfil, fija los límites***. Es más que manifiesto que si hablamos de vocablos, este término **PER** es una entrada de pleno derecho, una voz castellana que es una palabra con significado inherente en sí mismo y que usamos con mucha regularidad para componer numerosas frases españolas. ¡Fabuloso!

5. **GRAMÁTICA**

En la gramática española un error generalizado es concebir que los tipos de nombres en la lengua española se dividen en primera instancia en *comunes* y *propios*, cuando debiera ser ésta una subdivisión. Tanto unos como otros, se componen de las mismas palabras que los nutren y de los cuales se ha ignorado su significado original y no sólo, sino también su identidad.

Por supuesto el llamado "común" designa una clase y el "propio" una entidad concreta, sin embargo se desconoce que los nombres propios en castellano tienen un significado común léxico al igual que lo poseen los comunes. Se ha desatendido que los nombres propios constituyen sintagmas y que su resultado pudiera ser nominal pero integrado por unidades menores que no tienen por qué ser estrictamente nombres, pueden admitir yuxtapuestos cualquier tipo de complemento. Los nombres propios son tan traducibles como los nombres comunes, aunque eso todavía no se sepa y es que no he tenido tiempo material de explicarlos pero los conozco.

En español distinguimos entre los NOMBRES COLECTIVOS y los INDIVIDUALES. Los nombres “colectivos” son objetos plurales que reúnen o juntan, es decir que COMBINAN. Mientras que los nombres “individuales” son objetos que singularmente no son numerosos. Hay que revisar todo esto y no me voy a extender pero os hago una reflexión, ¿no os ha llamado la atención de que el sustantivo “MES” es plural?

Es la razón por la cual en castellano tenemos una COM/UNIDAD o un CAM/PO. Tanto los nombres “concretos” que se pueden percibir a través de los sentidos como los “abstractos” se construyeron combinando vocablos que ya eran verbos, adjetivos, pronombres, conjuntivos, etc. Listo algunas *frases* que en un pretérito referenciaron algo que se entendía “en común”:

COM/I/DA, **COM/**BA/TE, **COM/**AN/DO, **COM/**PA/DRE, **COM/**PRA/DO, **COM/**PAGI/NA/DO, **COM/**BINA/DO, **COM/**PAR/TI/DO, **COM/**PARA/DO, **COM/**UNA, etc.

5. 1. **El género**.

El género gramatical en los sustantivos distingue entre masculino, femenino y de vez en cuando neutro sin atender que no haría falta indicarlo pues está incorporado a la palabra en origen.

Nuestra lengua declina igual que puede hacerlo una *griega* pero no usa las mismas formas, lo hace con una distintiva variedad precursora. Si bien es cierto que nuestra lengua atendía a otros casos, declinaba en los comienzos y no únicamente palabras incluso párrafos enteros que contenían las apropiadas concordancias en esos fraseos o no, pero esas oraciones hoy son nuestras palabras.

Nunca tuvimos la sensación de que hablábamos o escribíamos oraciones sino palabras y **fuimos añadiendo nuevos elementos sin una consciencia necesaria.** El analfabetismo sobre nuestra propia lengua nos dio a pensar que no es una lengua que usa declinaciones.

5. 1. 1.

Pero ¿por qué nuestras palabras son como son? No es por pura casualidad. Obedecen a un sistema gramatical perfectamente diseñado e inteligente, aunque no seamos muchas veces conscientes de ello. Pensamos acaso que se dispusieron tan regulares por una fuerza desconocida, no, claro que no. En cambio es el fruto de un sistema meditado y estructurado. Una de las razones por las cuales nuestros nombres y/o adjetivos en general finalizan con la letra (–o) para el masculino y con la letra (–a) para el femenino es porque nuestros antepasados construyeron términos usando “apelativos” desde el caso *nominativo* que se construye con la vocal /a/ y muchos casos *acusativos* que se construyen con la vocal /o/ y lo hicieron desde un modo *heleno cario* que era distinto al *griego ático*.

Nuestros antepasados concibieron los géneros de este modo, y eso ha continuado siendo así hasta nuestros días. Casi 5.000 palabras españolas finalizan con la desinencia "-TO", muchas son la arcaica huella de una "presentación" *determinante* que nuestros antepasados ibéricos añadían al final de sus vocablos. Al desconocerlo nosotros hemos adicionado otro al inicio de muchas de nuestras frases.

Además 20.000 palabras españolas finalizan con la armonización "-TE" y es que *τέ* es una *forma débil* de la *conjunción* "y" griega. Los griegos emplean *καί* a ese fin pero no únicamente ya que del mismo modo que para el griego *δή* nuestra correspondencia es *δέ* "de" el término adverbial *τῇ* justo responde a nuestra *τέ* "te", convirtiéndose de hecho en una enclítica "copulativa". Incluso 4.000 palabras españolas finalizan con "-TA. Otras pueden concluir con "-n" si han derivado en *aumentativo* como es el caso de *león*. Tenemos otras que finalizan en "-OR", integrando insospechadas al *sujeto* "hacedor" del verbo, algo impensable. Hablamos nada menos que del insólito e irreconocible "**cuarto infinitivo**" y que no se conjuga como -AR, -ER, -IR de los verbos españoles. Sí, *calor, amor, sudor*,… son verbos que no se conjugan.

Los patronímicos en español se derivan del nombre del padre mediante sufijos tales como (-ez) y se ha dicho que significan "hijo de". Pongamos el caso de González hijo de Gonzalo, Fernández hijo de Fernando, Rodríguez hijo de Rodrigo, Martínez hijo de Martín, etc. Hasta aquí todo correcto pero, se han visto obligados a admitir que no queda claro el origen de esta terminación, y algunos han opinado de qué se trata de un sufijo de origen prerromano y están en lo cierto. Piensan que fue heredado por los visigodos y en eso tampoco les falta razón, pero en cambio no nos han dicho de quién lo heredaron, por lo cual se lo atribuyen de manera general al idioma gótico y no obstante no lo encontrarán en ninguna lengua germánica. ¿Por qué? Pues porque este sufijo es *celtíbero*. Fue una declinación usual para ellos cuando querían indicar una pertenencia cierta. Es de ascendencia helena. En la actualidad, podríamos decir que el sufijo "ez" significaría "hijo de", porque es una derivación de lo que originariamente para los pueblos helenos significó "propiamente", sobre la procedencia *verdadera*. Ellos, usaban el modo *genitivo* a este fin. En cualquier caso se decía que del nombre derivado perteneciente al padre "aplicado al hijo" denotaba en éstos *la calidad de tales*. Literalmente entre otros apelativos "ez" quiere significar "***legítimo***".

5. 2. **El número**.

En lengua española la flexión de número lo hacemos agregando una "-s" porque era la habitual desinencia para referenciar a los "grupos" y al igual que nuestros antepasados nosotros oponemos "uno frente al grupo". Esa reminiscencia incluso la conservan hoy los equipos deportivos griegos y turcos desde antiguo como es el caso de *Olimpiacos*, *Panatinaicos*, y otros que su nombre remata con "-s".

Les mostraré un nombre escrito en celtíbero: ʘΕΓΓΗ⧗Λ y en griego capital ΚΥΕΛΙΟΚΟΣ, es decir en castellano "Kuelioko/**s**" que significa: LOS DEL SOL ALTÍSIMO y explicaré esa llamativa designación. Sencillo porque - ΚΥ · ΕΛΙΟ · ΚΟΣ - es un acorde con tres acrónimos donde se expresa que ΚΥ es "DIOS", pues ΕΛΙΟ es como los celtíberos llamaron al dios "Apolo" y "ΚΟΣ" viene a ser el equivalente a nuestro actual plural "LOS". De la lengua *casta* al trasladarse al *castellano* se suavizó la fonética de los complementos. Mirad, *Elio* es el Titán dios Sol. Es obvio que los celtíberos eran muy devotos de los *Titanes*, y los testimonian a menudo. *Ἥλιος* "Elio", es descrito como el hijo de Hiperión y Tía y hermano de *Selene* y *Eos*. (Hom. Od XII 176, 322). Por tanto esa desinencia de "-co/**s**" se están refiriendo a un grupo, en este caso de personas que adoraron a su dios y justo ellos son quienes nos dieron el concepto de pluralidad agregando una "-s" al final de nuestras palabras.

En español el sustantivo exige la concordancia de número a adjetivos, determinantes y pronombres. Y el nombre concuerda con el verbo en los sujetos, sin embargo al desconocer que ya los llevaba integrados de fábrica y desde hace miles de años esto hizo probablemente que a la postre duplicáramos los pronombres.

5. 3.

Explicar el origen de nuestra lengua castellana es de una gran complejidad pero trataré de explicarlo de modo que todos los públicos puedan entenderlo. Miren nuestra lengua es *helena* y es por la sencilla razón de que nuestros antepasados fueron *helenos* aunque no griegos y con anterioridad a los *romanos* conquistaron nuestras tierras.

También en nuestro idioma tenemos ligeras influencias del *latín* pero todas ellas están localizadas en los conocidos *latinismos. Curriculum, ultimátum.* El español no usa vocalizaciones como /-um/ y otras tan propias del latín.

5. 4. **Adjetivos**.

Los adjetivos ejercen habitualmente funciones de complementar, atribuir o predicar, por tanto desde los inicios fueron la clase semántica más numerosa y hasta el punto de que la mayor parte de ellos son actualmente el propio nombre sin distinción alguna. Inicialmente se formaron a partir de los casos nominales y acusativos, como dije. Incluso los nombres propios y nuestros apellidos españoles y eso tiene que ver con el modo por el cual denominaron a las cosas nuestros antepasados ibéricos.

5. 4. 1.

De adjetivos hay de mucho tipos pero la mayor parte de los adjetivos en la actualidad, en especial "calificativos" suelen colocarse antes o preferentemente después del nombre para modificarlo. Al inicio eran el propio nombre. los adjetivos "relacionales" denotan un conjunto de propiedades, hoy se escriben por separado pero antes iban unidos al nombre.

Y los adjetivos "modales" nos ayudan a matizar mejor. Y es que los adjetivos al principio fueron denominaciones que tomaban el nombre por su *epíteto*, es decir que su nombre y su calificativo eran connaturales, pero ahora desempeñan la función de complemento de los nombres, también de atributo o de complemento predicativo. Tanto es así que suelen tener flexión de género y número como tales nombres. Es por ello que mezclamos o confundimos nombres y adjetivos con tanta facilidad. Les pongo un ejemplo con nuestro conocido río *Ebro*. Se desconoce que la voz de "Ebro" es su propio nombre porque esa es su misma propiedad, es un inédito adjetivo que nos indica que es un "Rio Vivo".

5. 5. **Verbos**.

El verbo en el idioma español contiene distintos parámetros: el tiempo, aspecto, modo, persona y número sólo que al desconocer su estructura interna hemos añadido los pronombres personales átonos cuando tampoco era necesario. Ya estaban implícitos.

Decíamos que en idioma español los verbos tienen tres conjugaciones. Es cierto, pero tenemos el rango para cinco si quisiéramos y por lo visto no quisimos porque ciertamente los dos últimos no los conjugamos: Es decir -OR y -UR.

Los oficiales son verbos que finalizan en -AR, -ER, -IR. Pero si tenemos conjugaciones distintas es por alguna razón. No parece obedecer a una razón sintáctica. Intuyo que hubieran razones léxicas para ello, es decir que conociendo su extraordinaria filosofía del lenguaje es posible quisieran establecer una flexión distinta en función pero ¿de qué ignotas variaciones? Para ello sería conveniente saber que significaba para ellos estos vocablos. Eran las declinaciones verbales porque lo que son -verbos- en realidad es la consonante -ERRE- .

Veamos, AR era una orden desde hace miles de años, todavía se da hoy en los ejercicios castrenses. Por ejemplo: "Sobre el hombro ¡Ar!", incluso el nombre de Aragón es producto de ello. *Ἀρ·αγών* "Ara/gón", dado que es un acrónimo que se compone de dos partículas y además ambas léxicas. En realidad, es la sintaxis común de la escritura de los *iberos* y *celtíberos* en la península ibérica.

Fijaros*, Ἀρ* "Ar" es una partícula que se usa para decir *"En verdad"* o *"Así pues"* y también para dar una orden para actuar inmediatamente. Sabemos que *αγών* "Agón" significó para los antiguos helenos una "competición" y especialmente en los *Juegos Olímpicos* de la antigüedad cuándo se quería significar un "desafío". Por otro lado dentro del marco de las fiestas religiosas se entendía como un "concurso" de música, poesía o literatura. No obstante para nuestros *ibéricos* significaba "unión", "reunión", "juntar" o "convocar". Es un vocablo que tiene varios significados dependiendo cómo y dónde quisiéramos aplicarlo. Si lo usamos en un sentido estrictamente *hostil* significó "unirse a la batalla", "comenzar la lucha", es una ORDEN para EJECU-T**AR**. Mientras que, si lo usamos en un sentido *amistoso,* tuvo un carácter hospitalario que llegó incluso a significar *"recibir a los amigos o aliados en la casa de uno"* es para HAC/**ER** una reunión. En nuestro caso, tenía una significación asamblearia asociada al culto para UN/**IR**.

5. 5. 1.

Se considera que los verbos copulativos no poseen contenido semántico pero no es consecuencia de que no lo posean sino por desconocerlo. Miren, todos los verbos son “plenos”, y ¿los auxiliares? También.

5. 5. 2.

Analicemos el verbo HACER en su forma simple de indicativo y en presente.

Yo	ha-go
Tú	ha-ce/s
Él	ha-ce
Nosotros	ha-ce/m-o/s
Vosotros	ha-cé-i/s
Ellos	ha-ce/n

5. 5. 3. ***Hacer*** en español ya nos vino con las declinaciones del sánscrito de fábrica. En latín es facere y se pronuncia muy alejado de nuestro idioma: */fáchiō/, /fachīs/, /fachit/, /fáchimus/, /fáchitis/, /fáchiunt/.* Como podemos observar no solo deletrean distinto a nosotros sino que incluso su modo de “respirar” y su entonación también. Hay gente que piensa que como el español y el italiano tienen cierta similitud ambos vienen del latín pero es que, al margen del ámbito geográfico, el italiano tiene poco que ver con el latín relativamente.

Para nuestros antepasados fue ᏟᏙᎬᎵ “cenei”**.** Una palabra de uso por *iberos* y *celtíberos,* los griegos actuales aun la conservan, la escriben *κάνει*. Los celtíberos, la escribían con “e” porque dialectalmente la vocalizaban como /e/ donde los griegos la escriben y pronuncian con /a/, es algo que veremos a lo largo de su idioma y del nuestro. Nosotros lo hacemos igual miles de años después. Ellos dicen en primera persona del verbo ***tener*** con ***ego*** y nosotros decimos en la primera persona del verbo ***hacer*** con *h/**ago**. Por otro lado para ambos en* ***hacer*** empleamos las mismas declinaciones. Y es que “ego” es demasiado.

Κενο	**Hacer**	
Κεν(**ο**)	Yo	ha-g**o** (**ο**)
Κεν(**ες**)	Tú	ha-c**e/s** (**ες**)
Κεν(**ε**)	Él	ha-c**e** (**ε**)
Κεν(**ος**)	Nosotros	ha-ce/m-**o/s** (**ος**)
Κεν(**εις**)	Vosotros	ha-c**é-i/s** (**εις**)
Κεν(**εν**)	Ellos	ha-c**e/n** (**εν**)

Las conjugaciones griegas antiguas y las castellanas son exactamente las mismas, siquiera hay un error o excepción.

5. 5. 4.

Los sujetos en idioma español están reiterados al anteponerlos al verbo con pronombres porque estos están integrados en las conjugaciones. Varían dependiendo del verbo y de su declinación. Percibiremos como sus conjugaciones son formas helenas antiguas y dispuestas de modo distinto a las *áticas* y continentales griegas. Véase además para las formas "más de uno" se añade un elemento para pluralizando y que lo distingue del singular: En este singular vemos las desinencias micénicas: ο, ες, ε, y en el plural: ος, εις, εν. Así que ahora vemos esas formas pero escritas con letras latinas: "-o", "-es", "-e" / "-os", "-eis" "-en" y son exactamente las nuestras actuales.

5. 5. 5.

Asimismo, otra cosa interesante de ver es que **el presente de indicativo** del verbo HACER está tomado de la *plantilla* del presente del verbo *έχω*.

έχω	**hacer**
Έχ/ω (**eg/o**)	Yo (**ha-go**)
έχ/εις (ek/is)	Tú (ha-ce/s)
έχ/ει (ek/i)	Él (ha-ce)
έχ/ουμε (ek/um/e)	Nosotros (ha-ce-mo/s)
έχ/ετε (ek/ete)	Vosotros (ha-cé-i/s)
έχ/ουν (ek/un)	Ellos (ha-ce/n)

5. 5. 6.

En otro orden de cosas, del verbo -Haber- se nos ha dicho que deriva del verbo latín *Habere*, pero las declinaciones latinas de *Habere* son las de: *eō, ēs, et, us, is, ent*.

5. 5. 7.

La estructura de la forma verbal haciendo hincapié en las llamadas vocales temáticas dificulta la comprensión de la estructura real de nuestra lengua. La vocal temática se considera un morfema vacío de significado pero debemos saber que no hay nada sin significado en nuestra lengua, a menos que se vea "forzado" a entenderse desde una lógica adoctrinada en el latín y para un idioma que por su *ontología* no lo es. A nivel informativo añadiré que esa supuesta vocal temática misteriosamente desaparece en el presente de subjuntivo, en la primera persona del singular del presente de indicativo y en el pretérito indefinido. Incluso sufre cambios en algunos tiempos de la 2ª y 3ª conjugación.

5. 5. 8.

Nuestros “infinitivos” se construyen con la forma sustantiva más el verbo.
En realidad son sintagmas verbales ibéricos.

Veámoslo ahora con los verbos: PENSAR, APRENDER y PEDIR.

[PEN] + [SAR],
[A/PREN] + [DER],
[PE] + [DIR]

5. 5. 9.

Nuestros “participios” se construyen con formas sustantivas. En realidad son también sintagmas adjetivales ibéricos.

[PEN] [SA] + [DO],
[A/PREN] [DI] + [DO],
[PE] [DI] + [DO]

5. 5. 10.

Nuestros “gerundios” se construyen con forma sustantivas. En realidad por descontado son sintagmas adverbiales ibéricos

[PEN] [SAN] + [DO],
[A/PREN] [DI] + [EN/DO],
[PI]* [DI] + [EN/DO]

5. 6. **Conjugaciones AR, ER, IR.**

Veremos que por regla general nuestras conjugaciones verbales se construyen con la matriz del verbo más la declinación.

5. 6. 1.

A continuación y a modo de ejemplo desgloso algunos verbos en sus particiones y que son léxicas, no están por estar, son significados. Veamos **SALTAR, COMER** y **VIVIR:**

Es interesante de ver que se han conservado en español **todas las declinaciones ibéricas jónicas** y tal como les llegaron declinadas originalmente del *sánscrito*. Exactamente el mismo patrón se encuentra tanto en la escritura ibérica como en la escritura española.

Por ejemplo son llamativos los *plurales* que se construían con estas palabras con sus correspondientes declinaciones sánscritas:

1ª persona del plural	**SAL · TA · BA · BA/M · O/S**
2ª persona del plural	**SAL · TA · BA· I/S**
3ª persona del plural	**SAL · TA · BA/N**

INDICATIVO

	SAL-T**AR** Primera Conjugación	CO-M**ER** Segunda Conjugación	VI-V**IR** Tercera Conjugación
PRESENTE	Sal-to Sal-ta/s Sal-ta Sal-ta/m-o/s Sal-ta-i/s Sal-ta/n	Co-mo Co-me/s Co-me Co-me/m-o/s Co-me-i/s Co-me/n	Vi-vo Vi-ve/s Vi-ve Vi-vi/m-o/s Vi-ví/s Vi-ve/n

	SAL-T**AR** Primera Conjugación	CO-M**ER** Segunda Conjugación	VI-V**IR** Tercera Conjugación
PRETÉRITO IMPERFECTO	Sal-ta-ba Sal-ta-ba/s Sal-ta-ba Sal-ta-ba/m-o/s Sal-ta-ba-i/s Sal-ta-ba/n	Co-mí-a Co-mí-a/s Co-mí-a Co-mí-a/m-o/s Co-mí-a-i/s Co-mí-a/n	Vi-ví-a Vi-ví-as Vi-ví-a Vi-ví-a/m-o/s Vi-ví-a-i/s Vi-ví-a/n

	SAL-T**AR** Primera Conjugación	CO-M**ER** Segunda Conjugación	VI-V**IR** Tercera Conjugación
PRETÉRITO INDEFINIDO	Sal-té Sal-ta/s-te Sal-tó Sal-ta/m-o/s Sal-ta/s-te-i/s Sal-ta/r-o/n	Co-mí Co-mi/s-te Co-mi-ó Co-mi-mo/s Co-mi/s-te-i/s Co-mi-er-o/n	Vi-ví Vi-vi/s-te Vi-vi-ó Vi-vi-mo/s Vi-vi/s-te-i/s Vi-vi-er-o/n

	SAL-T**AR** Primera Conjugación	CO-M**ER** Segunda Conjugación	VI-V**IR** Tercera Conjugación
FUTURO IMPERFECTO	Sal-ta/r-é Sal-ta/r-á/s Sal-ta/r-á Sal-ta/r-e/m-o/s Sal-ta/r-é-i/s Sal-ta/r-á/n	Co-me/r·é Co-me/r-á/s Co-me/r-á Co-me/r-e/m-o/s Co-me/r-é-i/s Co-me/r-á/n	Vi-vi/r-é Vi-vi/r-ás Vi-vi/r-á Vi-vi/r-em-o/s Vi-vi/r-é-i/s Vi-vi/r-á/n

	SAL-T**AR** Primera Conjugación	CO-M**ER** Segunda Conjugación	VI-V**IR** Tercera Conjugación
CONDICIONA	Sal-ta/r-í-a Sal-ta/r-í-a/s Sal-ta/r-í-a Sal-ta/r-í-a/m-o/s Sal-ta/r-i-a-i/s Sal-ta/r-í-a/n	Co-me/r-í-a Co-me/r-í-a/s Co-me/r-í-a Co-me/r-í-am-o/s Co-me/r-í-a-i/s Co-me/r-í-a/n	Vi-vi/r-í-a Vi-vi/r-í-a/s Vi-vi/r-í-a Vi-vi/r-í-am-o/s Vi-vi/r-í-a-i/s Vi-vi/r-í-a/n

5. 7. 1.

Tenemos algunas conjugaciones irregulares en el idioma español pero ¿por qué razón? La respuesta es sencilla si vemos qué letras están implicadas afectando a la raíz del verbo o sus flexiones. Hubo una competencia modal *caria* entre formas *carpetanas* y *cartaginesas*. Lo que para una era /Mala**ká**/ para la otra era /Mála**ga**/ o entre una /Valen**tia**/ y /Valen**cia**/, etc.

Mirad, en la 1ª conjugación están afectados verbos que finalizan en: "-c/ar", "-g/ar", "z/ar" y es llamativo que estos cambien de -C- para sonar -QU-, de -G- para sonar -GU-, y de -Z- para sonar -C-.

En la 2ª conjugación están afectados verbos que finalizan en "-c/er" y "-g/er" que delante de /a/ y /o/ la letra -C- cambia para sonar -Z- y la -G- cambia para sonar -J-.

En la 3ª conjugación están afectados verbos finalizados en "-c/ir", "-g/ir", "-gu/ir" y "-qu/ir" que delante de /a/ y /o/ la letra -C- cambia para sonar -Z-, La -G- cambia para sonar -J-, -GU- cambia para sonar -G- y -QU- cambia a sonar -C-. Son nuestras irregularidades fonéticas.

5. 8. **Adverbios**.

Los adverbios son plenamente léxicos, son producto a su vez de otros sintagmas. Y significan por sí mismos. Algunas significaciones actualmente son desconocidas pero nuestros antepasados los conocían perfectamente. Se dice de los adverbios modifican pero lo que hacen es relacionar e introducir oraciones.

5. 9. **Preposiciones**.

La preposición sirve de nexo entre elementos sintácticos. Veamos algunas de las más utilizadas: *a, ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, según, sin, so, sobre, tras.* En realidad son frases, ¿Cómo?, ¿es eso posible?. Os sacaré de dudas fraccionándolas para que podáis distinguir los monemas y que por supuesto todos son léxicos:

A, AN-TE, BA-JO, CA-BE, CO/N, CO/N-TRA, DE, DE/S-DE, EN, HA-CI-A , HA/S-TA, PA/R-A, POR, SE-GU/N, S/IN, SO, SO-BRE, TRAS.

También hay preposiciones que se emplean como "adverbios relativos": *a/don/de, a/un, co/mo, cu/an/do, don/de, ex/cep/to, in/clu/si/ve, in/clu/so, me/nos, mi/en/tras, sal/vo.*

5. 9. 1. **E/st/am/os** (en).

Mirad, en el acrónimo diecisiete del “Bronce de Luzaga” encontré grabada una expresión que es ᛗXᛚ y transliterada a la grafía helena es *σταμ:* Esto es portentoso porque no sé si pueden darse cuenta de la importancia de lo que os estoy exponiendo aquí y ahora, aunque doy por descontado que sí; ya que lo que se desprende de ello es que en este instante nos encontramos ante una de las palabras más valiosas del idioma español. Una palabra que usamos abundantemente a diario. Es, probable, nuestra preposición más significativa. Entiendo que se encuentren prácticamente situados en un desconcierto, porque naturalmente no es para menos. Y créanme, que no es nada sencillo de ver esto, de hecho, si hubiera sido tan fácil, a estas alturas todos lo conoceríamos y no haría falta que yo lo explicase por vez primera.

Pero veréis, *ella*, esta preposición tan vital, es la que fija nuestro lugar o tiempo en la lengua española. Nos estamos refiriendo, nada menos, que a nuestra preposición “*en*”. Tendré que emplearme a fondo para que lo podáis entender adecuadamente porque es asombroso, inaudito y admirable. Mirad, *σταμ* comienza con la letra *sigma* porque se trata de -*εις τον*- y la contracción es -*στ*-. Es decir, la preposición más el determinante que declina *αμ*. (e/**st**/**am**/os)

Es algo sorprendente, aunque lo explica perfectamente *Harry Foundalis* en: *"Acerca de la lengua griega",* aun él desconociera de la importancia que tiene esto para nosotros. Él sostiene que el idioma Inglés utiliza gran cantidad de preposiciones para diferenciar en que forma un sustantivo se relaciona con otro nombre. Por ejemplo: “the book is (on) the table”, “the fork is (in) the drawer”, “the child is (at) home”, etc.

Y él nos indica, fíjaros por favor que: *“Por el contrario, el griego pertenece a la "escuela española" en la forma en que ve las relaciones entre sustantivos:”.* Sí, magistralmente él dice lo que están oyendo, y, que además, es tan sorprendente como lo que sigue a continuación: “*se los ve en una forma sencilla (más simple que en Inglés). Por lo tanto, al igual que los hispanohablantes utilizan únicamente "en" y por eso a menudo utilizan erróneamente "en" cuando hablan Inglés en todo tipo de casos en que deberían utilizar "on", "at", or "to", lo mismo con el griego que solía usar solo -εις- ("en") en el pasado, así después -εις- quedó obsoleto y el lenguaje se quedó con las diversas formas de -στ”.*

Se resuelve de forma brillante: *el griego pertenece a la "escuela española".*

¡Asombroso! Seguro que lo habeis captado perfectamente, pero lo esclarezco un poco más para que se entienda mejor; porque lo que no podía conocer *Harry Foundalis,* antes de que servidor descifrara la lengua ibérica es que es el *español* y el *griego* son lenguas hermanas. Pero dado que la ortografía española es abismalmente distinta a la griega, él no podía siquiera imaginarse esa insólita transmisión; y que el modo simple, ese del cual tan acertado nos habla, lo heredamos en nuestro idioma español y nada menos que de las más antiguas formas del griego de nuestros antepasados.

Y al final, como son las cosas, resultó ser que somos los españoles quienes terminamos vocalizando: *εν* "en" originalmente, no hacemos la contracción del primer y último grafema de la locución *-εις τον-,* y no como se supone que deberíamos hacerlo y que sería con la preposición "in", tal y como es preceptivo en latín. Mirad por donde, toda la robustez de nuestro idioma en la fidelidad de sus tradiciones, dado que quien heredó la preposición del latín "in" finalmente fue el idioma inglés. Sólo que -en- lleva toda la vida con nosotros, es el griego quién luego lo desarrolló. ¡Extraordinario!

5. 10. **Determinantes y pronombres**.

Un determinante precede al sintagma nominal y el pronombre actúa como sintagma nominal.

Artículo determinado:	*El, la, los, las, lo.*
Artículo indeterminado:	*Un, un/a, un/os, un/as.*
Demostrativos:	*Es/te, e/se, a/quel, (y variantes)*
Indefinidos:	*Al/gún, nin/gún, mu/cho, po/co, bas/tan/te, vari/os, demasiado, cu/al/qui/er, de/más, to/do, o/tro, (con sus variantes flexivas)*
Posesivos:	*Mi, tu, su, un/es/tro, vu/es/tro, (con sus variantes flexivas)*
Números cardinales:	*Un, dos, do/ce, ve/in/te,…*

De los pronombres se dice que no tienen un significado léxico inherente porque se entiende que lo adquieren en función al contexto pero en mi modesta opinión si no lo tuvieran desde origen no estarían en nuestra lengua, lo tienen incluso como apósito.

Algunos pronombres que también se les considera como determinantes son:

Demostrativos:	*Es/te, es, a/quel, (más variantes)*
Indefinidos:	*Na/di/e, al/gui/en, qui/en/qui/era,…*
Posesivos:	*Mí/o, tu/yo,…*
Numerales:	*Un/o, dos, tres,…*

Algunos pronombres que no se les considera como determinantes son:

Pronombres Personales:	*Yo, tú, él,…; mí, ti, sí, me, te, se…*
Pronombres relativos:	*Cu/an/to, cu/yo*
Pronombres interrogativos:	*Qué, cu/ál,…*

Los pronombres personales tienen como referente las personas del discurso. Y se los ha distinguido entre dos series: La serie tónica y la serie átona.

De la tónica tenemos unidades tales como: *Yo, tú, us/ted, él, e/lla, e/llo;…*
y entre la serie átona tenemos unidades como: *Me, te, lo,…*

5. 10. 1.

Los determinantes que usaban los celtíberos, entre otros eran: "ko" "kos" y "to" "tas". Los escribían frecuentemente al final de la palabra, al igual que los griegos, y estos son, hoy, algunos de nuestros artículos y nuestros pronombres.

Los españoles y los celtíberos usamos los mismos **artículos** pero escritos a veces con otras consonantes más suaves y **el latín no los tiene**. Ni parecidos ni no parecidos. Tampoco escritos delante ni tampoco escritos detrás. Nos encontramos frente a una teoría que se dio por cierta y sin la debida comprobación: *"La lengua madre del español es el latín."* Se trata de un monumental Axioma.

De ahí tropezamos ante un dogma, y las definiciones se ven afectadas y, lo que es peor, se han propagado en un desacierto de dimensiones colosales. Pues, derivando del latín lo indeclinable de forma, es decir términos no variables que son genuinos y propios ibéricos no se acredita más el origen de la lengua española sino, bien al contrario, se justifica la hipótesis de un latín *superior* que da como consecuencia un *subordinado* origen del idioma castellano. Cuando en realidad son a la par, ambos, un futuro latín y un futurible castellano por ende español bebieron de las mismas fuentes "pre griegas", incluso en innumerables ocasiones de raíces distintas y, mira por donde, justo este es uno de esos casos. ¡Impensable!

Veréis, la semejanza entre el latín y el español estriba en que usan un *abecedario* de patrón latino para escribir los textos de sus respectivas ortografías. Eso, por otro lado, es común a un gran número de idiomas europeos y no europeos que también usan el mismo patrón o similar matriz y que a la vez sus idiomas se conoce que no provienen del latín. Y el español y el latín coincidirán en numerosas palabras, sí, en todas aquellas que el latín haya tomado de las raíces pres helenas y que asimismo es nuestra escuela, no el latín.

Lo pormenorizaré y mejor lo diré, pues he de anunciar que nuestro idioma es anterior al griego, se remonta a la época que llamativamente fue dicha como *oscura* del griego. Y el español, es continuador de la lengua ibérica de los *íberos* y los *celtíberos*, porque no sólo nuestras palabras tienen el origen etimológico en éste, como se verá finalmente; sino que además se sirve de un igual modo tanto de pensar como de entender sus palabras. Y no es que las palabras tengan una similar morfología o las pronunciemos parecidas, es que salvo obvias excepciones ortográficas las decimos hoy igual que ayer.

5. 10. 4. **Caballo**.

Bien, para fijar el nombre común *caballo*, en esta ocasión, no es tan plausible emplear el manido recurso de derivarlo del latín. En el caso que nos ocupa, es *Equu* o *Equus,* así que como pueden imaginar no funcionaría ni forzándolo. El latín definió al caballo por su utilidad: *Equus*. Y en realidad podían haber destacado cualquier otra circunstancia del animal, pero escogieron la cualidad de portador. *Equus* es "transporte".

Ahora llega lo más asombroso del asunto. La lengua castellana escogió otra raíz distinta para denominar al *équido*, de hecho tomo dos y las unió en una frase o sintagma verbal, porque era una locución que necesitaba expresarla con un sujeto y un predicado tal y como hacemos en lengua española para construir una oración. Esta es justo CABALLO y por ello no puede derivarse *Caballo* de *Equ*, del cual es paradójico se le defina como "caballo de carga" pues aunque bien traído desconocían la razón última: Si dices *Equus* no es necesario añadir "caballo" ni "carga", es una cacofonía.

Bien, ¿quieren conocer la razón del nombre Caballo? Verán, se encuentra en la misma fuente de la que bebe el idioma latín con la palabra *caballus* y eso supondría aceptar que en latín la tomó prestada del griego o lo hizo "tardío" traduciéndola de nuestra lengua. La expresión caballo es producto de – CA · BA · LLO –. Mirad, **Cab/a** significaba "extremo" y **llo** significaba "ancho", "plano", "amplio" y que es como nosotros vemos a la -cabeza- de un caballo: Se denominó por su apariencia no por su utilidad como en latín. Esto que pudiera verse hoy como algo excepcional, por el contrario era la fascinante común sintaxis de nuestros antepasados y, esas frases, inadvertidamente, son hoy nuestras palabras españolas.

Miren, no basta saber latín para comprender la lengua castellana; es más y espero que tomen a bien mi franqueza, si les sugiero que mucho me temo desde ahí no es posible. Es imprescindible conocer como denominaban las cosas nuestros antepasados ibéricos.

Doy una clave sustancial y de las muchas que deberán aprender en el futuro quienes deseen entender estos asuntos casi como si pudieran pertenecer a ellos. Determinar correctamente en esta materia supone y es necesario saber que ambos: latín e ibérico ciertamente bebían de fuentes pres helenas, sí, pero eso no aclara mucho a la hora de definir a los animales, por ejemplo.

El uno y el otro lo hacían por causas concretas y de modo distinto. Del latín ya versarán otros y lo harán revelando su gran pragmatismo, pero de los ibéricos déjenme que les pormenorice que tenían la costumbre de hacerlo señalando partes llamativas de su semblante o describiendo aspectos concretos de su personalidad como el modo de expresarse.

Sí, entiendo que no se esté habituado a ese derroche de intelectualidad de parte de una tribu tosca y celta, sólo que no se trataba de una tribu tosca ni tampoco celta. Y las palabras españolas no se fijaron en latín, por mucho que algunos se hayan empecinado en hacérnoslo creer durante años. Así que desde ahí no encontrarán nada que no sean conjeturas y eruditas secuencias de variaciones hasta dar con el resultado que se hubiera deseado. Es a consecuencia de ello que teníamos con la etiqueta de origen incierto, hasta hoy: *un perro, un lobo, un burro, un toro, un caballo, etc*.

Nuestros ibéricos aplicaban un patrón lingüístico muy coherente y eso facilita que mi tarea en la actualidad todavía sea más científica, si cabe. Si hubieran denominado a discreción y aleatoriamente sin orden alguno me lo hubieran puesto difícil. Pero no lo hacían al *tuntún*, y observaban con rigor unas determinadas reglas.

Estar alfabetizado en la lengua ibérica es fundamental, y por fortuna supe instruirme en ella. Sí, requiere de una gran dedicación y mucho esfuerzo pero ¿qué en la vida, para todos, no lo exige? y por tanto, conozco que un perro lo es por ladrar, un toro lo es por sus cuernos, un lobo lo es por su voz, etc. En consecuencia, para mí no es extraño que un *caballo* lo sea por sus características.

Hay una cosa que es clara, si nuestros ibéricos hubieran querido expresar que el caballo tiraba de un arado o de una carreta o integraba a un jinete, como así lo expresa el latín, no tendríamos un *Caballo* sino un *Echos*. Así pues, concluyendo, mientras los romanos definieron *Equus* a su animal y en latín, por ser *porte, carga, conducción, corretaje*; en cambio nuestros ibéricos le llamaron *Caballo* por otro motivo: Por lo que más le llamaba su atención: una peculiar "cabeza plana".

5. 10. 5. **Cabra**.

Veamos otro ejemplo claramente en el nombre singular de género femenino en lengua española CABRA**.** Es un sintagma que significa: CABEZA BRAVA. Su origen etimológico se encuentra en un acorde de dos acrónimos. Una locución para este animal dada por nuestros antepasados y que ha permanecido desde hace miles de años preexistente en el léxico español.

Primer lexema: Se trata de la voz *carpetana* - CA - "entra".
Segundo lexema: Se trata de la voz *carpetana* - BRA - "valiente".

Está estrechamente relacionada con el carácter de un animal que se quiere presentar por mostrar una actitud: *áspera, brusca, bronca, desabrida, basta, maleducada, agreste, campestre, etc.*

5. 10. 6.

En su inicio, como lengua casta y en su transición hacia la lengua romance no se pudieron determinar cuáles fueron sus reglas y se ignoraron la combinación de los sintagmas y con ello la pérdida de la sintaxis original pero aquí está recuperada de nuevo. Nuestras palabras son auténticas oraciones inadvertidas a las que de nuevo se le añadieron más y más complementos, algunos de ellos no hubieran sido necesarios de haber conocido la estructura interna de las palabras pero no fue así y nuestra lengua sumó sin parar más y más combinados. Las formas neutras hoy no están con tanto uso pero las heredamos del pasado. En cuanto al *leísmo*, *laísmo* y el *loísmo* los entendemos como fenómenos de sustitución que tienen mucho que ver con la ascendencia dialectal de la zona en los que se usan. A todos aquellos referentes conocidos y desconocidos de la lengua española, hallé la respuesta en la lengua casta.

5. 11. **La conjunción y los nexos conjuntivos.**

Las conjunciones cumplen la función de enlazar oraciones. Tenemos "copulativas", también "distributivas", "disyuntivas" y "adversativas".

6. SINTAXIS

Las reglas que determinan la combinación de las palabras españolas están descritas con gran precisión por los expertos y los especialistas que han estudiado y tratado estas cuestiones, sólo que ellos no dispusieron de la información de la cual dispongo en la actualidad.

No tuvieron acceso a fuentes ibéricas ni tampoco a la *des-encriptación* de las palabras castellanas, eso impidió realizar sus trabajos desde la perspectiva inédita de la cual puedo aportar una inédita mirada. Sin duda, esto debería cambiar el modo y método de estudio de cómo se relacionan las palabras del idioma español, aunque desde el punto de la sintaxis formal técnicamente se hayan explicado con un rigor impecable.

Nuestras palabras son unidades sintácticas compuestas. Sustentar ese conocimiento, rompe con la explicación ortodoxa de nuestra gramática que reserva esa condición a los sintagmas, y es que contra todo pronóstico ya lo son de por sí, sintagmas inadvertidos. El modo en que esto afecta al diagnóstico de nuestra gramática es como si hoy pudiéramos verla a través de un microscopio para evaluar cómo están formadas las combinaciones de sus ignotos términos formando oraciones.

6. 1. **La oración**.

El criterio de clasificación de las categorías gramaticales establecidos para el idioma español por los sucesivos expertos y especialistas en el lenguaje a través de todas las épocas seguro que cumplen y han cumplido todos los requisitos exploratorios y son perfectamente coherentes con la gramática general interpretada en cuanto a parámetros de función sintáctica, variación formal y clase, pero el problema reside en que sus significados originales se extraviaron y lo que tenemos son aproximaciones funcionales porque nuestras palabras en realidad no son lo que parecen ni semánticamente nombres, adjetivos, verbos, adverbios, preposiciones, pronombres, determinantes y conjunciones como advertimos sino cada una de esas voces son un combinado de todas ellas. Es decir, nuestras palabras son sintagmas verbales, nominales, adjetivales, etc.
Mirad, su estructura morfológica interna es esta:



6. 1. 1.

Mirad, el nombre común PERRO en idioma español es un combinado de elementos sintácticos que obtienen como resultado expresar alguien **“que va al límite”** o **“que impone sus límites”** seguramente por *ladrador*, porque metafóricamente es llevar algo “al límite” y en este caso apela a la personalidad de un animal tan “sonoro” y “retador”. Es decir que la expresión *Perro* no es una palabra sino una frase (sintagma). Es una locución que se la debemos a nuestros antepasados *carpetanos*, entre otros.

En lengua ibérica se expresa de este modo: Wᛘ·ᛘH. En grafía capital griega de la época frigia se caligrafía ΠΕΡ ΡΟ, y en castellano, nosotros, lo decimos exactamente igual que se ha pronunciado desde hace miles de años por nuestros antepasados, así: [PER] [RO].

Se trata de dos *fonemas* y sorpresivamente no se compone de dos *sílabas,* como se tiene por cierto, sino de dos *monemas.* Esto supone que nos encontramos ante dos claros *lexemas*, unidades mínimas dotadas de significación y articuladas en un acrónimo ibérico.

El primer lexema: Se trata de la voz *carpetana*: Wᛘ. En griego se escribe *Περ* “Per”. Esta raíz pre griega de *περ* “per” significa: *perfil, entorno, límite, marca*.

El segundo lexema: Se trata de la voz *carpetana*: ᑭH. A la vez, *Po* "Ro" como bien saben es el nombre de la decimoséptima letra del alfabeto griego.

En cualquier caso la raíz "ro" está estrechamente relacionada con la *fuerza,* y para este caso concreto del talante del perro con la *voz*, el *sonido* o para *hablar*. En el alfabeto español es la decimonovena letra y su nombre, de todos es conocido, la "erre". Nosotros decimos "erre que erre", así que no ofrece dudas de que se diga cómo se diga en definitiva lo que se quiere expresar una actitud.

Bien, los gramáticos latinos a esta letra /*r*/ la llamaron la letra canina, porque este animal en latín es *cane*, *canem* o *canis* y a la "littera canina" la justificaron del siguiente modo: *Λόγω του ήχου του διπλού ρ, που έμοιαζε με τον ήχο που παράγει ο σκύλος όταν είναι θυμωμένος, οι Λατίνοι γραμματικοί ονόμαζαν το γράμμα ρ littera canina (σκυλίσιο γράμμα).*

Miren, lo traduzco al idioma español a continuación: *"Debido a que el sonido de la doble r, se asemeja al sonido producido cuando el "perro" está enojado, los gramáticos latinos llamaron a la letra P "r" LA LETRA CANINA."* (Crédito fuente: Wikipedia.)

Así pues y con lo arriba expuesto quedaría asentado y acreditado *ab initio* la relación entre *perro* y *"r",* y las evidencias no se pueden negar. Ahora bien, antes del alfabeto griego y latino, los perros ya existían y con toda probabilidad un nombre para ellos también. ¿Cómo es posible que la palabra *perro* únicamente se encuentre en castellano? Se dijo que el origen de la palabra era, por tanto, desconocido. De donde provenía parecía todo un misterio y su significado no se supo, y tampoco pudieron determinarlo; se tuvo por *incierto* hasta hoy.

6. 1. 2.

Por otro lado, en la actualidad hallarán como sinónimo de *perro* entradas tales como *can* o *chucho*, y extensiones que han derivado haciendo referencia a un sentido peyorativo del término: "malo", "no digno", "vago" y otras connotaciones con carácter negativo. Y aun se les tuviera por asociados, no se contaba con que *perro* por si mismo tomara sentidos tan insospechados como los de *amenazador*, *alborotador*, *aullador* y un largo etc.

Veamos, para definir la palabra he de introducir que, efectivamente, algunos expertos sospecharon que el nombre pudiera ser a consecuencia de una *onomatopeya* apelando a los gruñidos de la bestia, no van mal encaminados, aun el sentido es más profundo como se ha visto a lo largo de la exposición.

El hombre se separó del mundo animal (salvaje) y comenzó a crear imágenes mentales en complejos conceptos, gracias también a estímulos auditivos y vocales que recibían para elaborar desde simples sonidos los fonemas, y eso está claro, pero a lo que me refiero es a otra cosa distinta. No repararon que cuando comenzaron a construirse las primeras frases con palabras y que nos son conocidas, esas no lo eran ya, se habían enlazado previamente con otras, y eran, propiamente, frases en sí y no meras palabras. ¡Impensable!

Los sintagmas no se construyeron con palabras sino con frases. y tiene lógica, porque las palabras eran y son, la representación de una lengua que es hablada, pero que luego se transmitirá también escrita. Sin embargo, todo inicio nace de una mínima expresión, para luego crecer y con el tiempo seguir evolucionando. En ese sentido, me di cuenta, que aquello que vemos como simples sufijos también fueron raíces de arcaicas palabras. Es el inicio de la vida de las palabras. Nuestra lengua se creó formada de diminutas partículas de sonido y que unidas a otras creaban nuevas palabras. Y así camino hacia la eternidad...

Nuestras declinaciones son distintas que las del griego helenístico porque nuestra lengua es otra griega y anterior al griego milesio. Nuestras palabras en sus inicios declinaban también y lo hacían en consonancia no de la oración que se constituía en una unidad o frase sino en orden al párrafo que se separaban con antiguos signos de puntuación. Aunque desde el punto de la variación flexiva los sustantivos tienen flexión de número y género que exigen concordancia para el resto de elementos que le acompañan, en español tenemos la impresión de que no declinamos el idioma porque no advertimos que no hablamos o escribimos palabras sino frases y esa desinencia finaliza integrada en la misma oración.

PER-R/**O,** PER-R/**A,** PER-R/**OS,** PER-R/**AS**

6. 1. 3.

La lengua ibérica de los celtíberos es griega y anterior a la griega helenística, donde nos es más fácil reconocer esa raíz de περ “per” ya que en términos tales como la preposición περί, es decir “sobre todo”… podemos verla. Piensen en un *perímetro* por poner un ejemplo.

Podían haber destacado cualquier característica, pongamos su docilidad, amistad, fidelidad, o útil trabajo de vigilante, guardián, centinela o pastor. En cualquier caso, los vocablos que introducen a mi modo de ver son, sin lugar a dudas, **Per** y **Ro**, al principio consideré que expresaban y por semejanza en nuestro idioma “ladrador” pero por todo lo explicado anteriormente, hoy me inclino a pensar que tenía otra acepción más que en principio no había contemplado y era a consecuencia de la característica tan acusada que presenta la territorialidad del animal y por tanto la que más se le acercaba era: **GUARDIÁN**. *Perro* significaría a mi parecer la calidad de *Guarda*. De todos modos queda a libre interpretación y que probablemente sea más acertada que la mía.

En realidad, las palabras que contienen "r" destilan cierto aspecto de fuerza o incluso violencia subliminal. Tiene una estrecha relación con su sonido: Se me ocurren vocablos tales como: **ra**bia, **re**to, **ri**sa, **ro**bo, **ru**ido, etc., y los *Carpetanos* (cario) no repetían las vocales coincidentes en un mismo vocablo, del mismo modo que tampoco lo hacemos en la lengua española, por ello Wᛩ·ᛩH "PER·RO" se trata de un acrónimo ibérico. Pero al tratarse de una frase con dos palabras, la primera letra */r/* y que está al final de la palabra suena atónica, ***débil;*** en cambio la segunda letra */r/* que es la primera de la segunda suena tonificada, ***fuerte***.

Lo que ha ocurrido es que en la práctica nuestra vocalización tan veloz de los dos vocablos ligados y desde antiguo, hace que la ligadura siquiera se llegue a percibir y fonéticamente suene como si de una sola palabra se tratase pero aun así, si prueban a pronunciarlas por separado serán conscientes del detalle fonológico que les pormenorizo.

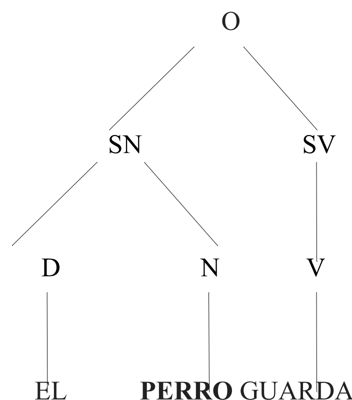
6. 2. **Estructuras sintácticas.**

A través de comprender la morfología, en otras palabras la estructura interna de los sintagmas ibéricos me di cuenta que: **Las frases ibéricas de ayer son las palabras españolas de hoy.** Bien, hay que entender que una o dos palabras podrían ser simplemente casualidad, a lo sumo tres pudieran ser un indicio pero "todas" eran más que puras evidencias, incluso para quien no las quisiera ver y de las evidencias se dice que "no se pueden negar." Por tanto, las pruebas muestran claramente que las palabras españolas son la consecuencia irrefutable de las frases ibéricas de nuestros antepasados.

6. 2. 2.

Y es que a pesar de que todos estamos expuestos a cometer errores, a nadie le gusta admitir y menos públicamente que se ha equivocado. ¡Ay! Pero parece que quienes siguen mis investigaciones tienen más prisa que yo mismo. Me preguntan: ¿Cuándo las televisiones dirán algo de tu descubrimiento? Les entiendo, claro, y me apena más por ellos que por mí y por el público en general que tiene todo el derecho a la información y a tener acceso al conocimiento. Para mí, en cambio, no supone una gran diferencia, todo aquello que aprendí y de lo que me instruí es mi gran triunfo, diría más, creerme que se trabaja mejor desde el confortable anonimato. No obstante, sólo soy un investigador de la historia del lenguaje. Un explorador que vibra con cada excitante hallazgo. Lo demás es por añadidura y además resta un tiempo precioso para la investigación. Sospecho que tardaremos cierto tiempo para verlo plasmado en una categórica y concluyente realidad; aun lo que es estar enterados, es posible que quienes debieran ya lo estén.

Emplearé el árbol de Chomsky para examinar una oración española:



En realidad en la oración - PERRO - ya lo tendríamos todo, no necesitamos nada más y el determinante no es necesario dado que por la desinencia (-o) sabemos que se trata del género masculino. Tampoco es estrictamente necesario agregar "guarda" porque "él, guarda" es una de sus acepciones, -un perro protege férreo su territorio-.

6. 2. 3. **Madre**.

El término **MADRE** no deriva del latín *mater*, la traducción de nuestra palabra al latín, indudable, será MATER, pero nuestro nombre no proviene de la misma raíz que tomó el latín. Así pues, averigüemos la procedencia del término desde su origen legítimo y en su etimología. En primer lugar, fíjense, por favor, que *madre* se compone de dos morfemas, fonemas, lexemas, en una oración.

Me hago cargo cueste identificar, natural, porque existe un desconocimiento sobre la sintaxis de nuestros antepasados ibéricos, solo que cuando uno comprende la filosofía del lenguaje que emplearon, se da cuenta de lo perfectiva que era su lengua, cuando, se la tiene por *los rayotes* de unos pueblos primitivos.

Permitan que pormenorice de qu se trata de dos lexemas distintos e independientes: "MA" y "DRE". Lo cierto es que, será igual en latín y griego para su raíz en cuanto al primer acrónimo, es decir "Ma". Sin embargo, y aquí llega lo sustancial del asunto, en absoluto lo será para el segundo, es decir "Dre" y que obvio se evidencia distinto.

El segundo acrónimo y que en nuestro caso será: "Dre", porque tanto el griego y el latín beben de un lexema en común pero, curiosamente en esta ocasión, no se trata del mismo que el nuestro. Así pues, como dije, mientras en griego y latín usan la raíz "Ter" para completar el término de "Ma", nosotros empleamos otra raíz pre griega: "Dre". Vean que el ibérico y que es anterior al griego y, lógicamente también al latín, lo hace bebiendo de otra fuente léxica distinta.

En esa edad tan temprana no existían aun las minúsculas, tampoco el carácter ω y en letras capitales la Ω. Luego, con el uso del griego ya más avanzado se añadiría la "O" *Ωμέγα* "Omega" y que se vocaliza "U" [ɔ :], para dar un nuevo verbo de "Hacer" o "Crear" y que es *δράω*, es decir "lograr", "conseguir". Curiosamente, el inglés lo heredó en su palabra "draw" que es *dibujar* y ¿qué es sino "hacer" o "crear" trazos o trazar *líneas*? Pero ¿por qué razón la fuente "Dra" declina en español "a" "e" "i" "o" "u"? Dialectalmente originalmente y ya desde el inicio para nosotros siempre fue "dra", "dre", "dri", "dro", "dru" porque era una lengua flexiva y estas eran nuestras palabras.

Mirad, con "dra" lo hacemos en MA/**DRA/**ZO, con "dre" en MA/**DRE**, con "dri" en MA/**DRI/**LEÑO, con "dro" en MA/**DRO/**ÑO y con "dru" en MA/**DRU**/EÑO; y todos ellos, contra pronóstico, derivan de la misma antiquísima raíz pre helena. Fijaros que a esa raíz hay añadidos otros nuevos sufijos. Sí, pero os haré otra confidencia. No son sufijos, aun lo parezcan; son partículas llenas de significado, son auténticos *lexemas*. Sí, así es nuestra prodigiosa lengua, aglutinó más y más fracciones. Parece que no quisimos renunciar a nada con el paso de los tiempos.
Observad que si quisiéramos definir la palabra se trataría de *una franja de tierra que sirve al transporte de dos puntos geográficos*, es decir igual a *una línea*. Porque fíjense que a esa raíz de *Δρο* "dro" cuando los griegos unieron otro nuevo morfema y que se trata de "mo" de ahí obtuvieron palabras que son nuevas identificadas ya como *sintagmas*, es el caso de "*palin·dromo*" o "*hipo·dromo*" que nos muestra lo mismo que nos indica nuestra raíz "dro": Una pista, línea o camino.

6. 2. 4.

Nuestra lengua ibérica es anterior a la griega, pero hoy la conocemos y desde tiempos escrita con otra ortografía, con letras romanas. Que la lengua española viene del latín es una ilusión óptica. Ya que lo que el ojo ve la mente lo cree. A todas luces parece latín, pero... no lo es. Es puro ilusionismo. La vemos escrita con letras latinas y entonces suponemos que fue razonada igualmente en latín, pero fue pensada de otro modo. Fue construida en un idioma ibérico de origen anterior y muy heleno. Su lengua, la de nuestros antepasados, es concreta, coherente y lógica. Ellos, pronunciaban todo lo que escribían, igual que nosotros decimos que lo hacemos en la actualidad, y es que se trata de nuestra lengua.

Y es que nosotros, que teníamos una escritura antigua y anterior a la lengua griega, con la llegada del *latín* ganamos una nueva ortografía, pero en cambio perdimos nuestras pretéritas funciones del lenguaje. Sí, perdimos la función *emotiva* por otra. Perdimos la función *conativa* por otra. Perdimos la función *poética* por otra. Perdimos la función *fática* por otra. También la función *metalingüística* se vio afectada y, lo que es peor, perdimos toda la función *referencial* y para siempre por otro idioma que desde entonces se pretende *ab initio.* ¿No os parece de sumo interés recuperar el nuestro primigenio? Los ACRÓNIMOS IBÉRICOS son las primarias frases de uso por los autóctonos (de hecho) en la península ibérica y por asombroso que parezca hoy constituyen los morfemas, fonemas y lexemas del léxico del actual idioma castellano por ende español.

Nuestras palabras y nombres son frases que construimos con más de un elemento léxico, todas aquellas que en la actualidad denominamos como simples y compuestas, en realidad son desapercibidas “oraciones complejas”. El hecho cierto es que las palabras españolas por su naturaleza morfológica se dotan de sujeto y predicado, pues son oraciones simples, y como poco son “bimembres”. Y es que la “yuxtaposición” es el modo común de los acrónimos ibéricos.

6. 2. 6. **Naranja**.

Por ejemplo el nombre singular de género femenino en lengua española tan popular de **NARANJA**, es una frase que significa: GAJO MÁS OLOROSO o si se prefiere por semejanza FRASCO DE PERFUME. Es uno de los hallazgos, sin duda, más extraordinarios e inauditos de los numerosos que he podido resolver de la misteriosa y extraordinaria lengua ibérica que, por otro lado, se dio por ignota y primitiva; cuando en realidad, nos revela una semántica asombrosa y una filosofía del lenguaje tan llena de significado me atrevería a decir que, por lo que constato, es difícilmente superable. El origen etimológico de la palabra en idioma español *-nar/an/ja-* se encuentra en un acrónimo. Una locución para esta fruta dada por nuestros antepasados ibéricos y que ha permanecido desde hace miles de años preexistente en el léxico español.

Es el resultado de aglutinar en un acorde tres acrónimos en un nombre o mejor dicho frase: El lexema ibérico ᐯᐅᛘ -olorosa-, ᐅᐯ -más-, ᛗᐅ -separación-. El griego antiguo tiene la misma raíz en *νάρ·δος* “oloroso”. Respecto al primer vocablo es interesante ver que es la igual raíz para -NAR/CIS/O-, -NAR/CO/TI/CO- o -NAR/DOS- y que son flores aromáticas y el *naranjo* florea de *azahar* que justo son flores blancas perfumadas.

Bien, para fijar el nombre común *naranja* en latín es *aurantiacis,* así que como podéis suponer no funciona derivarlo. La palabra para justificarla mejor dicen que viene del sánscrito y es muy plausible que así sea pero, lo que se dirime en definitiva es el nombre *naranja* en lengua castellana y por qué debiéramos derivarlo de cualquier otro idioma si nuestros antepasados ya le llamaban desde un buen inicio *naranja*. Qué sentido tiene variar la palabra desde otro idioma si siempre se le llamó desde la antigüedad en la península *naranja*.

7. **LA TEORÍA DE LOS ACRÓNIMOS IBÉRICOS**

Se trata de la que denominé como “LA TEORÍA DE LOS ACRÓNIMOS IBÉRICOS” y es la teoría que elaboré a medida que los hallazgos se confirmaban cuando la empleaba. Asumí que poco o nada podía explicarse fuera de ella, y todo cobraba sentido tras su aplicación. Era fascinante. Algo así como descubrir los maravillosos tesoros enterrados en una recóndita Troya. Un hallazgo sin precedentes.

Esta Arqueología lingüística comenzó como algo que se vislumbraba casual, para confirmarse en el patrón principal de la morfología del léxico de los *íberos* y los *celtíberos*. Había un método, tenían una metodología para su lenguaje, y ahora lo conozco bien. Quienes lo deseen, podrán estudiarla y aprenderla en mis numerosas publicaciones que dedico a ella. ¿Cómo se define? Es la teoría que sustenta y explica los acrónimos, los sintagmas, las frases, oraciones y vocablos en la sintaxis ibérica. Esta teoría formula que estos *acrónimos* fueron construidos a partir de alfabetos pre griegos “*epichorikos*” con un origen en Asia Menor. Y que estos *acrónimos* fueron empleados para el uso de la lengua y la escritura de quienes conocimos con los nombres *genéricos* de los *iberos* y los *celtiberos* en *la península ibérica,* siendo en consecuencia su *sustrato lingüístico*.

¿Cuál su fenomenología? Se centra en la teoría lingüística e interpretación historicista que sostiene que los sintagmas ibéricos con origen en antiguos dialectos pres helenos y fundamentalmente: *frigios, eolios, carios, jonios, lidios y dorios* son la auténtica esencia de nuestra “lengua vernácula”. Sostiene que a consecuencia del proceso emprendido de romanización en la península ibérica, estos antiguos términos fueron justificados y/o confundidos con un “latín vulgar” que nunca existió como tal. Argumenta que el latín fue otro idioma distinto al castellano pero que ambos emplearon igual grafía. No obstante el vocabulario español, contrariamente a lo que se dijo no derivó del latín sino que era ***preexistente*** en nuestro antiguo léxico ibérico. De lo cual se deduce, que en base a lo arriba expuesto, la actual historiografía oficial que explica la historia antigua de la península ibérica se trataría de un ***axioma***, es decir, que fue dada por cierta sin la necesaria comprobación. Los ACRÓNIMOS IBÉRICOS, son frases de uso por los autóctonos de la península ibérica y por asombroso que parezca, constituyen los genuinos morfemas y lexemas del léxico de un idioma, hoy conocido en todo el mundo, como el **español**.

Bibliografía:

Alexiou, Margaret. (1982). "Diglossia in Greece". In Haas, William. Standard Languages: Spoken and Written. Manchester: Manchester University Press. pp. 156–192. ISBN: 978-0-389-20291-2.

Allen, W. Sidney. (1968). Vox Graeca - A Guide to the Pronunciation of Classical Greek. Cambridge University Press. ISBN 0-521-20626-X.

Antony Andrewes. (1971). Greek Society. Pelican Books.

Atkinson, Quentin D.; Gray, Russel D. (2006). How Old is the Indo-European Language. McDonald Institute for Archaeological Research. pp. 91 -109. ISBN: 978-1-902937-33-5.

Beekes, Robert Stephen Paul (2009). Etymological Dictionary of Greek. Leiden and Boston. Brill. ISBN: 978-90-04-17418-4.

Brewster, Harry. (1993). Classical Anatolia. The Glory of Hellenism. London. I. B. Tauris.

Browning, Robert. (1983) (1969). Medieval and Modern Greek. Cambridge. UK. Cambridge University Press. ISBN: 0-521-23488-3.

Chadwick, John. (1958). The Decipherment of Linear B. Second edition. (1990).
Cambridge UP. ISBN: 0-521-39830-4.

Chantraine, Pierre. (2009). Dictionnaire étymologique de la langue grecque, new and updated edn., edited by Jean Taillardat, Olivier Masson & Jean-Louis Perpillou. 3 vols. Paris. Klincksieck. (1st edn. 1968 – 1980).

Christidis, Anastasios-Phoibos. (2007). ed. A History of Ancient Greek: from the Beginnings to Late Antiquity. Cambridge. Cambridge University Press.

Cole, J. (2011). Ethnic Groups of Europe: An Encyclopedia. Ethnic Groups of the World Series. Abc-Clio Incorporated. ISBN: 9781598843026.

Colvin, Stephen C. (2007). A historical Greek reader: Mycenaean to the koiné. Oxford: Oxford University Press.

Crosby, Henry Lamar; Schaeffer, John Nevin. (1928). An Introduction to Greek. Boston and New York: Allyn and Bacon, Inc.

Dawkins, R.M. (1916). Modern Greek in Asia Minor. A study of dialect of Silly, Cappadocia and Pharasa. Cambridge: Cambridge University Press.

Diccionario de la lengua. (1994). Alianza Editorial. ISBN: 84-206-0660-X. Madrid.

El Diccionario Griego-Español. (DGE) del Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo (ILC) del Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS) del CSIC (Madrid)

Encyclopedia Digital Wikipedia.

Fortson, Benjamin W. (2010). Indo-European Language and Culture. An Introduction. 2d ed. Oxford. Wiley-Blackwell.

Greek Mythology. (2002). Encyclopedia Britannica.

Greek Religion. (2002). Encyclopedia Britannica.

Hamp, Eric P. (2013). The Expansion of the Indo-European Languages - An Indo-Europeanist's Evolving View. (PDF). Sino-Platonic Papers. 239.

Henry George Liddell; Robert Scott. A Greek-English Lexicon.

Heracles. (2002). Encyclopedia Britannica.

Herodotus. The Histories.

Hesiod. Theogony.

Homer. Iliad. 2 vols. (1999) revised by William F. Wyatt, Loeb Classical Library, Harvard University Press.

Homer. Odyssey. 2 vols. (1995) revised by George E. Dimock, Loeb Classical Library. Harvard University Press.

John Church, Alfred; Gilman, Arthur. (1998). The Story of Carthage. Biblo – Tannen.

Krill, Richard M. (1990). Greek and Latin in English Today. Wauconda. IL: Bolchazy-Carducci Publishers. ISBN: 0-86516-241-7.

Las Siete Partidas. (1989). Madrid. Lex Nova. ISBN: 84-7557-283-9.

Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae. Artemis - Verlag. (1981 - 1999).

Nagy, Gregory. (1992). The Hellenization of the Indo - European Poetics. Greek Mythology and Poetics. Cornell University Press. ISBN: 0-8014-8048-5.

Nebrija, Antonio. (1492) Gramática de la lengua castellana.

Newton, Brian. (1972). The Generative Interpretation of Dialect; A Study of Modern Greek Phonology. Cambridge. Cambridge University Press. ISBN: 0-521-08497-0.

Nuevo Atlas de España. (2001). Barcelona. Salvat editores, S.A. ISBN: 84-345-0525-8.

Palmer, Leonard R. (1980). The Greek language. London: Faber & Faber.

Peñalosa y Mondragón, Benito de (1629) Libro de las 5 excelencias del español que despueblan España.

Perseus Digital Library. Gregory R. Crane. Tufts University.

Ralli, Angeliki. (2001). Μορφολογία. Athens- Ekdoseis Pataki.

Ramsay, WM. (2010). The Historical Geography of Asia Minor. Cambridge University Press.

Renfrew, Colin (1990) (1987). Archaeology and Language: The Puzzle of Indo-European Origins. Cambridge- Cambridge University Press. ISBN: 978-0-521-38675-3.

Sihler, Andrew L. (1995). New Comparative Grammar of Greek and Latin. New York; Oxford University Press. ISBN: 0-19-508345-8.

Stephen Mitchell. (1995). Anatolia; Land, Men, and Gods in Asia Minor. The Celts in Anatolia and the impact of Roman rule. Clarendon Press. ISBN: 978-0198150299

Strabo. Geographica III.

Symeonides, Ch.P. (2007). “Greek language”. Papyros-Larousse-Britannica. Editions Papyros. ISBN: 978-960-6715-39-6.

The Greeks. (2008) Encyclopedia Britannica. US; Encyclopedia Britannica, Inc. Online Edition

Vicens Vives, J . (1984). Atlas de Historia de España. Barcelona. Editorial Teide. ISBN: 84-307-7002-X.

Ηροδότου. Ιστορίαι.

Resumen

Los teoremas son el resultado de una observación o reflexión detenida y atenta respecto algún tema, es a partir de ahí que Enrique Cabrejas nos aporta unas conclusiones y que demuestra lógicamente. Su primer teorema: "La teoría de los acrónimos ibéricos" explicaba que los caracteres ibéricos eran *acrónimos* o *iberogramas,* es decir símbolos con significado y eso le llevó a un ***segundo teorema*** y que ahora aquí en estas páginas expone: **"TAXONOMÍA HISPÁNICA".**

Sostiene la teoría de que la lengua española no es la continuadora hablada del latín como se afirma sino que se trata de la consecuencia lógica de ***la lengua vernácula ibérica*** que mediante la tradición oral pasó de madres a hijos, la hablada "vulgar" hispana -casta e llana- y que fue recuperada en tiempos alfonsinos para pasar a ser una lengua ya no sólo hablada sino a partir de entonces también escrita empero al estilo de la moderna escritura románica de la nueva época.

Esta arcaica lengua que fue -casta e llana-, es decir (de la raza y popular) invisibilizada por su ascendencia ***greca oscura regional*** su **naturaleza** era y es: ***emotiva, conativa, poética, fática, metalingüística*** y ***referencial,*** por tanto una lengua asimismo ***metafórica***. Es decir que la *ortografía* española, no lo parezca, es una escritura ***fonética**, **figurativa*** y ***significada***. Nuestros caracteres son ***ideogramas***. ¡Asombroso! La razón se fundamenta en la herencia **Sánscrita** como lengua "artificial".

Una obra artificial conlleva un ***método*** y un ***orden*** - *sostiene Cabrejas* - y nos muestra que ese método y ese orden se encuentran presentes en las letras del alfabeto del idioma que actualmente denominamos *español,* demostrando que "***la lengua española fue un idioma natural construido."***

Y probablemente hayan oído decir de la lengua ibérica que es un antiquísimo idioma que no ha sido descifrado. Igual no lo saben pero, el 21 de Abril de 2012 Enrique Cabrejas descifró una de las numerosas escrituras ibéricas. Lo hizo a través de la lengua ibérica central (celtibérica). No obstante, lo inaudito es que pudo constatar y a través de sus investigaciones que esa rara lengua era la misma que la castellana pero escrita de otro modo distinto.

Ambos idiomas - *según señala Cabrejas* - guardan ***iguales rasgos lingüísticos*** y sus sesgos muestran una ***idéntica filosofía del lenguaje***. Sorprende pero, en sus propias palabras: *"el sustrato de la antigua lengua ibérica resultó ser la inaudita escuela de la contemporánea lengua castellana y española".* Así, y al objeto de probarlo fehacientemente recuperó para el conocimiento una gramática ibérica y confeccionó un inédito diccionario con más de un millar de raíces ibero-castellanas transcritas al español: **DICCIONARIO IBERO - ESPAÑOL.**

Breve Biografía

Enrique Cabrejas Iñesta nació en Barcelona y se educó en las Escuelas Pías de San Antonio Abad. Es un vocacional investigador de la historia del lenguaje y además políglota; se expresa en ocho idiomas y adquirió profundos conocimientos de otros varios; contemporáneos, medievales y antiguos. Combinó siempre que le fue posible el quehacer cotidiano con la lingüística, la historia, la literatura, la pintura, la música y la mitología clásica, convirtiéndose de esta última en un experto mitógrafo. Vivió y estudió en Barcelona, Cambridge, Módena y Moscú para mejorar en idiomas y en la lectura de literatura clásica. En Agosto de 2006 mientras estudiaba lengua rusa en la residencia de estudiantes de La Universidad Estatal Lomonosov inicia una exploración como aficionado a la historia lingüística que le llevará en 2007 a crear un nuevo alfabeto núcleo de sílaba para uso en móviles y redes sociales en internet al que denominó Ideal Nol y que en su día dio la vuelta al mundo como "el esperanto de los móviles".

Siempre interesado por el lenguaje su continua exploración culminaría con *el descifrado de la escritura y lengua ibérica (septentrional)* el 21 de Abril de 2012, siendo respaldado por el insigne PhD. Professor Oleg Bazaluk de la National Pedagogical Dragomanov University y otros insignes académicos. A partir de esta inesperada efemérides es propuesto como ponente de La Sociedad Filosófica Internacional (SFIC); autor de inéditas tesis sobre la diosa ΛΗΤΩ (2014) y ROME The Etymological Origins (2016) en la revista académica Ph&C; miembro del consejo de redacción de la revista científica Future Human Image Scientific Journal; revisor de documentos científicos en el área de humanidades de la revista Cogent OA - Taylor & Francis Group y de otras publicaciones científicas y culturales; es indexado *científico* por las revistas científicas rusas. Desde entonces ha publicado más de 500 trabajos y estudios lingüísticos en Academia.edu, Researchgate y otras plataformas digitales como investigador independiente. En apenas tres años, publicó dos libros de la trilogía EL SECRETO ÍBERO: Karuo (2013), Hijos de Titanes (2015). Asimismo ha participado como co-autor en ediciones publicadas por notorias instituciones culturales españolas como son la Institución de Estudios Complutenses y la Diputación Provincial de Guadalajara en los encuentros de Historiadores del Valle de Henares.

Cuenta desde 2014 con el aval de reputados académicos, doctores y científicos internacionales. Siendo respaldado en más de una cincuentena de áreas del conocimiento: Filosofía del Lenguaje, Ontología, Filosofía Antigua y Fenomenología, entre otras materias. Como gramático ha decodificado distintas reliquias ibéricas: monedas, bronces, placas y téseras entre las que se incluyen *el bronce de Luzaga, las placas Botorrita I* y *la tésera de Froehner.* Sus hallazgos han sido recogidos por numerosos medios de comunicación internacionales y prensa en todo el mundo. En Agosto de 2018 crea la 1ª *Tabla de ideogramas* del idioma español, a la que seguiría una 2ª y finalmente una 3ª (La Tabla de Cabrejas) concluyendo que la ortografía española es una escritura *fonética, figurativa* y también *significada* y que en consecuencia *el alfabeto español* constituye un inequívoco *sistema de unidades ideomáticas* y que ha sido inadvertido desde tiempos *alfonsinos* hasta hoy.

Asimismo estudia etimologías y topónimos de los pueblos y las ciudades de España a partir de la escritura ibérica. Elabora una exhaustiva base de datos con las inadvertidas fuentes y raíces ibéricas que fundaron las estructuras morfológicas del antiguo idioma castellano y en la actualidad lleva a cabo una misión: dilucidar la verdadera relación parental de la lengua española con la ibérica a la hora de elaborar sus gramáticas y diccionarios, dado que le consta abastamente que el substrato de las palabras que hoy constituyen el léxico español son en realidad genuinas locuciones *ibéricas.*

Fue, a partir de 2018 con el hallazgo de los ignorados *casos* y *declinaciones ibéricas* que pudo por fin en 2022 averiguar y dar nombre al suceso del nacimiento y construcción del castellano. Esa explicación tuvo un nombre desconocido hasta la actualidad: *Casta* para luego convertirse en *casta* y *llana* y que es el origen cierto de la lengua castellana y por tanto del idioma español. En su trabajo "El descubrimiento de la lengua española" el investigador de la historia del lenguaje sostiene que "el idioma español es una lengua construida". Un hallazgo en la historia cultural y lingüística europea sin precedentes.

Sin embargo, no es hasta el año 2024 y en su trabajo: **EL SIGNIFICADO DE LAS PALABRAS:** DICCIONARIO ETIMOLÓGICO Y ESTRUCTURAS MORFOLÓGICAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA que puede finalmente probar que el idioma *español* fue previamente ideado, pues descubre que las raíces españolas en inversión coinciden con sus significados de oposición. Los resultados se encuentran a la vista de cualquiera que los quiera estudiar y comprobar, en (open Access) y aparecen concluyentes en ese sentido.

Luego confeccionó un diccionario con más de un millar de raíces ibero-castellanas transcritas al español: **DICCIONARIO IBERO-ESPAÑOL.** Y si bien la epigrafía ibérica es extensa y los distintos y variados signarios que se emplearon sólo eran entendibles en cada comunidad lingüística, aún se tratasen en realidad de variaciones ortográficas de un mismo idioma, por lo general griego – según nos apunta Cabrejas -. Hay mucho por descifrar, incluido el *tartesio*. Pero eso no es impedimento para admitir un hecho incontrovertible: Una lengua ibérica finalmente ha sido descifrada: **LA IBÉRICA CENTRAL (celtibérica).**

Su primer teorema fue: "La teoría de los acrónimos ibéricos" y explicaba que los caracteres ibéricos eran *acrónimos* o *iberogramas,* es decir símbolos con significado y eso le llevó a un ***segundo teorema*** y que ahora expone: "TAXONOMÍA HISPÁNICA". Éste sostiene la teoría de que la lengua española no es la continuadora hablada del latín como se afirma sino que se trata de la consecuencia lógica de ***la lengua vernácula ibérica*** que mediante la tradición oral pasó de madres a hijos, la hablada "vulgar" hispana -casta e llana- y que fue recuperada en tiempos alfonsinos para pasar a ser una lengua ya no sólo hablada sino a partir de entonces escrita empero al estilo de la moderna escritura románica de la época. Una obra artificial conlleva un ***método*** y un ***orden*** - *sostiene Cabrejas* - y nos muestra que ese método y ese orden se encuentran presentes en las letras del alfabeto del idioma que actualmente denominamos *español,* demostrando que "***la lengua española fue un idioma natural construido" que se fundamenta en la herencia artificial Sánscrita.***